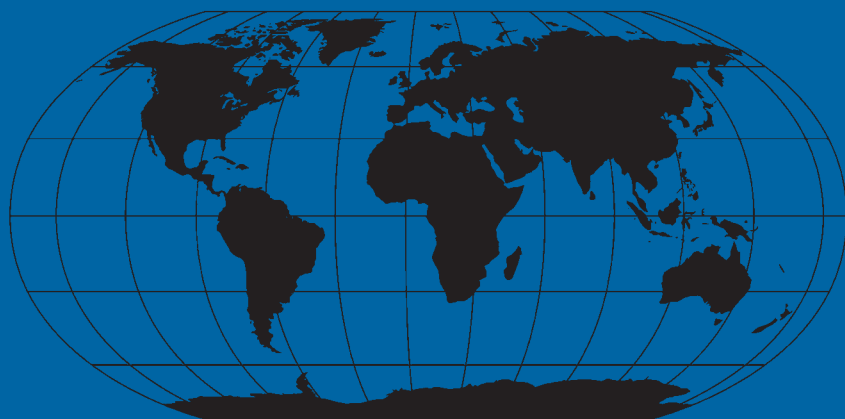




MINISTERIO DE DEFENSA CUADERNOS DE ESTRATEGIA



PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2011



MINISTERIO DE DEFENSA

**PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS
CONFLICTOS 2011**

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Edita:



NIPO: 075-11-259-2 (edición en papel)

ISBN: 978-84-9781-701-1

Depósito Legal: M-47572-2011

Imprime: Imprenta del Ministerio de Defensa

Tirada: 1.500 ejemplares

Fecha de edición: noviembre 2011

NIPO: 075-11-258-7 (edición en línea)



En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.



MINISTERIO
DE DEFENSA

*INSTITUTO ESPAÑOL DE
ESTUDIOS ESTRATÉGICOS*

PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2011

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE, que patrocina su publicación

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

Autor: Miguel Ángel Ballesteros Martín

Capítulo I

LIBIA: GUERRA CIVIL E INTERVENCIÓN EXTRANJERA

Autor: Carlos Echeverría Jesús

Capítulo II

KOSOVO: UN CONFLICTO EN EL CORAZÓN DE EUROPA. ¿PRECEDENTE O CASO ESPECIAL?

Autora: Blanca Palacián de Inza

Capítulo III

ORIENTE PRÓXIMO: CAMBIO SIN RETORNO

Autor: Mario Ángel Laborie Iglesias

Capítulo IV

EL GRAN CÁUCASO: NAGORNO-KARABAJ

Autor: Francisco José Ruiz González

Capítulo V

SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO

Autor: Pedro Baños Bajo

Capítulo VI

SOMALIA: EL PARADIGMA DEL ESTADO FALLIDO

Autor: Joaquín Castellón Moreno

Capítulo VII

AFGANISTÁN: EL PRINCIPIO DEL FIN

Autor: Francisco José Berenguer Hernández

Capítulo VIII

SUBCONTINENTE INDIO: EL LARGO CONFLICTO DE CACHEMIRA

Autora: María José Caro Bejarano

Capítulo IX

**COLOMBIA: ALIANZAS DISUASORIAS PARA UNA NUEVA
ESTRATEGIA CONTRA LA GUERRILLA**

Autor: Jorge Bolaños Martínez

Capítulo X

MÉXICO Y EL NARCOTRÁFICO

Autor: Miguel Ángel Serrano Monteavaro

Capítulo XI

**SUDESTE ASIÁTICO: NACIONALISMO E INSURGENCIA EN
TAILANDIA Y FILIPINAS**

Autora: María del Mar Hidalgo García

Capítulo XII

**COREA: EL SUEÑO DE UNA PENÍNSULA REUNIFICADA Y
DESNUCLEARIZADA**

Autor: Ignacio José García Sánchez

INTRODUCCIÓN

Miguel Ángel Ballesteros Martín

■ INTRODUCCIÓN

Maquiavelo, en sus discursos de Tito Livio, decía que la guerra es un fenómeno que ha acompañado al hombre a lo largo de la historia y que ha ido evolucionando con él. Sin embargo, en los medios de comunicación la palabra guerra está siendo desplazada por la palabra «conflicto». Las razones son varias, la primera es porque la mayor cultura de los pueblos hace que la guerra, aunque en ocasiones inevitable, se muestre como una aberración de las sociedades; la segunda es porque la Carta de las Naciones Unidas tal y como establece en su preámbulo «*Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra*», prohíbe la amenaza o el uso de la fuerza, excepto en caso de legítima defensa individual o colectiva⁽¹⁾.

Sin embargo, la ausencia de guerra es compatible con la ausencia de paz y es que la animadversión por la guerra no ha sido suficiente motivación para superar pacíficamente las controversias que con frecuencia conducen inevitablemente al conflicto, a veces de carácter bélico, aunque no se utilice la palabra guerra para referirse a él.

El Diccionario de la Lengua Española dice que conflicto procede del latín *conflictus* y significa combate, lucha, pelea e incluso enfrentamiento armado. Lewis Coser definía el conflicto como «*la lucha por los valores, el «status», el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual, los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales*». La neutralización no necesariamente implica el uso directo de la violencia, por lo que para este autor el concepto de conflicto es tan amplio que abarca desde las guerras clásicas, hasta las revoluciones, como las que viven actualmente Túnez o Egipto.

Hay que recordar que independientemente de cuál sea la denominación que se emplee y quienes sean sus protagonistas. Todos los conflictos están sometidos al Derecho de la Guerra.

Esta visión amplia del conflicto aconseja su clasificación, que puede abordarse atendiendo a su extensión o a los medios y procedimientos que se emplean o a las causas que lo motivan.

Por los medios y procedimientos que se emplean, los conflictos se pueden clasificar en nucleares, convencionales, asimétricos, subversivos o revolucionarios.

Por su extensión geográfica, los conflictos se pueden clasificar en locales cuando se circunscriben a una parte de un país; nacionales cuando afectan a una gran parte del territorio soberano de un Estado; regionales, cuando afectan a

⁽¹⁾ Carta de las Naciones Unidas, San Francisco, 26 de junio de 1945, Artículos 2.4 y 51.

varios países de una región geopolítica, como ocurre con el conflicto palestino israelí y por último globales, cuando afectan a múltiples regiones geopolíticas, como es el caso del terrorismo de Al-Qaeda.

El Instituto Español de Estudios Estratégicos, hace años, tipificó las causas de los conflictos en tres niveles: causas profundas o permanentes, causas medias o coyunturales y causas superficiales o de querella.

Las causas profundas o permanentes son las rivalidades históricas, ideológicas y religiosas; los enfrentamientos étnicos, por posesiones geográficas de valor estratégico, etc.

Las causas medias o de coyuntura, que se agrupan en las circunstancias externas o internas de orden político, como la debilidad del sistema político o de las instituciones, que producen Estados débiles, que favorecen la aparición de actores no Estales, que mediante el uso de la violencia son causa de inseguridad, donde el Estado de Derecho queda gravemente dañado.

Las causas superficiales o de querella, que afectan a la esfera geográfica, como los incidentes fronterizos; los de la esfera política, derivados de las estructuras político-constitucionales, orden público, política exterior, etc.; los que afectan a la esfera económica, como son las disputas de carácter económico, industrial, etc.; los que afectan a las fuerzas armadas, como es el crecimiento injustificado del crecimiento del poder militar; y por último las que se derivan de la personalidad de algunos líderes de gobierno.

Max Weber consideraba que el conflicto tenía su origen en el antagonismo de los valores que se combaten sin piedad en el mundo moderno a lo largo de una lucha interminable. Carlos Marx, en cambio, consideraba que la principal causa de la conflictividad tiene su origen en la injusticia que se produce en la división del trabajo. Durkheim consideraba que los conflictos son anomalías que se producen en el difícil camino hacia el orden y el progreso. Desde el comienzo de la sociología como disciplina científica a finales del siglo XIX, la mayoría de los sociólogos consideran el conflicto como un elemento inherente a las sociedades, al igual que el entendimiento y el compromiso.

Cuando las partes en conflicto disponen de armas y estas juegan un papel en el mismo lo denominamos armado, que alcanza el grado de bélico con el uso de esas armas en forma de combates.

El conflicto armado implica la participación de grupos armados, aunque no lleguen a hacer uso de las armas, mientras que el conflicto bélico supone el enfrentamiento militar entre los adversarios.

La Institución encargada de procurar evitar y resolver los conflictos es la Organización de Naciones Unidas, a través de su Consejo de Seguridad, que se ha llegado a aprobar más de 2.000 resoluciones para tratar de establecer situaciones de paz y estabilidad. Uno de sus principales instrumentos para la implementación de estas resoluciones han sido los denominados Cascos Azules que han intervenido en 67 misiones de paz.

A los conflictos donde se han enviado cascos azules hay que añadir otros muchos en los que la misión de su estabilización se ha responsabilizado a otras organizaciones internacionales como la OTAN, la UE, la OSCE o la Unión Africana. Muchos se han ido resolviendo con soluciones definitivas aceptadas por todas las partes mientras otros permanecen en calma pero sin resolver las controversias de fondo.

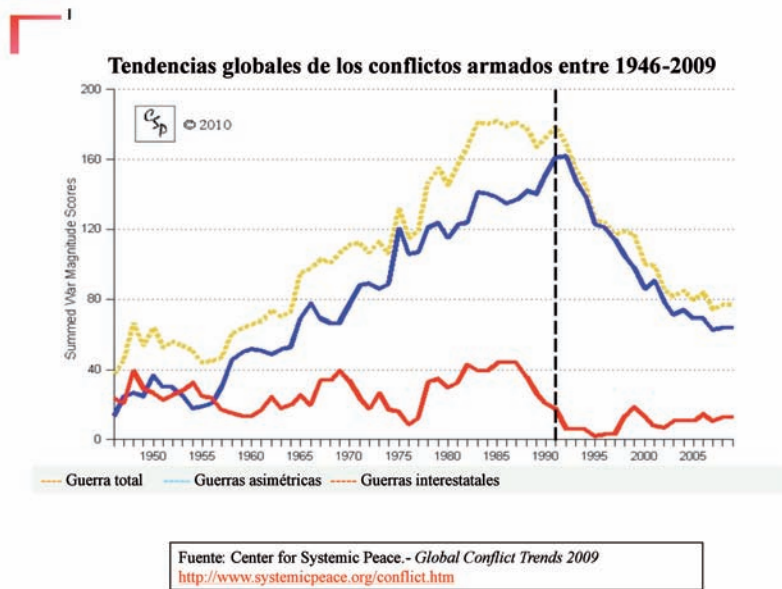
Desde su creación en 1945 hasta la Caída del Muro de Berlín en 1989 (44 años), el Consejo de Seguridad aprobó 644 resoluciones y desde entonces, en los 20 años que han transcurrido el número de resoluciones aprobadas ha sido de 1.366. Esto nos indica las dificultades de establecer acuerdos entre los miembros permanentes durante la Guerra Fría. A pesar de esta mayor actividad del Consejo, que se ha traducido en un menor número de conflictos abiertos, todavía siguen siendo demasiados los que no han encontrado una resolución definitiva. En la figura 1.1 podemos observar las tendencias de los conflictos armados desde la creación de Naciones Unidas hasta el año 2009.

En la actualidad Naciones Unidas tiene abiertas 19 misiones en zona de conflicto, la OSCE, por su parte, está en cinco países donde hay conflictos latentes. La OTAN, además, mantiene tropas en Afganistán, Kosovo, en el golfo de Adén y en el Mediterráneo (Operación Active Endeavour), sin olvidar la operación de monitorización y entrenamiento de las fuerzas iraquíes. Por su parte, la Unión Europea está en Bosnia-Herzegovina, en la cuenca somalí (Operación Atalanta) y en Uganda, preparando a las tropas somalíes. Si a estas operaciones le añadimos otras de coaliciones lideradas por Estados Unidos y otro tipo de coaliciones, el número de operaciones de paz a cargo de la comunidad internacional asciende a 50, que en algunos casos son coincidentes en los mismos conflictos.

El número de conflictos que cuentan con algún tipo de operaciones de paz a cargo de la comunidad internacional es de 30.

A este número hay que añadir otros conflictos en los que la violencia está presente, si bien tienen lugar dentro de los territorios de soberanía nacional del país que trata de sofocarlos, sin que haya intervención exterior. Este es el caso de conflictos como los existentes en Argelia, Yemen, Siria, Pakistán, Georgia, Colombia, México, etc.

Figura 1.1.



Desde su creación la ONU ha demostrado un alto grado de eficacia en la pacificación de los conflictos y guerras entre Estados, las denominadas guerras convencionales o interestatales (línea roja en la figura I.1), que han sido relativamente escasas: Corea, Árabe-Israelíes, Malvinas, Irán-Irak o la invasión de Kuwait por las tropas de Sadam Husein y pocas más. Sin embargo, no ha sido tan eficiente en la resolución de conflictos que implican directamente a la sociedad como parte contendiente, pero donde al menos uno de los contendientes no es un actor estatal. Son los denominados conflictos asimétricos, en los que, generalmente, la población se convierte en el objetivo del contendiente más débil.

Las razones son diversas pero la más importante es que en los conflictos asimétricos solo uno de los bandos, el Estado, está sometido a las decisiones del Consejo de Seguridad y teniendo en cuenta que la Carta indica que «El Consejo de Seguridad tratará de arreglar las controversias mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos»²⁽²⁾, las limitaciones para llegar a una solución mediante el acuerdo los hace difíciles de pacificar.

Los conflictos asimétricos tienden a alargarse en el tiempo ya que el contendiente más débil utiliza el tiempo como arma de desgaste, esto les hace más imprevisibles y más complejos. Su falta de respeto a las leyes internacionales hace que el bando que adopta la estrategia asimétrica busque refugio más allá

⁽²⁾ *Ibidem*, artículo 33.

de las fronteras del territorio donde radica el conflicto, por lo que este tipo de conflictos tiende a expandirse regionalmente.

A esto deberíamos añadir las reivindicaciones territoriales, que se convierten en conflictos larvados que en algunos casos podrían llegar desencadenar algún tipo de conflicto. En este caso están Taiwán o las islas Spratly, que con más de cien arrecifes e islotes son reclamadas en su totalidad por la República Popular de China, y Vietnam, parcialmente por Malasia y Filipinas. Todo esto nos sitúa en 40 conflictos abiertos o latentes y diez más potenciales.

El Instituto Español de Estudios Estratégicos, siguiendo su política de estudiar los aspectos más relevantes de las relaciones internacionales en el ámbito de la seguridad, inicia con esta publicación una serie que pretende ser una referencia para conocer los entresijos de los múltiples conflictos que desestabilizan el panorama estratégico internacional.

En esta primera publicación de la colección «Panorama geopolítico de los conflictos» se hace una primera aproximación a los conflictos más activos y más preocupantes para nuestro país, bien porque pueden verse afectados nuestros intereses nacionales, porque nuestros compromisos internacionales nos llevan a prestarles especial interés o simplemente por las consecuencias de su resolución o no tienen gran importancia para la paz y la estabilidad internacional. En sucesivas publicaciones se irán eligiendo aquellos conflictos que más interés puedan despertar junto con algunos de los latentes para analizarlos con una mayor profundidad que la que se pretende en este primer número, con el que queremos presentar la colección.

Se trata de hacer un seguimiento actualizado en el tiempo que nos permitirá prever las posibles crisis, que si son adecuadamente gestionadas evitaren la escalada del conflicto. En caso necesario el conocimiento de la evolución de los conflictos permite sensibilizar a los analistas y a través de ellos a la opinión pública, de la necesidad de llevar a cabo intervenciones tempranas con instrumentos políticos, diplomáticos, de ayuda al desarrollo e incluso con la presencia de tropas, siempre en un enfoque integral que permitirá delimitar en el tiempo la intervención, con poco coste y minimizando la necesidad de recursos humanos y materiales.

Los altos costes de los conflictos de estabilización y construcción de la paz de Irak y Afganistán, los más de 18 años que ha requerido la pacificación del conflicto de Bosnia-Herzegovina, hacen presumir que EE.UU. y los países aliados entre los que se encuentra España, serán renuentes a embarcarse en operaciones de estabilización, especialmente si requiere un gran número de efectivos sobre el terreno y si hay una insurgencia activa. Esto obliga a dar prioridad a la gestión de crisis que requiere un seguimiento y análisis de los conflictos abiertos y latentes para evitar su escalada.

Para facilitar la lectura y comprensión de cada conflicto se ha sistematizado el procedimiento de análisis de cada conflicto. En la introducción se enmarca en su entorno geopolítico, para a continuación establecer unos antecedentes que nos faciliten una aproximación más comprensiva a la situación actual. A partir de estos conocimientos se establece un análisis del conflicto en donde figura el papel de los actores internos y externos. Todo esto nos permitirá establecer unas conclusiones, las perspectivas de futuro y las implicaciones para los países vecinos y para la región geopolítica en general. Todo el estudio se lleva a cabo desde una perspectiva europea y española.

En esta publicación se ha analizado doce conflictos.

Carlos Echeverría, colaborador habitual del IEEE ha sido el responsable de analizar la **guerra civil libia** que se inició en febrero enfrentando a las fuerzas del coronel Muammar El Gadafi, y las del Gobierno Nacional de Transición, y que finalizó con el apresamiento y posterior muerte del líder libio. La muerte de Gadafi desanimó a sus seguidores a seguir combatiendo, favoreciendo el desarme, la desmovilización y la reinserción de estos. La capacidad de los nuevos dirigentes para cicatrizar las heridas de una guerra civil, evitando las represalias serán claves para el futuro de Libia.

Sin duda los acontecimientos en Libia han sido los más virulentos e inquietantes de las revueltas árabes que, en distintos escenarios del norte de África, de Oriente Próximo y de la península Arábiga, han ido estallando a partir del otoño de 2010. Y su evolución influirá en el futuro de otras revueltas como las de Siria o Yemen.

La analista del IEEE, Blanca Palacián, ha analizado la situación en **Kosovo**, un conflicto que no está cerrado y corre el riesgo de que la solución adoptada sea un cierre en falso, dejando un conflicto congelado. Kosovo es un estado sin terminar tanto desde el punto de vista interno, se ve en el funcionamiento de las instituciones, como externamente, palpable en la aceptación de Kosovo y su integración en el sistema internacional.

Kosovo será un estado inviable a menos que continúe recibiendo el importantísimo apoyo económico internacional. Si Estados Unidos va abandonando Kosovo, este nuevo estado pasará de ser un protectorado de NNUU a uno de la UE, siempre y cuando las nada halagüeñas perspectivas económicas se lo permitan. No hay otro horizonte posible que el europeo.

El teniente coronel Mario Laborie ha sido el encargado de esbozar los múltiples y complejos conflictos que aquejan a la región de **Oriente Próximo**, Zona siempre inestable que se convulsiona fácilmente con otros acontecimientos como ha ocurrido con el fin del régimen de Mubarak en Egipto, que obliga a reevaluar el papel del Tratado de paz entre Israel y Egipto. El paso de Rafat se

está haciendo más permeable, permitiendo el paso controlado de mercancías y personas entre Egipto y la franja de Gaza, por lo que la actitud de Egipto será crucial para controlar el tráfico de armas. Se puede sin duda concluir que Israel ha perdido la tranquilidad de una retaguardia segura.

La solicitud del reconocimiento del Estado Palestino, que Mahmud Abbas ha realizado ante la Asamblea General de NNUU, podría encontrar un eco positivo en la mayoría de los países a pesar del anuncio de veto de EE.UU. en el Consejo de Seguridad y de la negativa de gran parte de la UE al reconocimiento, dejaría dañada su imagen ante el mundo árabe, a pesar de los esfuerzos por justificar las razones que les lleva a adoptar esa postura. Esta situación junto con el distanciamiento de Turquía y la presión militar de Irán, produce un cierto aislamiento a Israel, que está obligado a reaccionar y recuperar la iniciativa en la mesa de negociaciones.

El capitán de corbeta Francisco Ruiz, experto en la región del «**Gran Cáucaso**» ha analizado una zona de rivalidad histórica entre grandes imperios, que ha conformado un mosaico de singular complejidad étnica, lingüística y religiosa. Tras el periodo de relativa estabilidad representado por la Unión Soviética, su desaparición en 1991 y el surgimiento de los llamados «nuevos estados independientes» dio paso a una etapa en que afloraron los conflictos de todo tipo, en ocasiones con uso de la fuerza militar. Esas disputas, lejos de haber sido resueltas, permanecen congeladas con el evidente peligro de que una escalada repentina de las tensiones las haga resurgir. El esfuerzo negociador de actores externos, como la OSCE y Rusia, son claves para evitar el recurso a la fuerza de las partes.

El conflicto de Nagorno-Karabaj se puede considerar como el más difícil de resolver de todos ellos, ante lo enconado de las posturas de sus principales actores. De cara al futuro, no se puede descartar una escalada de las tensiones que conduzca a un enfrentamiento armado. El temor al ejemplo independentista kosovar ha relanzado los planes de rearme de Bakú, respaldados por las divisas procedentes de la exportación de hidrocarburos, así como la retórica bélica de sus dirigentes, lo que a su vez podría llevar a Ereván a realizar una acción militar preventiva para consolidar la capacidad de defensa del enclave y de su propio territorio.

El teniente coronel Pedro Baños ha analizado el contencioso entre Sudán y **Sudán del Sur**, donde la situación dista mucho de ser estable, principalmente por la indefinición de las zonas fronterizas entre ambos estados. Una zona en donde se concentran buena parte de las reservas probadas de hidrocarburos. Así mismo, el precedente que representa la secesión e independencia de Sudán del Sur puede dar alas a otros movimientos separatistas africanos para potenciar sus reivindicaciones, lo que podría provocar una reacción en cadena de consecuencias imprevisibles.

En este caso, se ha preferido dar preferencia a la situación actual y a la perspectiva de futuro, obviando en lo posible los antecedentes históricos, mucho más conocidos por haber sido tratados ampliamente en otras publicaciones.

El capitán de fragata Joaquín Castellón ha realizado el análisis de **Somalia**, el paradigma del Estado fallido en el que está previsto que se celebren elecciones en verano de 2012, lo que marcará un hito importante para el futuro, en función del resultado de las mismas. El hecho de que se celebren con normalidad será en sí mismo un importante paso hacia la pacificación. El pasado 6 de agosto, Al-Shabaab anunciaba su retirada de las calles de Mogadiscio justificándolo en que se trataba de un movimiento táctico, sin embargo en este tipo de conflictos cualquier clase de retirada se asocia a la debilidad y a una batalla por la opinión pública perdida. A esto hay que añadir la impopularidad que supone dificultar la llegada de los suministros del Programa Mundial de Alimentos, que son la subsistencia de más de un millón de somalíes.

Ante las dificultades internas, Al-Shabaab ha tratado de encontrar apoyos en terroristas extranjeras afines como es Al-Qaeda, a la vez que fomenta el nacimiento o potenciación de grupos afines en la región.

Por su parte el esfuerzo internacional, a pesar de la crisis económica, materializado en las operaciones militares AMISOM, «Atalanta», «Ocean Shield» o «EUTM-Somalia», junto con otras iniciativas son esenciales para la pacificación, la estabilización y el desarrollo que logre detener la guerra y atajar la hambruna del país.

En el problema de la piratería es necesario y urgente lograr el necesario consenso internacional para establecer un tribunal internacional capaz de enjuiciar a los piratas que son capturados llevando a cabo estas acciones delictivas, bien sea mediante soluciones regionales o mediante una resolución del Consejo de Seguridad aprobada en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas

El teniente coronel Francisco José Berenguer explica como en el **conflicto de Afganistán** se prepara un cambio de fase transcendental, como es la transferencia de responsabilidad progresiva al Gobierno afgano. Esta transferencia es fruto del esfuerzo que desde 2008 se está haciendo por parte de los 47 países de la coalición para preparar a las fuerzas policiales y militares afganas para que sean capaces de asumir todas las responsabilidades de seguridad a lo largo de los dos o tres próximos años. A esto hay que añadir el cansancio de la comunidad internacional que aporta fuerzas sobre el terreno, en una época que la crisis económica se suma al desgaste humano y material y al cansancio de la opinión pública.

La estrategia contempla simultáneamente un proceso político de reconciliación nacional, que aspira a recuperar para la política nacional a los talibán moderados, dejando fuera del sistema solo a aquellos irreductibles que bien

aliados a Al-Qaeda bien extremistas religiosos violentos, se han convertido en los únicos adversarios «militares» del conflicto en este proceso.

En cualquier caso, la causa por la que la comunidad internacional intervino en Afganistán ha cesado. La capacidad de exportar terrorismo yihadista desde su territorio ha disminuido drásticamente, lo que supone un éxito de la misión en sí misma. La construcción de un estado democrático, con las características que los afganos decidan habrá de seguir sus propios ritmos.

María José Caro ha sido la responsable del análisis del conflicto de **Cachemira** entre India y Pakistán, que ha dado lugar a varias guerras y que tiene su origen en una mezcla de cuestiones religiosas, geopolíticas y de delimitación fronteriza colonial, que ha dado lugar a un rearme de los contendientes hasta llegar a dotarse de un arsenal nuclear.

El conflicto tiene una incidencia gravemente negativa en la estabilización de Afganistán y en la pérdida de control de la zona noroeste de Pakistán en manos de los talibanes pakistaníes, que dan refugio a Al-Qaeda y a los talibanes afganos.

Pakistán presionado por EE.UU. y la comunidad internacional, ha llegado a desplazar efectivos militares de la frontera con la Cachemira india a la frontera con Afganistán. Sin embargo, no ha disminuido el recrudecimiento del conflicto, aunque se ha retomado un proceso de paz negociado. Por su parte, India mantiene una posición férrea frente a la cuestión de la imposibilidad de la independencia de Cachemira, y no acepta el derecho de autodeterminación del pueblo cachemir. Actualmente, se han logrado algunos avances en el acercamiento entre ambas potencias como el aumento de los intercambios comerciales y de flujo de personas de uno y otro lado de la Línea de Control.

El analista Jorge Bolaños llega a la conclusión de que en **Colombia**, la guerrilla de las FARC están replanteando su estrategia para tratar de recuperar terreno y para aparentar fortaleza tras los éxitos del Gobierno colombiano, está llevando a cabo un repliegue táctico, apoyándose en la guerra de guerrillas y tratando de llevar a cabo atentados terroristas que produzcan un gran impacto mediático para recuperar imagen de actividad ante la sociedad colombiana. Se trataría de una guerra de desgaste, a la espera de que las circunstancias permitan pasar a la ofensiva. Por su lado el Gobierno colombiano sigue aplicando una estrategia que busca ampliar el control territorial y reforzar las instituciones a nivel local, mediante el desarrollo de importantes iniciativas de carácter social, como las leyes de restitución de tierras y compensación a las víctimas.

Miguel Ángel Serrano nos adentra en los problemas de **inseguridad en México** que solamente en el año 2010 han causado 15.273 muertes relacionadas con el narcotráfico. La cifra se eleva a 40.000 desde que en 2006, el expresidente Vicente Fox inició la «guerra» contra el narcotráfico. A esto hay que añadir que la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México, en su «Informe»

anual de 2010 indica que durante este año, 20.000 personas fueron secuestradas. Ante este panorama no faltan los que ven en la legalización de las drogas la mejor estrategia para terminar con la inseguridad. Un problema que se está extendiendo por el istmo centro americano al resto de los países de la región, lo que podría agravar los problemas al afectar a países mucho más débiles que México y si este país no ha sido capaz de controlar las regiones donde actúa el narcotráfico, ¿qué podría llegar a pasar en países como Guatemala?

María del Mar Hidalgo ha analizado los conflictos del **Sudeste Asiático**. Si algo caracteriza a la región del sudeste asiático es su heterogeneidad, tanto en términos económicos como culturales y religiosos, y su proximidad geográfica a China. Los conflictos presentes en la zona tienen un carácter predominantemente local cuyo origen, a excepción del conflicto fronterizo entre Tailandia y Camboya, radica en la inestabilidad política interna de algunos estados y los movimientos secesionistas. Se trata de conflictos con escasa o nula implicación de la comunidad internacional, quedando confinados al marco de cooperación que, en materia de seguridad, ofrece la ASEAN. Aunque también es cierto que, en un futuro, esta región podría despertar un interés global en función de cómo evolucione el asentamiento del terrorismo yihadista en Indonesia o del rumbo que tomen las disputas territoriales en el mar Meridional de China por sus recursos naturales.

En este primer Panorama de los Conflictos se ha puesto una especial atención en estudiar los conflictos en Filipinas y Tailandia, dentro de la región del sudeste asiático. En Filipinas, se ha tratado la actuación de la guerrilla comunista que lleva a cabo una lucha armada para reivindicar reformas políticas, económicas y sociales, y el Frente Islámico de Liberación Moro, cuya actuación, en busca de fin de las desigualdades socioeconómicas, se desarrolla en el archipiélago de Sulu y de Mindanao. En Tailandia, las elecciones celebradas el pasado mes de julio dieron la victoria al partido Puea Thai, liderado por Yingluck Shinawatra. Yingluck se ha convertido en la primera mujer que alcanza el gobierno de este país y aunque no tiene experiencia política son muchas las esperanzas depositadas en ella para que consiga la ansiada estabilidad política de un país extremadamente polarizado. Además, Yingluck deberá tomar medidas para poner fin a otros dos conflictos que sufre el país: el conflicto fronterizo con Camboya y la insurgencia en la región de Pattani al sur de Tailandia.

El CN. Ignacio García Sánchez, en el último capítulo de la obra, analiza el **conflicto de la península coreana**, en el que se concentran los factores de mayor riesgo y peligrosidad del escenario geoestratégico actual. En una región geopolítica sobre la que está basculando el centro del poder mundial, se desarrolla una situación cuya evolución puede actuar como detonante de un conflicto de consecuencias impredecibles. La posesión de armas nucleares por una nación que sufre un gran penuria económica, y que basa su supervivencia política en un régimen militarista y autárquico, presenta un escenario que requiere una gran contención por parte de todos los actores presentes en la región, sobre

todo su vecino del sur y Japón, a la vez que exige un diálogo continuo entre las principales superpotencias de comienzos de este siglo, Estados Unidos y China.

La impenetrabilidad del régimen dinástico norcoreano, con una actitud arrogante y desafiante en la que se suceden los actos violentos de carácter bélico cerca de los límites de separación entre las dos Coreas, además de un claro desafío al Tratado de No Proliferación de Armas de Armas Nucleares con declaraciones y actividades públicas manifiestamente proliferantes, muestra aparentemente una falta de cálculo geoestratégico que supone un continuo desafío a la tan necesaria estabilización regional.

Debemos recordar que en la región confluyen tres potencias nucleares; EE.UU., Rusia y China y otro país, Japón cuya tecnología le permitiría desarrollar armas de gran capacidad de destrucción en muy poco tiempo. Esto hace más atrevido y peligroso el desafío planteado por Corea del Norte con su chantaje nuclear sobre un conflicto anclado durante más de 60 años que se desarrolla en el corazón de la región más dinámica y menos preparada para controlar que las relaciones de cooperación y competencia entre potencias se desarrolle de una forma estable y pacífica.

En resumen estamos ante un primer panorama geopolítico de los conflictos que pretende enmarcar doce de los conflictos más importantes que desestabilizan doce regiones geopolíticas para, en próximas ediciones, profundizar con análisis más detallados y procesos de investigación más minuciosos hasta completar todos aquellos que activos o latentes puedan afectar a la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo.

Capítulo I

LIBIA: GUERRA CIVIL E INTERVENCIÓN EXTRANJERA

Autor: Carlos Echeverría Jesús

RESUMEN

En el contexto de las revueltas árabes el caso de Libia es excepcional, y ello no solo por la naturaleza del régimen del coronel Muammar El Gadafi sino sobre todo por la evolución que, en buena medida ligado a lo anterior, tuvo hacia una guerra civil de carácter tribal. Esta se vio además agravada por una intervención militar exterior en dos fases: primero, de una selección de países en el formato de «coalition of the willing», y a las pocas semanas esta se vio ya reforzada con la intervención y el liderazgo de la OTAN. En ambas fases se enarbó en términos de legalidad y de legitimidad el principio de Responsabilidad de Proteger, aprobado en 2005 y que por primera vez se pone en aplicación. La guerra ha finalizado con la victoria de los rebeldes que impulsados en sus acciones más exitosas gracias al apoyo aéreo, y material de mando y comunicaciones aportados por los países del Grupo de Contacto. A mediados de octubre la guerra sigue, asediando los rebeldes Sirte, la ciudad natal de Gadafi, y estando este en paradero desconocido desde junio. Un país de 1.760.000 kilómetros cuadrados que Gadafi convirtió en un gran arsenal exige, un proceso de desarme, desmovilización y reconstrucción especialmente ambicioso para evitar que los temores de muchos a los efectos desestabilizadores del conflicto no se confirmen.

Palabras clave:

Conflicto; Consejo de Seguridad de la ONU; Consejo Nacional de Transición; Gadafi; Grupo de Contacto; guerra; guerra civil; intervención exterior; Libia; Magreb; Mediterráneo; OTAN; rebeldes; Responsabilidad de Proteger; revueltas árabes; Sahel; tribus; yihadistas.

ABSTRACT

In the context of the Arab revolts the Libyan case is particularly complex due not only to the nature of the Muammar El Khadafi's regime but also, and as a direct effect, due to its evolution towards a tribal civil war. This conflict was aggravated by a foreign military intervention developed in two phases: first, one launched on a «coalition of the willing» format; and the second led by NATO. The two profited in legal and legitimate terms the Responsibility to Protect principle, adopted by the UN in 2005 and evoked for the first time in this conflict. In the middle of October, the rebels continued profiting the NATO support for winning positions and trying to overcome to Gaddafists in the leader's birth place, in Sirte. Gaddafi had not been seen since June but his supporters remained as fighters. Gaddafi's legacy is a 1,76 million of square kilometers' country plenty of weapons, a scenario in which the Demobilisation, Disarmament, and Reconstruction process will be particularly difficult demanding an enormous effort in order to avoid the descent into chaos of the country and the region.

Key Words:

Arab revolts; civil war; conflict; Contact Group; foreign intervention; Jihadists; Khadafi; Libya; Maghreb; Mediterranean; National Transition Council; NATO; rebels; Responsibility To Protect; Sahel strip; tribes; UN Security Council; war.

■ INTRODUCCIÓN

El norte de África, y dentro de dicha región el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez), constituye para España y por extensión para Europa una vecindad clave en términos geopolíticos y geoestratégicos. El surgimiento de revueltas en dicha subregión magrebí del mundo árabe a fines del otoño de 2010 dio a esta una importancia añadida en términos de seguridad y defensa. La huida del presidente tunecino Zine El Abidine Ben Alí, el 14 de enero, se solapó con el desarrollo de revueltas también en Egipto –iniciadas el 25 de enero y que llevaron a la salida del poder del presidente Mohamed Hosni Mubarak el 11 de febrero– y con el estallido de revueltas en Libia, a mediados de febrero, que degeneraron en este caso en una guerra civil a la que pronto se añadió una intervención militar exterior apoyada en una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU: la 1973 aprobada el 17 de marzo.

Este último conflicto, que por sus características concretas constituye toda una excepción en la marea de las revueltas que hasta hoy perduran en diversos escenarios del mundo árabe, será el objeto de estudio del presente capítulo. El que se trate de una guerra civil, el que diversos países se hayan implicado desde poco después de su estallido en el conflicto, la larga duración del mismo, las incertidumbres en torno a los escenarios que pueda generar y su impacto en la seguridad regional –paralizando por ejemplo iniciativas de seguridad y defensa regionales tan relevantes como la desarrollada en el marco 5+5 desde fines de 2004– nos obligan a analizar en profundidad su origen y su desarrollo. A fines de agosto Trípoli había sido tomada por los rebeldes a los poco más de seis meses de haberse iniciado las revueltas en el país (15 de febrero), y en las semanas siguientes los complejos frentes de batalla se habían extendido por todo el territorio útil del país para acabar con los últimos focos de resistencia gadafista. A mediados de octubre esta seguía concentrándose en Sirte, localidad natal de Gadafi, pero es obligado destacar que el control ejercido por el órgano de dirección de los rebeldes, el Consejo Nacional de Transición (CNT), se debía en buena medida al apoyo aéreo de la OTAN y al entrenamiento, el material y la financiación ofrecidos por destacados miembros de un directorio internacional, el Grupo de Contacto, creado a las primeras semanas de iniciarse el conflicto. Según fuentes de los rebeldes, entre el estallido de las revueltas a mediados de febrero y fines de agosto se habrían producido alrededor de 50.000 muertos y cientos de miles de desplazados y refugiados. El 1 de septiembre, día en que Gadafi planeaba celebrar el 42º Aniversario de su subida al poder, se celebraba en París una Conferencia en la que el ya denominado «Grupo de Amigos de Libia» –sucesor del Grupo de Contacto– otorgaba legitimidad internacional al CNT y le aseguraba el apoyo político, diplomático, militar y financiero para poner en marcha la Libia pos-Gadafi.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Históricamente, el régimen de Gadafi fue objeto de actos de contestación interna desde épocas tempranas. Instaurado por el golpe de estado de 1 de septiembre de 1969, dicho régimen fue adquiriendo rasgos cada vez más pintorescos reflejados en la constitución de la Jamahiriya Árabe Popular y Socialista a mediados de los setenta. Cimentado sobre una base tribal y una población muy reducida (6,3 millones) y dispersa en un gran territorio bien dotado de hidrocarburos, el régimen libio fue conocido durante décadas más por sus desestabilizadoras acciones exteriores que por su política interna tradicionalmente rodeada de misterios. Pocos eran los verdaderos expertos en Libia y la actitud del régimen y la propia idiosincrasia del país hicieron muy difícil durante décadas saber demasiado sobre el mismo⁽¹⁾.

La oposición al régimen se dividía entre los pocos disidentes que habían logrado huir —como los del Frente Nacional para la Salvación de Libia (FNSL), que agrupaba en buena medida a liberales y a monárquicos, o los islamistas radicales, entre otros— y los que esporádicamente realizaban algún acto, intencionalmente golpistas o ataques armados de perfil islamista, desde el interior. Pronto brillaron por su importancia, como ocurriera con mayor o menor intensidad en otras latitudes árabes entre los años setenta y noventa (Argelia, Egipto, Túnez o Siria, entre otros), los islamistas radicales, especialmente presentes y activos para el caso libio en la región oriental de la Cirenaica, la misma en la que ahora, en febrero de 2011, surgieron las principales protestas contra el régimen.

Localidades como Bengasi, Darnah, Al Baida, Ajdabiya o Tobruk han venido siendo en los últimos lustros escenarios de acciones contra el régimen sufriendo las represalias de este, y dicha región libia se ha hecho famosa además por ser cantera importante de cabecillas y activistas del yihadismo salafista globalizado, tanto en la cúpula de Al-Qaeda como en escenarios de combate como Afganistán, Irak o Pakistán durante la década pasada y hasta la actualidad. Según documentación intervenida en 2007 por fuerzas estadounidenses a elementos de Al-Qaeda en Irak, los libios constituían la segunda comunidad de terroristas yihadistas extranjeros, después de los saudíes, y el origen del mayor número de ellos era Darnah.

Por todo ello no sorprendió que el inicio de las revueltas en Libia se produjera en un escenario como Bengasi, que estas pronto estuvieran marcadas por la violencia, o que en el contexto de dicha violencia el régimen prometiera una represión sin límites. La experiencia del pasado y la habitual virulencia verbal del líder libio permitían prever tal escenario. Si el epicentro de la revuelta fue Bengasi y la fecha el 15 de febrero, el hecho de que Gadafi hiciera saber desde Trípoli tan solo una semana después, el día 22, que estaba dispuesto a morir como un

⁽¹⁾ Véanse, entre otras, las obras de Davis, Djaziri, Georgy, Haley y Vignolo citadas en la Bibliografía.

mártir dentro del país –para marcar con ello distancias respecto a sus homólogos tunecino y egipcio, desplazados ambos del poder pocos días antes– daba ya una idea de la violencia generada en muy poco tiempo, antesala esta de una verdadera guerra civil que se había venido evitando desde años atrás pero que finalmente estallaba. El 21 de febrero el régimen había perdido el control de Bengasi, la segunda ciudad del país con sus entre 600.000 y un millón de habitantes y su gran puerto. Tan solo en la segunda quincena de febrero se estima que murieron violentamente en el país más de 700 personas.

El detonante para la revuelta libia fue la detención en Bengasi de Fathi Terbil, abogado de las familias del millar largo de presos masacrados en 1996 en la cárcel de Abu Salim, cerca de Trípoli, seguida de una movilización posterior para exigir su liberación. El luego dirigente de los rebeldes como vicepresidente y portavoz del CNT, Abdelhafiz Ghoga, fue también abogado de los familiares de aquellos presos ejecutados, una causa que permitió a algunos comenzar a erigirse en opositores internos en un país donde el régimen dejaba pocos resquicios para la contestación.

Aunque algunos analistas y múltiples medios se han venido resistiendo a hablar de guerra civil para referirse al caso libio –frente a la premura con la que lo hicieron respecto al caso vecino de Argelia en los años noventa– lo cierto es que el desarrollo del conflicto pronto nos situó ante una guerra civil de manual. El temprano desenganche de algunas figuras militares del régimen que se pasaban a los rebeldes (entre los pioneros más destacables están el general Abdel Fatah Yunes, ministro del Interior y jefe de las Fuerzas Especiales, el 22 de febrero, y el coronel Tarek Saad Hussein cuatro días después, entre otros); la creación también temprana de un órgano de representación de los rebeldes formado por 31 miembros, la mayoría en la sombra –el CNT, nacido a principios de marzo y reconocido precipitadamente por Francia y luego por otros actores internacionales–, y la definición de un territorio «liberado», constituyen tres elementos clave para definir la ruptura estructural que esta guerra civil conllevó.

En Argelia no se rompieron de forma visible las Fuerzas Armadas, los grupos terroristas no lograron el reconocimiento internacional que ambicionaban y ningún territorio del país fue «liberado» por dichos terroristas para establecer su régimen alternativo; como acabamos de ver, la dinámica en Libia ha venido siendo otra, con deserciones progresivas dentro de las Fuerzas Armadas, con el reforzamiento exterior del susodicho CNT y con la extensión del campo de batalla a otras latitudes del país partiendo del este. Además, la intervención de algunas potencias, primero, y de la propia OTAN, después, previa aprobación de algunas resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad de la ONU –particularmente la 1970, de 26 de febrero, y la 1973, de 17 de marzo–, ubican ya al conflicto libio dentro de la definición de una guerra civil, de carácter tribal

y aderezada con una intervención militar exterior. Esta guerra provocó en sus cuatro primeros meses unos 15.000 muertos.

La capacidad de resistencia del régimen libio, que a pesar de algunas vistosas deserciones lograba mantener durante meses en torno a su líder a buena parte de los efectivos de sus escuálidas Fuerzas Armadas (50.000 efectivos del Ejército de Tierra más 18.000 de la Fuerza Aérea y 8.000 de la Armada) apoyados por miles de mercenarios procedentes de aliados sahelianos y subsaharianos, sorprendió a muchos que enseguida habían dado ya por fenecido a Gadafi, para seguir de esa forma la estela dejada por los presidentes Ben Alí y Mubarak⁽²⁾. Además, y como veremos en detalle en el siguiente epígrafe, las limitaciones impuestas desde dentro y desde fuera de Libia a la susodicha intervención exterior, unidas a la debilidad militar de los rebeldes y a la cohesión y motivación del bando de Gadafi, hicieron enseguida de esta una guerra de desgaste, que incluso después de la toma del control de Trípoli por los rebeldes y del Cuartel General de Gadafi en Bab El Aziziya se alargó, al no aparecer el líder y tener que desplazar el frente hacia el sur en Bani Walid y Sebha, concentrándose las operaciones en el momento de culminar este análisis en la ciudad natal de Gadafi, Sirte.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Las amenazas de Gadafi contra las movilizaciones proyectadas en Bengasi fueron lanzadas desde antes incluso de que estas se produjeran. Tras haber mostrado su pesar por la suerte corrida por los presidentes tunecino y egipcio, Gadafi amenazó a quienes preparaban para el 15 de febrero una concentración de protesta en Bengasi por la detención del abogado Terbil. Les aseguró que no toleraría movilizaciones como las que habían acabado desbordando las capacidades de control en sus vecinos pero los convocantes se mantuvieron en su intención de manifestarse y la manifestación degeneró pronto en tragedia⁽³⁾. El estallido de las revueltas coincidió además en el tiempo con la salida de la Prisión de Abu Salim de 110 yihadistas liberados en el marco del proceso de desradicalización patrocinado por el régimen. En Libia se dieron además, y desde el principio, escenas de violencia como las que también se produjeron en Túnez y en Egipto –con represión de los manifestantes, asaltos a comisarías, cuarteles y prisiones y entrada pronta en un conflicto que aquí asumió la forma

⁽²⁾ Véase *The Military Balance 2010* Londres, Routledge-The International Institute for Strategic Studies, 2010, pp. 262-263.

⁽³⁾ Es importante destacar aquí que entre esos acontecimientos que sirvieron de contexto al estallido de las revueltas estuvo la creación del Comité de Defensa de los Miembros del Consejo de la Revolución, en el que se situaba a Abdessalam Yalud, número dos del régimen hasta que cayó en desgracia en 1997, y a los generales Abdelmunim Al Huni, Al Hanmdi Al Jawidi y Abubaker Yunis Yaber, este último jefe de Estado Mayor del Ejército. Véase CANALES, Pedro: «La tensión aumenta en Libia por las luchas entre clanes» *El Imparcial* 17 febrero 2011, en www.elimparcial.es.

de una guerra civil– y las terribles amenazas lanzadas por Gadafi contra sus adversarios pronto se escucharon en el exterior.

El 17 de febrero comenzaba la revuelta con el ataque al cuartel general de las fuerzas de Gadafi en Bengasi mientras que su Aeropuerto era inutilizado arrojando toneladas de basura en sus pistas. Como prueba de la rápida expansión de las protestas en la región oriental de la Cirenaica, en ese mismo día Gadafi acusaba a los habitantes también movilizados de la vecina Darnah de querer crear en dicha ciudad «un emirato islamista» y la revuelta se imponía en Tobruk, donde hubo enfrentamientos a tiros entre fuerzas del régimen y manifestantes y estos últimos se hicieron con los principales edificios oficiales.

La referencia de Gadafi a la amenaza representada por los islamistas radicales es vista por muchos como mera propaganda, pero lo cierto es que dicha ideología ha estado y sigue estando bien afianzada en dicha región de Libia y algunos de sus principales activistas han estado desde un principio implicados directamente en la lucha armada. Así, islamistas dirigidos por Hakim Al Hasadi, un veterano de Afganistán originario de Darnah, arrebataban en aquellos primeros días el control del aeropuerto de Labrak a mercenarios subsaharianos pagados por Trípoli. En mayo Al Hasadi dirigía ya a un grupo de 300 hombres conocido como la Brigada de los Mártires de ‘Abu Salim’ y su lugarteniente era Sufian Bin Qumu, veterano también de Afganistán y antiguo preso de Guantánamo⁽⁴⁾. Poco a poco diversos nombres de yihadistas relevantes iban asentándose en el organigrama de los rebeldes, la mayoría de ellos en el campo de batalla para pasar luego a los puestos de responsabilidad en el ámbito de la seguridad: Ismael As-Salabi en Bengasi, Abdelhakim Al Assadi en Darnah, Alí Salabi en el propio CNT y Abdelhakim Belhaj dirigiendo la actividad armada en las Montañas Occidentales, para desde ellas entrar triunfante en Trípoli el 26 de agosto, donde se afianzaba como el más alto responsable de la seguridad⁽⁵⁾.

Aparte del componente ideológico que podemos encontrar entre los protagonistas de las revueltas contra Gadafi hemos de destacar otro que para el caso libio es particularmente importante: el tribal. La vulnerable estructura social de la escasa población libia, por un lado, y la pertenencia de muchos opositores a la tribu de mayor peso demográfico en el país, los Warfallah, ha sido destacada por muchos y hacía que, a priori, la guerra libia se viera como un conflicto más difícil de resolver dado el tradicional juego de equilibrios desarrollado durante décadas por Gadafi para mantenerse en el poder. Tradicionalmente Gadafi ha privilegiado a miembros de su propia tribu, los Gaddadfa, firmemente asentados en la ciudad de Sirte y sus alrededores, pero también ha dado juego a los Warfallah o a los Magarha, con muchos de sus miembros formando parte de las Fuerzas Armadas. Pero para asegurar su poder Gadafi ha jugado tanto la carta

⁽⁴⁾ RICO, Maite: «La yihad de los rebeldes libios» *El País* 16 mayo 2011, p. 9.

⁽⁵⁾ PERRIN, Jean-Pierre: «Abdelhakim Belhaj» *Libération (París)* 26 agosto 2011.

tribal como la clásica, y en concreto la familiar, colocando a sus hijos u otros familiares al frente de responsabilidades de seguridad y defensa como hicieran también otros líderes árabes desafiados por revueltas, como el presidente yemení Alí Abdullah Saleh o el sirio Bashar El Assad. Gadafi ha tenido como sus puntales prioritarios a tres de sus vástagos: Saif El Islam, el primogénito, quien ha venido jugando un papel político central, ha sido designado su heredero y ostenta un cargo equiparable al de primer ministro; Jamis, entrenado en Rusia y liderando la Brigada 32, la punta de lanza de las Fuerzas Armadas del régimen, con el mejor material y entrenamiento y unos 10.000 efectivos encargados de liderar la represión de las revueltas en Bengasi; y Mutassim, Consejero de Seguridad del régimen.

Desde el primer momento se comenzó a especular, y es legítimo que se hiciera, sobre el perfil de quienes se enfrentaban a las autoridades libias en localidades del este, con Bengasi a la cabeza. No es baladí recordar de nuevo que la Cirenaica había sido el escenario de revueltas contra Gadafi y que estas habían estado protagonizadas en buena medida por los islamistas radicales. Además, el régimen estaba sumido en un proceso de negociaciones con sus propios radicales, en particular con los que habían aceptado someterse a procesos de desradicalización, un proceso en marcha en otros países árabes y musulmanes. Varios cientos de yihadistas, antiguos miembros del Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL), algunos de cuyos cuadros figuraron y figuran en el organigrama de Al-Qaeda, red terrorista a la que habían prestado fidelización en 2007, habían sido liberados por el régimen en 2010 y 2011 y el destino de los mismos bien podía ser la resistencia armada contra un régimen al que seguían calificando de apóstata.

Si algo ha venido definiendo a los rebeldes desde el principio ha sido la desorganización, lacra reflejada en el campo de batalla. Grupos actuando por su cuenta, sin dirección y sin estrategia, con armamento muy variado que se ha utilizado con frecuencia sin sentido, oponiéndose a unas Fuerzas Armadas que aunque numéricamente escasas sí estaban bien motivadas y utilizaban tácticas y estrategias elaboradas además de un armamento apropiado. Durante meses, los rebeldes solo lograban avances una vez los ataques aéreos aliados les despejaban el terreno de enemigos. Esto ha sido una constante y lo comprobaremos en escenarios más importantes, como Mísrata o Brega, entre otros, tomados y vueltos a perder en función del apoyo aéreo recibido de la OTAN. Solo en los meses de verano, cuando el impulso dado al proceso político y diplomático hizo necesario un mayor esfuerzo para introducir coherencia en el campo de batalla, se empezaron a ver progresos y a hacer que los bombardeos más intensos sobre objetivos más relevantes fueran mejor aprovechados en tierra por rebeldes cada vez mejor organizados y liderados.

Siguiendo con el apoyo exterior, la Operación «Odisea al Amanecer», lanzada por Francia, el Reino Unido y los EE.UU. el 19 de marzo, se puso en marcha

para apoyar a los civiles en general cuando muchos de ellos eran ya rebeldes armados. Los cazas Rafale y Mirage franceses, seguidos de los Typhoon y Tornado británicos, y apoyados ambos por la maquinaria bélica estadounidense, entraron en escena el 19 de marzo impidiendo a las columnas de blindados libias entrar en Bengasi para aplastar la revuelta. Por otro lado, la creación del CNT a principios de marzo y la utilización creciente de una enseña recuperada de la época monárquica iban dando visibilidad al bando enfrentado a Gadafi, pero en el campo de batalla su coherencia siguió aún brillando por su ausencia durante varios meses. Para los aliados occidentales la situación era aún más complicada cuando recordamos que algunos portavoces de los rebeldes les pedían apoyo aéreo, armas y entrenamiento, pero a la vez rechazaban cualquier tipo de injerencia extranjera sobre el terreno. Solo en algunos momentos muy concretos, como fue el dramático asedio durante más de dos meses de la ciudad de Misrata por las tropas de Gadafi, los rebeldes pidieron, a la desesperada y tan solo por breves momentos, una intervención terrestre de los aliados. Los países occidentales, con los EE.UU. a la cabeza, no tenían intención alguna de involucrarse con fuerzas terrestres en otra guerra en un escenario musulmán, estándolo todavía en Afganistán e Irak. Este problema iba a tener su reflejo en los primeros meses de combate en la débil coordinación entre las fuerzas rebeldes y el mando de operaciones aliado, debilidad que benefició sobre el terreno a unas fuerzas de Gadafi que, de haberse dado la coordinación que faltaba, hubieran visto mermadas sus capacidades de carros de combate, de transportes blindados de personal y de artillería mucho antes gracias a ataques más eficaces.

La presencia de elementos de las fuerzas especiales de países occidentales sobre el terreno se ha verificado en los primeros momentos de las revueltas para ayudar a la evacuación de ciudadanos extranjeros, luego se ha sabido de su existencia puntual para transmitir por medios, como Twitter, información útil a los bombarderos y, finalmente, también ha servido para entrenar a los rebeldes en técnicas de combate y utilización de armamento.

Con el lanzamiento de la «Operación Odisea al Amanecer», transformada en «Operación Protector Unificado» el 31 de marzo, la alianza defensiva más importante del mundo entraba en combate en Libia. A principios de abril el general Abdel Fattah Younes, que se había pasado a los rebeldes el 22 de febrero ante la represión lanzada por Gadafi en el este, afirmaba que el bando rebelde contaba con unos 400 carros T-55 y T-70 capturados al enemigo; para entonces, el este de Libia había cortado en buena medida amarras con Trípoli y ello llevaba a Gadafi, a fines de marzo, a atacar pozos petrolíferos en dicha subregión para impedir a la compañía AGOCO (Arabian Gulf Oil Company), que se había desgajado de la central libia, seguir exportando crudo en beneficio de los rebeldes. Ya había exportado reservas almacenadas a Catar, Austria y China, pero la destrucción de pozos y oleoductos frenó su actividad desde prin-

cipios de mayo. En aquellos momentos, con las importantes plantas de Brega y Ras Lanuf inactivas, la ciudad de Tobruk aún se abastecía de crudo de los campos meridionales de Sarir, pero estos también acabarían sufriendo ataques.

El apoyo aéreo de la OTAN facilitó la apertura de frentes de combate más allá de la Cirenaica, apoyando revueltas lanzadas también en localidades de la Tripolitania, en la parte occidental del país. El 12 de abril aviones aliados destruían en las Montañas Nafusa varias columnas de blindados que habían llegado desde Trípoli para controlar la rebelión en las localidades de Yefren, Kekda y Zintan. Los EE.UU., presentes desde el aire y desde el mar en los primeros días de ofensiva, pronto pasaron el testigo en términos de visibilidad a sus aliados franceses y británicos, pero el uso de aviones no tripulados (drones), autorizada por el presidente Barack H. Obama el 21 de abril, sería también determinante para la evolución del conflicto en los meses posteriores.

El creciente apoyo extranjero a los rebeldes obligó desde los primeros momentos a Gadafi a tener que combinar una mezcla de tácticas de guerra convencional clásica con otras de guerra asimétrica. Usar efectivos instalados en vehículos civiles –similares a los utilizados por los rebeldes– y desprovistos de uniforme, camuflar los carros de combate, los transportes de personal y las piezas de artillería entre civiles, usar avionetas civiles como las fumigadoras para violar el embargo aéreo atacando desde ellas objetivos como depósitos de combustible en la asediada Misrata, o usar embarcaciones también civiles (pesqueros, por ejemplo) para minar puertos e impedir la salida de refugiados o la entrada de ayuda humanitaria y de armamento fueron algunos ejemplos. Allá donde podía, el régimen lanzaba fuertes contraataques para recuperar terreno perdido frente a los rebeldes y a fines de abril tenía aún cercada la ciudad de Misrata, a 200 kilómetros al este de Trípoli. El cerco a esta urbe de 300.000 habitantes, la tercera del país, se inició en la segunda mitad de febrero, las tropas de Gadafi lanzaron fuertes bombardeos sobre ella a partir del 6 de marzo y durante dos meses este fue uno de los escenarios más luctuosos de combate para los rebeldes⁽⁶⁾.

Además, para minar a los adversarios foráneos, Gadafi ha llegado incluso a utilizar como arma la inmigración irregular. Ya en mayo la Organización Internacional de Migraciones (OIM) se hacía eco de varias denuncias que indicaban que el régimen libio estaba obligando a salir como irregulares a cientos de personas desde las costas controladas por el mismo, desde Zuara primero y luego desde otras localidades, todas ellas próximas a Trípoli. Medios de prensa indicaban incluso entonces que el responsable de organizar dichas expediciones era Zuhair Adam, un alto oficial de la Armada libia que en 2009 había recibido formación del Ministerio del Interior italiano en materia de control de flujos migratorios⁽⁷⁾.

⁽⁶⁾ «Libia. Las tropas de Gadafi violan la zona de exclusión aérea» *ABC* 9 mayo 2011, p. 40.

⁽⁷⁾ MORA, Miguel: «Gadafi fuerza la inmigración hacia Europa» *El País* 11 mayo 2011, p. 2.

Para intentar debilitar a las fuerzas de Gadafi, la OTAN comenzó a incrementar el número de ataques aéreos contra instalaciones gubernamentales en Trípoli. Los ataques a centros de mando y control buscaban ralentizar o incluso impedir las reuniones entre Gadafi y sus jefes militares para dificultarle al máximo el ejercicio del mando. Además, la creciente selección de objetivos en la capital intentaba provocar desertiones en el bando de Gadafi y propiciar su derrocamiento por parte de responsables desencantados. Cada vez más los ataques se acercaban a su centro de mando de Bab El Aziziya y un bombardeo, el 11 de mayo, costaba la vida a uno de sus hijos, Saif Al Arab, lo que provocó duras represalias del régimen combinando asaltos permitidos contra las Embajadas británica e italiana en Trípoli con bombardeos con artillería y misiles contra las localidades de Misrata, Zintan y Wazin, en el oeste, y contra las cercanías de Bengasi en el este.

La cohesión del régimen se ha mantenido con dificultades en los siete meses de guerra, aunque comenzara a resquebrajarse desde el inicio del verano, y podemos decirlo a pesar de que se hayan producido desertiones relevantes como la del ministro del Interior, el general Abdel Fatah Yunes en febrero, la del jefe de la inteligencia exterior y ministro de Asuntos Exteriores Musa Kusa, a fines de marzo, o la del ministro del Petróleo, Shokri Ghanem en mayo. Lo que está claro es que nunca se produjeron las fisuras que algunos analistas creían que iban a producirse en cuanto Gadafi comenzara a tener dificultades ante el apoyo aliado a los rebeldes. Recordemos también que en mayo Gadafi vio debilitarse el apoyo de Rusia, hasta entonces sin fisuras, al reconocer Moscú al CNT como «un socio legítimo», pero el hecho de que el 28 de junio el Tribunal Penal Internacional pidiera el arresto del líder libio, de su hijo Saif El Islam y de su jefe de inteligencia interior contribuyó a blindar aún más a la cúpula del régimen ante el acoso exterior.

El debilitamiento del régimen en términos militares comenzaba a vislumbrarse en mayo, mes en el que el día 17 los rebeldes perdían el control del paso de Dehiba-Wazin, en la frontera con Túnez y crucial para abastecer a quienes combatían en las Montañas Occidentales. Entre el 19 y el 20 la OTAN realizaba un ataque coordinado contra los puertos de Trípoli, Al Juma y Sirte destruyendo ocho buques de distintas clases de la flota libia. Este era el primer ataque contra la Marina de Gadafi y se producía después de que el 17 de mayo la Alianza interceptara y destruyera un barco cargado de explosivos con rumbo a Sirte. Por otro lado, el 24 de mayo, la Alianza lanzaba su mayor ataque hasta ese momento contra Trípoli, alcanzando hasta veinte objetivos en las proximidades de Bab Al Aziziya. A esas alturas la OTAN había realizado ya 3.000 ataques habiendo mermado en un 50% las fuerzas de Gadafi, y Francia y el Reino Unido habían enviado ya helicópteros de combate para hacer más eficaces los ataques al suelo y evitar en lo posible las maniobras de engaño de las fuerzas de Gadafi y la pérdida de vidas civiles. Por otro lado, en la asediada Misrata

la situación mejoraba en la tercera semana de mayo gracias a la intervención desde el aire de la OTAN, incluyendo el uso de aviones no tripulados estadounidenses 'Predator'. En el terreno económico fondos de Catar y de Kuwait permitían cubrir gastos, avanzando partidas que ambos países pensaban recuperar cuando los fondos libios intervenidos fueran desbloqueados y cuando Libia volviera a exportar hidrocarburos con normalidad.

Un cierto estancamiento de los frentes en las primeras semanas del verano llevó al desaliento a los rebeldes y a sus aliados, que no veían el fin pronto de la guerra que habían previsto, debiendo la Alianza Atlántica extender su período de compromiso en este teatro. La desorganización de los rebeldes, divididos en múltiples facciones e incorporando a sus filas a cualquiera y de cualquier manera exasperaba a los militares aliados que pronto recibieron el mandato de instruir a aquellos y coordinarse mejor. En cualquier caso, tal caos se visualizó perfectamente con el asesinato, el 29 de julio, del líder militar rebelde Abdel Fatah Yunes, muerto por una de sus propias facciones en un crimen aún no resuelto y que el CNT trató de achacar en un principio a infiltrados gadafistas.

Empantanados entonces los rebeldes en los frentes del este y de Misrata solo tenían la opción de activar el frente occidental si querían alcanzar Trípoli. Para la mayoría de los observadores esto parecía lejano, sobre todo al manifestarse las divisiones internas con la eliminación de Yunes. Su asesinato se produjo en Bengasi, donde había sido llamado a consultas cuando estaba dirigiendo las operaciones en el frente de Brega⁽⁸⁾. Junto a él fueron asesinados dos coroneles, y el guardaespaldas de uno de estos afirmó que habían sido retenidos por la Brigada 17 de Febrero, una conocida herramienta islamista. El CNT pretendió al principio explicar su muerte como obra de infiltrados de Gadafi pero la presión de la familia y de la tribu de Yunes, los Obeidi, una de las principales del país con 400.000 miembros, obligó a reconocer lo evidente: las profundas divisiones internas. De la muerte de Yunes se acusaba a los islamistas de la susodicha Brigada, bien asentada en Bengasi, pero otros medios han hablado de la hostilidad entre el fallecido y los generales rebeldes Jalifa Heftar y Omar Hariri. Heftar se alejó del régimen en 1987 para liderar un grupo opositor armado financiado por la CIA y en abril un portavoz rebelde llegó a anunciar que sustituía a Yunes como líder militar de los rebeldes para desdeirse poco después. En cualquier caso una investigación interna prometida por el líder de los rebeldes, Mustafá Abdel Yalil, debería de resolver el misterio y el 30 de julio el ministro rebelde del Petróleo y Finanzas, Alí Al Tarhuni, desertor del bando de Gadafi como Yunes o el propio Yalil, adjudicaba a los islamistas el asesinato.

Volviendo al análisis del conflicto, con el frente de Misrata estancado, Brega y Ras Lanuf sin caer aún en manos de los rebeldes y el frente occidental también bloqueado, había que concentrarse en tomar Trípoli para debilitar a Gadafi y

⁽⁸⁾ ESPINOSA, Javier: «La alianza rebelde se resquebraja» *El Mundo* 30 julio 2011, p. 23.

para cohesionar a los rebeldes, y a ello se aplicarían en las semanas centrales del verano los aliados del CNT, incluyendo la totalidad del mes del Ramadán. A mediados de julio una treintena de Estados habían reconocido ya formalmente al CNT, con lo que recibía el impulso político, y en paralelo vendría el militar de la OTAN. El 30 de julio la Alianza bombardeaba varias antenas parabólicas en Trípoli para silenciar así la televisión por satélite que el régimen seguía usando para canalizar su propaganda. El 5 de agosto bombardeaba Zlitan, localidad donde se concentraba entonces el esfuerzo militar oficialista para frenar el avance rebelde hacia Trípoli y, en las Montañas Occidentales, los rebeldes tomaban entre el 6 y 7 de agosto y gracias al apoyo aéreo aliado Birghanem, localidad situada a 80 kilómetros al sur de la capital. Con ello Gadafi quedaba ya asediado por todos los flancos terrestres⁽⁹⁾.

La gran ofensiva tendría lugar en la segunda mitad de agosto. El día 14 los rebeldes rodeaban Trípoli al haber tomado la ciudad bereber de Gharyan en el sur y Tawarga en el este, pero los fieles a Gadafi resistían en Al Zawiya –donde estaba la única refinería aún en funcionamiento– y costó días vencerles, hasta el 19 de agosto. También mantenían los gadafistas una bolsa de resistencia en Ras Jdir, en la frontera con Túnez. En el este perduraba el pulso por hacerse con el control de la petrolera Brega, ciudad atacada por un misil Scud lanzado el 14 de agosto desde Sirte y que erró su blanco en 50 millas. Posteriormente han sido lanzados otros dos misiles Scud desde Sirte sin provocar graves daños, en acciones que recuerdan la que realizara Gadafi en 1986 al lanzar un misil similar contra la isla italiana de Lampedusa en el marco del pulso que entonces mantenía con la VI Flota estadounidense en el golfo de Sirte.

El asalto y la posterior entrada en Trípoli se produjo el 21, después de que la OTAN hiciera un ímprobo esfuerzo en señalización de objetivos –incluyendo Bab El Aziziya– e intensificación de los bombardeos, además de una operación anfibia que llevó por mar a rebeldes procedentes de Misrata y de otros puertos libios⁽¹⁰⁾. En paralelo a esta ofensiva en el oeste se emprendió otra en el este en torno a la petrolera Brega y en el momento de culminar este análisis los esfuerzos militares se concentran en Sirte, Bani Walid y Sebha para acabar con lo que se supone serían los últimos focos de resistencia gadafista.

En el momento de la caída de la capital fue significativo que la Brigada 32 no defendiera encarnecidamente la misma, abandonando sin luchar su cuartel general, y que el propio Gadafi se esfumara de Bab El Aziziya, prometiendo eso sí que resistirá hasta el final. Habiéndose producido desertiones en el seno del poder desde el principio, como ya hemos visto anteriormente, los últimos círculos de resistencia en torno al líder están formados por cargos pertenecien-

⁽⁹⁾ «Los rebeldes ganan territorio y cercan Trípoli por el Sur, el Este y el Oeste» *La Gaceta* 15 agosto 2011, p. 1.

⁽¹⁰⁾ CANALES, P.: «Los rebeldes se acercan a la residencia de Gadafi donde resisten sus fieles» *El Imparcial* 22 agosto 2011.

tes a su propia tribu: un buen ejemplo es el de Musa Ibrahim, portavoz del líder libio y cuyo hermano moría en un ataque de un helicóptero de la OTAN en el contexto de la caída de Zawiyah. La pervivencia de apoyos a Gadafi en localidades donde su tribu es mayoritaria o muy influyente –en particular en Sirte– fue utilizada para intentar frenar el avance rebelde, primero, y previsiblemente podría haberlo sido para ejecutar acciones de resistencia, después. Por otro lado, la ciudad meridional de Sebha, tan importante en la historia del gadaffismo, había venido concentrando las líneas de abastecimiento con el Sahel y el África Subsahariana desde donde Gadafi trató de mantener el control sobre ella.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Históricamente, una de las características definidoras del coronel Gadafi y de su régimen ha sido la hostilidad que ha desarrollado durante décadas frente a Occidente. Su apoyo al terrorismo y al radicalismo en diversos escenarios del mundo no solo fue declaratorio sino real y efectivo, y así fue demostrado fehacientemente por luctuosos casos, como los atentados aéreos de Lockerbie (1988) y del desierto del TENERÉ (1989) con 270 y 170 muertos, respectivamente. En otro orden de cosas, Gadafi fue tanto un punto de apoyo, más que un verdadero aliado, para la Unión Soviética. Como un proliferador –con programas más o menos avanzados de armas nucleares, químicas y biológicas– y esto, unido a lo anterior, dificultó y mucho sus relaciones con Occidente. No obstante Occidente le abrió a Libia las puertas de acceso a la comunidad internacional de Estados, pero solo lo hizo, y con reservas, en la medida en que Gadafi cumplió las condiciones que se le impusieron. Gracias a ello se fueron levantando los embargos impuestos por el Consejo de Seguridad de la ONU, por la Unión Europea y por algunos Estados de forma bilateral, como el más estricto de todos, el estadounidense. Libia indemnizó a los familiares de las víctimas de los vuelos de PanAm y de UTA derribados por terroristas libios, reconoció la existencia de programas de armas de destrucción masiva y procedió o ayudó a su destrucción, moderó en buena medida su discurso y sobre todo su activismo y pasó a ser un actor incluso constructivo en marcos diplomáticos internacionales de relevancia, como el africano o el del Mediterráneo Occidental (Iniciativa 5+5). Todo ello coadyuvó sin duda a que Libia pudiera entrar de nuevo en el sistema internacional, del que su régimen había decidido apartarse, pero ello no quiere decir que el pasado quedara por ello borrado de un plumazo o que el recelo había dado paso a la confianza plena. En septiembre de 2003 se le había levantado el embargo de armas, financiero y de algunos aspectos comerciales que se le había impuesto en 1992 desde la ONU, y en octubre de 2004 fue la UE la que le levantó el embargo impuesto desde 1986.

Es por todo ello que las amenazas proferidas por el líder libio, y su capacidad conocida para llevarlas a cabo, tuvieron eco en algunos Estados, con Francia

a la cabeza, que por diversos motivos decidieron encabezar un esfuerzo internacional destinado a frenar su posible ejecución. Para algunos, el que fuera Francia primero, seguida de cerca por el Reino Unido y luego también por los EE.UU., quienes trataran de formar un frente para frenar la represión de Gadafi sobre su propio pueblo obedece al deseo de saldar cuentas pendientes con Libia. Es ilustrativo recordar que el coronel Abdullah El Senusi, cuñado de Gadafi y responsable de la seguridad interior y de la inteligencia militar, es uno de los tres cuadros libios para los que la Fiscalía del Tribunal Penal Internacional pedía orden internacional de detención el 16 de mayo, junto con el propio Gadafi y su hijo Saif El Islam, y ya fue condenado en rebeldía en Francia por el derribo del avión de la UTA⁽¹¹⁾. En cuanto a Saif El Islam, al ser designado «número dos» del régimen en 2008 como «Coordinador de los Comités Populares», aseguraba la perduración del régimen. Para otros, el protagonismo de Nicolás Sarkozy se explica por su deseo de no perder posiciones tras los reveses sufridos para la imagen de la política exterior francesa en los casos previos de las revueltas en Túnez y Egipto. Quizás haya de todo un poco para poder explicar el proceso de toma de decisiones en París, Londres y Washington, además de la referencia a la herramienta de la «responsabilidad de proteger», pero el caso del inicio del conflicto libio si algo nos demuestra es que hay mucho más que el manido recurso de algunos a explicar todo por el acceso a los hidrocarburos. En cualquier caso es evidente que los países que han intervenido en Libia bajo el amparo de la Resolución 1973 han hecho una interpretación muy flexible de la misma y de lo que debe implicar la protección de los civiles.

Por otro lado, el acceso a los hidrocarburos, y estamos hablando tan solo del 2% de la producción mundial de crudo, estaba más que asegurado sin necesidad de recurrir a la guerra, con una Libia que nunca fue sometida a un embargo total –solo los EE.UU. le aplicaron un embargo comercial mientras que el impuesto en abril de 1992 por el Consejo de Seguridad de la ONU era parcial y no incluía los hidrocarburos– y que, tras normalizar sus relaciones con todos los países occidentales a mediados de la década pasada, había abierto y mucho sus sectores de exploración, explotación, transporte y exportación. La guerra lo que ha hecho ha sido paralizar en buena medida la producción libia, ha permitido entrar o al menos preparar su futura entrada a actores no occidentales (Catar, entre otros) y las incógnitas que abre son mucho más preocupantes que la situación anterior a febrero. Rusia mantenía relaciones estrechas, como China, con Gadafi y ambas se mostraron reacias a la intervención militar extranjera si bien no la impidieron, habiéndolo podido hacer en el Consejo de Seguridad: Moscú reconocía oficialmente al CNT el 31 de agosto, tras una tibia aproximación al mismo antes del verano, y China no lo ha hecho aún, aunque es previsible que lo haga pronto en aplicación del principio de efectividad.

⁽¹¹⁾ FERRER, Isabel: «La Haya pide la detención de Gadafi por crímenes contra la humanidad» *El País* 17 mayo 2011, p. 11.

La Liga Árabe, que abrió el camino con su apoyo a la creación de una zona de exclusión aérea sobre Libia –de hecho se la había pedido oficialmente al Consejo de Seguridad provocando la ruptura de Gadafi con dicha Organización–, reaccionó de inmediato tras el inicio de los ataques el 19 de marzo. Recordemos tanto el temor de algunos países árabes a la dispersión de los arsenales libios, como el rechazo de dos miembros, Argelia y Siria a abrir las puertas a una intervención exterior que al final se produjo⁽¹²⁾. Y la reacción vino a través de su secretario general, Amr Musa, quien al afirmar «lo que queremos es la protección de los civiles y no el bombardeo de más civiles» ponía de manifiesto de nuevo las dificultades que tradicionalmente han tenido europeos y estadounidenses en su relación con esta organización. El 21 de agosto, ante la entrada de los rebeldes en Trípoli, el Comité de Asuntos Exteriores y Políticos de la Liga llamaba a Gadafi a entregar el poder y reclamaba el fin de los enfrentamientos, aprovechando de paso para calificar las operaciones de la Alianza de «injerencia extranjera»⁽¹³⁾.

El esfuerzo internacional con respecto a Libia que estamos analizando ha crecido, a través del Grupo de Contacto, una curiosa relación entre algunos países occidentales y árabes que pueden pergeñar futuras aproximaciones. Francia, Italia y Catar reconocieron de forma temprana al CNT y el Reino Unido y los EE.UU. tardaron algo más. Por otro lado, en lo que a la UE respecta, recordemos que a principios de mayo esta decidía la apertura de una Oficina en Bengasi para coordinar la ayuda humanitaria y para mostrar el apoyo político al CNT. La UE llegó a aprobar incluso la formación de una Misión europea EUFOR Libia, pero que solo sería enviada si así lo solicitaba formalmente la ONU. La Alta Representante inauguraba la Oficina en Bengasi el 22 de mayo y dos días después visitaba la capital de los rebeldes Jeffrey Feltman, vicesecretario de Estado para Oriente Medio de los EE.UU.

Por otro lado, la resolución 1973, de 17 de marzo, contó en el momento de la votación con la abstención de China, Rusia, Alemania, Brasil e India. Desde fuera del Consejo de Seguridad se oponía a ella en un principio Turquía, país que luego iría cambiando su postura. La visita del presidente Sarkozy y del premier Cameron a Trípoli y Bengasi, el 15 de septiembre, fue inmediatamente seguida por la del primer ministro turco Tayyip Recep Erdogan, quien visitaba suelo libio en el marco de una gira que incluía también Túnez y Egipto. El 27 de mayo Rusia estrechaba lazos con el CNT y pedía la salida de Gadafi, si bien ha seguido criticando, como China, diversos aspectos de la intervención de la OTAN, pero ambas potencias están abocadas, como decíamos anteriormente, a normalizar sus relaciones con el CNT ante la caída del régimen de Gadafi. El más reacio, China, daba el primer paso el 12 de septiembre reconociendo al CNT como «autoridad gobernante».

(12) CANALES, P.: «Gadafi rompe con la Liga Árabe que pide una zona de exclusión aérea» *El Imparcial* 14 marzo 2011, en www.elimparcial.es.

(13) «La Liga Árabe pide la salida del dictador» *El País* 22 de agosto 2011, p. 2.

Finalmente, en lo que a la Unión Africana (UA) respecta, recordemos a título de ejemplo que el 26 de abril Gadafi pedía a dicha Organización que se reuniera en Cumbre Extraordinaria para tratar de la agresión contra su país. Tal Cumbre nunca fue convocada, y ello a pesar de los múltiples apoyos que Gadafi tenía en el continente, pero lo que sí es destacable es que durante largo tiempo dos Comités *ad hoc* creados por la Organización, uno liderado por el presidente de Mauritania, Mohamed Ould Abdel Aziz, y otro por el de Suráfrica, Jacob Zuma, trataron, sin éxito, de encontrar una salida negociada al conflicto. Es ilustrativo recordar que, a fines de 2009, el inventario de la treintena de países deudores con respecto a Libia indicaba que veinte de ellos eran africanos (Sudán, Etiopía, Mozambique, Madagascar, Malí, Guinea Conakry, Níger o Burkina Faso, entre otros)⁽¹⁴⁾. Tanto la desaparición de Gadafi como jefe de Estado como la guerra en sí han dañado y mucho a la UA como tal, y aún es pronto para evaluar el impacto final de ambas realidades.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto aún no había concluido en el momento de culminar este estudio. Gadafi seguía sin aparecer, sus fieles seguían resistiendo en la localidad de Sirte a mediados de octubre y era previsible que no se pasara a la nueva fase de estabilización y de reconstrucción hasta que dicha situación se resolviera.

El CNT había comenzado a trasladarse desde Bengasi hacia Trípoli y las labores de gobierno de dicho órgano ya podían simplificarse desde el momento en que, en junio, se había elegido en su seno a un Comité Ejecutivo formado por 17 carteras ministeriales. Los avances en términos de normalización política se hacen necesarios y urgentes, particularmente para alejar toda posibilidad de partición del país. El CNT ya declaró meses atrás su intención de convocar elecciones constituyentes a los ocho meses de la caída verificada de Gadafi, pero mientras dicha caída no se produzca será imposible acometer el proceso de desarme que se hace obligado y urgente: a título de ejemplo, una cincuenta de milicias o ‘Katibas’ bien armadas conforman el brazo militar de los rebeldes, algunas de ellas dirigidas por yihadistas reconocidos. Cuando Gadafi sea finalmente derrotado, las incógnitas que ya hoy se plantean sobre cuestiones como la cohesión de los rebeldes, su actitud de cara a la formación de un gobierno y el futuro del país en términos territoriales pondrían a prueba la hoy aún desconocida capacidad para el compromiso de los líderes del CNT. Evitar que se produzca lo que algunos califican de «éxito catastrófico», es decir un baño de sangre si las rivalidades territoriales, tribales o ideológicas se agudi-

⁽¹⁴⁾ BALLONG Stéphane: «Libye. Monopoly diplomatique» *Jeune Afrique* n° 2614, 13-19 febrero 2011, p. 15.

zan, será una de las principales prioridades⁽¹⁵⁾. En ese momento se podrá comprobar la existencia de planes de previsión por parte de los rebeldes y de sus valedores extranjeros y la viabilidad de los mismos.

Aunque las imágenes de la toma de Bab El Aziziya hacen creer a algunos que los rebeldes han vencido, mientras Gadafi siga ilocalizable y sus fieles combatiendo la guerra no está terminada. Su esposa y tres de sus hijos huyeron a Argelia el 29 de agosto, la Brigada 32 que dirige su hijo Jamis no presentó la batalla por la defensa de Trípoli que se esperaba de ella, y aunque pueda estar en parte diezmada, sus efectivos restantes podrían utilizarse en una nueva fase de la guerra tras realizar un repliegue táctico. También es importante prever la posibilidad de que los restos del régimen recuperen su práctica de apoyar e instrumentalizar a diversos tipos de actores en regiones inestables –como el Sahel– para desestabilizar a las nuevas autoridades libias y a sus aliados dentro y fuera de la región. El que los rebeldes siguen viéndose obligados a combatir en escenarios como Sirte o Sebha es un claro recordatorio. Para los aviones Predator de los EE.UU. y para la Alianza el papel en términos de localizar los restos del aparato de Gadafi y evitar robos en los arsenales son misiones fundamentales en los días posteriores al desmoronamiento del régimen. Algunos medios han vuelto a hablar incluso de posibles remanentes de los programas de armas de destrucción masiva que el régimen desarrolló hasta hacerlos públicos y destruirlos en 2003: si existieran restos ocultos de este tipo de armamento podrían ser utilizados en el último momento como lo han sido los Scud lanzados desde Sirte.

Libia es una potencia regional en términos energéticos que debe de ponerse a funcionar de nuevo cuanto antes: es el tercer productor de crudo de África y posee las reservas probadas más importantes de todo el continente. Su producción le reportaba antes del inicio del conflicto 35.000 millones de dólares al año y el 85% de su producción lo exportaba a Europa. Con una población escasa y las susodichas riquezas, Libia era el único país norteafricano que no exportaba excedentes de mano de obra y además 1,5 millones de egipcios, 80.000 tunecinos y otros tantos marroquíes trabajaban en su suelo. Ahora, con decenas de miles de muertos, las infraestructuras en buena medida destruidas y múltiples preguntas políticas y de seguridad sin respuesta, Libia se ha convertido en una de las facetas potencialmente más desestabilizadoras del proceso de revueltas árabes iniciadas a fines de 2010.

⁽¹⁵⁾ Véase VANDEWALLE, Dirk: «Rebel Rivalries in Libya. Division and Disorder Undermine's Libya's Opposition» *Foreign Affairs Snapshot* 18 agosto 2011.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 1.1. Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
FECHA	ACONTECIMIENTOS	
1969	Golpe de estado liderado por Gadafi	
1986	EE.UU. bombardea objetivos libios. Muere una hija adoptiva de Gadafi	
1988	Agentes libios hacen estallar el vuelo 103 PanAm	
1989	Atentado aéreo contra el vuelo de la compañía francesa UTA	
1992	Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU)	
1998	Libia emite orden de búsqueda y captura de Osama Bin Laden	
2003	Levantado embargo. Destrucción de armas de destrucción masiva	
2006	EE.UU. retira a Libia de la lista de Estados patrocinadores del terrorismo	
2008	Seif el Islam designado heredero de su padre en Sirte	
2011	Febrero	Pérdida de control de Bengasi y asedia a Misrata. Se aprueba la resolución 1970 del CSNU. Se forma el Consejo Nacional de Transición
	Marzo	Francia reconoce al CNT. Estado Unidos, Francia y Gran Bretaña inician la operación «Odisea al amanecer» que se transforma en «Protector Unificado» bajo mando de la OTAN. La UE aprueba la misión «EUFOR Libya»
	Abril	La UA presenta la hoja de ruta. EE.UU. aprueba el uso de aviones no tripulados
	Mayo	El Tribunal Penal Internacional (TPI) presenta cargos contra Gadafi, su hijo Seif el Islam y el jefe de inteligencia Abdullah el Senusi. Se abre la oficina de representación de la UE en Bengasi
	Junio	La OTAN comienza a utilizar helicópteros de combate. Los rebeldes abren un nuevo frente en el oeste y Francia lanza armas y municiones en paracaídas para aliviar la presión sobre Misrata
	Julio	La UA acuerda ejecutar la orden del TPI. Pulso entre rebeldes y gadafistas en Ras Lanuf y Brega
	Agosto	Operación «Amanecer de la Sirena» para atacar Trípoli. Trípoli bajo control rebelde. La esposa y tres hijos de Gadafi huyen a Argelia. Moscú reconoce oficialmente al CNT. Detenido el ministro de Asuntos Exteriores de Gadafi, Abdelatif Obeidi
	Septiembre	La UE levanta las sanciones contra puertos, bancos y empresas libias. INTERPOL emite la orden internacional de arresto contra Gadafi, su hijo y el jefe de inteligencia. El FMI reconoce el CNT. Primer discurso público del presidente del CNT en Trípoli. China reconoce al CNT como «autoridad gobernante». Visitas de Sarkozy, Cameron y Erdogan a Trípoli y Bengasi
	Octubre	Captura y muerte de Gadafi.
Noviembre	Captura del hijo de Gadafi, Saif al-Islam. Captura del jefe de inteligencia de Gadafi, Abdalla al-Sanuss	

■ BIBLIOGRAFÍA

- DAVIS, John: *Le système libyen. Les tribus et la révolution* París, PUF-Recherches Politiques, 1990.
- DJAZIRI, Moncef: *État et société en Libye. Islam, politique et modernité* París, L'Harmattan, 1996.
- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos: «Libia: una guerra difícil de entender y de gestionar». *War Heat Internacional* n° 104, 2011. «Los cuarenta años de Muammar El Gaddafi al frente de Libia. 1ª y 2ª Partes». *War Heat Internacional* n° 83 y 84, 2009.
- GARRIGES, Juan: «Libia, del precedente positivo a la frustración colectiva» *Notas Internacional CIDOB* n° 37, julio 2011.
- GEORGY, Guy: *Kadhafi. Le berger des Syrtes* París, Flammarion, 1996.
- HALEY, Edward: *Qaddafi and the United States since 1969* Londres, Praeger, 1986.
- PHAM, Peter: «The Battle for Libya: Implications for Africa» *Strategic Interests-World Defense Review* 3 marzo 2011.
- VIGNOLO, Mino: *Gheddafi* Milán, Rizzoli Editore, 1982.

Capítulo II

KOSOVO: UN CONFLICTO EN EL CORAZÓN DE EUROPA. ¿PRECEDENTE O CASO ESPECIAL?

Autora: Blanca Palacián de Inza

RESUMEN

La península de los Balcanes ha sido paso obligado entre Oriente y Occidente, constituyendo objeto de codicia de grandes imperios y potencias en el pasado y en el presente. Su importancia geoestratégica ha hecho que apenas haya conocido periodos de paz y estabilidad, salvo en la Yugoslavia de Tito donde el polvorín, adormecido, tan solo esperaba un cambio para estallar.

En este capítulo se aborda el conflicto de Kosovo, que tiene muchas implicaciones internacionales, y es de tan difícil solución que corre el riesgo de convertirse en un «conflicto congelado» al estilo de los de la antigua Unión Soviética. La autoproclamada independencia de Kosovo, la que para los serbios es su más sagrada provincia, y la más rica en recursos minerales, ha obtenido el apoyo de Estados Unidos y de las grandes potencias europeas pero no cuenta con el visto bueno de otras naciones como Rusia, China o España.

Palabras clave:

Kosovo, Península de los Balcanes, Yugoslavia, Tito, Serbia, Rugova, independencia, Milosevic, UÇK, Resolución 1244, Martti Ahtisaari.

ABSTRACT

The Balkan Peninsula has been a necessary crossing point between East and West, being an object of greed of big empires and powers in the past and in the present. Due to its geostrategic importance, the Balkans has scarcely known periods of peace and stability, except during Tito's Yugoslavia where the lethargic powder keg was waiting for a change to explode.

Having many international implications, the conflict in Kosovo, difficult to solve and which has the risk of becoming a «frozen conflict», such as those of the former Soviet Union, is approached in this chapter. The self-proclaimed independence of Kosovo, the most sacred province for the Serbian, and the richest in mineral resources, has obtained the support of the United States and of the European powers but it does not have that of other nations as Russia, China or Spain.

Key Words:

Kosovo, Balkan Peninsula, Yugoslavia, Tito, Serbia, Rugova, independence, Milosevic, UÇK, Resolution 1244, Martti Ahtisaari.

■ INTRODUCCIÓN

La península de los Balcanes es una de las tres grandes penínsulas del sur de Europa, continente al que está unida por los montes Balcanes al este (cordilleras que han dado nombre a la península) y los Alpes Dináricos, al oeste.

Administrativamente pertenece a Albania, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Grecia, Antigua República Yugoslava de Macedonia⁽¹⁾, Montenegro, Rumanía, Serbia (incluyendo Kosovo) y la región europea de Turquía.

Podemos distinguir, obviando el desencuentro terminológico de Macedonia y Grecia, dos importantes conflictos abiertos en esta zona: el de Kosovo y el de Chipre, país que aunque no está físicamente en la península de los Balcanes presenta un contencioso entre dos países balcánicos, Grecia y Turquía.

La República de Chipre se independizó del Reino Unido en 1960, ingresando un mes después en las Naciones Unidas. Unos años más tarde, en 1964, la tensión entre la comunidad turcochipriota y la grecochipriota provocó la creación de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP en sus siglas en inglés), que permanece aún en la isla para supervisar las directrices de alto el fuego, mantener la zona de contención y llevar a cabo actividades humanitarias. Pese a su presencia, el país se encuentra dividido desde la entrada del ejército turco en la isla en 1974 y la instauración de la República Turca del Norte de Chipre, territorio solamente reconocido por la propia Turquía.

Este capítulo se centrará en el análisis del conflicto de Kosovo, por considerar que es el conflicto abierto más importante de la región, tanto por el papel jugado por otros países como por su difícil solución, estando cerca de convertirse en un «conflicto congelado», como los de la extinta Unión Soviética. Por este motivo nos centraremos en la parte occidental de la península de los Balcanes –Croacia, Albania, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia– por ser indispensable para entender el conflicto de Kosovo. A continuación, nos referiremos al conflicto mismo, sus orígenes, la situación actual, los actores externos y las perspectivas de futuro.

■ Visión geopolítica de la región

Una característica definitoria de la región es que, aunque con algunas llanuras estrechas y marginales, la morfología de esta zona es predominantemente montañosa lo que ha dificultado siempre las comunicaciones. Estas condicio-

⁽¹⁾ El uso de la denominación *Macedonia* es rechazado por Grecia por ser esta también la denominación de la histórica región griega. De manera provisional se acepta, tras un compromiso de ambas partes de 1993, el uso de *Antigua República Yugoslava de Macedonia* (ARYM en español y FYROM en inglés). Este conflicto terminológico ha supuesto que se le niegue a Macedonia su entrada en la OTAN.

Figura 2.1. Principales etnias y nacionalidades de la antigua Yugoslavia



46

nes han sido responsables de que las distintas etnias⁽²⁾ existentes en este territorio se hayan mantenido impermeables al contacto exterior y esto ha supuesto un obstáculo a la integración regional. Las fronteras actuales no coinciden con la distribución étnica y, aunque en cada nación hay una etnia mayoritaria, en todas las naciones hay representación de las demás. Esta falta de integración ha sido a su vez un factor utilizado por líderes oportunistas para incitar al conflicto interétnico, siendo por tanto causa directa de los conflictos habidos en la región.

Existen dos grupos raciales de importancia en la zona: los eslavos y los albaneses. Los eslavos son mayoritarios en Bosnia-Herzegovina, Croacia, Macedonia, Serbia y Montenegro. Los albaneses están afincados principalmente en Albania, Macedonia y en Kosovo, y son minoría en Serbia y en Montenegro.

La diferenciación étnica (ver figura. 2.1) entre eslavos viene dada por la religión y en menor medida por la lengua: serbios y macedonios son ortodoxos, los croatas son católicos y una mayoría de bosnios son musulmanes. La lengua, con algunas variaciones, es el antiguo serbocroata⁽³⁾ salvo en Macedonia, donde se habla el macedonio. Los albaneses son mayoritariamente musulmanes y su lengua es el albanés.

⁽²⁾ Etnia. Comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, etc.

⁽³⁾ Tras la desintegración de Yugoslavia la denominación «serbocroata» es considerada incorrecta. Los idiomas actuales se llaman oficialmente serbio, croata, bosnio y montenegrino. Son muy similares, con diferencias de vocabulario, gramaticales y de acento que no impiden el entendimiento mutuo.

Podemos decir que, en la zona considerada, la religión mayoritaria es la cristiana, tanto católica como ortodoxa, pero debido a los siglos de dominación turca también hay muchos musulmanes, sobre todo en Albania, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.

A pesar de las difíciles vías de comunicación esta zona ha sido paso obligado entre Oriente y Occidente, sirviendo de nexo entre Europa y Asia, motivo por el que su importancia geoestratégica le ha hecho ser, en el pasado y en el presente, objeto de ambición para los grandes imperios y potencias. Por poner los ejemplos más destacados, actualmente en Kosovo se encuentra la base militar norteamericana más grande del mundo fuera de su territorio y Rusia tiene planes para que la zona sea la entrada de sus recursos energéticos en Europa.

Económicamente hablando los Estados balcánicos tienen poca entidad. Aunque hay importantes diferencias entre unos países y otros, la situación después del conflicto se ha estabilizado dando lugar a un incremento de la inversión extranjera. Gran parte de los ingresos provienen de la industria, que se apoya en la minería, en especial en Bosnia-Herzegovina, Macedonia, Serbia y Montenegro, donde hay abundantes recursos mineros como hierro, plomo, cinc y carbón. A destacar resultan los intentos por revitalizar el turismo, que antes de las guerras era una actividad en expansión en algunos de estos países. Ya se habla de Belgrado como la Barcelona de los Balcanes, Mostar y Dubrovnik viven casi exclusivamente del turismo y en Croacia este sector supone el 16% del PIB.

Pero en la actualidad la delincuencia organizada, la corrupción y la inestabilidad política son aparentemente insalvables obstáculos para el desarrollo de la región. Por el contrario las perspectivas de entrada en la Unión Europea constituyen el mejor motor económico de la zona.

Todas estas circunstancias son más severas en Kosovo donde el paro, la pobreza y la corrupción alcanzan cifras muy altas (ver tabla 2.1).

Tabla 2.1. Indicadores geopolíticos del país

INDICADOR	KOSOVO	ESPAÑA
PIB per cápita*	6.600\$	29.400\$
Inflación*	3.5%	2%
Tasa crecimiento PIB*	4%	- 0,1%
Saldo de la balanza comercial*	-2.791 billones \$	-63,65 billones \$
Gasto en defensa en % del PIB	sin datos	0,66%
Índice de desarrollo humano **	sin datos	0,863
Índice de Gini*	30	32

Índice de corrupción***	2,8 ¹	6,1
Índice de alfabetización*	91.9%	98%
Esperanza de vida*	74 años (valor de 2004-2006)	81,17 años
Mortalidad infantil*	35/1.000	3,39/1.000
Crecimiento de la población*	1,5%	0,574%
% Población urbana*	37%	77%
% Población menor de 14 años*	27,2%	15,1%
% Población bajo el umbral de la pobreza*	30%	19.8% (dato de 2005)
% Desempleo*	45%	20,1%

Tabla 2.1: Datos correspondientes a 2010 salvo mención expresa.

* Datos para 2010 de la CIA

** El índice sobre desarrollo humano de UNDP no contempla estados que no sean miembros de Naciones Unidas.

*** Datos del índice de corrupción de 2010 de Transparency International.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ Antecedentes remotos

No es posible hablar de Kosovo sin entender qué supuso la construcción política que fue Yugoslavia y su desintegración para el desarrollo de los nacionalismos balcánicos. Podemos situar el origen de Yugoslavia en la creación del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, con el serbio Petar I Karadjordjevic como rey, tras la Primera Guerra Mundial. Esta unión era para Serbia la manera de juntar en un mismo Estado a todos los serbios de los imperios austriaco y otomano bajo el dominio de un rey serbio; mientras que para Croacia y Eslovenia era la forma de alcanzar la independencia de Austria-Hungría. Veremos como estas dos aspiraciones serán la tónica dominante durante los conflictos venideros. En 1929 el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos se convirtió en el Reino de Yugoslavia, adoptando por primera vez este nombre que quiere decir «la tierra de los eslavos del sur».

En 1943 se proclama la República Federal Yugoslava que quedó constituida por las repúblicas de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia,

⁽¹⁾ Kosovo comparte el puesto 110° con Bolivia, Benin, Gabón, Indonesia y las Islas Solomon. España está en la posición 30. La puntuación es del 1 al 10 siendo el 1 el valor que reporta el mayor índice de corrupción.

Montenegro y Serbia, y por dos provincias autónomas dentro de esta última república que eran Kosovo y Vojvodina. Tras la Segunda Guerra Mundial, después de varios cambios en su denominación, esta unión terminó siendo la República Federativa Socialista de Yugoslavia con el mariscal Josip Broz «Tito» como jefe del Estado desde ese momento hasta su muerte en 1980. Tito fue el principal arquitecto de esta segunda Yugoslavia, multinacional y socialista, que aglutinó a este territorio hasta 1991. Mediante la persecución férrea a los nacionalismos, y gracias a las concesiones de autonomía, consiguió adormecer los problemas que se aglutinaban bajo este paraguas federativo.

Pero con la muerte del carismático líder socialista y la desintegración de la Unión Soviética, el desmembramiento de Yugoslavia, definida por el propio Tito como «una nación sólida formada por seis repúblicas, cinco naciones, cuatro lenguas, tres religiones, dos alfabetos... y un solo partido», era solo cuestión de tiempo. Y es que el difícil equilibrio conseguido por Tito tras la II Guerra Mundial, tenía como elemento de unión su propia figura y no una verdadera identidad común yugoslava.

Al morir Tito el 4 de mayo de 1980, se establece, tal y como recogía la Constitución de 1974, un gobierno federal colegiado formado por seis presidentes, uno por cada república socialista de la federación, y uno por Kosovo y otro por Vojvodina que seguían siendo provincias autónomas serbias. Cada año, con las consiguientes luchas de poder que esto entrañaba, uno de estos ocho presidentes sería nombrado dirigente de la federación. Durante esta década se agudizaron los enfrentamientos étnicos y los movimientos separatistas en las distintas repúblicas y provincias amenazando la viabilidad de la federación. La mayoría albanesa de Kosovo demandaba mayor independencia y mantuvo serios enfrentamientos con serbios y montenegrinos durante toda la década.

Slobodan Milosevic emerge como figura en esta década recogiendo las aspiraciones nacionalistas serbias. En 1989 era elegido presidente de Serbia. En ese momento controlaba cuatro de los ocho votos del gobierno federal: los de Serbia y Montenegro y los de sus provincias Vojvodina y Kosovo. Perseguida entonces el control de Macedonia para obtener mayoría en el gobierno federal y poder modificar la constitución a favor de Serbia. Evidentemente estos movimientos eran seguidos de cerca y con recelo por Croacia, Eslovenia, Bosnia y Macedonia.

Por este auge de los nacionalismos los años 90 fueron de guerra y secesión entre los territorios que conformaban Yugoslavia. Entre 1991 y 2001 tuvieron lugar las guerras balcánicas que afectaron a las seis ex repúblicas yugoslavas. Enfrentaron a Serbia, atizada por Milosevic con sus ideas de la Gran Serbia por un lado, contra croatas, bosnios y albaneses, por otro. También se enfrentaron bosnios y croatas en el conflicto de Bosnia-Herzegovina.

Los croatas se sentían seriamente amenazados por el nacionalismo serbio. Destacados dirigentes políticos serbios manifestaban abiertamente su deseo de que amplias zonas de Croacia fueran reasignadas a Serbia. Eslovenia, también temerosa, aprobó una constitución que establecía la precedencia de la legislación eslovena a la yugoslava y que hacía explícito el derecho de Eslovenia a separarse de Yugoslavia.

Así, en 1991 Eslovenia y Croacia declararon unilateralmente su independencia. La resistencia de Serbia a la desintegración de Yugoslavia avocó a sendos conflictos armados que culminaron con el reconocimiento, por parte de lo que entonces era la Comunidad Europea, de Eslovenia y Croacia como naciones independientes el año siguiente. También en 1991 Macedonia y Bosnia-Herzegovina proclamaron su independencia. Por su parte Serbia y Montenegro permanecieron unidas como la Nueva República Federal Yugoslava, que desapareció en 2006 con la escisión de Montenegro vía referéndum.

En Eslovenia la guerra duró diez días y se contabilizaron pocas bajas. La escasa importancia de este conflicto armado se debe a la homogeneidad étnica de Eslovenia y, en concreto, a la ausencia de ciudadanos serbios, lo que facilitó que Serbia aceptase el acuerdo de paz propuesto. Eslovenia se recuperó pronto de las consecuencias de la guerra y en 2004 ya era miembro de la OTAN y de la Unión Europea.

Macedonia consiguió acceder a la independencia sin derramar una sola gota de sangre. En Croacia, sin embargo, el precio a pagar por la independencia fue mayor. La contienda duró cinco años y hubo unos 13.000 muertos y más de 2.500 desaparecidos. Había zonas del país donde la mayoría de la población era serbia. Fue la primera vez que la ONU intervino en un conflicto europeo.

Pero especialmente sangrienta fue la guerra de Bosnia, que duró cinco años también, con más de 278.000 muertos y 2,2 millones de desplazados. Esta república era la que presentaba un mapa étnico más complejo. La existencia de una mayoritaria comunidad musulmana, la bosnia, junto a la serbia y a la croata fue determinante para el comienzo del conflicto, puesto que una vez independizadas Eslovenia y Croacia, el futuro para Bosnia era de una Yugoslavia dominada por los serbios, cristianos ortodoxos. Esta posibilidad no satisfacía en absoluto a los croatas ni a los musulmanes de Bosnia. El agotamiento de las partes y la intervención internacional condujeron, en 1995, a la firma de los Acuerdos de Dayton que pusieron fin a las hostilidades.

Kosovo también fue fuente de conflictos en esta década. Acabada la guerra de Bosnia, una parte de la población albanokosovar se organizó en el Ejército de Liberación de Kosovo⁽⁴⁾ para atentar contra las autoridades serbias. Serbia intervino con tal dureza que la OTAN, aún sin mandato de Naciones

⁽⁴⁾ ELK (Ejército de Liberación de Kosovo) en español, UÇK (Ushtria Çlirimtare e Kosovës) en albanés y KLA (Kosovo Liberation Army) en inglés.

Unidas, consideró oportuno tomar parte en el conflicto. En 1999 la ONU se hizo cargo de la administración de Kosovo.

Estas guerras yugoslavas de secesión, los conflictos más sangrientos en suelo europeo desde la Segunda Guerra Mundial, dejaron gran parte del territorio balcánico sumido en la pobreza. La desmembración de la antigua Yugoslavia de las naciones que en su día fueron independientes ha sido, aunque con muchas dificultades y vidas perdidas, aceptada por Serbia. Pero el caso de Kosovo es diferente para los serbios pues la consideran su más sagrada provincia, la cuna de su Estado. En ella se encuentran muchos de los monumentos religiosos de mayor devoción para los serbios y esto es especialmente importante al ser la religión ortodoxa el nexo del nacionalismo serbio.

■ Antecedentes del conflicto de Kosovo

La derrota serbia en la batalla de Kosovo en 1389 dio paso a siglos de dominio del Imperio Otomano. Pocos testimonios fiables tenemos de esta batalla que enseguida fue idealizada, así como la muerte del príncipe Lazar en ella, y se consideró un símbolo del patriotismo serbio y de su deseo de independencia. Fue fabulada en canciones populares y en el renacimiento literario de la lengua serbia del siglo XIX. Su importancia recobró protagonismo al ser invocada por Slobodan Milosevic en 1989 en el discurso que pronunció en la celebración del 600º aniversario de la batalla⁽⁵⁾.

Los albaneses, por su parte, siempre se han considerado la verdadera población indígena de Kosovo y, por tanto con derecho a su reclamación histórica (ver figura 2.2). Cuando se estableció el moderno estado albanés en 1912, alrededor de la mitad de la población albanesa quedó fuera de sus fronteras, la mayoría en Kosovo y en algunas zonas de Macedonia. En 1913, después de las Guerras Balcánicas, cuando Kosovo fue cedida a Serbia, los albanos-kosovares no aceptaron esta situación considerando que, tras la Segunda Guerra Mundial, podrían formar parte de Albania. Pero no fue así y ante el malestar de Kosovo y el descontento en otras repúblicas, Tito diseñó una nueva constitución para Yugoslavia, en 1974, que incluía para Kosovo un estatus de provincia autónoma dentro de Serbia.

El sentimiento de frustración de muchos serbios que veían en esta nueva situación para Kosovo un claro ejemplo de la posición inferior que Serbia tenía en la

⁽⁵⁾ Del discurso de Gazimestán:

«Hace seis siglos, Serbia se defendió heroicamente a sí misma en el campo de Kosovo, pero también en aquella ocasión defendió a Europa. Serbia era entonces el bastión que defendió la cultura europea, la religión y la sociedad europea en general. Por tanto, hoy parece injusto, poco histórico y absurdo entender Serbia como algo distinto a Europa».

«¡Que la memoria del heroísmo de Kosovo sobreviva siempre!

¡Larga vida a Serbia!

¡Larga vida a Yugoslavia! ¡Larga vida y hermandad entre pueblos!»

Figura 2.2. División étnica de Kosovo en 2005



Federación, fue explotado por Milosevic en cuanto llegó al poder. Así, en 1990 acabó con este estatus especial de Kosovo e impuso el estado de emergencia en la provincia. Podemos situar en este hecho el origen directo del conflicto de Kosovo, región que, aun deseando mayor independencia y su anexión a Albania, encuentra truncadas sus aspiraciones de golpe. Estos y otros sucesos, como hemos visto anteriormente, provocaron que líderes de otras repúblicas, inicialmente Eslovenia y Croacia, buscasen la puerta de salida a una federación dominada por las ansias de poder de Milosevic.

Durante gran parte de la década de los noventa, en pleno proceso de desintegración de Yugoslavia, la mayor parte de la población albano-kosovar adoptó una política de resistencia pasiva contra Serbia. Parecía que las cosas caerían por su propio peso. Los cambios demográficos habían doblado en número la

población albanokosovar, a la que se sumaban los numerosos albaneses huidos del régimen maoísta de Albania, mientras la población serbia de Kosovo permanecía estable.

En septiembre de 1991 los albaneses de Kosovo organizaron un referéndum que concluyó con un apoyo mayoritario a la independencia. El año siguiente tuvieron lugar unas elecciones, que no fueron consideradas válidas por el gobierno de Belgrado, en las que Ibrahim Rugova, líder de la Liga Democrática de Kosovo, fue elegido presidente. Aunque se creó una estructura social y política paralela a la del Estado serbio, la política pacífica de Rugova no terminó de dar resultados.

■ **1996-1999. Guerra de guerrilla entre el UÇK y las fuerzas de seguridad serbias y yugoslavas**

Cuando en 1996 la Unión Europea reconoció a la República Federal de Yugoslavia, integrada por Serbia y Montenegro, no exigió lo que había defendido hasta entonces: la devolución a Kosovo de la autonomía que había perdido. No convenían más conflictos y la estrategia de Rugova no era preocupante en absoluto pues era pacífica. Este «reforzamiento», por la ausencia de condena y de presión, de la política de Milosevic, que entonces se veía como parte de la solución, provocó la radicalización de la postura de algunos albanokosovares. Estos, dejando a un lado la vía pacífica de Rugova, se organizaron hacia mediados de la década en el Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK), grupo que hasta 1999 fue considerado organización terrorista por Estados Unidos y otros países europeos.

Al colapsarse el estado albanés en 1997 y prácticamente desaparecer la policía y el ejército, grandes cantidades de armas quedaron en manos de la población que pudo de esta manera apoyar UÇK. Es en este momento, en 1998, cuando Estados Unidos y la Unión Europea cambian de posición. Si bien hasta esta fecha su postura fue más bien de distanciamiento, pues el conflicto era de baja intensidad, a partir de este momento su implicación será mayor ya que Kosovo había llegado a una situación de guerra. Su postura pasó de rechazar tanto la independencia de Kosovo como su integración sin más a Serbia, a apoyar su independencia.

■ **24 de marzo de 1999 – 11 de junio de 1999. Guerra entre Yugoslavia y las fuerzas de la OTAN**

Serbia respondió con dureza a los ataques del UÇK, lo que provocó, por un lado, el aumento considerable de adhesiones al grupo terrorista y por otro, una catástrofe humanitaria que justificó la intervención de la comunidad internacional.

Miles de kosovares marcharon al exilio y otros cientos desaparecieron sin dejar rastro. Naciones Unidas instó a Belgrado a parar la violencia con las resoluciones 1160 y 1199 del Consejo de Seguridad. La comunidad internacional reunió a las partes en el castillo de Rambouillet donde se firmaron unos acuerdos que jamás llegaron a cumplirse al igual que había pasado con los acuerdos Hoolbroke-Milosevic de unos meses antes.

En los meses siguientes Milosevic intentó dar la vuelta a la situación procediendo a una limpieza étnica de gran magnitud que cambiase la validez de las negociaciones hasta ahora llevadas a cabo al diezmar irremediamente al enemigo. La respuesta de la OTAN fue iniciar el 24 de marzo de 1999 la Operación «Allied Force», en un primer lugar contra las fuerzas serbias desplegadas en Kosovo y, ante el escaso éxito, a continuación mediante acciones aéreas contra objetivos estratégicos en la misma Serbia. Los bombardeos de la OTAN duraron 78 días y terminaron con un acuerdo que supuso la rendición del régimen de Belgrado.

Yugoslavia y la OTAN firmaron un acuerdo en Macedonia, que supuso la retirada de todos los efectivos serbios y yugoslavos de Kosovo y el despliegue la fuerza de pacificación KFOR⁽⁶⁾, bajo mando aliado. La guerra terminó el 11 de junio con el anuncio oficial de Javier Solana, entonces secretario general de la OTAN, tras constatar la retirada de las tropas serbias. El acuerdo internacional sobre Kosovo se recogió en la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que incluyó también la retirada de la administración serbia y estableció en la provincia la administración temporal interina de la ONU, en aras de lograr una «autonomía sustancial» para Kosovo sin menoscabo del respeto a la «integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia»⁽⁷⁾. Este punto es fundamental pues Serbia firmó su rendición a condición de mantener la integridad territorial.

El 27 de mayo de 1999 Milosevic fue acusado por el Tribunal Internacional de la Haya de crímenes contra la humanidad en Kosovo convirtiéndose en el primer jefe de Estado en activo inculcado por un tribunal internacional.

■ **Protectorado de Naciones Unidas y declaración de independencia**

La ONU se hizo cargo de la administración de Kosovo en 1999 y su misión continúa hoy día, a pesar de que el 17 de febrero de 2008 Kosovo declaró unilateralmente su independencia, al igual que habían hecho las exrepúblicas yugoslavas.

Desde 1999 Kosovo había vivido una situación jurídica compleja, de protectorado internacional temporal, a la espera de una revisión en un futuro indetermi-

⁽⁶⁾ KFOR Kosovo Force.

⁽⁷⁾ S/RES/1244 (1999)10 de junio de 1999.

nado. Los violentos sucesos de marzo de 2004, que provocaron varios muertos y muchos hogares y lugares de culto ortodoxos destruidos, indujeron a Kofi Annan, entonces secretario general de Naciones Unidas a designar un enviado especial para terminar con esa situación temporal y buscar una solución definitiva para Kosovo.

El elegido fue el expresidente de Finlandia Martti Ahtisaari, quien, desde Viena, mantuvo a lo largo de 2006 quince rondas de negociaciones en las que se trataron temas como la descentralización y la protección de las minorías, sin que se llegase a un acuerdo sobre el estatus de Kosovo. Belgrado siguió prefiriendo la opción de la autonomía mientras Pristina insistía en la independencia.

«Lamento decir que al final del día no hubo voluntad de las partes de moverse de sus posturas previas», dijo Ahtisaari tras finalizar la última ronda de negociaciones⁽⁸⁾. Para evitar un colapso de la situación, la comunidad internacional decidió que el enviado especial formulase una propuesta para definir el estatus político definitivo de Kosovo.

Así, en marzo de 2007 presentó un Informe, en el que recomendaba que el futuro estatuto de Kosovo fuera la independencia supervisada por la comunidad internacional, expuesta como única opción viable; y una Propuesta Integral de Acuerdo sobre el Estatuto de Kosovo. El apoyo inmediato de Estados Unidos a la propuesta de Ahtisaari no es de extrañar, ya que Washington había apostado desde el principio del conflicto armado por la independencia de Kosovo.

Ban Ki-moon, secretario general de las Naciones Unidas, en Carta de fecha 26 de marzo de 2007 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad, apoyó plenamente tanto la recomendación formulada, la independencia supervisada, como la Propuesta de Acuerdo sobre el Estatuto de Kosovo, lo que significaba un cambio de posición con relación a las resoluciones anteriores.

Serbia y Rusia rechazaron la propuesta de independencia afirmando que solamente estarían dispuestas a aceptar una autonomía sustancial bajo supervisión internacional para Kosovo («más que una autonomía, pero menos que independencia»). A pesar de que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no aprobó una nueva resolución (no olvidemos que Rusia tiene derecho a veto) quedó patente que Estados Unidos apoyaba decididamente la independencia. El propio George W. Bush, en junio de 2007, prometió públicamente la independencia a Kosovo⁽⁹⁾.

⁽⁷⁾ El Mundo 11/03/2007.

⁽⁸⁾ BBC news, 09/06/2007. El Mundo, 09/06/2007: «El presidente de EE.UU., George W. Bush, ha declarado que «ya es hora» de aprobar el plan de la ONU que propone una independencia supervisada para Kosovo, pese a la oposición de Serbia y de Rusia».

Y así, el Plan Ahtisaari se lleva a cabo unos años más tarde cuando, con apoyo de los Estados Unidos, Kosovo proclama su independencia de Serbia y elabora una constitución⁽¹⁰⁾ basada literalmente, en el citado plan lo que le da, a juicio de Rusia, la apariencia de una supuesta aceptación internacional.

Quienes defienden la legalidad de esta declaración argumentan que la condición de «autonomía sustancial» de Kosovo dentro de la soberanía serbia se establecía en la Resolución 1244 como una medida temporal al igual que lo era la subrogación de los países miembros de Naciones Unidas al principio de integridad territorial para Serbia:

«10. Autoriza (...) una presencia internacional civil en Kosovo a fin de que Kosovo tenga una administración provisional bajo la cual su pueblo pueda gozar de una autonomía sustancial en la República Federativa de Yugoslavia y la cual se encargará de administrar la transición al tiempo que establecerá y supervisará el desarrollo de instituciones provisionales de gobierno democrático autónomo a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal».

Seguramente sin la presión norteamericana se podían haber tomado otros caminos como la partición de Kosovo, seguramente menos dolorosa para Serbia; la vuelta progresiva al estatus de autonomía, ampliada, dentro del Estado serbio condicionada por una próxima entrada de Serbia en la Unión Europea o la celebración en Kosovo de un referéndum de autodeterminación tutelado por Naciones Unidas que hubiera dotado de unas bases formales a la independencia.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Bajo los auspicios de la Unión Europea, en marzo de 2011 se anuncian las primeras conversaciones entre Serbia y Kosovo desde la autoproclamación de independencia kosovar. Estas se habían aplazado hasta después del verano y parecía posible que se interrumpieran *sine die* debido a los episodios de tensión vividos precisamente en los meses de julio y agosto en la frontera norte del territorio de Kosovo.

Como Serbia y Bosnia no reconocen la independencia de Kosovo mantenían bloqueado el comercio de productos kosovares. Por este motivo las fuerzas albanokosovares tomaron los puestos fronterizos limítrofes con Serbia, sobre los que hasta ahora no tenían ningún control, para hacer lo mismo: evitar la entrada de productos serbios.

⁽¹⁰⁾ Kosovo Declaration of Independence, párrafo 1 (una traducción al español del texto en inglés de la misma en http://estaticos.elmundo.es/documentos/2008/02/17/independencia_Kosovo.pdf).

Estas acciones de los albanokosovares provocaron disturbios en la zona en los que murió un policía de Kosovo y resultó quemado un puesto fronterizo.

La misión KFOR de la OTAN se vio obligada a aumentar el número de sus efectivos en 6.000. El acuerdo entre ambas partes, bajo mediación de la KFOR deja los pasos entre Serbia y Kosovo en manos de las tropas internacionales hasta septiembre, momento en el que se reanudarán las conversaciones. Las presiones hacia Serbia son firmes y claras. En palabras de la canciller alemana Angela Merkel al presidente serbio Boris Tadic: «o Kosovo o Europa, hay que elegir».

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Kosovo ha sido y continúa siendo un asunto muy complejo para la comunidad internacional. No se ha conseguido llegar a un consenso sobre cómo abordar el problema.

En el conflicto de Kosovo se decide la intervención de la comunidad internacional por motivos humanitarios. Los medios de comunicación y los políticos han participado activamente en el posicionamiento de la opinión pública. Así encontramos declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores alemán Joschka Fischer en las que afirmaba que la intervención era necesaria para evitar un «segundo Auschwitz»⁽¹¹⁾ o del primer ministro británico Tony Blair diciendo que «Dios ha triunfado sobre el demonio, la justicia ha ganado a la barbarie, y los valores de la civilización han prevalecido»⁽¹²⁾.

Desde que en febrero de 2008 Kosovo declarara su independencia, 81 países⁽¹³⁾ han reconocido su estatus de país independiente (ver tablas 2.2 y 2.3). La opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia solicitada por Serbia ese mismo año sobre la legalidad de esta declaración de independencia no parece haber cambiado mucho este panorama. Por una mayoría de diez a cuatro, la Corte Internacional de Justicia opina que la declaración de Kosovo «no viola la ley internacional, la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ni el marco constitucional» impuesto por UNMIK⁽¹⁴⁾.

El hecho de que no haya una postura unánime en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ni en la Unión Europea implica una enorme dificultad para que Kosovo pueda participar en las organizaciones internacionales más importantes como Naciones Unidas, la propia Unión Europea y la OTAN. El pano-

⁽¹⁰⁾ [Die Zeit 27/01/2005.](#)

⁽¹¹⁾ [Tony, Blair. Statement on the Suspension of NATO Air Strikes against Yugoslavia. London, 10 June 1999.](#) A fecha de cierre de este capítulo este informe ya no se encuentra en las webs del gobierno británico.

⁽¹²⁾ [Dato actualizado el 28 de agosto de 2011.](#)

⁽¹⁴⁾ [UNMIK: Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo \(United Nations Interim Administration in Kosovo\).](#)

rama el diferente si hablamos exclusivamente en términos económicos pues Kosovo no ha encontrado ningún problema para entrar en el Fondo Monetario Internacional o en el Banco Mundial.

Tabla 2.2. Países que han reconocido la independencia de Kosovo. Datos actualizados en agosto de 2011

PAÍSES QUE HAN RECONOCIDO LA INDEPENDENCIA DE KOSOVO		
Organización	Nº total de países miembros	Nº de países miembros que han reconocido la independencia de Kosovo
ONU	193	81
Consejo Seguridad ONU	5	3
Unión Europea	27	22
OTAN	28	24
OSCE	56	36
Liga Árabe	22	10

Tabla 2.3. Misiones internacionales en Kosovo. Datos de agosto de 2011

MISIONES INTERNACIONALES EN KOSOVO			
ORGANIZACIÓN	MISIÓN	FECHA INICIO	Postura frente a la independencia
ONU	UNMIK	1999	Neutral
OSCE	OSCE MISIÓN IN KOSOVO	1999	Neutral
NATO	KFOR	1999	Neutral
UNIÓN EUROPEA	EULEX	Febrero 2008	estatus neutral
INTERNATIONAL CIVILIAN OFFICE	ICO	Febrero 2008	Reconoce independencia. Su misión es supervisarla

■ Naciones Unidas

En las actuaciones de la ONU podemos hablar de una evolución a partir del año 2007, tras la presentación del informe Ahtisaari, que modifica lo expuesto en las resoluciones⁽¹⁵⁾ anteriores, en las que se apoyaba una «autonomía sustancial» para Kosovo. Si bien las Naciones Unidas como bloque no han reconocido la independencia de Kosovo, lo han hecho 81 países de los 193 miembros.

Con la negativa rusa al reconocimiento de Kosovo como país independiente y su intención de vetar cualquier reconocimiento del Consejo de Seguridad,

⁽¹⁵⁾ Resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a Kosovo: Resolución 1160 de 31 de Marzo de 1998, Resolución 1199 de 23 de septiembre de 1998, Resolución 1203 de 24 de octubre de 1998, Resolución 1239 de 1999 y Resolución 1244 de 10 de junio de 1999.

Kosovo no podría ser admitido como miembro de pleno derecho en la Organización.

La ONU mantiene en Kosovo la misión UNMIK, Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, desde 1999. Esta misión tiene por mandato ayudar a garantizar una vida pacífica para todos los habitantes de Kosovo y promover la estabilidad regional en los Balcanes Occidentales.

■ OSCE

El día siguiente a la declaración de independencia de Kosovo, la Presidenta de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Ikka Kanervva declaró que cada uno de los 56 miembros de la OSCE decidiría de manera individual su postura. Hasta la fecha 36 países ya han reconocido a Kosovo como país independiente.

La misión actual de la OSCE en Kosovo comenzó en 1999. Desde entonces la OSCE ha estado trabajando en la construcción del sistema democrático y en la vigilancia al respeto a los derechos humanos. Refiriéndose a la Resolución 1244, el Consejo Permanente de la OSCE, en su Decisión N ° 305, determinó que la Misión de la OSCE en Kosovo, en el marco general de UNMIK, debía «asumir el liderazgo en los asuntos relativos al desarrollo institucional y fortalecimiento de la democracia y los derechos humanos, así como, el imperio de la ley». Rusia y Serbia se oponen a la continuidad de la misión de la OSCE en Kosovo

■ Unión Europea

La Unión Europea, al comienzo del conflicto abogaba por una solución dialogada con Serbia, en base a los principios de no imposición de un estatuto a las partes, a la garantía de los derechos de las minorías y a la no división del territorio, siguiendo la Resolución 1244. Sin embargo, el Parlamento Europeo en resolución del 29 de marzo de 2007, muestra su apoyo y acoge favorablemente las propuestas para la solución del Estatuto de Kosovo presentadas por el Sr. Ahtisaari⁽¹⁴⁾. Desde esa fecha, el discurso desde Europa se refirió a lo inevitable del proceso de independencia kosovar, calificándolo como un caso *sui generis* no extrapolable a ninguna otra situación. Se dejó, ante la falta de acuerdo, el reconocimiento de Kosovo a criterio de cada Estado, volviéndose a demostrar el largo camino que todavía queda para llegar a construir una verdadera Europa política.

⁽¹⁴⁾ «1. Apoya el proceso iniciado por las Naciones Unidas para determinar el estatuto definitivo de Kosovo y los esfuerzos para establecer un marco viable que garantice la estabilidad y la protección para todas las comunidades de Kosovo, así como, a largo plazo, un desarrollo económico y social autónomo; acoge favorablemente las propuestas para la solución del estatuto de Kosovo presentadas por el Enviado Especial de las Naciones Unidas, Martti Ahtisaari, y opina que la soberanía controlada por la comunidad internacional representa la mejor opción para afianzar estos objetivos; espera que, sobre esta base, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopte rápidamente una nueva resolución que sustituya a la Resolución 1244 (1999)». L'avenir du Kosovo et le rôle de l'Union européenne. INI/2006/2267.

De los 27 miembros de la Unión 22 reconocen la autoproclamada independencia de Kosovo. Alemania, Francia y Reino Unido fueron de los primeros países en reconocer a Kosovo como país independiente. Los países que no han reconocido a Kosovo, por el momento, son: España, Chipre, Grecia, Eslovaquia y Rumanía. Al no ser unánime la postura la misión de la UE para Kosovo, EULEX, funciona asistiendo a las autoridades locales con un estatus de neutralidad.

■ OTAN

El 13 de octubre de 1998 la OTAN activó la Operación «Joint Guardian», que supuso el despliegue en Macedonia de fuerzas de todos los países de la Alianza Atlántica, sumando unos 45.000 hombres en total y el 24 de marzo de 1999 la Operación «Allied Force», que se saldó con la rendición del régimen de Belgrado. Debido a la postura de Rusia y China en contra de emprender acciones contra Serbia, no había sido posible redactar una resolución del Consejo de Seguridad que autorizara el uso de la fuerza. Aun sin el respaldo que significa esta resolución, la OTAN consideró que la necesidad de detener una catástrofe humanitaria proveía una base legal para desarrollar su campaña militar. Con esta experiencia y para evitar actuar sin el amparo de una resolución en situaciones que se consideren semejantes, en 2005 Naciones Unidas aprobó el concepto de responsabilidad de proteger a los ciudadanos frente a sus propios gobernantes, que amparó la Resolución 1973 que en 2011 ha dado luz verde a la actuación en Libia⁽¹⁷⁾.

Actualmente 24 de los 28 miembros de la OTAN reconocen a Kosovo como Estado independiente.

Desde 1999 está abierta la misión KFOR entre cuyas funciones cabe destacar la de mantener la seguridad de Kosovo y supervisar el entrenamiento de miembros de la Fuerza de Seguridad de Kosovo (Kosovo Security Force, KSF) requerido por el Plan Ahtisaari.

En la reunión de ministros de defensa de la OTAN de junio de 2009, la Alianza acordó reducir gradualmente el tamaño de KFOR, abandonando algunas tareas como la vigilancia de las fronteras o de sitios religiosos serbios significativos que ván dejándose gradualmente en manos de la policía kosovar. Tras los altercados en dos puestos fronterizos del norte de Kosovo de este verano, KFOR ha aumentado sus efectivos en 6.000.

■ Rusia

La Federación Rusa no reconoce la independencia de Kosovo al igual que se opone frontalmente a la aprobación de una nueva resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que anule la 1244.

⁽¹⁵⁾ BALLESTEROS, Miguel Ángel. La estrategia de 'las tres D' para Libia. *Revista Española de Defensa*. Mayo 2011. p. 16.

La derrota de Serbia ha sido también la de Rusia. Así lo ha vivido el pueblo ruso. De todos modos, la relación entre Serbia y Rusia difícilmente se puede llamar «alianza»⁽¹⁸⁾. En términos estratégicos Belgrado no ve su futuro como aliada de Rusia, sino como parte de la Unión Europea e incluso de la OTAN.

Los acuerdos económicos más importantes entre los dos países tienen que ver con el tránsito de gas ruso que, procedente de Bulgaria, atravesaría Serbia para alcanzar Centroeuropa. Culturalmente, aunque ambos países comparten la religión ortodoxa los estudios de opinión indican que los rusos no se sienten especialmente cercanos a los serbios.

La mayor razón a la negativa de Rusia a la independencia de Kosovo es el precedente que supone para potenciales reclamaciones de independencia en las repúblicas del Cáucaso Norte. Además, en Rusia consideran que de acuerdo a las leyes internacionales cualquier secesión ha de ser aprobada por el país del cual la región se está separando. Sin embargo, seis meses después de que lo hiciera Kosovo, Rusia reconoció la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, aunque, en estos casos, en base al acto de agresión de Georgia contra las regiones rebeldes. Mientras que la independencia de Kosovo ya la han reconocido 81 países, la independencia abjasia y suroseta solamente la ha reconocido Rusia, Nicaragua, Venezuela y el atolón de Nauru.

■ China

China mantenía estrechos lazos con el expresidente yugoslavo Slobodan Milošević y se opuso a la intervención de la OTAN en Yugoslavia, en 1999. Pekín siempre ha mostrado su preocupación por la declaración de independencia de Kosovo con la vista puesta en Taiwán y las regiones autónomas de Tíbet y Xinjiang, donde existen fuertes tensiones nacionalistas.

■ Estados Unidos

Los Estados Unidos han apoyado, como hemos visto hasta ahora, de forma clara la independencia de Kosovo y han presionado en las Naciones Unidas para que se apruebe una nueva resolución en esta dirección. En octubre de 2010 Hillary Clinton viajó a los Balcanes renovando el compromiso norteamericano con la soberanía de Kosovo, su integridad territorial y su desarrollo económico.

Mucho se ha hablado sobre la ventaja geoestratégica que sacó EE.UU. con el conflicto de Kosovo. En junio de 1999 Estados Unidos abrió, bajo mando de la OTAN, la base militar Camp Bondsteel en Kosovo. Se trata de la base militar de EE.UU. más grande del mundo fuera de suelo norteamericano. Han sido más de diez años con una inmensa base militar en Europa pero parece que su

⁽¹⁸⁾ OKSANA Antonenko (2007): *Russia an de Deadlock over Kosovo*, *Survival*, 49:3. DOI:10.1080/0039633071564794.

cierre está próximo, como informa el embajador norteamericano en Pristina, Christopher Dell⁽¹⁹⁾. Su importancia estratégica es menor ahora que el frente de Irak está cerrado y que el de Afganistán tiene fecha de clausura. La crisis económica no perdona a ningún país y el mantenimiento de la base es caro.

■ España

La declaración unilateral de independencia de Kosovo ha marcado profundamente la implicación de España en el conflicto.

Desde el inicio de la misión KFOR de la OTAN, en 1999, 22.000 militares españoles han trabajado en ella. Es también destacada la colaboración española con la misión civil UNMIK, con la participación de la Guardia Civil, y en la misión de la OSCE.

Tras la declaración de independencia kosovar el gobierno español decidió retirar las tropas de Kosovo al considerar que la misión encomendada había terminado.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Ante la disyuntiva «Europa o Kosovo», planteada por la canciller alemana, el presidente serbio Boris Tadic ha respondido contundentemente⁽²⁰⁾ decantándose por la provincia kosovar. Se trata, no obstante, de una imagen de fuerza de cara a las próximas elecciones en Serbia. Europa es la solución económica para los países de la ex Yugoslavia, no hay otro horizonte.

■ Posibilidades para el conflicto de Kosovo

- La marcha atrás y reintegración de Kosovo en Serbia no se dará en un escenario a corto y medio plazo.
- La partición de Kosovo, esto es, que las regiones del norte, que de facto están bajo el control de Serbia se unan a este país y el resto constituya un Kosovo independiente, tampoco parece la vía más probable. Es posible que sea la propuesta que tiene preparada Serbia, como mal menor, aunque, tras los recientes acontecimientos en la zona, Alemania ya se ha negado por anticipado a esta posibilidad. Kosovo tampoco acepta en principio esta solución pero le beneficiaría pues el reconocimiento de Serbia y Rusia posibilitaría su ingreso en Naciones Unidas. De todos modos no parece una opción muy probable pues Estados Unidos y la mayoría de los países de la Unión Europea también

⁽¹⁹⁾ Jane's Intelligence Review. 15 de marzo de 2011.

⁽²⁰⁾ Boris Tadic: «Si vemos demandas (...) para que hagamos una elección, mi respuesta será que Serbia no abandonará sus intereses legítimos». 26 de agosto de 2011. Reuters/EP.

se oponen a esta posibilidad que puede impulsar otros intentos de redefinir con criterio étnico otras fronteras de la zona.

- Y la última posibilidad se refiere al reconocimiento de Kosovo como país independiente apoyado por una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Algunos observadores ya han apuntado que Kosovo se está convirtiendo en un «conflicto congelado». Y es que este parece el escenario más probable: se aplaza la situación kosovar por no poder avanzar ante la oposición de Rusia y China a su independencia, mientras los países balcánicos van ingresando en la Unión Europea y en la OTAN.

■ Viabilidad de Kosovo en el contexto internacional de recesión económica

Kosovo será un estado inviable a menos que continúe recibiendo el importantísimo apoyo económico internacional. Si Estados Unidos va abandonando Kosovo, como anuncia, parece que este nuevo estado pasará de ser un protectorado de NNUU a uno de la UE, siempre y cuando las nada halagüeñas perspectivas económicas se lo permitan.

Después de 1999 la economía kosovar ha dependido de la financiación extranjera. La estructura económica kosovar está basada exclusivamente en el comercio y los servicios, que se mantienen por la presencia de una comunidad internacional importante en el territorio (ver tabla 2.4), y en la recepción de las remesas de los inmigrantes. Kosovo tiene unas tasas de paro del 60%.

Tabla 2.4. Intercambios comerciales de Kosovo con otros países

INTERCAMBIO ENTRE PAISES (% P.I.B.)	BOSNIA Y HERZEGOVINA	ITALIA	ALEMANIA	AUSTRIA	ESLOVENIA	FYROM	RUSIA	HUNGRÍA	RUMANÍA
KOSOVO EXPORTA	13,1	10,9	9,9	5,4	5,4	5,1	4,6	4,3	
KOSOVO IMPORTA	12,2	9,5		4,9	6,6			6,8	4

P.I.B. de Kosovo: 5591 millones de dólares

Kosovo es un estado sin terminar, tanto desde el punto de vista interno, se ve en el funcionamiento de las instituciones, como externamente, palpable en la aceptación de Kosovo y su integración en el sistema internacional⁽¹⁹⁾. Tiene los componentes básicos de un sistema de justicia, pero el conjunto no funciona. La policía, los fiscales y los tribunales son actores erráticos postrados ante la inferencia política y abuso de poder. El crimen organizado y la corrupción⁽²²⁾

⁽¹⁹⁾ ERNST, Andreas (2011): Fuzzy Governance: State-Building in Kosovo Since 1999 as interaction between international and local actors, 7:2, 123-139. DOI: 10.1080/17419166.2022.572781.

⁽²⁰⁾ PHILLIPS, David.L. The Balkans underbelly. World Policy Journal. Fall 2010.

están muy extendidos y siguen creciendo⁽²³⁾. Además lo exportan a Europa. Kosovo es una arteria enferma en el corazón mismo de Europa.

■ Posibles consecuencias

El ejemplo de Kosovo podría alentar la construcción de la Gran Albania, compuesta por los albaneses de Macedonia, de Montenegro y del valle del Presevo con Albania. También los proyectos de la Gran Serbia y de la Gran Croacia podrían verse reforzados y luchar los serbios y croatas de Bosnia-Herzegovina para unirse a Serbia y a Croacia respectivamente. Pero donde más problemas podríamos encontrar, como hemos comprobado tras los sucesos en la frontera norte, es en las zonas serbias de Kosovo que han estado funcionando en paralelo a las albanokosovares desde 1999. Los deseos de estos países de formar parte de la Unión Europea servirán, con toda probabilidad, de freno temporal a estas aspiraciones.

En el plano internacional la situación de independencia unilateral de Kosovo podría considerarse como un precedente favorable a la consecución de futuros procesos de independencia. Además, su aparente contradicción con la Resolución 1244 puede generar más desconfianza en el futuro y que nos veamos obligados a generalizar el uso del término «conflicto congelado».

⁽²¹⁾ The rule of law in independent Kosovo. 19 mayo 2010. International Crisis Group. Crisis Group Europe Report n 204.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 2.5. Cronología del Conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
AÑO	FECHA	ACONTECIMIENTOS
1974		Nueva constitución para la Federación. Kosovo y Vojvodina se convierten en regiones autónomas
1980		Muere Tito a los 88 años
1989	03.1989	El presidente de Serbia, Slobodan Milosevic, retira a Kosovo y Vojvodina los derechos de autonomía que les concedía la constitución de 1974
1990	07.1990	Los líderes albaneses de Kosovo declaran su independencia de Serbia
	09.1990	El despido de más de 100.000 trabajadores albaneses, incluyendo a empleados de gobierno y trabajadores de medios de comunicación, apunta a una huelga general
1991		Eslovenia, Croacia y Macedonia declaran su independencia
1992	05.03.1992	Declaración de independencia de Bosnia-Herzegovina.
	07.1992	Ibrahim Rugova es elegido presidente de la autoproclamada república de Kosovo.
1998	03-09.1998	Conflicto abierto entre la policía serbia y el UÇK
	09.1998	La OTAN da un ultimátum a Milosevic para que termine su hostigamiento a los albanokosovares
	13.10.1998	La OTAN activa la Operación Joint Guardian
1999	23.03.1999	La OTAN activa la Operación Allied Force
	10.06.1999	Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
2006	07.2006	Tienen lugar en Viena las primeras conversaciones directas entre serbios y kosovares desde 1999 sobre el futuro estatus de Kosovo
2007	03.2007	Martti Ahtisari, enviado especial de Naciones Unidas, presenta al Consejo de Seguridad su Propuesta de Estatuto Final para Kosovo
2008	17.02.2008	Kosovo declara unilateralmente su independencia
	12.2008	EULEX asume la policía, la justicia y servicios de aduana en Kosovo
2011	03.2011	Serbia y Kosovo comienzan conversaciones directas para intentar el final su discusión
	07-08 2011	Tensión en los puestos fronterizos del norte de Kosovo. Pristina prohíbe las importaciones serbias. Muere un policía kosovar. KFOR aumenta sus efectivos en 6.000
	2.09.2011	Se retoman las conversaciones entre Serbia y Kosovo auspiciadas por la Unión Europea. Se aceptan los sellos aduaneros kosovares
	16.09.2011	EULEX asume las operaciones en los pasos aduaneros en la frontera de Kosovo con Serbia, con la ayuda de funcionarios kosovares

■ BIBLIOGRAFÍA

- ANTÚNEZ, Juan Carlos. *El islamismo radical en Kosovo*. Athena Intelligence, 2008 (Athena Assessment, 2/08)
- BALLESTEROS, Miguel Ángel. *La estrategia de 'las tres D' para Libia*. Revista Española de Defensa. Año 24, n. 273 (mayo 2011), p. 16-17
- BATT, Judy. *Signs of hope in the Western Balkans?* FRIDE, nov. 2009. (Policy brief, 21)
- CESEDEN. *Futuro de Kosovo: implicaciones para España*. Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2006. (Documentos de seguridad y defensa; 2). 102 p. ISBN 84-9781-289-1
- ERNST, Andreas. *Fuzzy Governance: State-Building in Kosovo Since 1999 as interaction between international and local actors*. Democracy and Security. Vol. 7, n. 2, (Apr. 2011), p. 123-139
- FERNÁNDEZ RIQUELME, Sergio. *Historia y literatura, disciplinas complementarias e instrumentos del discurso político. El caso del nacionalismo serbio*. Hispania, Revista Española de Historia. Vol. LXVIII, n. 230 (sept.-dic. 2008), p. 787-818
- FERRERO, Ruth. *Diez cuestiones sobre la independencia de Kosovo*. Fundación Alternativas, 2008. (Memorando OPEX, 73/2008)
- FLORIO, Simone. *Los fundamentos y el legado de la contestada independencia de Kosovo: entre derecho y política internacionales*. Revista paz y conflictos. Nº 4. 2011. p. 6-32. Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada
- FRIESENDORF, Cornelius. *Kosovo's Controversial Independence*. Center for Security Studies, ETH Zurich. CSS Analyses in Security Policy. Vol. 3, n. 29 (Mar. 2008)
- GUTIÉRREZ ESPADA, Cesáreo y BERMEJO GARCÍA, Romualdo. *Kosovo de nuevo: apuntes críticos sobre su declaración de independencia, su constitución y otras reflexiones*. Real Instituto Elcano, 2008 (Documento de Trabajo, 41/2008)
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *The rule of law in independent Kosovo*. Mayo 2011. Crisis Group Europe Report, 204.
- OKSANA, Antonenko. *Russia and the Deadlock over Kosovo*. Survival. Vol. 49, n. 3 (2007), p. 91-106
- PHILLIPS, David. L. *The Balkans underbelly*. World Policy Journal. Vol. 27, n. 3 (Fall 2010), p. 93-98
- WELLER, Marc. *Negotiating the final status of Kosovo*. Institute for Security Studies, Dec. 2008 (Chaillot paper, 114)

Capítulo III

ORIENTE PRÓXIMO: CAMBIO SIN RETORNO

Autor: Mario Ángel Laborie Iglesias

RESUMEN

La relativa calma que Oriente Próximo ha conocido durante casi tres años ha desaparecido, como consecuencia de las revueltas populares que se extienden en la actualidad por el mundo árabe. El futuro escenario geopolítico en la zona quedará determinado por el sentido en que se conduzcan los cambios en curso. Desde la premisa de que la enorme complejidad y volatilidad del entorno dificulta el análisis sosegado de los hechos y la obtención de perspectivas de futuro válidas a medio plazo, la presente contribución tratará de exponer tres de los aspectos considerados más relevantes que las vertiginosas transformaciones sociales y políticas en marcha están suponiendo sobre la estabilidad regional: el conflicto palestino-israelí, las relaciones egipcio-israelíes y la explosiva situación en Siria.

Palabras clave:

Oriente Próximo, conflicto palestino-israelí, Sinai, Siria

ABSTRACT

The relative calm that the Middle East has known for almost three years has disappeared as a result of popular uprisings spread today by the Arab world. The future geopolitical landscape in the area will be determined by the ongoing changes direction. The starting point is that the enormous complexity and volatility of the peaceful environment difficult the facts analysis to obtain valid prospects in the medium term. However, this contribution tries to explain three of the aspects considered most relevant for the regional stability: the Palestinian-Israeli, Egyptian-Israeli relations and the explosive situation in Syria.

Key words:

Middle East, Israeli-Palestinian conflict, Sinai, Syria

Ni siquiera la caída de la URSS a principios de los años noventa del pasado siglo XX, o una década después, el comienzo de la mal denominada «guerra global contra el terror» y las consiguientes intervenciones lideradas por los países occidentales en Irak y Afganistán, alteraron las constantes geoestratégicas en Oriente Próximo. El permanente conflicto árabe-israelí, con sucesivas etapas de enfrentamientos armado y de «paz caliente», así como la ardua búsqueda internacional de una solución estable al mismo, constituían los parámetros esenciales. En consecuencia, la situación interna de los Estados implicados, no solo los árabes sino también la de Israel, quedaba capturada por el propio conflicto. Con la aquiescencia occidental en general y de los EE.UU. en particular, los regímenes árabes de la zona, en la mayoría autócratas y con un gran nivel de corrupción, se han perpetuado en el poder con la excusa de que esa situación era la idónea para conservar la frágil estabilidad regional. Por su parte, Israel se mostraba satisfecho de identificar interlocutores explícitos con los que poder mantener una distante disuasión militar.

Sin embargo, estos parámetros históricos han saltado por los aires desde comienzos de 2011, cuando el suicidio de un joven tunecino se convirtió en el epicentro de masivas protestas populares que se han ido extendiendo con inusitada rapidez y virulencia a la mayor parte de los países árabes. Sus consecuencias geopolíticas a medio y largo plazo son, a fecha de hoy, imprevisibles aunque el impacto inmediato es indudable.

Efectivamente, el escenario de Oriente Próximo está siendo rediseñado por estas revueltas que en demanda de mejoras socioeconómicas y respeto individual están llevando a cabo una mayoría de ciudadanos árabes de la zona. Las sorprendentes transformaciones que se están produciendo, especialmente en Túnez, Libia, Egipto, Jordania, Siria y Yemen, parecen estar abriendo una transición hacia un nuevo Oriente Próximo cuya forma definitiva es todavía una incógnita. Es discutible si los cambios conducirán hacia modelos de gobierno próximos a los estándares democráticos occidentales que fomenten mejores oportunidades económicas y sociales para sus poblaciones, y la coexistencia pacífica con Israel, o si, por el contrario, el radicalismo y el fundamentalismo religioso impondrán sus reglas, con lo que la tan deseada paz estable y duradera será de nuevo una mera utopía.

Desde la premisa de que la enorme complejidad y volatilidad del entorno dificulta el análisis sosegado de los hechos y la obtención de perspectivas de futuro válidas a medio plazo, la presente contribución tratará de exponer tres de los aspectos considerados más relevantes que las vertiginosas transformaciones sociales y políticas en marcha están suponiendo sobre la estabilidad regional: el conflicto palestino-israelí, las relaciones egipcio-israelíes y la explosiva situación en Siria.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El sempiterno conflicto entre israelíes y palestinos (ver figura 3.2) permanece en el centro de la inestabilidad regional y sigue constituyendo el mayor riesgo para la paz. Los esfuerzos de la comunidad internacional durante los últimos meses para conseguir desatascar una situación, a todas luces enquistada dada las posiciones irreconciliables de las partes, han producido unos resultados más bien desalentadores. La propia administración Obama, que puso la resolución de este conflicto en un puesto destacado de su agenda cuando llegó al poder en 2009, ha mostrado signos de cansancio. No obstante, el trascendental influjo de las revueltas populares, la propia evolución interna tanto de Israel como de Palestina y la solicitud en las Naciones Unidas de Palestina para ser reconocida como Estado independiente, hace predecir, aunque con cautela, que el proceso de paz pudiera entrar en una nueva fase.

Figura 3.2. Israel



Por otro lado, los bruscos cambios sufridos en los últimos meses en las relaciones entre Egipto e Israel constituyen otro punto de indudable interés. Tres días después del 33º aniversario de los Acuerdos de Camp David de 1978, que supusieron el fin del conflicto entre ambos países y el reconocimiento por parte egipcia del Estado de Israel, las relaciones entre las dos naciones se han visto sujetas a la peor crisis diplomática desde aquella fecha. La reacción de Egipto a la trágica muerte de cinco miembros de sus fuerzas de seguridad, desplegadas para asegurar la frontera del Sinaí, en una operación militar perpetrada por Israel fuera de su territorio, ha despertado a los israelíes a una nueva realidad. Las imágenes emitidas por las televisiones de todo el mundo en las que se veía a un joven egipcio arriar la bandera de Israel de su embajada en El Cairo, en medio del júbilo de una muchedumbre enfervorizada, representa muy claramente el profundo resentimiento popular árabe sobre la situación de los palestinos y que la anterior pasividad alentada por el depuesto Hosni Mubarak es ya historia.

El tercer y último elemento que centrará la atención de este análisis lo constituye la explosiva situación de Siria. La difícil circunstancia en la que se encuentra este país influye de manera decisiva, no solo en el conflicto árabe-israelí en su totalidad, sino también en las relaciones entre los propios países

árabes, como Líbano, Arabia Saudí e Irán, en la que subyace la confrontación entre los credos sunita y chiíta y una sorda pugna por la hegemonía regional. En este punto, el papel que puede desempeñar Turquía merece también de algunas reflexiones.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

■ El conflicto Palestino-Israelí

A partir de enero de 2009, tras la conclusión de la Operación Plomo Fundido, el criticado ataque que Israel lanzó sobre Gaza, una tregua tácita entre israelíes y palestinos ha estado vigente. Durante este periodo de tiempo, en el que Israel se ha abstenido de llevar a cabo «eliminaciones selectivas» contra líderes considerados terroristas y que participan en la planificación de ataques contra territorio hebreo, las acciones militares por ambas partes se han limitado a incidentes aislados.

Pero, en contra de lo que podía esperarse, la tregua no ha hecho avanzar de forma decidida el proceso de paz. Por el contrario, las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos, sobre la base de la denominada solución de los «dos Estados», permanecen paralizadas desde mediados de 2010. Los palestinos se niegan a negociar, al menos de forma pública⁽²⁾, mientras Israel continúe con la política de asentamientos en los territorios ocupados de Cisjordania (ver figura 3.3). Es preciso recordar que en septiembre de 2010 Israel dio por concluida la moratoria parcial que mantuvo durante diez meses permitiendo de nuevo la construcción de viviendas en las colonias judías de Cisjordania. Así a principios del pasado mes de agosto de 2011, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, dio luz verde a la edificación de 930 casas en Har Homa, asentamiento hebreo ubicado cerca de Belén. Además, en septiembre de este año está previsto autorizar la construcción de más de 3.000 viviendas en varias localidades de Cisjordania, incluyendo Jerusalén.

Figura 3.3. Cisjordania



⁽²⁾ En los últimos meses, Simon Peres ha mantenido al menos cuatro reuniones con el presidente palestino Mahmoud Abbas. Información obtenida en: <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/netanyahu-examining-possible-future-borders-of-a-palestinian-state-1.381422>. Fecha de la consulta 1.09.2011.

Mayoritariamente convencidos de que con medios violentos no alcanzarán sus objetivos políticos, y como medio de romper el actual *statu quo*, los palestinos parecen dispuestos a buscar el reconocimiento de las Naciones Unidas de un Estado independiente según las siguientes bases: fronteras previas a la Guerra de los Seis Días de 1967, es decir según lo señalado en el Armisticio de 1949, y que incluya la Franja de Gaza (ver figura 3,4), Cisjordania y Jerusalén Este. Está previsto que el texto de la propuesta palestina se someta a consideración de la Asamblea General de la ONU en su sesión anual a finales del mes de septiembre.

Figura 3.4. Franja de Gaza



Según el derecho internacional, para que la decisión de la ONU tenga efectos prácticos se requiere la aprobación del Consejo de Seguridad. Si, tal y como ya lo han confirmado, EE.UU. veta en el Consejo cualquier iniciativa en esa línea, los representantes palestinos planean pedir a la Asamblea General una resolución positiva al respecto. En este foro, la gran mayoría de sus miembros son propensos a apoyar una moción de reconocimiento de un Estado palestino independiente, ya que más de 120 naciones ya lo han hecho oficialmente. Asimismo, la Asamblea General podría otorgar a Palestina el estatuto de «observador», según la misma fórmula utilizada con la Santa Sede que, aunque no proporciona derecho de voto, sí permite adherirse a los convenios y tratados internacionales depositados en la ONU.

Aunque como ha sido ya señalado, la Asamblea General no dispone de atribuciones para admitir a Palestina como miembro de pleno derecho de la ONU, sin duda un amplio reconocimiento por su parte proporcionaría un respaldo histórico a la causa palestina; de ahí los temores que esta iniciativa ha creado en Israel.

El punto de vista palestino es que, aunque el voto de la Asamblea General sea meramente simbólico, tan solo a través de este paso y el consiguiente respaldo internacional del nuevo Estado es posible anular el «unilateralismo» israelí y ejercer la suficiente presión con la esperanza de obligarle a hacer concesiones. Esta postura palestina parece haber tomado fuerza en los últimos meses a raíz del acuerdo entre Fatah, Hamas y otros once partidos palestinos, incluido la

Yihad Islámica, firmado en mayo de 2011, para la formación de un gobierno de unidad nacional y que debe conducir a la convocatoria de elecciones en Cisjordania y Gaza en la primavera de 2012. Aunque es pronto para determinar la viabilidad del acuerdo de reconciliación entre las distintas facciones, dadas las enormes diferencias existentes entre ellas, si es posible indicar que como ha señalado el Grupo Estratégico Palestino⁽³⁾ «la unidad estratégica, muy realzada ahora por el proceso de reconciliación» es un requisito clave para la formulación de una estrategia palestina efectiva.

La mencionada intención de la Autoridad Nacional Palestina de acudir a la ONU ha provocado reacciones negativas en Israel, EE.UU. y otros países que deploran lo que consideran un enfoque unilateral palestino y desconfían de las posibles consecuencias, que como el resurgimiento de la violencia, podría conllevar la aprobación por parte de la Asamblea General de esa propuesta.

Durante meses, expertos jurídicos han analizado las diversas consecuencias del potencial reconocimiento de Palestina. Incluso se ha llegado a señalar que si se reconoce dicho Estado, de acuerdo a las fronteras de 1967, se socavarían las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, así como los acuerdos de Camp David y de Oslo, que piden un resultado negociado y no predeterminar las fronteras finales. Incluso un informe jurídico independiente⁽⁴⁾ realizado por Guy Goodwin-Gill, profesor de derecho internacional público en la Universidad de Oxford y miembro del equipo jurídico que representó al Gobierno de Jordania en el caso del «Muro» contra Israel en la Corte Internacional de Justicia en 2004, sostiene que el reconocimiento de un Estado palestino por la ONU podría poner en peligro los derechos de los millones de palestinos que viven fuera de Gaza y Cisjordania. Otros alertan que la estrategia palestina proporciona una buena coyuntura para que Israel adopte también medidas unilaterales, como podrían ser la anexión de los asentamientos en territorios ocupados y de la zona junto al río Jordán necesarios para establecer una frontera defendible, así como la imposición de sanciones económicas, consecuencia de la violación de los acuerdos de paz. No obstante, el presidente Mahmoud Abbas ha ignorado en gran medida todos estos argumentos y prosigue decidido en pos de su estrategia la ofensiva diplomática por todo el mundo, habiendo conseguido hasta el momento el importante apoyo de China, miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, así como de otras potencias regionales como India o Brasil. Rusia, por su parte, ha venido reafirmando su

⁽³⁾ Según información obtenida en su web, el Grupo Estratégico Palestino es un foro compuesto por 55 personalidades palestinas «dedicado al debate estratégico en el que los palestinos de todo el espectro social y político lleven a cabo análisis sobre el entorno del conflicto con Israel a fin de fortalecer y guiar el proyecto nacional palestino para su liberación e independencia». Información obtenida en www.palestinestrategygroup.ps. Fecha de la consulta 31.08.2010.

⁽⁴⁾ Texto en inglés del informe disponible en: <http://www.documentcloud.org/documents/238962-final-pdf-plo-statehood-opinionr-arb.html>. Fecha de la consulta 31.08.2011.

apoyo a la causa palestina, sin modificar la posición adoptada por la antigua URSS que reconoció la independencia de Palestina en 1988.

Como era previsible las críticas más duras a la apuesta palestina provienen de Israel. Allí, el primer ministro, Benjamín Netanyahu, defiende que todas las disputas deben resolverse mediante negociaciones bilaterales y que las fronteras de 1967 son «indefendibles». En esta línea, en un discurso dirigido al Congreso de los Estados Unidos, el 24 de mayo pasado, Netanyahu, aunque apoyó la solución de los «dos Estados», dejó claras las condiciones para un acuerdo de paz permanente: reconocimiento de Israel como Estado judío, indivisibilidad de Jerusalén como capital de dicho Estado, incorporación al mismo de los suburbios de Jerusalén y del Gran Tel Aviv, desmilitarización completa del futuro Estado palestino, mantenimiento de la presencia militar israelí a lo largo del río Jordán, no aceptación de las fronteras previas a 1967 como delimitación entre los dos Estados y la renuncia al retorno de los refugiados palestinos. Además, Netanyahu insistió en que no negociaría jamás con una Autoridad Palestina apoyada por Hamas, considerada «*la versión palestina de Al-Qaeda*».

El intento israelí de bloquear la iniciativa palestina en la ONU cuenta, aunque con importantes matices, con el apoyo de su tradicional aliado, EE.UU., que considera dicha iniciativa como inútil y perjudicial y que defiende llegar a un acuerdo de paz a través de negociaciones directas.

Cuando Barack Obama alcanzó la presidencia, puso la resolución del conflicto palestino-israelí en el centro de su política exterior. En su afamado discurso en la Universidad de El Cairo de junio de 2009, Obama afirmó que la única solución al conflicto es que «las aspiraciones de ambos lados las satisfagan dos Estados, donde los israelíes y los palestinos tengan paz y seguridad». Casi dos años más tarde, la realidad ha venido tozudamente a demostrar que las buenas intenciones no son suficientes para solventar el conflicto.

El 10 de mayo de 2011, el presidente estadounidense Barack Obama indicó la estrategia a seguir en Oriente Próximo. Su discurso fue calificado, en el mejor de los casos, como vago por no desarrollar medidas específicas, ni anunciar ningún cambio profundo en su postura sobre la región. En lo que respecta al conflicto palestino-israelí, las palabras del presidente estadounidense sirvieron para trazar las líneas maestras acerca de su política en este crucial asunto. Obama reconoció que el proceso de paz se encontraba estancado pese a los esfuerzos realizados por su administración en los dos últimos dos años y medio, pero que la resolución del mismo «es más urgente que nunca», ya que en estos momentos toda la región está inmersa en una ola de cambio. Para ello, Obama apoyo la consabida solución de los «dos Estados», de tal manera que «las fronteras de Israel y Palestina deben basarse en las líneas de 1967 con demarcaciones mutuamente acordadas,

para que se establezcan fronteras reconocidas y seguras para ambos Estados». En este punto, el presidente admitió la posibilidad de intercambios territoriales entre los palestinos e Israel, ya que medio millón de ciudadanos judíos viven actualmente en territorios ocupados durante la guerra de los Seis Días. Obama alertó que el futuro de Israel, como Estado judío y democrático, estaría en peligro si no se avanza decididamente en el reconocimiento de un Estado palestino. El mandatario norteamericano no olvidó reiterar una de las constantes de la política exterior de los EE.UU.: «nuestro compromiso con la seguridad de Israel es inquebrantable». En consecuencia, y en palabras del propio Obama la solución debe pasar por «una Palestina viable, un Israel seguro». No obstante, el discurso evitó las dos grandes cuestiones pendientes en la futura paz entre israelíes y palestinos: Jerusalén y la vuelta de los refugiados palestinos.

En los meses posteriores a este discurso las posturas tanto de israelíes como palestinos se han distanciado de las propuestas norteamericanas, algo totalmente impensable hace algún tiempo. Ambas partes han elegido estrategias que se alejan de los parámetros señalados por Washington, al mismo tiempo que su capacidad de presión sobre israelíes y palestinos se ha reducido. Por ello, la percepción que parece abrirse en Oriente Próximo es que la voluntad de los Estados Unidos ya no es el elemento determinante en la región. Esto no significa en absoluto que la política de los EE.UU. pierda toda influencia. Pero con una economía en crisis, una imagen de cierta debilidad derivada del anuncio de la retirada militar progresiva en Afganistán y con la ya próxima campaña de reelección, el margen de maniobra de Obama se ha estrechado. Si a ello se une el impacto que las revueltas árabes ya están suponiendo, podría afirmarse que una nueva era «posamericana» se ha iniciado en Oriente Próximo.

Habida cuenta de los lazos históricos que han unido a EE.UU. con Israel y el anuncio del primero de vetar en el Consejo de Seguridad la propuesta de reconocimiento de Palestina, los representantes del pueblo palestino se están esforzando en conseguir el máximo apoyo por parte de los países miembros de la Unión Europea (UE), su primer donante de fondos para el desarrollo.

La UE todavía no ha decidido si defenderá en la ONU una postura común sobre el reconocimiento del Estado palestino. Junto a países miembros de la Unión, como España, que han expresado su simpatía por la iniciativa, otros, como Alemania Italia, Países Bajos y la República Checa han prometido a los israelíes que votarán contra dicho reconocimiento. Pese a las declaraciones de jefes de Estado o de gobierno europeos, así como de la propia Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la británica Catherine Ashton, solicitando una posición común en este asunto, es más que probable que, de nuevo, la UE acuda dividida a Nueva York.

Esta fragmentación de opiniones en el seno de la UE sobre el reconocimiento de Palestina tendrá consecuencias. En primer lugar, debilitará la posición de la

propia Unión Europea como miembro del Cuarteto (EE.UU., Rusia, la Unión Europea y la ONU) para Oriente Próximo; segundo, afectará a sus relaciones con EE.UU., ya que la posibilidad de un proyecto transatlántico común en este tema quedará invalidado; y tercero, el espíritu del Tratado de Lisboa para avanzar hacia una auténtica política exterior común quedará socavado una vez más.

■ Las relaciones Israel-Egipto

Los Acuerdos de paz de Camp David entre Israel y Egipto, así como la cooperación entre los dos países son considerados vitales para mantener la estabilidad de Oriente Próximo. Desde 1978, momento de la firma de aquellos acuerdos y hasta hace unos meses, ambos países se habían esforzado en evitar cualquier situación que pusiera en riesgo el frágil equilibrio entre las partes. Es preciso recordar que los acuerdos de Camp David supusieron que Egipto perdiera en gran medida su tradicional liderazgo sobre el mundo árabe.

Sin embargo, la caída de Hosni Mubarak ha puesto en cuestión algunos de estos fundamentos. El hecho de que Mubarak hiciera de la conservación de la paz con Israel el eje central de su gobierno le granjeó el apoyo de Washington durante décadas. Pero desde que fuera depuesto, Egipto ha mejorado las relaciones con Hamas, ha instituido una política de fronteras mucho más indulgente con la Franja de Gaza y ha flirtado con restaurar las relaciones diplomáticas con Irán. Además, una vez

eliminadas las censuras a la prensa y con un emergente movimiento islámico, la presión de la opinión pública egipcia, ahora mucho más crítica con Israel, se ha hecho patente.

Esta nueva situación se ha manifestado en toda su amplitud a raíz de los eventos acaecidos el pasado 18 de agosto, cuando un grupo de pistoleros llevó a cabo un ataque contra dos autobuses israelíes y varios vehículos civiles y militares cerca de Eilat, una ciudad turística israelí en la punta del golfo de Aqaba, que separa la península del Sinaí de la península arábiga (ver figura 3.5). Al

Figura 3.5. Península del Sinaí



final del incidente, seis israelíes y siete de los atacantes habían muerto. Las autoridades israelíes afirmaron de inmediato que los agresores se habían infiltrado en el Sinaí desde Gaza y desde allí hacia territorio israelí, acusando asimismo a Hamas de ser responsable del atentado, aunque la milicia palestina negó rotundamente su implicación en los hechos. Algunos medios de prensa judíos culpabilizaron a Egipto por su supuesta pérdida de control sobre la situación de seguridad en el Sinaí, llegando incluso a afirmar que Egipto podría ser cómplice en el ataque. Tras el atentado mortal, las fuerzas israelíes de seguridad penetraron en Egipto en persecución de los atacantes matando en la acción a cinco policías fronterizos egipcios.

Los eventos señalados destaparon el sentimiento popular antiisraelí en Egipto. Así, como muestra de la actual época pos Mubarak que vive el país norteafricano, su gobierno de transición se reunió en una sesión de emergencia y emitió una declaración condenando el asesinato de sus policías y exigiendo una disculpa por parte de Israel. Además «llamó a consultas» a su embajador en Tel Aviv lo que ha supuesto el primer conflicto diplomático entre ambas naciones desde que en febrero de 2011 el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas egipcias se hiciera con el poder del país. Además, alejándose de lo que había sido rutina hasta ahora, las nuevas autoridades egipcias dieron plena libertad a la población para expresar su ira por los incidentes en el Sinaí. También, los potenciales candidatos presidenciales se han apresurado a aprovecharse de la situación, rivalizando entre sí en sus posturas antagonistas hacia Israel.

Por su parte, el gobierno israelí ha tratado de no agravar las tensiones con su vecino, restando importancia a la crisis y afirmando que continuaban los contactos «a nivel táctico» entre los mandos militares de ambos países. Asimismo, y en una reacción sin precedentes en la historia de las relaciones entre El Cairo y Tel Aviv, el ministro de Defensa Ehud Barak y el presidente Simon Peres han emitido disculpas oficiales y el gobierno israelí también ha accedido a la demanda de una investigación conjunta sobre el incidente.

Lo que los acontecimientos han puesto sobre la mesa es la incapacidad egipcia para controlar del Sinaí bajo las actuales condiciones. El norte del Sinaí se ha convertido en un área donde la ausencia de control gubernamental ha permitido durante años el contrabando y otras actividades ilegales, que se han visto exacerbadas por el bloqueo de los territorios palestinos de Gaza. En los últimos meses, se ha señalado un aumento del tráfico de armas, en su mayoría procedentes de Libia y Sudán, en dirección a los territorios palestinos. Las armas, después de pasar por la región sur de Egipto y por el mar Rojo, cruzan hasta el norte del Sinaí, llegando a manos de Hamas a través de los túneles que conectan las zonas egipcia y palestina del paso de Rafah. Este flujo de armas se ha traducido en limitados en-

frentamientos entre traficantes y la policía egipcia. Por otro lado, continuos sabotajes dañan el gasoducto que canaliza gas a Israel, lo que socava el vital abastecimiento energético.

Israel se ha venido quejando continuamente de que la seguridad en el Sinaí es débil e insuficiente para evitar las infiltraciones transfronterizas. Sin embargo, Egipto tiene una capacidad limitada para desplegar fuerzas militares y policiales en el área. De acuerdo con el Tratado de Camp David de 1978 Egipto no puede modificar la presencia de cuerpos de seguridad sin el consentimiento de Israel. El Tratado de paz limita el número de fuerzas egipcias en la zona y también los tipos de armas que puedan mantener en el Sinaí, ya que, por ejemplo, se prohíbe el despliegue de carros de combate o artillería en la frontera con Israel. El tratado divide la península en cuatro zonas, que están desmilitarizadas en distintos grados. En particular, en la Zona C, un corredor que se extiende a lo largo de 220 kilómetros de la frontera de Egipto con Israel y otros 14 kilómetros a lo largo de la frontera con Gaza, solamente se permiten un número limitado de efectivos policiales egipcios.

Después de la retirada israelí de Gaza en 2005, se permitió a Egipto desplegar 750 policías adicionales para asegurar la frontera. Su número se duplicó en el 2007 después de la toma de Gaza por Hamas. En enero de 2011, durante las protestas generalizadas de la población egipcia en contra de su gobierno, Israel aceptó el despliegue de otros 2.000 soldados egipcios a la península del Sinaí, por primera vez desde que se firmó la paz. Ya en agosto de 2011, los intereses tanto de Egipto como de Israel para reforzar la seguridad en el Sinaí se han visto traducidos en la puesta en marcha de la «Operación Eagle», en la que participaron unos 1.000 soldados egipcios después del visto bueno de los Estados Unidos e Israel. La operación estuvo dirigida a combatir a elementos de Al-Qaeda y miembros de grupos islámicos radicales, después de que se produjeran manifestaciones en distintas partes del país organizadas por líderes salafistas y que incluso en una de ellas se destruyera una estatua del expresidente Anwar Al Sadat. En los últimos años Al-Qaeda ha aprovechado el vacío de seguridad en el Sinaí, así como la porosidad de la frontera con Gaza para incrementar allí su presencia lo que le ha permitido atacar a la policía egipcia y llevar a cabo varios atentados contra hoteles frecuentados por occidentales.

Todos estos incidentes, junto con la última escalada de la violencia en la zona han dado la oportunidad al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas de Egipto, quien dirige el país hasta las próximas elecciones presidenciales, para obligar a Israel a revisar los artículos del acuerdo de paz relacionados con los niveles de implementación y el armamento de las fuerzas egipcias en el Sinaí. El 27 de agosto de 2011, Egipto e Israel acordaron aumentar el número de tropas egipcias a lo largo de la frontera común.

■ Las revueltas populares en Siria y su influencia regional

Las protestas populares en Siria y la sangrienta represión que el régimen de Bashar Al Assad está llevando a cabo sobre sus propios compatriotas constituyen otro elemento de singular importancia para la estabilidad de Oriente Próximo. Obviamente, todo lo que ocurre en Siria (ver figura 3.6) tiene un valor esencial para sus vecinos y en especial para Israel y Líbano.

Previamente al estallido de las revueltas, en marzo de 2011, muchos árabes observaban al régimen sirio como un importante partidario de los movimientos de resistencia contra Israel en el Líbano y Palestina. Su indisimulado apoyo a Hezbollah y a Hamas hizo que fuese advertido como uno de los paladines de la causa antisionista. Por ello, durante las primeras semanas de las revueltas, la represión fue seguida en el mundo árabe con un silencio cómplice, incluso por los gobiernos árabes considerados hostiles a Siria. Para estos últimos, así como para las cancillerías occidentales una caída del régimen baazista sirio crearía un escenario regional impredecible. Pero a medida que aumentaron los disturbios en la mayoría de las ciudades sirias y se incrementaba la violencia de la represión de los opositores, hecho asumido como una debilidad del gobierno, fueron abriéndose paso nuevas consideraciones. Así, un creciente número de naciones ha comenzado a percibir a Siria como un elemento desestabilizador.

Consecuentemente, y junto con la Unión Europea y EE.UU., los principales actores regionales como Arabia Saudí, Jordania o Turquía han tomado medidas para distanciarse del tambaleante régimen sirio. A principios del mes de agosto y haciendo gala de cierta hipocresía dada su situación interna, Arabia Saudí, Bahrein y Kuwait, retiraron a sus embajadores de Damasco, uniéndose a las críticas mundiales sobre el comportamiento del régimen sirio. Asimismo, algunas fuentes han informado que Arabia Saudí y la libanesa Alianza 14 de Marzo, dirigida por Saad Hariri⁽⁵⁾ y de reconocida tendencia prooccidental, estarían dando apoyo material a los sublevados sirios. La Unión Europea por

Figura 3.6. Siria



⁽⁵⁾ Saad Hariri es hijo de Rafik Hariri, ex primer ministro libanés asesinado en 2005. En julio de 2011, el Tribunal Especial para Líbano de Naciones Unidas, que investiga el asesinato de este último anunció que cuatro miembros de Hezbollah eran autores del magnicidio. Entre los acusados figura Mustafá Badreddine, uno de los principales jefes militares de la milicia chií. Información obtenida en: «La Interpol dicta alerta roja para detener a cuatro miembros de Hezbollah en relación al asesinato de Hariri». La Vanguardia. 10.07.2011. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/20110710/54183538532/la-interpol-dicta-alerta-roja-para-detener-a-cuatro-miembros-de-hizbula-en-relacion-al-asesinato-de-.html>. Fecha de la consulta 2.09.2011.

su parte ha prohibido la entrada en su territorio y ha bloqueado los fondos de medio centenar de personas y una decena de empresas vinculadas al régimen de Al Assad y ha establecido el embargo a la compra, importación y transporte de petróleo sirio.

Pero Al Assad sigue contando, hoy por hoy, con el apoyo de sus tradicionales aliados, Irán y Hezbollah, así como del gobierno libanes controlado por esta última. La milicia libanesa está en deuda con el régimen sirio debido al apoyo que recibido a lo largo de los años. Este apoyo ha incluido la provisión de armamento y material. Asimismo, los líderes de Hezbollah han encontrado un refugio relativamente seguro fuera del peligro que suponen los ataques israelíes. Además, Siria ha actuado como un intermediario fiable para los intereses de Irán en la región.

A la vista de los citados apoyos y reprobaciones, aunque reconociendo el esencial componente social de las revueltas, en Siria parece estar abriéndose paso un enfrentamiento sectario de acuerdo a divisiones entre sunitas y chiitas. Este enfrentamiento ha quedado reflejado en la quema de banderas iraníes por los manifestantes contrarios a Al Assad. Pese a que la mayoría de los sirios son sunitas, el poder está en manos de una minoría alauí, creencia entroncada en el chiismo, que supone menos del 10% del total de la población. No obstante es importante señalar que desde la invasión de Irak alrededor de un millón de chiíes han huido a Siria. Junto a la alteración del equilibrio demográfico, la expansión de la influencia iraní y la victoria de Hezbollah sobre Israel en 2006 han impulsado el chiismo en Siria.

Los chiíes temen el creciente papel que en las revueltas están teniendo organizaciones islámicas suníes como los Hermanos Musulmanes, duramente reprimidos durante décadas por los baazistas, pero que gozan del apoyo saudí. En 1982, el ejército sirio ocupó la ciudad de Hama y masacró a la totalidad de su población de unos 15.000 habitantes, en castigo por un intento de insurrección presuntamente dirigido por los Hermanos Musulmanes. Con estos antecedentes, es más que probable que tras una hipotética caída de Al Assad, un gobierno dominado por los suníes modifique radicalmente de orientación, con lo que los intereses iraníes, y por ende de Hezbollah, se verían gravemente perjudicados.

Otro elemento a tener en cuenta en la lucha sectaria entre los distintos credos del islam lo constituye el papel desempeñado por otras minorías que hasta ahora han apoyado al régimen del partido Baaz. Cristianos, drusos e incluso los palestinos observan las revueltas con inquietud, preocupados por si la situación futura se parecerá al periodo previo a la toma del poder por Hafez Al Assad, padre del actual presidente, en 1970. Aquella época se caracterizó por frecuentes golpes militares y la persecución sistemática de las minorías religiosas. Si estos temores no son superados y estas minorías permanecen fieles al régimen, el conflicto se prolongará en el tiempo, con un resultado final incierto.

El papel que puede jugar Turquía en este entorno se antoja esencial. Durante la década pasada, Turquía ha invertido una gran cantidad de recursos tanto políticos como financieros en Siria, país con el que comparte 800 km de frontera. Asimismo, se ha ido distanciando de Israel, situación cuyo último capítulo ha sido la expulsión de territorio turco, a primeros de septiembre, del embajador israelí. Esta medida es considerada una respuesta directa a la negativa de Israel a pedir disculpas por la muerte de nueve ciudadanos turcos durante el ataque llevado a cabo por fuerzas militares israelíes a una flotilla que con destino a Gaza intentaba en mayo de 2010 romper el bloqueo a los territorios palestinos⁽⁶⁾. Como parte de una estrategia más amplia para convertirse en un actor clave en el Oriente Medio, Turquía ha optado por el «soft power» sobre la base de su política de «cero problemas con los vecinos». Después de su reelección en 2011, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, se comprometió a promover «*la justicia, el imperio de la ley, la libertad y la democracia*» en la región.

Sin embargo, los actuales levantamientos en Siria han planteado un serio desafío a las aspiraciones de Erdogan. La represión de Al Assad ha sido fuertemente criticada por el gobierno turco, que ha proporcionado amparo en su territorio a miles de refugiados sirios y a algunos líderes opositores. Si la situación en Siria continua deteriorándose, es posible que Turquía se vea obligada a intervenir de manera más explícita con lo que su «política blanda» se vería comprometida.

Obviamente, Israel presta una gran atención a los sucesos en Siria. Parte del problema de Israel con respecto a las revueltas en su país vecino es que los grupos de oposición contra Al Assad pueden representar también una amenaza para Israel. Por consiguiente, las opciones israelíes transitan entre dos alternativas de difícil encaje. La primera consiste en lidiar con el régimen sirio actual que ha sido considerado históricamente como un enemigo, pero con el que se ha conseguido una situación de cierta estabilidad y en la que se pueden aplicar reglas de enfrentamiento claras. La segunda alternativa, que se abriría tras la hipotética caída de Al Assad, sería negociar con un nuevo gobierno cuya posición e ideología podría ser radicalmente opuesta a los intereses israelíes, con lo que la posibilidad de llegar a acuerdos prácticos en materia de seguridad sería impracticable. Por todo ello, quizás la mejor opción para Israel sería la pervivencia del régimen del Baaz, pero con un Al Assad debilitado lo que a la postre significaría también la disminución de la influencia iraní en la zona. En cualquier caso, una extrema prudencia por parte israelí se antoja crucial.

⁽⁶⁾ El 1 de septiembre se filtró a la prensa el esperado informe de las Naciones Unidas sobre el ataque de Israel a dicha flotilla. El informe, cuya publicación ha sido pospuesta en varias ocasiones, afirma que el bloqueo naval israelí es legal y apropiado, aunque señala que la acción fue «excesiva y no razonable». «Report of the Secretary-General's Panel of Inquiry on the 31 May 2010 Flotilla Incident» (July 2011) Disponible en: <http://graphics8.nytimes.com/packages/pdf/world/Palmer-Committee-Final-report.pdf>. Fecha de la consulta: 3.09.2011.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

La relativa calma que Oriente Próximo ha conocido durante casi tres años se ha volatizado, como consecuencia de las revueltas populares que se extienden en la actualidad por el mundo árabe. Las transformaciones sociales y políticas que hoy solo empezamos a vislumbrar deben ser percibidas no únicamente en clave interna de los Estados afectados, sino también por sus repercusiones para el conjunto de la región.

Muchos son los que afirman que el nuevo contexto constituye una ventana de oportunidad para alcanzar la ansiada paz y estabilidad. Pero, pese a las esperanzas planteadas, el futuro escenario geopolítico en la zona quedará determinado por el sentido en que se conduzcan los cambios en curso. Es todavía prematuro determinar la dirección en la que se orientarán esos cambios, pero lo que resulta indudable es que el anterior *statu quo* es ya parte de la historia. La debilidad de la sociedad civil árabe, largamente adormecida por las autocracias, todavía imperantes en la mayoría de los países de la región, constituye un reto para el triunfo pacífico de las revueltas. Parece fuera de toda duda que al menos en Egipto los grupos islamistas han reforzado su posición, lo que es observado con grandes dosis de cautela por Occidente.

Para Israel, la cuestión que se plantea es cómo afrontar una situación que parece haberse escapado a la lógica habitual. Uno tras otro los interlocutores tradicionales árabes con los que los sucesivos gobiernos israelíes han mantenido contactos están o bien desapareciendo o cambiando hacia una actitud menos comprensiva hacia Israel. A partir de ahora, los gobernantes árabes deberán ser más sensibles a los sentimientos de sus ciudadanos que ya no aceptarán medidas llevadas a sus espaldas. Las autoridades israelíes son conscientes de estas circunstancias y a la vista de sus últimas acciones parecen estar mostrando un cierto grado de moderación.

A corto plazo, dos aspectos ocuparán la atención en la zona. En primer lugar se encuentra el riesgo de quiebra de la relación estratégica entre Egipto e Israel, dañada por los incidentes en el Sinaí del pasado agosto. En medio de continuas movilizaciones populares y a la espera de las elecciones presidenciales, el reto que se plantea es saber dar salida a las legítimas reivindicaciones de la población egipcia sin caer en posiciones ideológicas y religiosas que impidan a la larga obtener un acuerdo de paz permanente. En aquel país los Hermanos Musulmanes, que es la organización política mejor organizada, no oculta su animadversión hacia Israel. Aunque está por ver su influencia real sobre el electorado, un futuro gobierno egipcio que abandere posturas radicales antiisraelíes puede dejar en papel mojado los Acuerdos de Camp David, lo que complicaría incluso más el escenario regional. En cualquier caso, el deterioro de la situación de seguridad en el Sinaí, obligará muy probablemente a modificar el

tratado de paz entre egipcios e israelíes de tal manera que los primeros puedan controlar su lado de la frontera, lo que serviría a los intereses de ambos países. Lo que menos interesa a Israel, en un momento en que los sucesos en Siria están calentando su frontera norte, es tener que fortalecer militarmente el flanco sur. Esta solución podría ser vista con simpatía por EE.UU., que en cualquier caso mantendrán un importante ascendente sobre la cúpula militar egipcia.

De no ocurrir un cambio de última hora, la intención de la Autoridad Nacional Palestina de acudir a las Naciones Unidas buscando su reconocimiento como Estado independiente constituye el segundo aspecto de mayor interés para la región en los próximos meses. Aunque, la causa palestina reciba el apoyo mayoritario de la Asamblea General que se espera este constituirá únicamente un paso hacia la verdadera independencia. Solo un acuerdo bilateral entre Israel y Palestina puede tener consecuencias prácticas. La cuestión es que ocurrirá cuando en octubre los palestinos se den cuenta que el reconocimiento de la Asamblea General no ha servido en la realidad. Así, una nueva intifada en los territorios ocupados no es descartable.

Ante los retos que se avecinan en los próximos meses, la solidez de la posición israelí va estar condicionada por su situación interna. Desde la creación del Estado de Israel, las amenazas externas que ponen en riesgo la propia supervivencia del país han servido como aglutinante de la sociedad. Sin duda, las posiciones nacionalistas han predominado sobre cualquier otro tipo de consideraciones. No obstante, la política económica del gobierno de Netanyahu, la carestía de la vivienda y el deterioro de la educación han enturbiado el clima social. En las últimas semanas se han producido las manifestaciones más importantes de la historia de Israel, en reivindicación de mejoras sociales. Estas manifestaciones parecen estar perturbando los patrones tradicionales en el que un amplio sector de la población, alejándose de las posiciones ultra ortodoxas, solicitan no solo seguridad, sino una mejoría en las condiciones de vida. En cualquier caso, en un momento crucial para el futuro del proceso de paz palestino-israelí y un Oriente Próximo en convulsión, la merma de la cohesión social puede significar un importante elemento debilitador.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 3.1. Cronología del conflicto Palestino-Israelí

Fecha	Evento
1947	Plan de Partición de la ONU para Palestina
1948	Guerra de la Independencia Israelí
1949	Entrada de Israel en la ONU
1950	Israel aprueba la Ley del Retorno que otorga nacionalidad israelí a cualquier judío del mundo
1956-1957	Guerra de Suez
1958	Fundación de Al-Fatah
1967	Guerra de los Seis Días. Israel ocupa Gaza, el Sinaí, Cisjordania y los Altos del Golán
1978	Acuerdos de Camp David. Paz entre Israel y Egipto. El Ejército israelí ocupa el sur del Líbano
1991	Conferencia de Madrid
1993	Inicio del Proceso de Oslo. Reconocimiento mutuo entre la OLP y el Estado de Israel
1995	Acuerdos de Oslo II en Washington. Ampliación de la Autonomía Palestina a Cisjordania
1999	Retirada israelí del sur del Líbano
2005	Retirada del ejército israelí de la Franja de Gaza
2006	Hamas gana las elecciones palestinas
2006	Guerra Israel-Hezbollah
2007	Enfrentamientos entre Hamas y Fatah en Gaza. Mahmoud Abbas disuelve el gobierno de unidad
2009	Discurso del Presidente Obama en El Cairo
2010	Los EE.UU. anuncian conversaciones bilaterales directas entre Israel y los palestinos
2011	La Autoridad Palestina se dirige a la Asamblea General de la ONU en busca del reconocimiento del Estado Palestino

Capítulo IV

EL GRAN CÁUCASO: NAGORNO-KARABAJ

Autor: Francisco José Ruiz González

RESUMEN

La región del «Gran Cáucaso» ha sido tradicionalmente zona de frontera y rivalidad entre grandes imperios, a la vez que hereditaria de una historia milenaria que ha conformado un mosaico de singular complejidad étnica, lingüística y religiosa. Tras el periodo de relativa estabilidad representado por la Unión Soviética, su desaparición en 1991 y el surgimiento de los llamados *nuevos estados independientes* dio paso a una etapa en que afloraron los conflictos de todo tipo, en ocasiones con uso de la fuerza militar. Esas disputas, lejos de haber sido resueltas, permanecen *congeladas* con el evidente peligro de que una escalada repentina de las tensiones las haga resurgir. En este capítulo se estudia el conflicto de Nagorno-Karabaj, ya que se puede considerar como el más difícil de resolver de todos ellos, ante lo enconado de las posturas de sus principales actores.

Palabras clave:

Cáucaso, Armenia, Azerbaiyán, Nagorno-Karabaj, Rusia, OSCE.

ABSTRACT

The «Great Caucasus» region has been traditionally an area of frontier and rivalry among great empires, as well as heiress of a millenary history that has created a mosaic of a singular complexity in terms of ethnicity, language and religion. After a period of relative stability represented by the Soviet Union, its demise in 1991 and the creation of the so-called *new independent states* paved the way to an era in which all kind of conflicts started, occasionally with the use of military force. These disputes, far from having been solved, remain *frozen* with the evident risk that a sudden escalation of tension could make them to boil. In this chapter the Nagorno-Karabakh conflict is studied, as it could be considered the most difficult to solve of all of them, taking into account the inflexible positions of the main actors involved.

Key Words:

Caucasus, Armenia, Azerbaijan, Nagorno-Karabakh, Russia, OSCE.

■ INTRODUCCIÓN

«Nosotros, los presidentes de los países que copresiden el Grupo de Minsk de la OSCE –Francia, la Federación Rusa, y los Estados Unidos de América– estamos convencidos de que ha llegado el momento en que todas las partes den un paso decisivo hacia la resolución pacífica del conflicto de Nagorno-Karabaj.

Reiteramos que solo un acuerdo negociado puede conducir a la paz, estabilidad y reconciliación, abriendo oportunidades para el desarrollo y la cooperación regional. El uso de la fuerza creó la situación actual de confrontación e inestabilidad. El usarla de nuevo tan solo traería más sufrimiento y devastación, y sería condenado por la comunidad internacional. Urgimos con la mayor firmeza a los líderes de las partes a preparar a sus poblaciones para la paz, no para la guerra»⁽¹⁾.

Se agrupa bajo la denominación genérica de «Gran Cáucaso» al Cáucaso Norte, donde se encuentran las repúblicas autónomas de Daguestán, Chechenia, Inguetia, Osetia del Norte, Kabardino-Balkaria, Karachai-Circasia y Adiguea, pertenecientes todas ellas a la Federación Rusa; y al Cáucaso Sur o Transcaucasia, donde se encuentran las repúblicas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán, naciones que alcanzaron su independencia en 1991 tras la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (ver figura 4.1).

Figura 4.1. División político-administrativa del Cáucaso



⁽¹⁾ Declaración conjunta sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj de Dimitri Medvedev, Barack Obama, y Nicolás Sarkozy durante la cumbre del G-8 en Deauville (Francia), el 26 de mayo de 2011.

Figura 4.2. División étnico-lingüística del Cáucaso



Existe una vieja leyenda según la cuál, cuando Dios iba a repartir con un salero los pueblos sobre el mundo que acababa de crear, en un descuido se le cayó sobre lo que hoy es el Cáucaso. Como resultado, esta zona está formada por un complejo mosaico de etnias y religiones, sin parangón en otras regiones del planeta. Así, existen tres grupos principales étnico-lingüísticos (indoeuropeos, caucásicos y altaicos), y dos religiones mayoritarias (cristiano/ortodoxa e islámica), a su vez repartidas con muy diversas combinaciones en cada uno de los mencionados territorios (ver figura 4.2).

Además, el devenir de la Historia quiso que esa frontera natural entre Europa y Asia se convirtiera en zona de contacto, y por tanto de conflicto, entre tres de los mayores imperios jamás existentes, como lo fueron la Rusia zarista, el Imperio Otomano y el Imperio Persa. Fue entre 1801 y 1813 cuando se produjo la conquista rusa de las actuales Georgia y Azerbaiyán, seguida en 1829 por la cesión turca de la Armenia Oriental (que viene a coincidir con la actual Armenia) al zar Nicolás I tras la firma del Tratado de Adrianópolis.

Curiosamente, la conquista rusa de la totalidad del Cáucaso Norte fue más tardía: aunque a finales del siglo XVI el imperio zarista había alcanzado la orilla septentrional del río Terek, entre su orilla sur y las montañas habitaban fieros pueblos de religión musulmana, con los que los rusos prefirieron evitar el enfrentamiento. La invasión de la región se hizo finalmente inevitable tras la citada conquista de la Transcaucasia, para poder asegurar la comunicación con las nuevas regiones del imperio. La llamada por los montañeses *gazawat* (guerra santa) se prolongó de 1817 a 1859, cuando el líder musulmán Imam Samil (*El león de Daguestán*) fue capturado por los rusos.

Tras décadas de relativa tranquilidad, la I Guerra Mundial devolvió a la actualidad a esa atormentada zona, al convertirse nuevamente en campo de batalla entre el Imperio Otomano (aliado de los Imperios Centrales) y Rusia (parte de la Triple Entente). En 1915 se produjo la muerte de aproximadamente un millón de armenios, calificada por Armenia y muchos otros países de genocidio, mientras que los turcos sostienen que fueron el resultado de una guerra civil dentro del Imperio Otomano, junto con la enfermedad y el hambre. Esos trágicos eventos siguen, aún hoy en día, condicionando sobremanera las relaciones internacionales en la zona.

Por si todo ello fuera poco, la formación de la URSS y su dominio de la zona a partir de 1922, aunque aportó estabilidad política y fijó las fronteras exteriores, no hizo sino contribuir a agrandar las diferencias entre territorios y las rivalidades entre comunidades. En particular, lo que podríamos calificar de *adicción* del Kremlin a modificar continuamente las fronteras internas de sus repúblicas⁽²⁾, con objeto de tamizar las diferencias étnicas siguiendo una política de *divide y vencerás*, sentó las bases de los conflictos que surgieron en la zona con el derrumbe del imperio soviético.

El día 8 de diciembre de 1991 los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia fundaron la Comunidad de Estados Independientes (CEI), dando fin a 74 años de historia de la URSS, a la que se unirían el día 21 el resto de repúblicas, excepto las tres bálticas y Georgia, con la firma de la *Declaración de Alma-Ata*⁽³⁾. Tanto esta como la *Carta de la CEI* de 22 de enero de 1993 consagraban la inviolabilidad de las fronteras, que solo podrían ser modificadas por medios pacíficos y de común acuerdo.

Sin embargo, no se reconoció explícitamente la transformación de las fronteras administrativas de la URSS en las nuevas fronteras internacionales y, al incluirse también una referencia al «*derecho imprescriptible de los pueblos a*

⁽²⁾ Las fronteras internas de la URSS se modificaron en 94 ocasiones entre 1917 y 1991. En la zona que nos ocupa, de 1922 a 1936 existió la llamada República Federal Socialista Soviética de Transcaucasia, que se dividió en las Repúblicas Socialistas Soviéticas (RSS) de Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

⁽³⁾ Versión en inglés de la Declaración disponible en : http://lcweb2.loc.gov/frd/cs/belarus/by_appnc.html.

la autodeterminación»⁽⁴⁾, se abrió la puerta a varios procesos de secesión. Los conflictos armados producidos en el Cáucaso tras el declive y desaparición de la URSS, aunque interrelacionados entre sí, se pueden unificar en tres grupos principales:

- *Cáucaso Norte*: con las dos guerras de Chechenia (1994-1996 y 1999-2002) y su extensión a las restantes repúblicas autónomas rusas de mayoría musulmana y al resto de la Federación⁽⁵⁾.
- *Georgia*: con la guerra civil georgiana (1992-1994), las guerras entre Georgia y sus regiones secesionistas de Osetia del Sur (1991-1992 y 2008) y Abjasia (1992-1994), y la independencia de facto de Adzaria⁽⁶⁾, recobrada por Tbilisi en 2004.
- *Armenia-Azerbaiyán*: con la guerra de independencia de la provincia de Nagorno (Alto)-Karabaj contra Azerbaiyán (1991-1992), que escaló a una guerra abierta entre este último país y Armenia (1993-1994).

Aunque todos estos conflictos siguen abiertos en la actualidad, con una mayor o menor actividad, este capítulo se centrará en el análisis de Nagorno-Karabaj, ya que se puede considerar como el más difícil de resolver de todos los llamados *conflictos congelados* del espacio postsoviético, hecho acreditado por los continuos incidentes que amenazan con desembocar en un nuevo enfrentamiento armado entre las partes.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El secular antagonismo histórico entre los armenios, pueblo indoeuropeo de religión cristiana, y los azeríes, pueblo altaico de religión musulmana, se manifestó en toda su crudeza tan pronto como la URSS comenzó a desintegrarse. El trazado de fronteras administrativas en 1923 entre las dos RSS (Armenia y Azerbaiyán), que dejaba enclaves de la otra etnia aislados (azeríes en Najichevan⁽⁷⁾, armenios

⁽⁴⁾ BLANC ARTEMIR Antonio, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia, Tirant lo Blanc, 2004, pag. 34.

⁽⁵⁾ En relación al complejo mosaico mencionado, los karachai y los balquires (altaicos) comparten unidad administrativa respectivamente con los cherquesios y kabardinios (caucásicos). En Osetia del Norte, el 70% de la población es cristiana, y el 30% restante musulmana. Ingusetia y Chechenia, ambas musulmanas y de etnia caucásica, se separaron en junio de 1992 tras la proclamación de independencia de la segunda. Por último, en 2003 se abolió el acuerdo por el que las catorce etnias de Daguestán se alternaban en el poder, sustituyéndose por un acuerdo no escrito de alternancia entre los dos principales grupos, avaros y darguines (ambos caucásicos).

⁽⁶⁾ Pequeño territorio georgiano de 2.900 km² y 370.000 habitantes fronterizo con Turquía, cuya población es étnicamente georgiana (y por tanto caucásicos), pero profesan la fe musulmana.

⁽⁷⁾ Najichevan sigue siendo en la actualidad una República autónoma dentro de Azerbaiyán, con una extensión de 5.500 km² y unos 300.000 habitantes, y está separada del resto del país por la zona armenia de Zanguezour.

en Nagorno-Karabaj) fue el detonante del conflicto, como recientemente recordaba el presidente armenio Serzh Sargsián⁽⁸⁾.

Así, ya en febrero de 1988 el parlamento regional de Stepanakert, capital de Nagorno-Karabaj⁽⁹⁾, aprobó una resolución solicitando la reunificación con Armenia, lo que dio lugar a pogromos antiarmenios en Azerbaiyán⁽¹⁰⁾. En el periodo 1991-1992, las fuerzas azeríes lanzaron una ofensiva contra los separatistas, pero los armenios contraatacaron y en 1993-1994 habían conquistado no solo la totalidad de la región, sino también amplias áreas alrededor de ella (casi un 20% del territorio de Azerbaiyán). En torno a 600.000 personas fueron desplazadas y entre 15.000 y 25.000 murieron antes de la imposición de un alto el fuego, firmado en Moscú el 12 de mayo de 1994.

■ El papel de los actores externos al conflicto

Con respecto a la implicación de actores externos en el conflicto, cabe destacar el papel de la Federación Rusa, hartamente complejo ya que tanto Armenia como Azerbaiyán eran en la época miembros del *Tratado de Seguridad Colectiva* (CST, en siglas en inglés), brazo armado de la CEI creado en mayo de 1992. Por una parte, Rusia tiene fuertes vínculos con Armenia, al compartir origen étnico indoeuropeo y religión cristiana. Por otra, las relaciones con los azeríes son clave para Rusia, para garantizar el suministro del gas y petróleo del Caspio, y servir como freno a la expansión de la influencia en la región de Irán. Por ello, la posición oficial rusa durante la guerra fue de neutralidad aunque, en la práctica, llegó material de combate de procedencia más o menos legal a ambas partes en conflicto.

En lo que respecta a la Organización (entonces *Conferencia*) para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), en su reunión de Helsinki el 24 de marzo de 1992⁽¹¹⁾ se solicitó a la presidencia en ejercicio la convocatoria, lo antes posible, de una conferencia sobre la cuestión de Nagorno-Karabaj, en la que ne-

⁽⁸⁾ «En los albores del poder soviético los comunistas tomaron la decisión de separar de Armenia su ancestral zona del Alto Karabaj e incorporarla a Azerbaiyán. Nunca hemos dejado de protestar contra esta decisión ilegal y en la época de la perestroika, con Mijaíl Gorbachov, las protestas se hicieron más concretas». Declaraciones del presidente armenio al diario «Moskovskie Novosti», citadas el 23 de mayo de 2011 por RIA Novosti, http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110523/149094962.html.

⁽⁹⁾ Nagorno-Karabaj tenía, en esa época, una población de unas 190.000 personas, entre armenios (76.4%), azeríes (22.4%), y otras minorías como la rusa.

⁽¹⁰⁾ En particular, el conocido por «pogromo de Sumgait», localidad 20 km al norte de Bakú donde a partir del 27 de febrero milicianos azeríes mataron a decenas de armenios y saquearon sus bienes, hasta que el 1 de marzo se impuso la ley marcial y el ejército tomó el control de la situación.

⁽¹¹⁾ Azerbaiyán y Armenia se habían adherido a la CSCE en enero de ese año, una vez adquirida su independencia como consecuencia de la desaparición de la URSS. En esa solicitud se mencionaba que los «representantes electos y otros de Nagorno-Karabaj» debían participar en la conferencia, lo que respalda las tesis armenias de abrir el proceso a las autoridades del enclave.

gociar un acuerdo pacífico de resolución del conflicto. Esa conferencia estaba previsto que se convocara en Minsk, pero nunca llegó a celebrarse, a pesar de lo cual la capital bielorrusa ha dado nombre al Grupo que dentro de la OSCE ha venido encargándose de esta cuestión.

El 6 de diciembre de 1994, durante su cumbre de Budapest, la OSCE decidió establecer una copresidencia para el proceso, a la vez que se expresó la voluntad política de desplegar sobre el terreno una fuerza multinacional de mantenimiento de la paz. El mandato para esa copresidencia del *Grupo de Minsk* fue promulgado el 23 de marzo de 1995⁽¹²⁾, y recayó en la Federación Rusa, los EE.UU. y Francia, países que la desempeñan aún hoy en día. En el Grupo también participan, con carácter permanente, Bielorrusia, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Turquía, además de (lógicamente) Armenia y Azerbaiyán, y la *troika* rotatoria de la OSCE.

La ONU prestó atención preferente al conflicto en el periodo de máxima violencia sobre el terreno (1992-1994), y coordinó sus actuaciones con la CSCE. Sin embargo, sí que cabe destacar que en las cuatro Resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad⁽¹³⁾ siempre se nombra «*la Región de Nagorno-Karabaj de la República Azerí*», además de condenar la toma de territorios por las milicias armenias, y reafirmar la soberanía e integridad de Azerbaiyán y la inviolabilidad de las fronteras en la región.

Esas consideraciones parecen favorecer la postura de Bakú, y de hecho el gobierno azerí sigue haciendo alusión al cumplimiento de estas Resoluciones, más que de las adoptadas por la OSCE en términos más ambiguos, y que se detallan en un epígrafe posterior.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Desde el alto el fuego de 1994 el proceso negociador ha permanecido paralizado: Azerbaiyán insiste en que los armenios deben abandonar la región y las personas desplazadas retornar a sus lugares de origen. Armenia, por su parte, se resiste a admitir que Nagorno-Karabaj sea legalmente parte de Azerbaiyán, argumentando que es otro país distinto, al haber declarado su independencia simultáneamente, e insiste en permitir al gobierno de esa república asistir a las conversaciones de paz.

Cabe destacar que, como en el caso de otros *conflictos congelados* europeos (Transdniester, Osetia del Sur y Abjasia, Chipre), la declaración unilateral de independencia de Kosovo en febrero de 2008 ha servido de acicate para las

⁽¹²⁾ Documento disponible en <http://www.osce.org/mg/70125>.

⁽¹³⁾ La Res. 822 de 30 de abril, la 853 de 29 de julio, la 874 de 14 de octubre y, por último, la 884 de 12 de noviembre, todas ellas aprobadas a lo largo del año 1993.

intenciones independentistas de Nagorno-Karabaj, y ha hecho aumentar la retórica bélica de las autoridades azeríes, alarmadas ante la posibilidad de que la región, independiente *de facto* desde 1994, pueda intentar lograr un reconocimiento formal de esa independencia. Como consecuencia, los incidentes armados en la línea de alto el fuego se han multiplicado, hasta cobrarse una media de 50 vidas al año⁽¹⁴⁾.

A ello se suma el papel de las oposiciones políticas en ambos países, siempre predispuestas a mostrar como un signo de debilidad cualquier concesión. Un ejemplo se produjo el pasado 9 de diciembre de 2010, cuando el partido nacionalista armenio Patrimonio presentó un proyecto de la ley «*Sobre la independencia de la República de Alto Karabaj*» en el parlamento; aunque fue rechazado por el mayoritario Partido Republicano, su líder Galust Saakian se vio obligado a subrayar que, en caso de fracasar las negociaciones el marco del Grupo de Minsk de la OSCE, la propia coalición gobernante iniciará el proceso de reconocimiento de la independencia⁽¹⁵⁾.

Los puntos clave de la postura actual de ambos países se pueden extraer de los discursos de sus presidentes en la pasada cumbre de la OSCE en Astaná (Kazajistán)⁽¹⁶⁾, celebrada los días 1 y 2 de diciembre de 2010:

Discurso del presidente Sargsián (Armenia)⁽¹⁷⁾:

- Nagorno-Karabaj proclamó su independencia de la URSS en septiembre de 1991, ratificada por un referéndum en diciembre de ese año, celebrado conforme a las reglas del derecho internacional.
- Cuando la URSS desapareció en diciembre de 1991, en el territorio de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán surgieron dos estados igualmente legítimos, Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj, aunque este último careciera de reconocimiento internacional.
- El conflicto armado fue consecuencia de la limpieza étnica azerí y de la agresión militar contra Nagorno-Karabaj, que ejerció el derecho a la autodefensa conforme a la Carta de la ONU. Ante su fracaso militar, Azerbaiyán se vio obligada a firmar el alto el fuego de 1994. (Figura 4.3)

⁽¹⁴⁾ Se estima en unas 3.000 personas, en su mayoría soldados, el número de muertos por incidentes armados en Nagorno-Karabaj desde la firma de alto el fuego de mayo de 1994.

⁽¹⁵⁾ «Parlamento de Armenia rechaza el proyecto de ley sobre independencia de Alto Karabaj». RIA Novosti, <http://sp.rian.ru/international/20101209/148031708.html>. Ningún país del mundo ha reconocido hasta la fecha la autoproclamada independencia de Nagorno-Karabaj.

⁽¹⁶⁾ Sobre el desarrollo y los resultados de esta cumbre, ver RUIZ GONZÁLEZ, Francisco, «La cumbre de la OSCE en Astaná», Documento Informativo del IEEE 26/2010.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEEI26_2010CumbreOSCE.pdf

⁽¹⁷⁾ Discursos completos de la Cumbre disponibles en <http://summit2010.osce.org/documents>.

Figura 4.3. Situación en Nagorno-Karabaj al alto el fuego de 1994



- Azerbaiyán engaña a la comunidad internacional pretendiendo resolver las consecuencias del conflicto (la pérdida de las siete provincias que rodean el enclave) sin mencionar el motivo último que lo causó (la agresión azerí).
- Azerbaiyán se está rearmando para una nueva agresión militar, superando los niveles de armamento permitidos por el Tratado FACE⁽¹⁸⁾, sus líderes hacen llamadas a la violencia anti armenia y cometen tropelías como la destrucción del histórico cementerio armenio de Juga para construir un campo de tiro.
- Azerbaiyán no tiene interés en resolver el conflicto, solo en causar el mayor daño posible a Armenia, y no tiene base legal de ningún tipo para reclamar Nagorno-Karabaj, territorio que no tiene futuro dentro de Azerbaiyán.

Discurso del presidente Aliyev (Azerbaiyán):

- Como consecuencia de la limpieza étnica armenia, un 20% del territorio azerí está bajo ocupación y hay un millón de desplazados de sus hogares.
- Armenia no solo ocupa Nagorno-Karabaj, sino también siete provincias adyacentes, donde está destruyendo los pueblos, las mezquitas, y hasta las tumbas azeríes, además de haber cometido genocidio en 1992 en la localidad de Khodjali⁽¹⁹⁾.

⁽¹⁸⁾ Texto completo del Tratado Adaptado de Fuerzas Convencionales en Europa, aprobado en la Cumbre de Estambul de la OSCE en 1999, disponible en <http://www.osce.org/library/14108>.

⁽¹⁹⁾ Los incidentes ocurridos en esta localidad de Nagorno-Karabaj, los días 25 y 26 de febrero de 1992, son calificados como genocidio o masacre por Azerbaiyán, que cuantifica en 613 los civiles asesinados por las milicias armenias, abatidos cuando intentaban huir hacia territorio bajo control azerí. Armenia, por su parte, lo califica de batalla o evento, reduce el número de fallecidos, y lo achaca a que los milicianos azeríes que defendían la localidad usaron como escudos a la población civil para huir hacia Azerbaiyán.

– Nagorno-Karabaj es parte de Azerbaiyán, histórica y legalmente; a pesar de la actitud armenia, que busca el enfrentamiento y el mantenimiento del *statu quo*, Bakú mantiene su compromiso de una resolución pacífica del conflicto.

Como se comprueba, las posturas de ambos países son enconadas, la dialéctica agresiva, y los argumentos incluyen la apelación a sentimientos básicos de sus respectivas poblaciones, lo que solo puede derivar en una radicalización de posturas y facilitar la escalada de las tensiones, tanto más cuando la zona de contacto se ha llenado de trincheras al estilo de la I Guerra Mundial, cuya separación en algunas zonas llega a ser tan solo de entre 20 y 40 metros.

Al mismo tiempo, el presupuesto de defensa de Azerbaiyán ha crecido un 45% entre 2010 y 2011, hasta sobrepasar los 3.000 millones de dólares (casi un 20% de los presupuestos generales del estado. Esto a su vez podría tentar a los armenios a llevar a cabo un ataque preventivo⁽²⁰⁾, antes de que el balance de fuerzas se decante del lado de Bakú conforme a los principales indicadores de ambas naciones (ver tabla 4.1):

Tabla 4.1. Datos correspondientes a 2010. Fuentes: The military balance 2011 (IISS London) y United Nations Development Program (UNDP)

Concepto	Azerbaiyán	Armenia	Nagorno-Karabaj	España
Superficie	86.600 km ²	29.800 km ²	4.400 km ²	504.645 km ²
Población	8.933.928	3.090.379	140.000	47.150.800
PIB	52.000 M\$	9.230 M\$	320 M\$	1.438.356
PIB per cápita	5.846 \$	2.987 \$	1.729 \$	29.595 \$
Crecimiento	2,3%	1,2%	13,1%	-0,1 %
Presupuesto de Defensa	1.590 M\$	400 M\$	-	10.700 M\$
Porcentaje del PIB	3,05%	4,33%	-	0,72 %
Miembros en activo FFAA	66.940	48.570	20.000	130.000
Esperanza de vida (años)	74,2	70,8	-	81,5
Índice de desarrollo humano	Puesto 76	Puesto 67	-	Puesto 20

⁽²⁰⁾ El ministro de defensa *de facto* de Nagorno Karabaj, Movses Hakopian, afirmó en julio de 2009 que no se podía descartar una ofensiva militar si la situación así lo demandaba, y añadía que la línea de seguridad del enclave debía adelantarse nada menos que hasta el río Kura, en el centro de Azerbaiyán.

Es fácilmente constatable que Armenia se encuentra en una clara situación de inferioridad en todos los conceptos, con el agravante de que el tiempo juega en su contra, ya que lo previsible es que las diferencias económicas y militares sigan agrandándose, sobre todo por el respaldo que supone para las políticas de Bakú los enormes ingresos proporcionados por la exportación de hidrocarburos.

■ La influencia de Rusia en las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán

La Federación Rusa ha mantenido desde el final de la Guerra Fría la 102ª Base Militar de Gyumri en territorio armenio, con unos 3.000 efectivos, y unos 2.000 guardias de fronteras rusos mantienen la vigilancia en la frontera con Turquía e Irán. En Azerbaiyán Rusia mantiene, en un régimen de arrendamiento que en principio finaliza en 2012, el radar de la época soviética instalado en Qabala, con una dotación de 1.000 efectivos, destinado a alerta previa contra la posible llegada de misiles balísticos desde el Índico.

El protocolo suscrito el 20 de agosto de 2010 por el presidente Medvedev con su homólogo armenio Sargsián, además de prorrogar los acuerdos bilaterales de 1995 en materia de defensa (extendiendo la cesión de Gyumri nada menos que hasta 2045) introduce nuevos elementos para reforzarlo. Así, Rusia asume ahora el deber de garantizar la integridad territorial de toda Armenia (sin incluir, lógicamente, a Nagorno-Karabaj), y no tan solo de sus fronteras con Irán y Turquía como hasta ahora.

En la práctica esto supone el incorporar a la relación bilateral el principio por el cual un ataque a una nación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO en siglas en inglés, que sucedió en 2002 al mencionado CST, y del que forman parte Rusia y Armenia pero no Azerbaiyán) representa un ataque a todas ellas, además de servir de mensaje claro a las autoridades azeríes de que el uso de la fuerza armada no es una opción viable para solventar el conflicto de Nagorno-Karabaj.

Por su parte, y tras la visita de Medvedev a Azerbaiyán los días 2 y 3 de septiembre de 2010, se produjo la firma con su homólogo azerí Ilham Aliyev de varios e importantes acuerdos: un tratado sobre la delimitación definitiva de fronteras entre ambos países, un acuerdo sobre el uso conjunto de los recursos hídricos de la cuenca del río Samur, y una ampliación del contrato de cooperación en materia de producción y comercio del gas del Caspio.

Durante la rueda de prensa conjunta en Bakú, Aliyev reiteró la conocida visión azerí del conflicto: parte del territorio de Azerbaiyán está bajo ocupación militar, se deben cumplir las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pidiendo la retirada armenia de los siete territorios que rodean Nagor-

no-Karabaj, y se debe resolver el conflicto de acuerdo con los principios de la ley internacional, incluyendo el retorno de los desplazados y el despliegue de una fuerza de paz.

El presidente ruso se limitó a reiterar su compromiso, reforzado tras su guerra con Georgia de verano de 2008, de intentar lograr una resolución pacífica del conflicto, lo que ha llevado a Medvedev a convocar desde noviembre de ese año hasta nueve reuniones trilaterales con los presidentes armenio y azerí⁽²¹⁾, con escasos progresos prácticos pero que al menos han aumentado la confianza mutua. Lo que las autoridades rusas se apresuraron a negar tras la guerra contra Georgia es que haya algún paralelismo entre su reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur y la situación de Nagorno-Karabaj⁽²²⁾.

Precisamente en la penúltima de las citadas reuniones trilaterales, celebrada en la ciudad-balneario rusa de Sochi el 5 de marzo de 2011, los presidentes armenio y azerí aceptaron un canje inmediato de prisioneros de guerra, reiteraron el principio de arreglar todas las disputas por medios pacíficos, y se mostraron dispuestos a aceptar que la OSCE investigue todas las violaciones del alto al fuego en la zona, en particular las provocadas por los temidos francotiradores que actúan en la misma.

Esta asunción por parte de Rusia de un papel protagonista en las negociaciones entre las partes podría indicar un intento de apropiarse del proceso, marginando de ese modo a la OSCE y a su Grupo de Minsk; sin embargo, no es esta la percepción de los EE.UU., que por boca de su secretario de estado adjunto para Europa y Eurasia, Philip Gordon, afirmaban recientemente que los rusos están actuando de un modo transparente, y que mantienen permanentemente informados a los otros copresidentes del Grupo. Por tanto, y a pesar de las graves divergencias con respecto a Georgia, se puede afirmar que en el caso del intento de resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj la sintonía es total entre la Federación y Occidente, en los términos que se detallan en el siguiente epígrafe.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

■ La OSCE

Los esfuerzos de la OSCE a través del *Grupo de Minsk* no han alcanzado la resolución final del conflicto de Nagorno-Karabaj, aunque al menos se ha con-

⁽²¹⁾ La última de ellas, el pasado 24 de junio en la ciudad rusa de Kazán, durante la cual las partes no se pusieron de acuerdo para avazar hacia la siguiente fase de las negociaciones, en la que se pretende redactar un borrador de tratado de paz.

⁽²²⁾ Para Rusia, la diferencia entre ambos casos radica en el ataque georgiano de agosto de 2008 contra Osetia del Sur, violando el alto al fuego de 1992, que invalida todo intento de negociación entre las partes y la perspectiva de reintegración de esos territorios en Georgia. Sin duda, un ataque azerí contra la región secesionista o la propia Armenia tendría un efecto similar para Rusia.

seguido que las partes reconozcan explícitamente que no existe una solución militar al mismo.

Los principios para una resolución pacífica han sido claramente enunciados por los tres países que copresiden el Grupo, los EE.UU., Rusia y Francia, en sus declaraciones conjuntas de L'Aquila (julio de 2009) y Moscú (junio de 2010), en el marco de las reuniones del G-8, y reiterados en diciembre de 2010 durante la cumbre de Astaná de la OSCE:

- Devolución a Azerbaiyán de las siete provincias que rodean Nagorno-Karabaj.
- Aprobación de un estatus provisional para la región que garantice su seguridad y autogobierno.
- Establecimiento de un corredor que una físicamente Armenia y Nagorno-Karabaj (a través de la localidad de Lachin).
- Determinar en el futuro, por medio de una consulta vinculante jurídicamente, el estatus definitivo de la región.
- Derecho de los refugiados y desplazados a regresar a sus hogares.
- Garantía internacional de seguridad, incluyendo el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz⁽²³⁾.

100

Aunque ambos países en litigio han mostrado su acuerdo con estos seis puntos, se puede afirmar, como siempre que hay en juego intereses vitales, que *el diablo está en los detalles*: mientras los armenios quieren implementar todos los puntos simultáneamente, los azeríes insisten en que mientras no se cumpla el primero (la devolución de las siete provincias) no se pueden negociar los restantes, por lo que las conversaciones se encuentran, una vez más, en un callejón sin salida.

La realidad es que, aparte de ciertas diferencias entre las partes en torno al ritmo de regreso de los refugiados a sus hogares, el gran escollo del proceso es la cuestión del estatus final de la región, ya que Bakú da por descontado que de llevarse a cabo una consulta popular, con toda seguridad la opción de que Nagorno-Karabaj permaneciera dentro de Azerbaiyán sería abrumadoramente rechazada, incluso si se les ofreciera una amplia autonomía.

En resumen, poco más se puede hacer en el marco del Grupo de Minsk, en el que ahora la atención se centra en cuestiones secundarias, como el debate sobre si la Unión Europea debería relevar a Francia como copresidenta. De cara a progresar en la negociación, se consideran de mucha más utilidad las

⁽²³⁾ El acuerdo de alto el fuego firmado en mayo de 1994 ya contemplaba el despliegue de una fuerza internacional de 4.000 efectivos, en gran parte rusos pero bajo mandato de la OSCE. Sin embargo, los desacuerdos entre las partes impidieron ese despliegue, por lo que nunca ha habido una supervisión internacional de los incidentes armados en la línea de separación.

iniciativas tripartitas lideradas por el presidente ruso Medvedev, mencionadas en el anterior epígrafe.

■ Turquía

Otra importante potencia regional es Turquía, cuyo papel es clave en el conflicto entre armenios y azeríes, e incluso más complejo que el de Rusia. Tras la caída de la URSS, la primera iniciativa exterior turca fue la de intentar estrechar lazos con las ex repúblicas soviéticas de raíz altaica y habla turca, incluida Azerbaiyán, política del entonces presidente Turgut Orzal que se conoció como *panturquismo*. Desde entonces las relaciones bilaterales se han mantenido a un buen nivel, pero algunas cuestiones han venido a empañarlas en los últimos años:

- El creciente papel de la religión en la vida política y pública turca tras la llegada al poder en 2002 del partido islamista Justicia y Desarrollo, algo que el presidente Aliyev intenta evitar en Azerbaiyán.
- La creciente vinculación del régimen de Bakú con Occidente en general y con los EE.UU. en particular, en una etapa en la que Turquía está reorientando su política exterior hacia Oriente Medio en detrimento de sus viejas alianzas.
- El modo en que Azerbaiyán condiciona su buena relación con Turquía a su apoyo en el conflicto de Nagorno-Karabaj, lo que dificulta los intentos de Ankara de normalizar sus relaciones con Armenia.

Enlazando con este último punto, y como se recordaba en la introducción, las relaciones entre Turquía y Armenia están extraordinariamente condicionadas por los eventos ocurridos durante la I Guerra Mundial, el conocido por *genocidio armenio*. Solo por eso Ereván sigue considerando a Turquía la amenaza número uno para su seguridad, mientras que Ankara percibe a Armenia como un obstáculo más para su integración en la UE, ante el apoyo de países clave como Francia a la versión del genocidio.

Como parte de su actual política de *zero problems* con sus vecinos, el gobierno turco ha promovido desde 2008 un acercamiento a Armenia, país con el que mantiene cerrada la frontera común desde 1993. En agosto de 2009 se firmaron dos importantes protocolos en Zúrich que contemplaban el establecimiento de relaciones diplomáticas y la reapertura de la frontera. Sin embargo, estos protocolos no han sido ratificados por los respectivos Parlamentos y a principios de 2010 se dio por fracasado el proceso.

La razón es que Armenia decidió que solo ratificaría cuando Turquía lo hubiese hecho en primer lugar. Por su parte, Turquía ha ligado su ratificación a los avances en la negociación sobre Nagorno-Karabaj, en un intento por no deteriorar sus vínculos con Bakú. La réplica del gobierno armenio es que la

relación bilateral Turquía-Armenia nada tiene que ver con ese conflicto, pero la causa subyacente es que Azerbaiyán inmediatamente mostró su oposición a los protocolos de Zúrich, y ha jugado la carta de la energía⁽²⁴⁾ para influir en Ankara y paralizar la normalización de relaciones.

■ La Unión Europea

La implicación directa de la UE en la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj es relativamente limitada, y consiste básicamente en respaldar las iniciativas francesas en el Grupo de Minsk. Sin embargo, es importante el estudio de cómo este conflicto puede dificultar las iniciativas de colaboración de la Unión en el Cáucaso Sur y, sobre todo, la gran influencia que cualquier inestabilidad en la zona tiene sobre los corredores de suministro de recursos energéticos a Europa.

En lo relativo a la colaboración, en 2004 se creó la *Política Europea de Vecindad* (PEV), cuyo elemento central son los *Planes de Acción* bilaterales acordados entre la UE y cada uno de los países participantes. Estos planes establecen una agenda de reformas políticas y económicas, con prioridades a corto y medio plazo. Los planes de acción para Armenia, Azerbaiyán y Georgia fueron aprobados en 2006⁽²⁵⁾.

Los informes más recientes de la Comisión Europea para el Parlamento y el Consejo sobre la implementación de la PEV⁽²⁶⁾ hacen mención explícita a las negociaciones a alto nivel de Armenia con Azerbaiyán, para la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj, y con Turquía, para la ratificación de los protocolos de Zúrich, pero constata la falta de avances en las mismas. Además, Nagorno-Karabaj es un buen ejemplo de que los riesgos para la seguridad continental no se pueden abordar por medio de la PEV, dado el mencionado carácter bilateral de la misma, de modo que la UE solo puede tratar esta cuestión por separado con Armenia y Azerbaiyán.

Por ello, la UE lanzó en 2009 una nueva iniciativa, la *Asociación Oriental*⁽²⁷⁾, que incluye a Azerbaiyán, Armenia, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania, como complemento de las relaciones bilaterales, y para fomentar la estabilidad

⁽²⁴⁾ Alguno de los principales oleoductos (como el BTC, Bakú-Tbilisi-Ceyhán) y gaseoductos (como el BTE, Bakú-Tbilisi-Erzerum) que exportan los recursos energéticos azeríes desde el Caspio pasan por Turquía, que obtiene, además de los correspondientes suministros, sustanciosos beneficios como país de tránsito. En cierto modo, esto supone una posición de fuerza de Azerbaiyán sobre Turquía, ya que Bakú siempre tiene la opción de dar salida a sus exportaciones hacia Europa a través de los oleoductos y gaseoductos que la unen con Rusia.

⁽²⁵⁾ Ante el surgimiento de la «primavera árabe», la UE pretende relanzar la PEV. Ver documento de 25 de mayo de 2011 *A new and ambitious European Neighbourhood Policy*, disponible en <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/11/643&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>.

⁽²⁶⁾ Disponibles en http://ec.europa.eu/world/enp/documents_en.htm#3.

⁽²⁷⁾ Declaración Conjunta de la Cumbre de Praga de la Asociación Oriental, de 7 de mayo de 2009, disponible en: http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/es/er/107630.pdf.

y la confianza multilateral. En el ámbito de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), se afirma que los conflictos existentes impiden las actividades de cooperación, por lo que se destaca la necesidad de que se resuelvan lo antes posible sobre la base de los principios y normas del Derecho Internacional, y de las decisiones y documentos adoptados en este nuevo marco.

Los proyectos de colaboración se abordan en cuatro plataformas temáticas, de las que solo una, la dedicada a la energía⁽²⁸⁾, tiene un vínculo directo con el concepto tradicional de seguridad. Centrados en el ámbito energético, el *corredor caucásico* de abastecimiento a la UE, que en la última década se ha venido privilegiando como modo de reducir la dependencia de la Federación Rusa, se encuentra plenamente afectado por los conflictos latentes de la zona. En el caso que nos ocupa, la situación en Nagorno-Karabaj condicionó el trazado de los mencionados BTC⁽²⁹⁾ y BTE, obligando a dar un rodeo por Georgia en lugar de trazarlos directamente a través de Armenia⁽³⁰⁾ (ver figura 4.4).

Figura 4.4. Oleoducto BTC



Siendo eso grave, el posible estallido de un conflicto armado entre ambos países afectaría al gran proyecto energético de la UE en la zona, el gaseoducto *Nabucco*, que partiendo de Erzerum en Turquía está previsto que recorra más de 3.000 km hasta alcanzar el corazón de Europa (ver figura 4.5). Azerbaiján es el país clave del proyecto, tanto a efectos de proporcionar parte del suministro, como en su función de país de tránsito del gas turkmeno o incluso del iraní, por lo que la desestabilización que causaría una guerra con Armenia prácticamente haría inviable ese gaseoducto.

⁽²⁸⁾ Las otras tres están dedicadas a la buena gobernanza, la integración económica y los contactos entre las personas, que estarían englobadas en un concepto ampliado de seguridad.

⁽²⁹⁾ El BTC, que con 1.768 km de extensión (de los cuales, 443 transcurren por Azerbaiján, 249 por Georgia y los restantes 1.076 por Turquía) es el segundo más largo del mundo, conecta el yacimiento petrolífero de Chirag-Guneshli, en la costa azeri del mar Caspio, con el puerto turco de Ceyhan en el Mediterráneo, desde donde salen por barco un millón de barriles diarios hacia Europa.

⁽³⁰⁾ Aparte del mayor recorrido, cabe recordar que los combates entre Rusia y Georgia en su breve guerra de agosto de 2008 se desarrollaron a pocos kilómetros de ambas infraestructuras, lo que hizo temer su destrucción física.

Figura 4.5. Gaseoducto «Nabucco» (en Erzurum se uniría al BTE)



Por lo que respecta a España, su interés en la región es muy limitado, y las relaciones con las partes en conflicto se canalizan a través de las organizaciones internacionales a las que pertenece (ONU, OTAN, UE, OSCE). En el caso particular de los corredores de transporte de energía, España no recibe gas natural por gaseoducto desde Rusia ni desde el Caspio (se abastece básicamente de gas argelino, y en menor medida de gas noruego a través de Francia), además de disponer de una gran capacidad de plantas regasificadoras de gas natural licuado (LNG), que se abastecen por barco desde zonas como el golfo Pérsico, por lo que el suministro a través del Cáucaso le afecta en mucha menor medida que a los miembros orientales de la UE.

■ Irán

Otro de los países del entorno regional es la República Islámica de Irán, aunque en el caso del conflicto de Nagorno-Karabaj ha tenido una participación muy limitada. Hay que tener en cuenta las malas relaciones históricas entre azeríes (altaicos) y persas (indoeuropeos), y el problema que supone para Teherán la existencia de una minoría de esa etnia en el noroeste de su territorio (que representa el 20% de la población total de Irán)⁽³¹⁾. Un punto adicional de fricción es el mar Caspio y la explotación de sus recursos, ya que los cinco países ribereños existentes tras la desaparición de la URSS⁽³²⁾ no han sido capaces de lograr un acuerdo sobre el estatus jurídico de sus aguas.

⁽³¹⁾ Como curiosidad, cabe destacar que el actual líder supremo de la revolución iraní, el ayatolá Alí Jamenei, es de origen azerí. Los problemas de integración de esta minoría son más culturales y lingüísticos que religiosos, ya que también profesan la variante chií del Islam, en un 85% frente a un 15% de suníes.

⁽³²⁾ Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán. Los dos primeros países sostienen que el Caspio debe tener estatus jurídico de lago, mientras que los otros tres afirman que se trata de un mar interior. En 2003 Kazajistán, Rusia y Azerbaiyán firmaron un acuerdo por el que se adjudicaban, respectivamente, un 27%, un 19% y un 10% del Caspio, pero Irán y Turkmenistán no se han sumado al mismo.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto de Nagorno-Karabaj se ha mantenido en un tenso *statu quo* desde el final de los combates militares en 1994, a pesar de los constantes incidentes armados en la zona de separación, y las múltiples iniciativas de paz de la comunidad internacional se han topado con la postura inflexible de las partes en conflicto.

De cara al futuro, no se puede descartar una escalada de las tensiones que conduzca a un enfrentamiento armado. El temor al ejemplo kosovar ha relanzado los planes de rearme de Bakú, respaldados por las divisas procedentes de la exportación de hidrocarburos, así como la retórica bélica de sus dirigentes, lo que a su vez podría llevar a Ereván a realizar una acción militar preventiva para consolidar la capacidad de defensa del enclave y de su propio territorio.

En cierto modo, los dirigentes de ambos países se encuentran ante un dilema irresoluble; por una parte saben que la solución del conflicto pasa por la aceptación de los mencionados seis puntos del Grupo de Minsk, pero por otra aceptarlos supondría un suicidio político e incluso una acusación de traición:

- En el caso de Armenia, porque Sargsián sería acusado de devolver a Azerbaiyán las provincias conquistadas en 1993-1994, ahora habitadas por armenios, sin tener necesidad de hacerlo al estar en una postura de fuerza.
- En el caso de Azerbaiyán, porque aunque se lograra la devolución de esas provincias y el retorno de los desplazados, sería cuestión de tiempo que la mayoría armenia de Nagorno-Karabaj decidiera independizarse, dejando en una situación insostenible a Aliyev.

En todo caso, se estima como la opción más viable el mantenimiento del conflicto *congelado*, y la progresiva adopción de medidas concretas y de alcance limitado, pero que al menos sirvan para crear confianza mutua. Es muy poco probable que ninguno de los dos países dé el primer paso de reanudar los combates, dado que sería inmediatamente estigmatizado por la comunidad internacional. Por ello, es fundamental el papel de los actores externos, para que mantengan el esfuerzo negociador y hagan ver a las partes que el recurso a la fuerza es totalmente inaceptable.

En ese sentido, la previsión es que Rusia continúe su *juego a dos bandas* en el Cáucaso Sur, en un difícil equilibrio entre una nación hermana y uno de sus aliados más fieles, como es Armenia, y una nación con recursos energéticos y de gran valor geopolítico, como es Azerbaiyán. Con independencia de esa dualidad, todo hace suponer que Rusia cumpliría sus compromisos bilaterales y multilaterales con Armenia, y que un ataque armado azerí motivaría una respuesta contundente de Moscú.

Por último, el papel de Turquía es igualmente clave: aunque haya sido la gran valedora de la postura de Azerbaiyán, sus magníficas relaciones actuales con Rusia (clara alternativa al Caspio en términos de suministro de hidrocarburos), unido a su política de mantener buenas relaciones con todos sus vecinos (incluida Armenia), podría hacer desistir a Bakú de sus posturas de máximos. Si los protocolos de Zúrich entre Turquía y Armenia fuesen finalmente ratificados, se habría dado el paso más importante hacia la paz en Nagorno-Karabaj desde el final de la URSS.

■ CRONOLOGÍA

Tabla Cronología del conflicto de Nagorno-Karabaj (1988-1994)

Fecha	Evento
Febrero de 1988	El soviet del Oblast autónomo de Nagorno-Karabaj solicita al soviet supremo de la URSS su adscripción a la RSS de Armenia, propuesta que es rechazada. Se producen manifestaciones de respaldo en Ereván y los medios soviéticos informan de la muerte de un azerí en las mismas, dando lugar al pogromo anti armenio de Sumqayit
Enero de 1990	Moscú declara el estado de emergencia en Nagorno-Karabaj y en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán. Las tropas soviéticas desplegadas en Bakú reprimen violentamente las protestas, abatiendo a 130 personas
Mayo-Junio de 1991	El ejército soviético y fuerzas especiales de la policía azerí desalojan a miles de armenios de las poblaciones del norte de Nagorno-Karabaj y de los distritos vecinos en Azerbaiyán, y los deportan a Armenia
Septiembre de 1991	El parlamento de Nagorno-Karabaj proclama la independencia de la república; Armenia celebra un referéndum y se separa de la URSS
Noviembre de 1991	Azerbaiyán anula la autonomía de Nagorno-Karabaj. Stepanakert contesta celebrando un referéndum en el que el voto por la independencia es casi unánime
Enero de 1992	Tras desaparecer la URSS en diciembre, se generalizan los combates en la región
Febrero de 1992	Las fuerzas armenio-karabajies atacan la población de Khodjali, con el resultado de la muerte de gran parte de su población azerí
Mayo de 1992	Las fuerzas armenias de Karabaj conquistan el pueblo de Susa y controlan el llamado «corredor de Lachin», que une el enclave con Armenia
Junio de 1992	Azerbaiyán lanza una ofensiva contra los armenios en Mardakert, en el norte de Karabaj, y en el vecino distrito azerí de Geranboi/Shaumian, haciendo huir a unos 40.000 armenios
Agosto-Septiembre de 1993	El enviado ruso Kazimirov negocia un alto el fuego que se debía prolongar hasta noviembre. El presidente azerí Aliyev se reúne con Boris Yeltsin y renuncia a una solución militar del conflicto. Se celebran conversaciones directas en Moscú entre representantes azeríes y armenios de Karabaj
Octubre de 1993	Azerbaiyán viola el alto el fuego en vigor lanzando una nueva ofensiva, rechazada por los armenios que contraatacan hacia el este
Diciembre de 1993 Febrero de 1994	Azerbaiyán lanza una ofensiva postrer en el sur de Nagorno-Karabaj, pero es obligada a retirarse tras fuertes combates
Mayo de 1994	En las conversaciones promovidas por la CEI entre representantes de Armenia, Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj, se firma el «protocolo de Biskek» que da lugar al alto el fuego del 12 de mayo

■ BIBLIOGRAFÍA

- BLANC ARTEMIR Antonio (2004), *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia, Tirant lo Blanc.
- BOOSTRA Jos & MELVIN Neil, *Challenging the South Caucasus security deficit*, Working Paper 108, FRIDE, April 2011.
- EITELHUBER Norbert (2009), «The Russian bear: Russian strategic culture and what implies for the West», *Connections: The quarterly journal*, Partnership for Peace Consortium of Defence Academies and Security Studies Institute.
- EU-Russia Centre (2009), «Russia, the OSCE, and European Security», *The EU-Russia Centre Review*, Issue Twelve, November.
- International Institute for Strategic Studies (IISS): *Caucasus Security insight*.
- POPESCU Nicu & WILSON Andrew (2009), *The limits of enlargement-lite: European and Russian power in the troubled neighbourhood*, European Council on Foreign Relations, June.
- VOZZHENIKOV A.V. & ALKHLAYEV Sh. M. (2007), «The evolution of CIS military-political cooperation», *Military Thought*, January 01.

Capítulo V

SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO

Autor: Pedro Baños Bajo

RESUMEN

El 9 de julio de 2011 vio el nacimiento de un nuevo Estado: Sudán del Sur. Pero nada hace presagiar que este recién llegado al complejo sistema internacional vaya a tener una infancia carente de dificultades. Como sucede en la práctica totalidad de los escenarios de conflicto, la delicada situación en Sudán del Sur tiene su origen en multitud de factores, no siendo posible reducirlos a meras diferencias étnicas o religiosas. Sería ingenuo descartar que este nuevo Estado se no vaya a ser pasto de fuertes convulsiones políticas internas, situación que podría provocar una nueva avalancha de desplazados y refugiados, que fácilmente afectaría a los países limítrofes.

Palabras clave:

Sudán, Sudán del Sur, Abyei, Kordofán del Sur, Nilo Azul, Nuba, independencia, guerra civil, conflicto, intereses geopolíticos.

ABSTRACT

This year, July the 9th a new State was born: South Sudan. However, nobody can predict that the last come to the international arena will have an easy infancy, without any difficulties. As it happens in almost all the conflict scenarios, the delicate situation in South Sudan has its origin in a great variety of factors, without any possibility to reduce them to mere ethnic o religious differences. It would be ingenious to discard that the new State could not enter in a difficult internal political upheaval, situation that might produce a new massive flux of displaced and refugee's persons. It could easily affect the neighbors' countries.

Key words:

Sudan, South Sudan, Abyei, South Kordofán, Blue Nile, Nuba, independence, civil war, conflict, geopolitics interest.

■ INTRODUCCIÓN

El sureste de África ha sido escenario de algunos de los más dramáticos episodios de la endémica violencia que ha azotado casi sin descanso a este continente. Desde enfrentamientos interestatales, como los de Etiopía-Eritrea o Libia-Chad, hasta tremendos desastres humanitarios provocados por conflictos internos, entre los que se puede destacar con nombre propio el de Darfur, que han provocado cientos de miles de muertos, y por millones de desplazados y refugiados. Pugnas violentas que, en la mayoría de los casos, siguen abiertas o se han cerrado en falso, dejando la región en una permanente situación de equilibrio inestable, cuando no a punto de un nuevo episodio bélico.

Por estos motivos, la región es digna de ser analizada en profundidad, tanto por la repercusión que otro estallido de violencia podría tener para los países del entorno, como por las repercusiones geopolíticas de esta parte del mundo tan rica en envidiados recursos, desde las aguas del Nilo (sin olvidar los inmensos depósitos subterráneos), a los hidrocarburos –probados o supuestos–, pasando por la importante riqueza en algunos de los minerales más estratégicos para el desarrollo industrial.

Ante la imposibilidad de analizar en esta primera aproximación a la región todos los conflictos pasados y presentes, con su correspondiente ejercicio de prospectiva, se ha optado por centrarse en el aspecto que más novedad aporta, Sudán del Sur, cuya venida al complejo sistema internacional se produjo el pasado 9 de julio de 2011 (ver figura 5.1).

Aunque quizá su reciente nacimiento debería impulsar a concederle el beneficio de la duda sobre su viabilidad y estabilidad, nada hace presagiar que este nuevo país vaya a tener una infancia carente de dificultades. Además, las turbulencias internas y externas, principalmente en lo que se refiere a su relación con el país del que procede –Sudán–, pueden llegar a tener una gran influencia y repercusión en el curso de los acontecimientos de países vecinos, e incluso en el conjunto de África.

Como sucede en la práctica totalidad de los escenarios de conflicto, la delicada situación en Sudán del Sur tiene su origen en multitud de factores, no siendo posible reducirlos a meras diferencias étnicas o religiosas. Su conjunto ofrece muchas caras y aristas, sin que sea posible un reduccionismo simplificador. En ellos se entremezclan los factores culturales, sociales, históricos, económicos y políticos, además de los citados religiosos y étnicos, debiéndose tener en cuenta, igualmente, los intereses internacionales.

Para empezar, y como sucede en tantos otros escenarios africanos, Sudán del Sur es fruto en buena parte de la arbitraria delimitación de fronteras originada tanto

Figura 5.1. Sudan del Sur



<http://knorpel.wordpress.com/category/politiqueos/page/2/>

por la colonización como por la no menos desconcertante descolonización, que no respetó las seculares diferenciaciones entre tribus, etnias y religiones.

Además, Sudán del Sur se vio afectado por la política protagonizada por Sudán de progresivamente arabizar e islamizar el conjunto del país, la cual ha estado caracterizada por el predominio del grupo étnico árabe-musulmán sobre la población de raza negra y/o de religión cristiano-animista, la existente en este nuevo país africano.

No cabe la menor duda que esta polarización étnica entre negros y árabes, con independencia de su identidad religiosa, que implicaba una injusta repartición del poder, la calidad de vida y la influencia entre razas, era el permanente factor latente en Sudán, al que solo le hacía falta el detonante oportuno para estallar y que, antes o después, el Sur alcanzara su anhelada independencia.

Pero las diferencias entre el norte (Sudán) y el sur (actual Sudán del Sur) van más allá, y afectan también a los aspectos sociales y económicos. Mientras en el Norte está concentrada la explotación agrícola y la actividad comercial, así como las escasas vías de comunicaciones terrestres y marítimas, el Sur encierra los mejores recursos naturales, comenzando por el petróleo, pero pasando igualmente por minerales –como uranio o níquel–, sin desdeñar las tierras fértiles de Renk.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El 9 de enero de 2005 se firmó el Acuerdo Global de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) entre el gobierno central y el Ejército Popular de Liberación de Sudán⁽¹⁾ (SPLA, por sus siglas en inglés), que puso fin a los dos enfrentamientos habidos, en 1955-1972 y desde 1983. Los puntos principales del acuerdo fueron: finalización de los enfrentamientos; concesión de amplia autonomía a Sudán del Sur durante seis años, para posteriormente celebrarse un referéndum de independencia en 2011; repartición equitativa de los beneficios procedentes del petróleo entre el Norte y el Sur; e imposición de la Sharia solo en el Norte.

En abril de 2010, se convocan, tras dos decenios, elecciones presidenciales multipartidistas. Se realizaron independientemente en el Norte y el Sur, ya que se pretendía que de ellas surgiera el que fuera el representante único de cara a las conversaciones de paz y al referéndum de independencia. Por el Norte salió elegido, por gran mayoría Al Bashir; mientras, por el Sur, lo fue Salva Kiir.

El 9 de enero de 2011 tuvo lugar el referéndum de independencia, cuyos resultados preliminares se conocieron doce días más tarde, arrojando una cifra del 98,6% de votos favorables a convertirse Sudán del Sur en un Estado independiente⁽²⁾.

Seis meses más tarde, el 9 de julio pasado, nació oficialmente, durante una ceremonia en Juba a la que asistieron 80 delegaciones extranjeras y una treintena de jefes de Estado o de gobierno. El líder del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM, por sus siglas en inglés), Salva Kiir Mayardit⁽³⁾, fue elegido como presidente de la nueva República de Sudán del Sur, nombre oficial con el que ha quedado registrado en la ONU.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

■ Datos generales

Sudán del Sur ha quedado compuesto por diez estados⁽⁴⁾. Su población está estimada en unos doce millones y medio de habitantes⁽⁵⁾, de los cuales aproxima-

⁽¹⁾ En la realización de este acuerdo fue fundamental el papel jugado por ONU y EE.UU.

⁽²⁾ El 8 de febrero de 2011, Al Bashir oficialmente aceptó los resultados finales del referéndum de independencia del Sur.

⁽³⁾ Surgido tras las elecciones de abril de 2010, con el 93% de los votos sureños.

⁽⁴⁾ Equatoria Central, Equatoria Oriental, Equatoria Occidental, Bahr Al Ghazal del Norte, Bahr Al Ghazal Occidental, Lagos, Warrap, Jonglei, Unity y Alto Nilo. Hasta su independencia, lo formaban las provincias de Equatoria, Bahr Al Ghazal y Alto Nilo

⁽⁵⁾ Las cifras son totalmente inexactas, al no existir ningún censo oficial. Hay quien la deja en apenas ocho millones.

Figura 5.2.



Fuente: <http://elbaluarteoccidente.blogspot.com/2011/07/sudan-del-sur-capital-juba.html>

114 | damente 163.000 residen en la capital, Juba (ver figura 5.2). Aunque el idioma principal es el árabe, el inglés está muy extendido, sobre todo en la educación y el mundo de los negocios. Además, en la búsqueda actual de desmarcarse de su pasado de sometimiento al Norte, sus habitantes procuran volcarse en el estudio y la práctica de la lengua inglesa, en detrimento del árabe. Las condiciones de vida son muy precarias, con un nivel de analfabetismo cercano al 75%, que en el caso de las mujeres supera el 85%.

Según cifras oficiales sursudanesas, el 60% de la población profesa la religión cristiana y un 22% la musulmana. Desde el punto de vista étnico, se estima que hay casi medio centenar de grupos mayoritarios, divididos, a su vez, en múltiples subgrupos. Los tres principales son los Dinka (unos tres millones de individuos), localizados sobre todo en Bahr Al Ghazal; los Nuer (unos dos millones), que habitan las regiones de Jonglei y Unity; y los Equatorianos⁽⁶⁾, que agrupan, a su vez, a diversos grupos étnicos, entre los que destacan los Azande, los Bari, los Lotuko y los Moru.

Actualmente, la práctica totalidad del presupuesto de Sudán del Sur está basado en los beneficios obtenidos de la extracción de hidrocarburos. Además de petróleo⁽⁷⁾, se estima que Sudán del Sur encierra en sus tierras importantes reservas de gas natural y yacimientos de minerales como oro, plata, cromo, manganeso, zinc, hierro, plomo, uranio, cobre, cobalto, coltán y níquel, entre

⁽⁶⁾ Nombre dado por proceder de la región de Equatoria.

⁽⁷⁾ Se calcula que se ha hecho con el 75% de las reservas de crudo del ya antiguo Sudán.

otros recursos –incluyendo diamantes–, la gran mayoría sin explotar, y cuya cantidad exacta se desconoce, dado que los tiempos turbulentos que ha vivido han impedido la realización de prospecciones detalladas.

■ Retos y oportunidades del nuevo Estado

Conseguida su largamente soñada independencia, nuevos problemas surgen para este país recién nacido. Entre ellos está la ausencia de infraestructura propia para explotar los yacimientos y transportar o refinar el petróleo.

Por otro lado, las luchas intestinas probablemente no han hecho más que empezar, ya que existen grandes dudas sobre la unión pacífica que puede existir entre tan variada agrupación de etnias y culturas, que, en muchos casos, han estado enfrentadas desde tiempos inmemoriales. Hay que tener en cuenta que buena parte de la población solo ha conocido la guerra durante el último medio siglo.

En el lado positivo, no se pude dejar de destacar que Sudán del Sur representa un mercado totalmente virgen que puede pagar con los beneficios de la venta del petróleo, lo que sin duda atraerá la atención de numerosos inversores y oportunistas, quedando en las manos de sus dirigentes ser capaces de aprovechar esta circunstancia para que repercuta en beneficio de sus ciudadanos.

Además, se calcula que al menos el 70% de su territorio puede convertirse con facilidad en tierras extremadamente fértiles⁽⁸⁾, lo que implica un gran potencial agrícola, y puede ser objeto de deseo de muchos países con graves problemas para alimentar a su creciente población.

- *Carencias estructurales*

Aunque cierto es que la mayor parte del petróleo sudanés se concentra ahora en su territorio, Juba mantiene su dependencia de Jartum en lo concerniente a refinerías y al oleoducto que llega hasta el mar Rojo. Por ello, está interesada en la rápida construcción de al menos tres refinerías en su suelo, así como en un nuevo oleoducto que atravesaría tierras keniatas. Además, al haber quedado privado de salida al mar, para la importación y exportación de cualquier producto debe contar con Sudán del Norte, o con terceros países, especialmente Kenia.

Por otro lado, Sudán del Sur también puede verse afectado por un acelerado crecimiento de su población, que puede agravar los enfrentamientos interétnicos. Como ejemplo, la población la capital, Juba, se ha multiplicado por diez en apenas tres años, haciendo imposible que las autoridades puedan proporcionar los servicios básicos mínimos a esta creciente población, por más que también sea cierto que se ha dado un gran impulso a la construcción de edificios públicos –lo mismo que privados, desde hoteles a bancos–.

⁽⁸⁾ Aunque existen miles de minas que habrá de levantar previamente.

- *Problemas políticos e ideológicos*

Si bien nadie niega que el SPLM haya trabajado con fervor en pos de la independencia, y aunque al nuevo gobierno surgido de sus filas le gusta casi en exceso hablar de democracia, libertad y derechos humanos, lo cierto es que no se puede considerar como un movimiento o partido político regido por valores y principios auténticamente democráticos⁽⁹⁾. Además, el SPLM no ha sido capaz en todos estos años de aglutinar representación suficiente como para abarcar a la gran mayoría de la población sursudanesa. Por si fuera poco el hecho de estar acusado de corrupción, muchos aprecian que solo se preocupa de la etnia Dinka, manteniendo al margen de las ventajas y oportunidades socio-políticas-económicas al resto de los grupos étnicos.

Salva Kiir Mayardit, el actual presidente sursudanés, aunque fue la cabeza visible del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA), no está considerado como un intelectual ni un orador brillante, por lo que su capacidad de liderazgo político está en entredicho. Durante años a la sombra del carismático John Garang⁽¹⁰⁾, no es hasta la muerte de este en accidente de helicóptero que se convirtió en el principal líder de los independentistas.

Otro de los retos a los que deberá enfrentarse Sudán del Sur será el tránsito de una mentalidad presidida por el uso de la fuerza de las armas –no en vano ha estado en situación de guerra durante más de medio siglo–, a otra en la que prime la política, avanzando hacia un Estado democrático, en el que se respeten las libertades y los derechos humanos.

Por todo ello, es un reto para Sudán del Sur establecer un Estado con la suficiente solidez que sea capaz de cohesionar una sociedad con intereses tan diversos, una vez alejado el fantasma del enemigo común.

- *Desarme y desmovilización*

El gobierno de Sudán del Sur deberá enfrentarse ahora a la desmovilización, desarme y reintegración de los casi 200.000 integrantes del SPLA. La realidad es que, desde que se alcanzó en 2005 el CPA, ha sido casi imposible reducir en una cifra reseñable las fuerzas sursudanesas⁽¹¹⁾.

⁽⁹⁾ Durante las elecciones parlamentarias de abril de 2010, muchas voces se alzaron contra las acciones de intimidación a los votantes llevadas a cabo por miembros del SPLM.

⁽¹⁰⁾ Ambos de la etnia Dinka. Al igual que Garang, Kiir perteneció al ejército sudanés, del que igualmente desertó y se pasó a la guerrilla tras negarse a reducir una rebelión en tierras sureñas.

⁽¹¹⁾ En el CPA de 2005 se establecía que, para antes del referéndum de independencia, Sudán del Sur debía haber dejado sus Fuerzas Armadas en poco más de 100.000 miembros. Con la financiación del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, al menos 90.000 soldados deberían haberse integrado en la vida civil. Sin embargo, tan solo 12.000 abandonaron las armas, siendo casi la mitad mujeres no combatientes, ancianos e incapacitados. Por si fuera poco, una auditoría interna acusó a este Programa de haber empleado en gastos inne-

La principal complicación fue que tras el CPA los soldados miembros del SPLA empezaron a recibir un sueldo permanente, el cual, tras muchos años de lucha, no solo consideran que les correspondía, sino que temían perderlo si retornaban a la sociedad civil. Además, la gran mayoría no sabía hacer otra cosa que guerrear, no ha conocido otra forma de vida que la supervivencia por la fuerza de las armas, y ahora deberán transformarse y adaptarse a la vida civil, en un proceso largo y complejo, no exento de grandes riesgos⁽¹²⁾.

En la actualidad, la Comisión de desarme, desmovilización y reintegración de Sudán del Sur está estudiando un nuevo programa⁽¹³⁾, de una duración de ocho años, para ser aprobado por los países donantes. Por el momento, la principal preocupación en el campo de la seguridad son los grupos guerrilleros que van proliferando y cogiendo fuerza. Violencia que ya ha supuesto unos 3.000 muertos en lo que va de año 2011, provocando el éxodo de casi 200.000 personas.

- *Luchas intestinas*

De los cinco grupos rebeldes principales, los más activos son los de George Athor Deng⁽¹⁴⁾ (Dinka) y Peter Gatdet Yaka⁽¹⁵⁾ (Nuer). Aunque Juba acusa a Jartum de apoyar a estos grupos, el gobierno de Al Bashir lo niega rotundamente. El Movimiento Democrático del Sudán del Sur integra no solo a las fuerzas de Athor, sino también a las del general Bapiny Monituel⁽¹⁶⁾ (Nuer), las del capitán Uluak Olony⁽¹⁷⁾ (Shilluk) y a otras facciones menores. A todos ellos les une la oposición a la dominación de la etnia Dinka –se hace notar que aunque Athor es Dinka, la mayoría de sus seguidores son Nuer–, actual dominadora del panorama político sursudanés.

De momento, los grupos opositores no se han mostrado favorables a unir sus fuerzas contra el gobierno, pero de llegar a hacerlo, podrían constituir un ele-

cesarios (contratación de excesivo personal, vehículos suntuosos, equipo innecesario...) la mayor parte del dinero que debía haber sido destinado a los soldados que dejaran las armas.

⁽¹²⁾ Hay que tener en cuenta que aunque en la capital, Juba, se esté produciendo un cierto desarrollo económico –viviéndose incluso una verdadera obsesión por la construcción–, el resto del país se encuentra en bajísimos niveles de desarrollo, siendo prácticamente imposible encontrar trabajo fuera de la agricultura.

⁽¹³⁾ Dentro de este programa, Juba tiene previsto poner a disposición de ONU y UA personal de sus fuerzas armadas para participar en misiones internacionales de pacificación. De momento, a mediados de agosto pasado ya ofreció que sus tropas participaran en la misión de Somalia.

⁽¹⁴⁾ Fue teniente general del SPLA, y tiene su base de operaciones en la región de Jonglei. Sus fuerzas se estiman en unos 2.000 efectivos.

⁽¹⁵⁾ Con base en la zona de Unity (al igual que Jonglei, es una zona rica en petróleo), Gatdet fue general de división del SPLA, y está considerado como un brillante táctico. Ha denominado a su grupo como Ejército de Liberación de Sudán del Sur. El 4 de agosto de 2011 firmó un acuerdo de cese de las hostilidades con el gobierno, pero inmediatamente fue amenazado por su grupo de que, si no lo revocaba, elegirían a otro mando.

⁽¹⁶⁾ Tras la firma del CPA en 2005, se unió al ejército de Jartum.

⁽¹⁷⁾ Con base de operaciones en el Alto Nilo.

mento perturbador de primera magnitud, con capacidad para poner en jaque a Juba.

■ Cuestiones por resolver entre Norte y Sur

Aunque el CPA ya databa de 2005 y todo apuntaba a que el referéndum resultaría favorable a los independentistas, la división del país ha dejado abierta una serie de cuestiones que todavía deben resolverse.

Para empezar, los dos países deben adoptar una decisión sobre cómo repartirse la deuda de casi 40.000 millones de dólares, así como los beneficios generados por los hidrocarburos, especialmente ahora que buena parte de las reservas quedan del lado de Sudán del Sur.

Por otro lado, está pendiente tanto delimitar con detalle la frontera común como definir la zona de Abyei, uno de los principales enclaves petrolíferos y cuya adscripción a uno de los nuevos Estados está por concretar.

- *La pugna por las tierras cultivables*

Aunque no se suela hablar de ello, el Norte puede llegar a tener una gran dependencia del Sur en el campo de la alimentación. Muy deficitarias, las tierras norteñas no tienen capacidad para abastecer a toda la población. Mientras que las del Sur son extremadamente fértiles, y sometidas a adecuados programas de desarrollo eficiente, tienen un inmenso potencial para abastecer a gigantescos mercados, comenzando por su vecino del Norte. Sin duda, una baza a su favor que Juba va a saber jugar.

- *Repartición de los beneficios del petróleo*

Si bien en el CPA de 2005 se establecía la repartición equitativa entre Juba y Jartum de los beneficios del petróleo, cuyas explotaciones se encuentran mayoritariamente en el Sur, este pacto finalizó con el acceso a la independencia del Sur. Por ello, ahora hay que abrir un nuevo proceso negociador entre ambos países para lograr un entendimiento. De momento, ambos gobiernos han acordado que el Sur debe pagar por que su petróleo sea transportado a través del Norte, aunque todavía no se ha fijado la cuantía de lo que se debe abonar⁽¹⁸⁾. Lo más probable, en beneficio mutuo, es que ambos países finalicen por acordar un reparto similar al existente hasta el momento de la independencia.

⁽¹⁸⁾ El 25 de julio pasado, el secretario general del SPLM manifestó que el Norte había reclamado a Juba el abono de 22,80 dólares por barril de petróleo que cruzara por su territorio camino del mar Rojo, cantidad estimada por el Sur como excesiva, pues aunque nominalmente el barril de crudo sureño tiene un valor de unos 115 dólares, deben descontarse todos los gastos que supone su extracción y transporte.

En cualquier caso, en caso de una falta de entendimiento, tiene más que perder el Sur que el Norte. Mientras Jartum perdió con la independencia del Sur el 37% de sus ingresos –obtenidos por la venta del petróleo–, para Juba el crudo representa el 98% de sus beneficios. Por lo que, mientras el Norte, aunque con grandes dificultades, podría sobrevivir en el supuesto de que se bloqueara la llegada de hidrocarburos procedentes del Sur, hoy por hoy –y hasta que se abrieran nuevas vías de transporte a través de otros países–, Sudán del Sur no podría, si no tuviera acceso a la venta de su petróleo.(Figura 5.3)

Figura 5.3. Concesiones para prospecciones de gas y petróleo



- *Los ciudadanos expatriados*

Ambos gobiernos deben seguir avanzando en aspectos tan sensibles como la nacionalidad de los árabes que residen en Sudán del Sur o la cuestión de los sursudaneses que residen en el Norte –unos dos millones de personas–, a los que Al Bashir ha amenazado con no concederles la doble nacionalidad. Además, la amenaza velada de, una vez desprendido de los no musulmanes del Sur, imponer la Sharia en todo el territorio de Sudán del Norte, puede llevar a que muchos de estos sursudaneses (mayoritariamente cristianos) se vean forzados a abandonar el Norte. Este regreso a sus tierras ancestrales de los originarios habitantes de ciertas zonas de Sudán del Sur, las cuales habían abandonado a causa de la guerra, será, sin duda, fuente de disputa con los actuales ocupantes de las mismas.

- *La guerra de las divisas*

Otro escollo no menos importante es el generado por el uso de la moneda⁽¹⁹⁾. Sudán del Sur y del Norte habían acordado que, tras la independencia del primero, Juba seguiría empleando la Libra sudanesa al menos durante seis meses. Incumpliendo su compromiso, Sudán del Sur emitió su nueva moneda el 18 de julio, apenas nueve días después de su independencia, denominada Libra Sursudanesa, con un valor igual a la sudanesa, con la idea puesta en que en un plazo máximo de dos meses hubiera reemplazado completamente a la antigua.

En respuesta a este agravio, una semana más tarde, Jartum procedió a emitir una nueva moneda, al tiempo que prohibía la importación de la antigua, con el objetivo hacer inservible las reservas en libras sudanesas de que disponía el Sur, estimadas en unos 700 millones de dólares.

Al borde de la bancarrota, Juba solo pudo actuar dejando en 45 días el tiempo para cambiar las antiguas libras sudanesas por las nuevas sursudanesas, en vez de los dos meses iniciales.

En este juego de las monedas, parece que Jartum lleva mano ganadora. Sabedora que el Sur no puede prescindir del valor de sus reservas de las antiguas libras sudanesas, se encuentra con un as que seguro empleará en las negociaciones que tiene abiertas por los conflictos fronterizos y la repartición de los beneficios del petróleo.

⁽¹⁹⁾ Aspecto realmente clave, pues no en vano una situación similar degeneró en una aceleración de la entrada en guerra de Etiopía y Eritrea, al adoptar el segundo el Nafka, en lugar de seguir empleando el Birr etíope.

- *Delimitación de las fronteras*

Todavía queda un 20% de los 2.100 kilómetros de frontera entre el Norte y el Sur por delimitar, siendo especialmente conflictivas las zonas en las que existen depósitos de hidrocarburos, o se sospecha su existencia.

- *La cuestión de Abyei*⁽²⁰⁾

Probablemente, la mayor tensión actual se localiza en la región de Abyei⁽²¹⁾, donde se concentran los principales enfrentamientos armados. Situada entre los dos nuevos países, la pertenencia a uno de ellos todavía está en el aire, a la espera de que se desbloquee la realización del referéndum para su autodeterminación⁽²²⁾. Inicialmente, el referéndum fue fechado para enero de 2010⁽²³⁾, pero los desacuerdos sobre quién tendría derecho a ejercer el voto lo pospuso *sine die*.

Además de las pugnas externas por hacerse con esta importante zona petrolífera⁽²⁴⁾, la situación interna tampoco es nada indicadora de una estabilidad a corto plazo. Los intereses de las dos principales etnias que allí habitan van en direcciones opuestas. Mientras los Dinka –agricultores de raza negra originarios de la zona– apuestan por incorporarse a Sudán del Sur, los Misseriya –nómadas árabes musulmanes– optan por continuar unidos a Sudán del Norte. Además, mantienen entre ellos un fuerte enfrentamiento por los accesos del ganado al agua y los pastos⁽²⁵⁾. La posición política de Sudán del Norte es ofrecer, en el caso de que finalmente tenga lugar el referéndum, a los Misseriya el mismo derecho al voto que tienen los que pueblan la zona de modo permanente, algo a lo que, obviamente, se opone frontalmente Sudán del Sur, pues vería mermadas sensiblemente sus opciones a hacerse con esta envidiada zona.

El 21 de mayo de 2011, fuerzas de Jartum invadieron Abyei⁽²⁶⁾. Para Sudán del Norte, quedarse con los pozos petrolíferos de Abyei es una forma de compensar

⁽²⁰⁾ Aunque pertenece a la región norteña de Kordofán del Sur, por su especial relevancia se la trata aparte.

⁽²¹⁾ Abyei cuenta con una autonomía especial. De momento, la Comisión Permanente de Arbitraje de La Haya ha dictaminado con exactitud la frontera, lo que ha significado la pérdida de importantes yacimientos de petróleo para el Sur –concretamente, los yacimientos de Heglig y Bamboo–, que ahora pasan a manos de Jartum. Juba ha mostrado su disconformidad y solicitado la revisión del dictamen.

⁽²²⁾ Actualmente, es parte de Sudán del Norte, si bien muchos de sus habitantes, principalmente los de la etnia Nuba, son de raza negra y han apoyado a los independentistas del Sur contra los árabes-musulmanes del Norte.

⁽²³⁾ De acuerdo con el CPA de 2005, debía haberse celebrado simultáneamente con el de Sudán del Sur.

⁽²⁴⁾ Algunos cálculos estiman que Abyei contiene en sus entrañas una cuarta parte del todo el petróleo de Sudán. Otros, sin embargo, consideran esta cifra exagerada, y limitan su producción a unos 2.500 barriles diarios.

⁽²⁵⁾ En realidad, lo que está en juego para estas dos etnias es su supervivencia, materializada por el control del agua y los pastos para su ganado.

⁽²⁶⁾ A pesar de que la ciudad de Abyei tiene la consideración internacional de zona desmilitarizada.

la pérdida de hidrocarburos sufrida con la independencia del Sur. La intervención militar norteña forzó a que más de 100.000 personas abandonaran sus hogares.

Ante los choques habidos entre fuerzas del Norte y del Sur⁽²⁷⁾, causantes de numerosas víctimas, la presión internacional forzó un acuerdo de desmilitarización, ratificado por norteños y sureños en junio pasado, en Adís Abeba. Este acuerdo, firmado a primeros de julio pasado, incluía una administración civil y la creación de una fuerza de interposición con la misión principal de supervisar la frontera internacional. Su fruto fue la Resolución 1990 del Consejo de Seguridad de ONU, aprobada el 28 de junio, por la que se autorizaba, durante un periodo inicial de seis meses, una Fuerza Interina de Seguridad de Naciones Unidas para Abyei (UNISFA, por sus siglas en inglés), compuesta por un máximo de 4.200⁽²⁸⁾ efectivos de militares etíopes, 50 policías y diverso personal civil de apoyo⁽²⁹⁾, con la misión de crear un ambiente adecuado que permita la realización del referéndum sobre el futuro de esta estratégica región.

Innecesario es decir que la consideración de Abyei como parte integrante de Sudán del Sur en el borrador de su futura constitución ha provocado las iras de Jartum. Por su parte, tanto EE.UU. como Reino Unido han manifestado sus dudas sobre la conveniencia de la celebración de un referéndum en las actuales circunstancias de inestabilidad. El presidente Obama ha garantizado a Jartum, de nuevo y a modo de presión, su eliminación definitiva de la lista de países patrocinadores del terrorismo si se aviene a facilitar la creación de las condiciones precisas para la realización del referéndum. En cualquier caso, todo apunta a que cuanto más se retrase el referéndum, mayores serán las probabilidades de que se desate una gran violencia en la zona, lo cual, no cabe duda alguna, no hará más que agudizar el desastre humanitario.

- *La compleja situación de los Nuba en Kordofán del Sur*

Uno de los efectos de la reciente independencia de Sudán de Sur se manifiesta con claridad en la provincia norteña de Kordofán del Sur, donde habitan los Nuba, localizados en los Montes Nuba, justo en el límite entre el Norte y el Sur.

La problemática en esta región⁽³⁰⁾ –cuyas fronteras están en su mayor parte indefinidas– se centra en que, tras la independencia de Sudán del Sur, ha pasado a convertirse en la principal reserva de crudo de Jartum, lo que la convierte

⁽²⁷⁾ A mediados de mayo pasado, tropas de Sudán del Norte ocuparon Abyei, dando comienzo los combates.

⁽²⁸⁾ Al cierre del presente trabajo, la cifra de fuerzas de UNISFA presentes rondaba el millar de efectivos.

⁽²⁹⁾ El 2 de agosto, UNISFA sufrió sus primeras bajas. Cuatro soldados etíopes fallecieron al estallar una mina al paso de su vehículo. ONU protestó ante Jartum dado que la mina se encontraba en una zona contralada por Sudán del Norte.

⁽³⁰⁾ En puridad, se la debe denominar «estado», pues es uno de los que componen la federación de Sudán del Norte.

en innegociable para Sudán del Norte, que debe enfrentarse con los miles de milicianos⁽³¹⁾ bien armados que llevan años combatiendo contra el gobierno de Jartum en esta zona.

Los Nubas, practicantes mayoritarios de cultos animistas y que apoyaron en gran medida al SPLM en los días de lucha contra el gobierno de Jartum, se ven ahora bajo la plena jurisdicción de Sudán del Norte, lo que ha provocado violentos enfrentamientos con las fuerzas de Al Bashir. Como consecuencia, se estima que Jartum está cometiendo todo tipo de atrocidades en esta región, con la finalidad de doblegar los ánimos de su población. Muy probablemente, esta situación prevalecerá en el tiempo, siendo poco probable que exista una condena firme de la comunidad internacional, muy centrada ya en Sudán del Sur y, en menor medida, Darfur.

El 5 de junio pasado dieron comienzo fuertes enfrentamientos armados, como consecuencia de las elecciones a gobernador, al no estar de acuerdo los dos principales partidos con el resultado. La aviación nordsudanesa bombardeó diversas zonas de Kordofán del Sur, incluyendo la capital, Kadugli, y las montañas Nuba. Ambas acciones provocaron el éxodo de al menos 150.000 personas e impidieron la distribución de ayuda humanitaria a la mitad de ellas⁽³²⁾.

- *La incertidumbre de Nilo Azul*

Junto con Kordofán del Sur, la región de Nilo Azul (provincia-estado de Sudán del Norte) tiene un triste pasado de violencia, con cerca de 100.000 muertos en los últimos años. Ambas provincias deben ahora decidir si desean continuar dependiendo del mermado Sudán del Norte, donde el futuro parece oscuro, o si, por el contrario, prefieren adherirse al nuevo Sudán del Sur, donde el porvenir inmediato no es que sea mucho más halagüeño, pero al menos cuenta con el respaldo de importantes miembros de la comunidad internacional.

- *Situación actual de las negociaciones*

En el Memorándum de Entendimiento Mekelle (Etiopía), firmado el 23 de junio de 2010, se crean cuatro grupos de trabajo (ciudadanía; seguridad; recursos naturales, económicos y financieros; y tratados internacionales y asuntos legales) dedicados a la solución de estas cuestiones.

A finales de noviembre de 2010, se celebró una cumbre entre los dos países en Adís Abeba, en la que Abyei fue el centro de las discusiones, concluyendo sin acuerdo alguno.

⁽³¹⁾ Principalmente de la etnia Nuba, que combatieron al lado del SPLM durante la segunda guerra Norte-Sur.

⁽³²⁾ Según ACNUR, Jartum bloqueó la distribución de ayuda humanitaria tanto por tierra como por aire.

A mediados de junio pasado, los principales dignatarios de los gobiernos de Juba y Jartum se reunieron en Adís Abeba para negociar la situación de Abyei, Kordofán del Sur y Nilo Azul, sin resultado tangible alguno⁽³³⁾.

La situación actual es que Juba se niega a entrar en otras negociaciones hasta que se resuelva a su satisfacción el caso de Abyei, que se ha convertido en todo un símbolo. En este sentido, reclama una administración de siete miembros, de los que al menos cuatro le serían favorables. También entiende que el referéndum de autodeterminación debe tener lugar antes de que acabe 2011, insistiendo en que únicamente los habitantes de etnia Dinka puedan votar. Evidentemente, Sudán del Norte considera esta última proposición inaceptable, pues considera que sería abandonar a los de etnia Misseriya.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

■ Implicaciones regionales

- *Egipto*

Teniendo en cuenta la inmensa trascendencia que para Egipto tiene que le siga llegando el mismo caudal de agua del río Nilo⁽³⁴⁾, y que el nuevo Sudán del Sur pasa a tener la llave del grifo que significa el Nilo Blanco, no cabe duda que El Cairo hubiera preferido, como menos mala, la opción de un Sudán unido, en el convencimiento de que cualquier acuerdo futuro sobre las aguas fluviales difícilmente será mejor que el que actualmente disfrutaba, pues hasta ahora tan solo había de revisar anualmente el acuerdo –muy ventajoso para los egipcios– con un único país.

A esta ya delicada situación hay que añadir que, de confirmarse los pronósticos que auguran la duplicación de la actual población de Egipto para dentro de medio siglo –se calcula que podría llegar a los 150 millones–, las tensiones por el control de las aguas del Nilo no va a hacer más que crecer.

Los egipcios no ignoran que Sudán, tanto del Norte como del Sur, pueden querer, o incluso verse realmente obligados a modificar el tratado de 1959, pensando en su propia necesidad de emplear las aguas en regadíos de tierras cultivables, en la construcción de presas para producir energía eléctrica o incluso que otros países, como puede ser el caso de Israel, empleen, a través de terceros, este factor estratégico. De momento, y con objeto de procurarse las mejores relaciones posibles con el nuevo Estado, Egipto ya abrió hace meses un consulado en el Sur. El Cairo espera que el nuevo Sudán de Sur se convierta

⁽³³⁾ La reunión fue auspiciada por el Panel de Alto Nivel de la Unión Africana.

⁽³⁴⁾ Por el Tratado de 1959 obtiene 55,5 millones de metros cúbicos de agua anuales, mientras que Sudán se queda con 18 millones.

en un aliado en la proyecto de reformular las reglas de repartición del agua, en el marco de la «Nile Basin Initiative».

- *Eritrea*

Eritrea, en algún tiempo, acusó abiertamente a Sudán de apoyar ciertos movimientos islamistas⁽³⁵⁾ que operaban en su territorio, motivo que esgrimía para ofrecer su apoyo a los independentistas sureños.

- *Etiopía*

Aunque durante años se mostrara favorable a los secesionistas de Sudán del Sur, a los que llegó a proporcionar capacidades militares, en los últimos tiempos Etiopía⁽³⁶⁾ ha preferido mantenerse al margen de esta pugna, probablemente por estar pendiente de otros temas que le suponen un riesgo mayor su propia seguridad, tanto externos (la latente enemistad con Eritrea o la endémica inestabilidad en Somalia), como internos.

Sin duda, Etiopía se juega mucho en Sudán, por lo que no escatima esfuerzos en la búsqueda de soluciones que lleven al entendimiento al Norte y al Sur. Entre sus preocupaciones se encuentra la posibilidad de que el régimen de Jartum adopte una deriva islamista extrema. Además, alberga en su territorio un elevado número de refugiados sudaneses –unos 70.000, según algunas estimaciones–, a la espera de una mejora de la situación para devolverlos a Sudán.

Así mismo, la independencia del Sur le genera la inquietud de que las comunidades separatistas de Oromo y Ogaden aprovechen esta circunstancia para extremar sus reivindicaciones. O que incluso el gobierno de Al Bashir instrumentalice a estos grupos independentistas para buscar una desestabilización de la región en su propio beneficio.

Por otro lado, también teme que puedan surgir tensiones con el nuevo Estado del Sur, con el que comparte más de 1.000 kilómetros de frontera, a cuyos ambos lados viven las etnias Anyuak y Nuer. En este sentido, una de las mayores inquietudes puede ser la fronteriza región de Gambela, históricamente marginada, y que comparte raíces culturales históricas con Sudán del Sur, lo que podría llevar a sus habitantes, en un momento dado –especialmente si el Sur logra un rápido y estable desarrollo–, a desear integrarse con los sursudaneses.

En la actualidad, las relaciones entre Juba y Adís Abeba se pueden calificar de cordiales y con posibilidades de mejorar. Entre otros proyectos comunes, destaca la apertura de carreteras desde la región de Gambela a la capital sursudanesa

⁽³⁵⁾ Principalmente, a un grupo llamado Yihad Eritrea, del que poco se conoce.

⁽³⁶⁾ De mayoría cristiana.

- *Kenia*

Muy involucrada desde el principio en las negociaciones que dieron origen al CPA, está muy interesada en que la estabilidad de Sudán del Sur, con el pensamiento puesto en los beneficios que le puede acarrear tener un mercado virgen como vecino, al que, como uno de los principales motores económicos de esta parte de África, puede proporcionar gran variedad de bienes y proveer de infraestructuras vitales para su desarrollo. Además, casi el 80% de su población comparte con Sudán del Sur la religión cristiana. Por otro lado, se estima que viven en Kenia unos 15.000 sursudaneses.

Uno de los proyectos más prometedores es la construcción de un oleoducto que, proveniente de los campos petrolíferos de Sudán del Sur, llevara el crudo hasta la costa keniana⁽³⁷⁾. Esta obra permitiría obviar el actual oleoducto que desemboca en Port Sudán, en el mar Rojo, y, por tanto, evitar la dependencia de Sudán del Norte. De momento, el proyecto⁽³⁸⁾ está siendo desarrollado por la empresa japonesa Toyota, con un coste estimado en unos 1.500 millones de dólares, lo que, a juicio del gobierno de Sudán de Sur, lo hace inviable económicamente, por lo que prefiere negociar el paso del crudo a través del Norte. También está en estudio construir un gran puerto mercante al norte de Lamu, que enlazaría con una vía de comunicación que llevaría hasta Sudán del Sur.

Ahora queda por solucionar entre Sudán del Sur y Kenia el contencioso por el Triangulo de Llemi, en el que también es parte interesada Etiopía, por ser frontera común de los tres países. Hay quien piensa que Kenia se podría quedar con este territorio como recompensa por los servicios prestados a Sudán del Sur⁽³⁹⁾ en el camino hacia su independencia.

- *Uganda*

Kampala fue uno de los principales soportes de los secesionistas sureños, a los que les unían fuertes vínculos. Apoyo que tuvo que pagar sufriendo los ataques del violentísimo grupo denominado Ejército de Resistencia del Señor⁽⁴⁰⁾ (LRA, por sus siglas en inglés), muy activo desde finales del siglo pasado tanto en el norte de Uganda como en el sur de Sudán, donde han aterrorizado a las poblaciones locales.

⁽³⁷⁾ Concretamente, hasta el puerto de Mombasa. También hay otra opción en estudio, que sería dirigir el crudo hasta el puerto de Masawa, en Eritrea.

⁽³⁸⁾ Se conoce con el nombre de LAPSSET y actualmente está en fase de adjudicación. Al parecer, China estaría muy interesada en su construcción.

⁽³⁹⁾ Durante las guerras intestinas, Jartum acusó reiteradamente a Nairobi de proporcionar grandes cantidades de material bélico a los rebeldes sudaneses.

⁽⁴⁰⁾ Uganda ha acusado en numerosas al gobierno de Jartum de estar detrás de los guerrilleros del LRA.

Al igual que Kenia, Uganda ha realizado grandes inversiones en Sudán del Sur, por lo que su interés está en que se mantenga cierta estabilidad que le permita el retorno beneficioso de lo invertido. Actualmente, casi el 15% de las exportaciones ugandesas se dirigen a Sudán. Por otro lado, se calcula que hay más de 200.000 sudaneses refugiados en Uganda.

■ Otros intereses geopolíticos

- *China*

Aunque China tenía enormes intereses estratégicos en Sudán, país al que ha ayudado con toda su fortaleza económica y diplomática, no descuidó ir tejiendo buenas relaciones con los independentistas sureños, consciente de que las reservas de crudo se encontraban en sus futuros territorios. De este modo, en 2008 instaló un consulado en Juba, el cual transformó en embajada dos años más tarde.

Los intereses de Pekín con Sudán del Sur son múltiples, y no se limitan solo al petróleo. Por ejemplo, está construyendo en las tierras sursudanesas –y aportando el grueso de la mano de obra– la central eléctrica de Merowe⁽⁴¹⁾, cerca de la cuarta catarata del Nilo (aunque también participan, en menor medida, otras tres compañías europeas, de capital suizo, francés y alemán). Con su tradicional política de no interferir en cuestiones internas, en principio, no parece que se vayan a resentir los intereses chinos en ambos países.

En el plano geopolítico, no hay que olvidar que Sudán –y ahora Sudán del Sur– ha sido y sigue siendo uno de los escenarios de enfrentamiento entre el coloso estadounidense y el no menos gigante chino.

Comoquiera que China es uno de los principales interesados, sino el mayor, en la estabilidad de los dos nuevos países, dada la importante cantidad de crudo que extrae de las entrañas de sus tierras, es de esperar que Pekín sea un elemento clave para guiar a ambos gobiernos por el camino de la paz y la concordia.

- *España*

Las oportunidades de negocio que se abren en Sudán del Sur también podrían constituir una ocasión propicia para las inversiones españolas. En un país que carece de todo, la capacidad y la experiencia de nuestras empresas serían de gran ayuda para proporcionar los medios esenciales a la necesitada población.

⁽⁴¹⁾ Con un presupuesto de casi dos mil millones de dólares, se estima que sería capaz de abastecer de energía eléctrica a casi medio continente africano, e incluso de exportar a Europa.

Al parecer, las autoridades sursudanesas también son conscientes de esta posibilidad, como lo demuestran las declaraciones del ministro de Energía y Minas durante su visita a España, en enero pasado, en las que manifestó que empresas españolas podrían ser las adjudicatarias del proyecto de construcción del nuevo aeropuerto de Juba.

- *Estados Unidos*

En octubre de 2002, aprobó la ley «Sudan Peace Act», por el que forzaba a Jartum a negociar con el SPLA y a no interferir en la ayuda humanitaria, si deseaba ver levantadas las sanciones que sobre Sudán pesaban desde hacía años, como consecuencia de relacionarlo con el terrorismo internacional. No cabe duda que esta presión ejercida por EE.UU. fue clave para que en 2005 se alcanzara el acuerdo de paz que daría lugar a la culminación del proceso de independencia del Sur.

Los estadounidenses han amparado su política en la zona con una importante campaña publicitaria y psicológica, que ha ido desde apoyarse en personajes muy populares⁽⁴²⁾ que se han manifestado en contra de las acciones de Jartum en el Sur, a conseguir que la propia administración norteamericana se mostrara favorable a la instauración de un nuevo Estado democrático⁽⁴³⁾.

La oferta de Washington a Jartum, a cambio de la culminación pacífica del proceso de independencia de Sudán del Sur, la solución de la situación de Abyei y el respeto de los derechos de los sursudaneses que desean seguir residiendo en el Norte ha sido: ayuda económica; normalización de la relaciones diplomáticas; y retirada de la lista de países patrocinadores del terrorismo. En este sentido, algunos analistas apuntan a que, tras la aprobación del CPA en 2005, Sudán comenzó a recibir importantes remesas de dólares procedentes del gobierno norteamericano.

Además, entre 2005 y 2010, EE.UU. podría haber aportado más de 6.000 millones de dólares a Sudán del Sur, a los que se podrían añadir otros 200 millones en ayuda militar. A cambio, los norteamericanos mejoran su presencia en la zona. Por ejemplo, la principal empresa implicada en la construcción de edificios para usos militares y en el entrenamiento de las fuerzas del SPLA fue, y es, la estadounidense DynCorp International.

- *India*

Aunque menos conocida que China, India también participa activamente en la extracción del crudo en Sudán. Situación que no es nueva, pues los lazos comerciales entre ambos países tienen una larga tradición, lo que ha facilitado

⁽⁴²⁾ Como el actor George Clooney, en su decidido apoyo a la independencia de Sudán del Sur. Llegó a disponer de una red de satélites comerciales para supervisar la situación en las zonas más conflictivas.

⁽⁴³⁾ Contando con el apoyo tanto de grupos cristianos como de la comunidad afroamericana.

la existencia de una significativa colonia hindú en estas tierras. La principal compañía presente es ONGC Videsh, con concesiones en Sudán del Sur.

Dados sus actuales intereses en el Sur, Nueva Deli estableció relaciones diplomáticas con Juba desde que se aprobara el CPA en 2005, las cuales fueron reforzadas con la apertura de un consulado en 2007.

Como quiera que una inestabilidad en la situación solo le podría traer perjuicios, India, al igual que China, apuesta por apoyar la viabilidad de Sudán del Sur.

- *Naciones Unidas*

Desde 2005, ONU participó con la misión UNMIS (Misión de Naciones Unidas en Sudán), aprobada por la Resolución 1590 del Consejo de Seguridad, de fecha 24 de marzo –prorrogada por Resolución 1978, de fecha 27 de abril de 2011, hasta el 9 de julio de este año–, con el mandato de vigilar el cumplimiento del CPA.

Mediante Resolución 1996 de 2011, aprobada el 8 de julio, estableció la misión UNMISS (Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Sudán del Sur), por un período inicial de un año. Esta misión –que puede llegar a disponer de hasta 7.000 efectivos militares y 900 policías, además del personal civil apropiado– tiene como mandato genérico consolidar la paz y la seguridad y contribuir a establecer las condiciones para el desarrollo de la República de Sudán del Sur.

Tres días más tarde, en la Resolución 1997 se decidió la retirada de todo el personal militar y civil de UNMIS a partir del 11 de julio, con fecha límite del 31 de agosto. Simultáneamente, en la misma resolución se solicitó al secretario general que transfiriera el personal, equipo, suministros y demás activos que fueran necesarios de UNMIS a UNMISS y a UNISFA –la ya comentada misión en la región de Abyei–, lo que se ha venido realizando paulatinamente.

Por otro lado, en el referéndum de independencia de Sudán del Sur participó con observadores y apoyo logístico.

- *Unión Africana*

La Unión Africana nunca ha visto con buenos ojos la independencia de Sudán del Sur, por el temor a que cundiera el ejemplo en otras partes de África, donde el negativo efecto producido por la descolonización podría llegar a generar la aparición de un casi sinfín de estados, de atenerse exclusivamente a las diferencias entre los principales grupos étnicos.

- *Unión Europea*

Al poco de producirse la independencia de Sudán del Sur, el representante de la UE en la zona, Carlo Filippi, declaró que la Unión Europea deseaba una asociación duradera con Juba.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

La culminación del proceso de independencia de Sudán del Sur probablemente no signifique que se ha alcanzado la meta de la estabilidad y la paz, sino, tan solo, el punto de partida para una nueva situación muy difícil de vaticinar, en la que todo apunta a que siga imperando la incertidumbre e incluso la violencia, al menos durante algún tiempo.

Sería ingenuo descartar que este nuevo Estado no vaya a sufrir fuertes convulsiones políticas internas, viendo cómo los diferentes grupos étnicos e incluso religiosos comienzan a tomar posiciones para hacerse con el poder político-económico. Situación que podría provocar una nueva avalancha de desplazados y refugiados, que fácilmente afectaría a los países limítrofes –prácticamente todos en situación interna delicada, sea por política, por economía o por causas naturales–, con consecuencias imprevisibles.

Para algunos, la independencia del Sur es el precio que ha tenido que pagar Al Bashir por seguir manteniéndose en el poder en el Norte. También, porque se le han prometido grandes beneficios (básicamente, la repartición de las ganancias del petróleo) o por haber llegado al convencimiento de la inutilidad de otra guerra, en un momento en el que el apoyo de la comunidad internacional al Sur ha sido quizá el mayor que nunca ha tenido.

En cualquier caso, lo más probable es que ninguna de las partes, ni el Norte ni el Sur, estén interesadas en volver a caer en un conflicto armado que solo les podría acarrear problemas. En un mundo donde los principales países están sometidos a fuertes restricciones económicas internas que les imposibilitan para ofrecer importantes ayudas a terceros, los dos Sudán, Norte y Sur, deben empezar a hacerse a la idea de sobrevivir con sus propios recursos. Y para ello precisan que el caudal de petróleo no se interrumpa, teniendo en cuenta que de él obtienen la práctica totalidad de los ingresos del Sur y la casi la mitad del Norte. De este modo, lo más probable –y lo deseable– es que los intereses económicos comunes y compartidos una a los hasta fechas recientes mortales enemigos. Además, y al menos por el momento, Sudán del Sur es plenamente dependiente de los países acreedores de su enorme deuda y del FMI, por lo que su capacidad de acción autónoma es realmente limitada.

Pero la independencia de Sudán del Sur puede tener otra lectura mucho más sutil, pero no menos relevante: además de suponer un freno a los intentos de algunos países de extender el islam por África, significa el fracaso de la integración entre culturas, etnias y religiones, sembrando un mal precedente que puede prender en otras zonas de similar problemática. Así, no es descartable que pueda provocar una reacción en cadena en otros países que también padecen enfrentamientos intestinos por diferencias étnicas, religiosas, culturales, económicas o política, como puede ser Nigeria (entre el Norte musulmán y el Sur cristiano), Costa de Marfil, República Democrática del Congo (región de Katanga), Etiopía (regiones de Oromo y Ogaden), Senegal (Casamance) o Angola (región de Cabinda). Otro ejemplo puede ser Somalilandia, autoproclamada como Estado independiente de Somalia en 1999 y que ha estado siguiendo al detalle todo lo acontecido en el proceso de independencia de Sudán del Sur. Por lo que respecta a Jartum, se siente obligado a actuar con firmeza para evitar que la independencia del Sur se convierta en un precedente a imitar en otras partes del país. Por ello, es de esperar que su actuación sea firme, tanto en Abyei como en otras zonas con aspiraciones secesionistas.

No menos importante es señalar que en este nuevo Sudán del Sur las posibilidades de negocio son enormes, pues queda todo por hacer. En un país con la extensión de España, prácticamente no existen las vías asfaltadas, y el 80% de los ciudadanos son analfabetos y carecen de los más elementales servicios sociales. Sin la menor duda, son muchos los países que tienen puestos los ojos en esta nueva despensa africana, por lo que solo cabe esperar que los dirigentes sursudaneses sean capaces de aprovechar todas las oportunidades que les brinda su flamante independencia y ofrezcan el futuro esperanzador a su pueblo del que, hasta ahora, ha carecido.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 5.1. Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
CAPÍTULO V		SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO
1956	enero	Independencia de Sudán Creación del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA)
1955-1972		Primera guerra civil (Sudán del Norte y Sudán del Sur)
1972		Tratado de Adís Abeba
1972-1983		Periodo entre guerras
1983-2005		Segunda guerra civil (Sudán del Norte y Sudán del Sur)
1997		Acuerdo de Paz de Jartum
2002	julio	Firma del Protocolo de Machakos
2005	enero	Firma del Acuerdo Global de Paz (CPA)
2010	abril	Elecciones presidenciales multipartidistas
2011	enero	Referéndum de independencia de Sudán del Sur
2011	julio	Sudán del Sur alcanza la plena independencia

■ BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMOWITZ, Michael y Natsios, Andrew (2011). *Sudan's secession crisis: can the South part from the North without war?*. Foreign Affairs. New York. Jan/Feb 2011. Vol. 90, Iss. 1; pg. 19, 9 pgs.
- ALLEN, Tim y Schomerus, Mareike (2010). *Southern Sudan at Odds with itself: dynamics of conflict and predicaments of peace*. Development Studies Institute. 2010.
- BARROSO Castro, Miguel A. et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).
- BELLUGA Capilla et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).
- CÁZARES Cruz, Isidoro et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).
- DÍEZ Alcaide, J. (2010). *Sudán, ¿una paz posible?* Revista Ejército. Nº 834. Octubre 2010.
- DÍEZ, J. y Vacas, F. (2008). *Los conflictos de Sudán*. Madrid: Ministerio de Defensa (Colección: Conflictos Internacionales Contemporáneos)
- GARCÍA Encina, Carlota (2011). *La nueva «República de Sudán del Sur»*. Real Instituto Elcano. ARI 20/2011. 4 de febrero de 2011.
- KAPUSCINSKI, Ryszard (2007). *Ébano*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- LABORIE Iglesia, Mario A. (2010). *Sudán en la encrucijada*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 29/2010. Diciembre 2010.
- LABORIE Iglesias, Mario A. (2011). *La independencia de Sudán del Sur. Los desafíos comienzan ahora*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 06/2011. 15 de febrero 2011.
- LABORIE Iglesias, Mario A. (2011). *Sudán del Sur: entre la violencia y la esperanza*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Informativo 24/2011. 6 de julio de 2011.
- LARGE, Daniel. (2010). *Southern Sudan before the referendum for freedom*. Real Instituto Elcano. ARI 167. Noviembre 2010.
- LARGE, Daniel y Patey, Luke (2010). *Caught in the Middle: China and India in Sudan's Transition*. Danish Institute for International Studies. Copenhagen. 2010.
- OLIVER Martorell, Cesar et al (2011). *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).
- PALOMADO Parreño, Stephen et al (2011) *Sudán*. Madrid: Análisis del Departamento de Estrategia y RR.II. (ESFAS).

Capítulo VI

SOMALIA: EL PARADIGMA DEL ESTADO FALLIDO

Autor: Joaquín Castellón Moreno

RESUMEN

Somalia se ve envuelta, desde hace más de veinte años, en un conflicto interno que ha causado más de 350.000 bajas y producido alrededor de un 1,5 millones de desplazados internos. Actualmente, asistimos fundamentalmente al enfrentamiento entre el Gobierno Federal de Transición (GFT), apoyado por la comunidad internacional, y la organización yihadista salafista Al-Shabaab (la juventud). Por otra parte, en el año 2007, resurgía con fuerza en las aguas de Somalia el fenómeno de la piratería. Desde el año 2007, los ataques de los grupos piratas han aumentado y solo en el pasado año fueron secuestrados 49 buques con cerca de 600 tripulantes a bordo.

Palabras clave:

Somalia, Estado fallido, piratería, Al-Shabaab, Gobierno Federal de Transición

ABSTRACT

Somalia is wrapped, for more than twenty years, in an internal conflict that has caused more than 350,000 casualties and produced about a 1.5 million displaced persons. Currently, the main clashes occur between the Federal Transitional Government (TFG), backed by the international community, and the jihadist salafist organization Al - Shabaab (the youth).

On the other hand, in the year 2007, maritime piracy re-emerged in Somalia. Since 2007 the piracy phenomenon has grown and only in the past year were hijacked 49 ships with nearly 600 crew members on board from 18 countries.

Key words:

Somalia, failed State, piracy, Al - Shabaab, Transitional Federal Government.

■ INTRODUCCIÓN

«Estoy al lado de mi hermano;
mi hermano y yo estamos al lado de mi primo;
mi hermano, mi primo y yo estamos al lado del mundo»

-Proverbio popular somalí-

El saludo tradicional somalí es «¿hay paz?», a lo que el interlocutor debe normalmente responder «hay paz». Pero desgraciadamente, la paz es algo realmente difícil de encontrar en Somalia. Desde hace más de veinte años el país se encuentra envuelto en un conflicto interno que ha causado más de 350.000 bajas y producido alrededor de un 1,5 millones de desplazados internos. Por otra parte, los grupos piratas somalíes siguen mostrando una alta actividad en las aguas del océano Índico, a finales del verano de 2011 permanecen secuestrados 17 buques con 375 hombres y mujeres a bordo.

Esta situación se ve agravada por la peor sequía sufrida en los últimos 60 años, que ha llevado a las Naciones Unidas a declarar el estado de hambruna en seis regiones del país. La crisis humanitaria afecta a cerca de cuatro millones de personas en Somalia y puede producir cientos de miles de muertos en los próximos meses. Por si no fuera suficiente, la grave situación de insalubridad y el hacinamiento de los miles de desplazados ha propiciado el brote de una epidemia de cólera en Mogadiscio y la zona sur del país.

Todo esto ocurre en un país considerado el paradigma del Estado fallido, como lo avala el hecho de encabezar el Índice de Estados Fallidos elaborado por la prestigiosa revista Foreign Policy y Fondo por la Paz. A su condición de Estado fallido hay que sumar una corrupción endémica, que le hace colocarse a la cabeza del Índice de Percepción de la Corrupción, publicado anualmente por la organización Transparencia Internacional. Estas dos circunstancias unidas actúan como eficaz potenciador de problemas y principal obstáculo de soluciones.

Una de las características más destacadas y particulares de la sociedad somalí, con repercusiones directas en el conflicto, es su articulación entorno a los clanes. El sentimiento más fuerte de un somalí es el de pertenencia a su clan, primando este sobre cualquier otro e influenciando cualquier actividad social, política, económica etc., que se realiza en Somalia. Los clanes hacen referencia a un mismo origen y antepasados comunes, suelen estar agrupados en una determinada zona y dirigidos por patriarcas o líderes religiosos. Los clanes suelen a su vez dividirse en subclanes o linajes y estos a vez en subsubclanes y así sucesivamente dando lugar a infinidad de subdivisiones. Los clanes principales son seis: Darod, Hawiye, Ishaq, Dir, Digil y Rahanwein. Los clanes Darod, Ishaq, Hawiye y Dir, históricamente nómadas y agrupan a un 75% de la

población. A los clanes Digil y Rahanwein pertenecen un 20% y el 5% restante pertenece a clanes menores y de poco peso específico en la sociedad⁽¹⁾.

El conflicto interno que azota el país ha ido mutando a lo largo de los años. A finales de los años ochenta, bajo la dictadura de Siad Barre, el país ya se encontraba *de facto* envuelto en una auténtica guerra civil entre el gobierno y los movimientos opositores. La caída del dictador y el consiguiente colapso del Estado propiciaron, en los años noventa, un violento enfrentamiento por el poder entre los diferentes clanes y señores de la guerra. En los últimos años, la situación ha evolucionado hacia un conflicto más ideológico y global.

El término más utilizado al referirse al conflicto interno somalí es el de «guerra híbrida», entendiéndose por este término un conflicto que combina capacidades y tácticas de guerra convencional con grupos irregulares que utilizan tácticas terroristas y hacen un empleo indiscriminado de la violencia y la coacción.

Actualmente, asistimos fundamentalmente al enfrentamiento entre el Gobierno Federal de Transición (GFT), apoyado por la comunidad internacional, y la organización yihadista salafista Harakat Al-Shabaab al-Mujahidden (Movimiento de los Jóvenes Muyaíidines), conocida comúnmente como Al-Shabaab (la juventud). Al-Shabaab, que controla prácticamente el sur y centro del país, ha manifestado públicamente su «lealtad» a la organización terrorista Al-Qaeda, aspirando a extender su yihad a toda la región del Cuerno de África (ver figura 6.1) y a colaborar con la citada organización terrorista en la *yihad global contra occidente*⁽²⁾.

En el año 2007, resurgía con fuerza, en las aguas de Somalia, el fenómeno de la piratería. La piratería, fenómeno tan antiguo como el comercio por mar, encontraba en el caos somalí un terreno abonado para sus actividades. El golfo de Adén, una de las principales rutas del comercio marítimo mundial, transitado al año por más de 30.000 buques mercantes, se convertía en caladero inagotable para estos grupos. Desde el año 2007 el fenómeno ha ido aumentando y solo en el pasado año fueron secuestrados 49 buques con cerca de 600 tripulantes a bordo pertenecientes a 18 países⁽³⁾. En un estudio realizado en el año 2010 por la fundación One Earth Future⁽⁴⁾, se cifra el im-pacto de la piratería marítima en la economía mundial entre 7 y 12 billones de dólares al año⁽⁵⁾.

(1) Brian J. Hesse, *Introduction: The myth of Somalia*, *Journal of Contemporary African Studies*, 2010, pg 247-259.

(2) El 29 de febrero de 2008, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró a Harakat al-Shabaab al-Mujahideen organización terrorista extranjera, de conformidad con la sección 219 de la Ley de Inmigración y Nacionalidad. El 29 de agosto de 2009, el Gobierno de Australia también declaró a Al-Shabaab organización terrorista en virtud del Título 102 de su Código Penal.

(3) ICC- International Maritime Bureau, *Piracy and Armed Robbery Against Ships*, reported for the period of 1 January-31 december 2010. www.icc-ccs.org.

(4) Boden, Anna, *The Economic Cost of Maritime Piracy*, One Earth Future Foundation, december 2010.

(5) En el estudio se contemplan fundamentalmente los gastos derivados del pago de rescates, aumento de las primas de seguros, aumento del gasto del transporte marítimo debido a la necesidad de utilizar rutas alternativas, gasto derivado de la presencia unidades navales militares en la zona, utilización de seguridad privada por las navieras y procesamiento de piratas.

Figura 6.1. Mapa político de la región del Cuerno de África



En España saltaron todas las alarmas con los secuestros de los pesqueros Playa de Bakio y Alakrana, en los años 2008 y 2009 respectivamente. Estos dos sucesos han llevado a nuestro país a participar activamente en todas las actividades emprendidas por la comunidad internacional contra la piratería marítima. El esfuerzo principal realizado por nuestro país, se centra en la participación de nuestras Fuerzas Armadas en las operaciones de la Unión Europea (UE) «Atalanta» y «European Union Training Mission Somalia» (EUTM-Somalia).

En este breve trabajo intentaremos presentar los aspectos más destacados del conflicto que atenaza Somalia desde hace más de veinte años, sus causas, los hitos importantes, los principales actores, las implicaciones futuras, etc., con el objetivo de que el lector comprenda la situación actual en Somalia (ver tabla 6.1) y pueda identificar los aspectos más relevantes que marcarán el futuro del conflicto.

TABLA 6.1. Somalia datos generales

SOMALIA. DATOS GENERALES	
Extensión	637.657 km cuadrados (algo menor que Francia)
Fronteras	Total: 2.340 km Por países: Yibuti: 58 km Etiopía: 600 km Kenia: 682 km
Kilómetros de costa	3.025 km (aproximadamente la mitad que España)
Clima	Desértico
Recursos naturales	Uranio En gran medida sin explotar: mineral de hierro, estaño, yeso, bauxita, cobre, sal y gas natural
Población	9.925.640 habitantes (estimada en julio 2011)
Grupos étnicos	Somali: 85% Bantú y otros: 15%
Religión	Musulmana suní
Distribución geográfica de la población	Urbana : 37% Rural : 63%
Estructura de la población por edades	0-14 años: 44.7% 15-64 años: 52.9% 15-64 años: 52.9% + 65 : 2.4%
Acceso al agua potable	Ciudad: 67% de la población Rural: 9% de la población
Producto Interior Bruto	5.896 billones de \$ (estimación en 2010)

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Las primeras referencias históricas sobre Somalia, 2000 años a.C., narran las relaciones comerciales entre los egipcios y los habitantes de la «tierra de Punt». Desde entonces podemos encontrar interesantes relatos históricos que tuvieron como escenario la «tierra de los aromas», como algunos siglos más tarde la denominaron los romanos en referencia a sus inciensos. Pero comenzaremos este breve repaso histórico en el siglo XIX, siglo en el que comienza la colonización europea del Cuerno de África, fenómeno que marcará el futuro de la actual Somalia.

■ La colonización europea del Cuerno de África

En la primavera de 1859 comenzaban las primeras excavaciones para la construcción del canal de Suez, proyecto promovido y dirigido por el francés Ferdinand Lesseps. Diez años más tarde, el 30 de octubre de 1869, las aguas de los mares mediterráneos y rojo quedaban unidas definitivamente dando por concluido el faraónico proyecto que acercaba de forma sustancial el continente europeo y asiático. Esta nueva vía de comunicación marítima artificial convertía a la región del «Cuerno de África» en zona de paso obligado en la nueva ruta comercial intercontinental y, consecuentemente, añadía un nuevo valor estratégico a la zona.

En el siglo XIX italianos, franceses y británicos se asentaron en diferentes territorios de lo que hoy forman Etiopía, Eritrea, Yibuti y Somalia. Durante este siglo y hasta prácticamente la Segunda Guerra Mundial, las tres potencias aumentan progresivamente sus territorios dibujando tres «somalias» diferentes: una Somalia de influencia francesa, que se corresponderá con el actual Yibuti; una Somalia de influencia británica, la actual Somalilandia y una Somalia italiana, que coincidirá con el sur y el centro de la Somalia actual.

En 1862, Francia compró a los danakil el fondeadero de Obock, creando un protectorado que daría lugar años más tarde al puerto de Yibuti. En 1896 se convertiría en colonia francesa hasta el año 1977 en el que accede a la independencia.

Los británicos, que habían ocupado Adén (Yemen) en 1839, fijaron su mirada en la orilla opuesta del golfo de Adén, con el fin de ejercer un mayor control en la nueva ruta comercial. Pero sus aspiraciones chocaban con la presencia de Egipto en la costa norte de Somalia. Aprovechando que la sublevación de 1882 del Mahdí⁽⁶⁾ en el Sudán provocó la retirada de las tropas egipcias de la zona, los britá-

⁽⁶⁾ En el Islam el Mahdí es el enviado de Alá que ha de vencer la injusticia en el mundo. Esta creencia es rechazada por los musulmanes suníes, pero ocupa un lugar importante entre los chiíes. Varios personajes históricos han recibido el título del Mahdí, siendo el más conocido Mohammed Ahmed (1844-1885), que encabezó la rebelión del Sudán contra las tropas extranjeras.

nicos se establecieron en Zeila y Berbera. Estos asentamientos iniciales darían lugar al protectorado de la Somalia británica en el norte del Cuerno de África.

El inicio de la presencia italiana en la región se produce en 1869, al adquirir la compañía naviera Rubattino unos terrenos en la bahía de Assab (Eritrea), destinados a la construcción de un puerto de apoyo a su flota mercante. Estos terrenos fueron comprados posteriormente por el gobierno italiano, que progresivamente fue aumentando sus territorios en la costa de la actual Eritrea. Desde Eritrea, Italia fue extendiendo su presencia en África, fundamentalmente en la actual Somalia. Los italianos colonizaron el área mayor y más fértil de este país, creando la llamada Somalia italiana. En el verano de 1941, la colonia italiana fue ocupada por las tropas británicas, que la administraron hasta noviembre de 1949, cuando esta pasó a ser un territorio del Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas bajo la administración de Italia, por un periodo de diez años. Italia preparó a su antigua colonia para la emancipación y su ejemplo tuvo repercusiones en la vecina Somalia británica.

■ **Nace la Republica de Somalia**

El 1 de julio de 1960 Somalia alcanza su independencia proclamándose oficialmente la Republica de Somalia. El nuevo país es fruto de la unión de la antigua colonia británica e italiana. Pero, el entonces embrionario país no colma las aspiraciones de muchos somalíes al quedarse excluidos territorios fundamentalmente poblados por habitantes de etnia somalí, concretamente: el actual Yibuti, la región del Ogaden etíope y territorios del norte de Kenia. El sueño de la «gran Somalia», el pansomalismo, estará siempre presente en la historia del nuevo país y protagonizará alguno de sus episodios más importantes de su historia reciente.

Las principales fuerzas políticas de las dos antiguas colonias se unen entorno a la Liga de la Juventud Somalí, organización política procedente de la antigua colonia italiana, con el firme propósito de establecer un sistema democrático de corte occidental. Es elegido primer presidente Abdullah Osman.

En 1967 se celebran las primeras elecciones generales que otorgan la victoria a Abdirashid Ali Shermarke, que es investido por la Asamblea Nacional como presidente del país. Pero para entonces, el joven país empieza a dar muestras de flaqueza: los clanes ejercen cada vez más influencia en los partidos políticos y en la Asamblea, lo que da lugar a pugnas entre clanes por obtener mayores cotas de poder; la corrupción alcanza cotas significativas en la administración y algunos sectores denuncian la pasividad del gobierno hacia los territorios irredentos. A todos estos problemas se une una delicada situación económica que hace temer por el futuro del país.

En 1969 se celebran elecciones legislativas de las que no resulta un claro vencedor, lo que dificulta la formación de un nuevo gobierno que cuente con el respaldo suficiente para conducir el país. El 15 de octubre de 1969, el presidente Shermarke es asesinado, quedando en la sociedad el claro mensaje de que el intento de establecer una república democrática está cerca del fracaso.

■ El régimen de Siad Barre

Pocos días más tardes, el 21 de octubre, se produce un golpe de Estado liderado por el jefe de la policía, general Jamaa Jorsel, y el general Mohamed Siad Barre. La falta de consenso para la formación de un nuevo gobierno, la corrupción existente y el caos al que aparece abocado el país son los motivos alegados por los generales para justificar el golpe de Estado. El general Siad Barre es designado presidente de Somalia. El nuevo Estado socialista, como es definido por el nuevo presidente, cambia su denominación oficial pasando a llamarse República Democrática Somalí.

Desde los primeros días se estrechan las relaciones con la Unión Soviética, lo que se traducirá, en el año 1974, en un Acuerdo de Cooperación y Amistad entre ambos países. La firma del acuerdo implicará la llegada de instructores y material militar soviético, convirtiendo a Somalia en una potencia militar regional.

El apoyo popular al presidente Siad Barre es escaso, en el país se instaura un régimen sustentado en el nepotismo, el autoritarismo y el irredentismo⁽⁷⁾. La corrupción crece y con ella el número de opositores al régimen. En busca de golpes de efecto, que mejoraran su imagen ante sus ciudadanos, el presidente planeó la ocupación de los territorios etíopes del Ogaden (ver figura 6.2), con el fin de poner bajo su protección a la población de etnia somalí. En 1976, financia el Frente de Liberación de la Somalia Occidental (FLSO) para su organización como grupo insurgente. Los preparativos para el enfrentamiento con Etiopía no escapan a los consejeros militares soviéticos que colaboran con el Ejército somalí. En esos momentos, ambos países se encuentran en la órbita soviética, por lo que la URSS trata de evitar una confrontación entre sus dos satélites. Siad Barre, molesto por

Figura 6.2. Territorio etíope del Ogaden



⁽⁷⁾ Vega Fernández, Enrique, «Crisis somalí, piratería e intervención militar», capítulo 2 «El escenario», Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009, pg. 35.

la falta de apoyo de su potente aliado, rompe el Acuerdo de Cooperación y Amistad firmado en 1974.

En mayo de 1977, el FLSO vuela varias líneas de ferrocarril etíopes y el Ejército regular somalí entra en el Ogaden. Los soviéticos apoyan a Etiopía y desplazan a la zona fuerzas cubanas que se encontraban desplegadas en Angola. Con el refuerzo de las tropas cubanas, y el apoyo de la Unión Soviética y la República Democrática Alemana el Ejército somalí es derrotado y obligado a retirarse en enero de 1978. En algo menos de un año los somalíes habían sufrido cerca de 25.000 bajas, lo que marca el comienzo del fin del régimen.

La pérdida del aliado soviético se ve pronto compensada, a partir de 1980, con diferentes acuerdos de cooperación con los Estados Unidos. La firma de estos nuevos acuerdos hace que Somalia vuelva a ser una potencia militar regional, como lo era antes de la invasión del Ogaden, al amparo de la URSS.

El coste económico y en vidas humanas de la campaña del Ogaden alienta la oposición al régimen y surgen nuevos movimientos basados en los clanes dominantes en cada región. Lentamente la violencia comienza a extenderse por toda Somalia. En la actual región autónoma de Puntlandia nace el Frente Democrático de Salvación Somalí (FDSS), dirigido por el clan Darod. En la actual Somalilandia nace el Movimiento Nacional Somalí (MNS), basado en el clan Ishaq.

Con el apoyo de Etiopía el MNS lanza, en 1978, una ofensiva que consigue el control de las principales poblaciones del noroeste de la región, entre ellas Harguisia capital de la actual Somalilandia. Siad Barre ordena responder de forma ejemplar para evitar nuevos levantamientos. Con el apoyo de mercenarios sudafricanos y un despiadado uso de la artillería y la aviación, Barre recupera las ciudades en manos de los rebeldes. Se calcula que cerca de 40.000 somalíes mueren en la represión y se produce un éxodo masivo de habitantes hacia Yibuti y Etiopía⁽⁸⁾.

Surgen numerosos grupos opositores armados que bajo la influencia de su clan correspondiente van poco a poco controlando pequeñas zonas del país. El movimiento de mayor peso específico es el Congreso Somalí Unido (CSU), creado en enero de 1989 y controlado por el clan Hawiye. Este movimiento pronto se escindiría en dos facciones cada una ellas dirigida por un influyente líder: el hombre de negocios Ali Mahdi, del linaje de los Abgal, lidera una de las facciones basadas en Mogadiscio y el general Mohamed Farah Aidid, del linaje de los Habar Guedir, lidera la otra facción basada en Etiopía.

⁽⁸⁾ Clarke, Walter S. *Recent History (Somalia)*, in *Europe World online*. London.Routledge 2003-2011.

■ El colapso del Estado somalí

En 1990, el poder de Barre es muy limitado y la estructura del estado se ha prácticamente desintegrado. Las fuerzas opositoras, especialmente las controladas por el clan Hawiye, el CSU, empiezan a atacar las instalaciones del gobierno en Mogadiscio y sus alrededores. El general Mohamed Farah Aidid marcha hacia Galkayo, en el sur de Somalia, y desde allí alcanza las puertas de Mogadiscio. El 26 de enero de 1991, rodeado por los movimientos Hawiye y abandonado por todos sus partidarios, excepto su familia, Siad Barre abandona el país. Se exilia en Nigeria, al ser rechazado por Kenia, donde muere en 1995.

Los somalíes denominan «burbur», que quiere decir catástrofe, al periodo comprendido entre diciembre de 1991 y marzo de 1992. En Mogadiscio se proclama presidente del país Alí Mahdi. Esta autoproclamación contó con no pocos opositores liderados por el general Farah Aidid. Mogadiscio se convierte en el escenario de duros enfrentamientos entre los partidarios de uno u otro líder. Se calcula que solo en los primeros cuatro meses de combate murieron 25.000 personas, 1,5 millones de somalíes abandonaron el país y se produjeron cerca de 2 millones de desplazados internos⁽⁹⁾.

En el sur, «granero del país», diferentes clanes y subclanes luchan por el poder en la región, especialmente por el control del importante puerto de Kismayo. Por el contrario, la situación en el norte del país es de relativa calma. Aprovechando el caos generalizado en otras zonas, el 18 de mayo de 1991, el MNS declara la independencia de los territorios que formaban la antigua colonia británica, bajo el nombre de Somalilandia. Ningún país ha reconocido, entonces y ahora, a Somalilandia como Estado independiente.

■ Las Operaciones de Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM)

En este clima de guerra civil se desata una de las peores sequías que han azotado el país y que produce la muerte de 250.000 personas por inanición. En marzo de 1992, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pone en marcha la Operación de las Naciones Unidas para Somalia (ONUSOM I) con el fin de garantizar la distribución de la ayuda humanitaria y apoyar los esfuerzos internacionales hacia la consecución de un alto el fuego.

La operación está lejos de cumplir los objetivos iniciales, lo que lleva a los Estados Unidos a lanzar la operación «Restore Hope», en base a un acuerdo entre el Gobierno estadounidense y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Se crea una coalición internacional (Unified Task Force) a la que se suman más de 20 naciones, contando con alrededor de 30.000 efectivos esencialmente nor-

⁽⁹⁾ Bradbury, Mark and Healy Sally, *Endless war: a brief history of the Somali conflict. Accord review online*. 2011. www.c-r.org.

teamericanos. En poco tiempo los efectivos de la «Unified Task Force» logran mejorar sensiblemente la distribución de alimentos a la población y consiguen avances en el establecimiento de un alto el fuego.

En mayo de 1993, las Naciones Unidas lanzan la operación ONUSON II destinada a remplazar a la «Unified Task Force». En la nueva operación, liderada por Pakistán, participan 30 naciones pero cuenta aproximadamente con la mitad de efectivos que la fuerza liderada por los Estados Unidos. La nueva fuerza de la ONU es atacada por las fuerzas del general Farah Aidid. En mayo del mismo año, en un intento por capturar al general Aidid, dos helicópteros estadounidenses son derribados muriendo 18 militares estadounidenses. Ante las presiones del Congreso norteamericano, el presidente Bill Clinton decide retirar los efectivos de Somalia. A la retirada de las tropas norteamericanas le siguen las fuerzas de los principales contribuyentes a ONUSON II. Finalmente, en marzo de 1994, finaliza la operación ONUSON II poniendo de manifiesto el fracaso de la comunidad internacional de liberar a Somalia de sí misma y abriendo una nueva etapa de enfrentamiento generalizado entre clanes, subclanes y milicias.

En julio de 1998, el FDSS declara a Puntlandia región autónoma, con gobierno y administración independiente de un inexistente gobierno central.

■ Nuevos intentos de reconciliación. Nace el Gobierno Federal de Transición

Durante los años noventa se realizaron doce iniciativas de paz, todas ellas fallidas, auspiciadas por diferentes organismos internacionales como la Liga Árabe, la Organización para la Unidad Africana⁽¹⁰⁾ y las Naciones Unidas. La primera conferencia que obtuvo significativos avances tuvo lugar en Yibuti, concretamente en la localidad de Arta, en mayo de 2.000 y fue auspiciada por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, en sus siglas en inglés)⁽¹¹⁾. Este nuevo intento de reconciliación nacional, conocido como el «Proceso de Arta», reunió a 1.500 somalíes representante de los clanes en conflicto y diferentes sectores de la sociedad somalí.

Entre los logros figura la creación de una Asamblea Nacional de Transición (ANT) que nombraría a Abdulkasim Salad Hasan presidente interino de Somalia. Pero a pesar de la euforia inicial el nuevo gobierno se volvió impopular. El presidente y muchos de los miembros del gobierno habían sido dirigentes del régimen de Siad Barre y, en lugar de un gobierno de reconciliación, fue percibido como una facción más.

⁽¹⁰⁾ La Organización para la Unidad Africana, creada en 1963, es la organización regional que dio lugar, en el año 2002, al nacimiento de la actual Unión Africana.

⁽¹¹⁾ La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) es una organización regional de África oriental creada en 1996. Integran la IGAD seis países: Etiopía, Somalia, Yibuti, Sudan, Kenia y Uganda.

En la localidad keniana de Eldoret comienza la decimo cuarta conferencia de reconciliación somalí, auspiciada nuevamente por la IGAD. Se reúnen representantes del Gobierno de Transición, Puntlandia, destacados señores de la guerra, representantes de la sociedad civil y miembros de la diáspora. La conferencia, que a partir de julio de 2003 cambió de sede desplazándose a Nairobi, aprueba una Carta de Transición Federal y una Asamblea Federal. En octubre de 2004 es elegido presidente Abdullahi Yussuf Ahmed, antiguo señor de la guerra en la región de Puntlandia y dirigente del FDSS. El nuevo presidente designaría un Gobierno Federal de Transición (GFT) que, por razones de seguridad, nunca llegó a establecerse en Mogadiscio.

■ La Unión de Tribunales Islámicos y la ofensiva etíope

La inspiración de los Tribunales Islámicos, herederos de la denominada Unión Islámica (al-Ittithad al-Islami, AIAI)⁽¹²⁾, hay que situarla en los Hermanos Musulmanes egipcios, grupo que persigue una aplicación estricta y literal de la sharia o ley islámica. En Somalia logran su auge ante la necesidad de un organismo que impusiera el orden y administrará justicia en una sociedad sumida en un absoluto caos. Los Tribunales Islámicos en Mogadiscio se establecieron entre los frentes de las milicias combatientes con la intención de reducir la criminalidad reinante en la capital. Cada tribunal contaba con su propia milicia para perseguir a los criminales y garantizar el orden en su zona de actuación.

En el año 2004, los Tribunales Islámicos se extienden por toda la capital entrando en confrontación con las milicias. Los enfrentamientos entre milicias y los Tribunales Islámicos llevan a estos últimos a unirse y crear la Unión de Tribunales Islámicos (UTI), pasando a convertirse en una milicia combatiente más. En el año 2006, la UTI cuenta solo en Mogadiscio con catorce tribunales y alrededor de quince mil efectivos, convirtiéndose realmente en la fuerza que controla el país⁽¹³⁾. Ese mismo año reabre el aeropuerto y puerto de Mogadiscio, que permanecían cerrados desde hacía diez años, permitiendo la llegada de los buques del Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas.

La UTI se extendería por toda Somalia y ocuparía el sur, centro y norte del país hasta casi los límites de Puntlandia. Las milicias que apoyan al GFT se ven obligadas a concentrarse en el enclave fronterizo de Baidoa, donde son apoyadas por el Ejército etíope. El 6 de junio es elegido como máximo dirigente de las milicias de la UTI Sheikh Sharif Ammed, que más tarde ocupará la presidencia del GFT. Las tensiones entre ambos siguen creciendo llegando a la máxima tensión cuando el presidente del GFT sufre un atentado terrorista sin éxito en Baidoa. El GFT atribuye la autoría del atentado a la UTI que, por su parte, niega su responsabilidad y apunta a la rivalidad dentro del propio GFT como móvil del atentado.

⁽¹²⁾ Movimiento islamista de inspiración wahabí, creado en los años setenta, como reacción al carácter antitradicionalista y laico del régimen de Siad Barre.

⁽¹³⁾ Vega Fernández, Enrique, *op. cit.*

El avance de la UTI es causa de gran preocupación en sus vecinos etíopes, dispuestos a no dejar caer al GFT. El 2 de diciembre de 2006, la UTI lanza un ultimátum al Gobierno etíope para que retire sus fuerzas de la localidad fronteriza de Baidoa. El envite sirve al Ejército etíope de excusa para lanzar, el 20 de diciembre, una ofensiva basada en sus fuerzas aéreas y acorazadas que consiguen sin gran oposición alcanzar la capital el 2 de enero. Las milicias de la UTI se ven obligadas a replegarse al sur, mientras muchos de sus dirigentes se refugian en Yemen, Eritrea y Arabia Saudí.

Después de ser derrotados en Mogadiscio, la UTI se divide en dos corrientes. Por una parte, los dirigentes más moderados partidarios de la unión con otras milicias, no islamistas y opuestas al GFT, forman la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), impulsada por Sheikh Sharif Ahmed. Por otra parte, los elementos más radicales se aglutinan entorno a Al-Shabaab, organización fuertemente apoyada por Eritrea. Al-Shabaab continua la lucha contra el GFT y las fuerzas etíopes. Desde el sur, donde se vieron confinados, van poco a poco recuperando el territorio que controlaban antes de la intervención de Etiopía.

■ Los acuerdos de Yibuti

Sustentado en la Resolución 1772 (2007) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la Unión Africana aprueba, el 19 de enero de 2007, poner en marcha la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISON, en sus siglas en inglés) para apoyar el establecimiento del GFT en Mogadiscio, ciudad controlada por el Ejército etíope, tras duros enfrentamientos con las fuerzas de la UTI.

Aprovechando la división interna en la UTI, el GFT inicia contactos con los líderes moderados de la ARS y otras fuerzas contrarias a la expansión en Somalia de Al-Shabaab. Esta iniciativa, y con el respaldo esta vez de las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y los Estados Unidos tiene su continuación en Yibuti, en abril de 2008. Los representantes del GFT y la ARS alcanzan un acuerdo que supondría un alto el fuego, la retirada del Ejército etíope y abriría las puertas a la elección de un nuevo GFT. En enero de 2009, es elegido nuevo presidente del GFT Sheikh Sharif Ahmed, antiguo jefe de las milicias de la UTI. El nuevo presidente centrará sus esfuerzos en obtener el apoyo de la comunidad internacional. Para ello, realiza numerosos viajes a otros países, destacando su entrevista, en Nairobi en agosto de 2009, con la Secretaria de Estado norteamericana Hilary Clinton.

El nuevo GFT tiene un escaso poder en el país, realmente no llega a controlar más que algunas zonas de la capital, gracias a la presencia de las fuerzas de AMISON, por el contrario, Al-Shabaab avanza imparable desde el sur al centro de Somalia (ver figura 6.3).

Figura 6.3. Regiones de Somalia



■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La foto fija de Somalia en el año 2011 nos muestra un país con claras diferencias entre el norte y el sur. Mientras en el norte, el autodeclarado país independiente de Somalilandia y la también unilateralmente declarada región autónoma de Puntlandia gozan de una relativa estabilidad y evolucionan en la construcción de un verdadero Estado, en el sur, persiste la violencia generalizada y reina una ausencia total de gobernanza.

■ Situación en la zona norte y centro de Somalia

Las autoridades de Somalilandia (ver figura 6.4) han conseguido mantener la seguridad y estabilidad en su territorio, han luchado con éxito contra la piratería y gozan de unas incipientes instituciones democráticas. En Puntlandia, la situación es de relativa estabilidad y se han conseguido avances en la lucha contra la piratería.

Sin embargo, en las regiones de disputa tradicional entre Somalilandia y Puntlandia, las comunidades de Sool y Sanaag oriental, han alcanzado cierta entidad nuevos grupos violentos: el Ejército de Sool y Sanaag Cayn y las milicias de Mohamed Sa'íd Atom. Estas dos regiones son las más inestables del norte de Somalia, fundamentalmente por estar su población dividida entre las dos administraciones, circunstancia esta, que tratan de utilizar en su favor los grupos violentos.

El Ejército de Sool y Sananaag Cayn fue creado y financiado por miembros de la diáspora pertenecientes al clan Dhulbahante, y se cree que la mayoría de sus miembros son mercenarios. En los últimos meses se han producido enfrentamientos abiertos con las fuerzas de seguridad de Somalilandia y Puntlandia. Su objetivo es convertir a estas regiones en una nueva región independiente.

En Sanaag oriental, las milicias de Mohamed Sa'íd Atom, enfrentadas al gobierno de Puntlandia, llegaron a alcanzar un considerable poder militar. Fueron derrotadas por las fuerzas de seguridad de Puntlandia el año 2010, pasando a actuar al modo clásico de una organización terrorista, cometiendo varios atentados en las principales localidades de Puntlandia. Esta apoyado por Al-Shabaab y se teme que pueda convertirse en la punta de lanza de Al-Shabaab en el norte de Somalia.

Aunque gran parte de la zona central de Somalia está controlada por Al-Shabaab, hay que destacar que algunas regiones del centro han conseguido evolucionar hacia formas locales de gobierno. Por ejemplo, una gran parte de la región de Gaalguduud está bajo el control de milicias opuestas a Al-Shabaab, unificadas en torno al grupo Ahlu Sunna wal Jama'a. Esta forma de colaboración entre diferentes grupos ha frenado la expansión del extremismo y la piratería en el centro de Somalia.

Ahlu Sunna wal Jama'a se creó en 1991 con el apoyo del general Mohamed Farah Aidid, para contrarrestar los movimientos islamistas radicales. Sus enfrentamientos con Al-Shabaab comienzan en el año 2008, cuando Al-Shabaab, organización yihadista salafista, trata de

Figura 6.4. Territorios de Somalilandia y Puntlandia



Figura 6.5. Territorios controlados por Al-Shabaab. Mayo 2011



prohibir las prácticas religiosas sufíes en el centro de Somalia. Actualmente es la fuerza de combate más poderosa alineada con el GFT, puede contar con cerca de 2.000 combatientes.

■ Situación en Mogadiscio y sur de Somalia

En el sur la presencia institucional del GFT es inexistente, ejerciendo Al-Shabaab el control real de esta zona. Solo algunas milicias locales y Ahlu Sunna wal Jama'a le ofrecen alguna oposición. La desaparición, en diciembre de 2010, de Hizbul Islan⁽¹⁴⁾ ha dejado a Al-Shabaab como principal fuerza opositora al GFT (ver figura 6.5).

⁽¹⁴⁾ Hizbul Islan se creó en febrero de 2009 como alianza de cuatro grupos armados: Alianza para la Reliberación de Somalia, facción de Asmara (ARS-Asmara); Frente Islámico Somalí; Fuerzas de Raas Kaambooni y Fuerzas Anoolle. A pesar de mantener un discurso religioso y nacionalista su esencia giraba en torno a los clanes de las fuerzas que lo integraban. Durante 2009 tuvo alguna importancia como milicia opositora al GFT, pero fue perdiendo importancia hasta disolverse finalmente.

Mogadiscio ha sido escenario de violentos combates en los últimos meses. Al-Shabaab ha mantenido siempre una alta capacidad de combate en la capital, lo que le otorgó el control de buena parte de ella. En agosto de 2010 lanzó su ofensiva más importante de los últimos años, denominada «Ofensiva del Ramadan», en la que se incluía como objetivo el complejo presidencial «Villa Somalia». Al-Shabaab reunió en esta operación a cerca de 5.000 combatientes, entre ellos numerosos «niños soldados», que fueron derrotados por las fuerzas del GFT, la milicia Ahlu Sunna wal Jama'a y las tropas de AMISON (que fueron reforzadas con 2.000 soldados ugandeses). No obstante, durante la ofensiva perpetró significativos atentados como el realizado contra el hotel Muna en el que murieron 33 personas, entre ellas cuatro parlamentarios.

Desde entonces, fundamentalmente las fuerzas de AMISON han ido ganado terreno a Al-Shabaab en la capital. En la última ofensiva realizada por AMISON, en febrero de 2011, pasaron a controlar de cinco a siete distritos de la ciudad.

Sorprendentemente, el pasado 6 de agosto de 2011, las fuerzas de Al-Shabaab abandonaban Mogadiscio. El presidente de Somalia, Sharif Sheikh Ahmed, señaló que la retirada suponía el inicio de la paz y la estabilidad para Somalia y calificó la retirada de una «victoria nacional». Los portavoces de Al-Shabaab aseguraron que se trata simplemente de un «cambio en la táctica de guerra».

La sequía, que azota especialmente el sur y algunas zonas del centro, ha provocado que cientos de miles de personas busquen alimentos en los campos de refugiados situados en Kenia y Etiopía. En la capital la situación es dramática, muchos habitantes del sur se han desplazado a Mogadiscio en busca de alimentos. Cerca de 400.000 personas esperan el reparto de alimentos concentrados en la zona sur de la ciudad. Son enormes las dificultades encontradas por las organizaciones humanitarias internacionales dependientes de las Naciones Unidas y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para realizar su trabajo. Al-Shabaab ha prohibido su actividad alegando ser espías de occidente y contaminar las costumbres del pueblo somalí. La mayoría de estas organizaciones debieron suspender sus actividades hace tiempo ante las amenazas de la organización terrorista. Muy pocos programas de ayuda han podido continuar a costa de poner en serio peligro la vida de los cooperantes. La consecuencia ha sido un vacío de ayuda humanitaria producido al mismo tiempo que la situación se agravaba a causa de la sequía.

■ El Gobierno Federal de Transición (GFT) y sus apoyos internacionales

El Gobierno Federal de Transición debe su supervivencia a la operación AMISON de la Unión Africana más que a sus propias fuerzas. Las fuerzas de seguridad del gobierno continúan siendo en términos generales poco eficaces y

desorganizados⁽¹⁵⁾. Aunque, para muchos expertos es más preocupante la falta de visión y cohesión del GFT, que lo hace incapaz de avanzar en el proceso político, que su escaso poder militar. A las tensiones internas y la falta de proyecto político hay que sumar los numerosos casos de corrupción que han salpicado frecuentemente a toda la administración del GFT.

A pesar de todo, el GFT está respaldado ampliamente por toda la comunidad internacional, al ser la única opción con alguna posibilidad de facilitar un gobierno constitucional para Somalia. Además de AMISOM, algunos países como Francia pusieron en marcha iniciativas para formar a las fuerzas de seguridad del GFT. Una de las iniciativas más importante, en el terreno de la formación de fuerzas de seguridad, es la «European Union Training Mission Somalia (EUTM-Somalia)».

Entre las misiones asignadas a AMISOM destacan el apoyo al dialogo y la reconciliación nacional, y proporcionar protección al GFT y sus infraestructuras claves. Actualmente cuenta con 7.200 efectivos, de una fuerza prevista de 8.000, pertenecientes a Uganda y Burundi. Después de los atentados cometidos por Al-Shabaab en Kampala el verano pasado, el gobierno de Uganda ha hecho pública su intención de incrementar notablemente su participación en AMISON. Los Estados Unidos y la Unión Europea participan en el financiamiento de la misión.

Para contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad del GFT la UE aprobó, en febrero del año 2010, la EUTM-Somalia⁽¹⁶⁾. La misión cuenta con la coordinación de la Unión Africana, y el apoyo de las Naciones Unidas y los Estados Unidos. Se desarrolla principalmente en Uganda. El Cuartel General de la misión está ubicado en Kampala (Uganda), y dispone de una Célula de Apoyo en Bruselas y de una Oficina de enlace en Nairobi (Kenia). Las actividades de adiestramiento se desarrollan en Bihanga (Uganda).

EUTM-Somalia ha finalizado dos periodos consecutivos de adiestramiento, con una duración de seis meses cada uno y ha adiestrado a 1.000 militares somalíes en cada uno de ellos (oficiales, suboficiales y tropa). Actualmente la misión se ha ampliado por el periodo de un año, hasta la primavera de 2012.

■ La organización yihadista salafista Al-Shabaab

Al-Shabaab era la elite de las milicias de la Unión de los Tribunales Islámicos. Sus líderes provenían de la organización islamista radical, activa entre 1991

⁽¹⁵⁾ Las fuerzas de seguridad del GFT están divididas en: la Fuerza Nacional (previsto 8000 efectivos), la Fuerza de Policía (previsto 10.000 efectivos) y el Organismo Nacional de Seguridad (responsable de reunir y analizar información).

⁽¹⁶⁾ Decisión del Consejo Europeo 2010/96/CFSP, de 15 de febrero de 2010.

y 1997, Al Ittihad Al Islamiah (AIAI). Esta organización ofreció protección y campos de entrenamiento a células de Al-Qaeda en los años noventa. Aunque, Al-Shabaab ha manifestado públicamente su adhesión a la causa de Al-Qaeda, aunque se cree que actualmente la conexión entre ambas organizaciones es más ideológica que operativa. Probablemente las dos figuras más importantes de la organización sean: Ahmed Abdi aw Mohamud «Godane», alto comandante operacional y Ibrahim Haji Jama Mi'aad «el afgano», gobernador regional de Kismaayo.

El Grupo de Supervisión para la Somalia considera que ante los reveses militares sufridos en la capital en los últimos meses, Al-Shabaab ha centrado sus esfuerzos en controlar la economía del sur de Somalia. El Grupo estima que Al-Shabaab genera unos ingresos anuales entre 70 y 100 millones de dólares gracias a la imposición de tributos, la extorsión en las zonas que controla y el contrabando transfronterizo⁽¹⁷⁾. Otra buena parte de los ingresos provienen, vía «hawala»⁽¹⁸⁾, de simpatizantes de la organización de la diáspora.

Al-Shabaab supone también una amenaza a nivel regional e incluso internacional. El gobierno de Etiopía afirma, que en 2009, una célula de Al-Shabaab planeaba atacar diez objetivos en Adís Abeba, siendo desactivada por las fuerzas de seguridad etíopes antes de perpetrar los atentados. Realmente no existe mucha información que confirme el comunicado del gobierno etíope, pero un año más tarde, Al-Shabaab cometía en Kampala (Uganda) su primer ataque con éxito fuera de Somalia. Los atentados tenían lugar en dos locales frecuentados normalmente por extranjeros y que ese día, 11 de julio, se encontraban especialmente repletos de público que seguía la final de la Copa del Mundo de fútbol entre España y Holanda. La primera explosión se producía en un restaurante etíope de la capital y, treinta minutos más tarde, se producía la segunda en un club de rugby. Ambas explosiones causaban la muerte a 74 personas y dejaban heridas de diversa consideración a otras 70.

Se cree que el núcleo combatiente de la organización está compuesto por unos 2.500 efectivos, pudiendo llegar a movilizar de forma temporal algunos miles más⁽¹⁹⁾. Es conocida la existencia en Kenia de redes relacionadas con Al-Shabaab

(17) Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia Eritrea. Julio de 2011. S/2011/433. www.un.org.

(18) Hawala, que significa transferencia, es un sistema informal y anónimo de transferencia de fondos, muy extendido en los países árabes y asiáticos. La operación se hace por medio de intermediarios en el país de origen y destino. No hay movimiento de dinero de un país a otro, ni físico ni electrónico. Los intermediarios ganan una comisión. Hawala está basado en la confianza entre los intermediarios. Mientras la operación se está realizando se mantienen los datos pero una vez concluida se destruyen. Por medio de este sistema se mueven billones de dólares y se cree que es utilizada por Al-Qaeda para recibir fondos.

(19) Es difícil cifrar el número total de fuerzas de Al-Shabaab. La mayoría de las fuentes estiman una cantidad cercana a los 15.000 efectivos. La página de noticias somalí sunatimes (www.sunatimes.com), en un informe del pasado mes de mayo, atribuía a la organización un total de 14.426 combatientes.

que reclutan nuevos miembros, recaudan fondos y adiestran a terroristas. Generalmente el reclutamiento estaba dirigido exclusivamente a ciudadanos keniatas de la comunidad étnica somalí, pero según se menciona en el anteriormente citado informe del Grupo de Supervisión para Somalia de 2011, la organización terrorista ha extendido su influencia y ha captado nuevos miembros entre los ciudadanos keniatas de origen no somalí, constituyendo el grupo no somalí más grande y mejor estructurado de Al-Shabaab. Aunque no existen datos claros, se estima que el número de combatientes extranjeros en Al-Shabaab es algo inferior a 1.000, procedentes su mayoría de Kenia, Bangladesh, Chechenia, Pakistán, Sudán y Tanzania.

■ El resurgir de la piratería

La ausencia de autoridad y control que reinaba en Somalia en los años noventa atrajo a numerosas pesqueros procedentes fundamentalmente de Asia, Europa y la península Arábiga. Estos pesqueros, que normalmente faenaban con artes prohibidas en cualquier otra región, movieron a los pescadores locales a reaccionar violentamente contra ellos en defensa de sus aguas. La presencia de buques de pesca extranjeros fue también vista por los señores de la guerra como una oportunidad de recaudar fondos para sus milicias y organizaron pequeñas flotas armadas, a modo de guardacostas, que exigían a los pescadores extranjeros el pago de una determinada cantidad de dinero a cambio de protección para faenar. Muchas de estos buques armados, que inicialmente defendían sus aguas, fueron atacando cualquier tipo de buque y reteniendo a sus dotaciones sin otro interés que el puramente crematístico.

Actualmente el número de pesqueros atacados es inferior al 6 por ciento del total y en todos los casos los pesqueros se encontraban fuera del mar territorial somalí. En estos años hemos contemplado como el fenómeno ha evolucionado desde una comprensible reacción de los pescadores locales en defensa de su medio de vida a una actividad que encaja perfectamente dentro del llamado crimen organizado.

El fenómeno de la piratería va creciendo en la costa somalí a lo largo del nuevo siglo. En el año 2007 adquiere una dimensión francamente preocupante para la navegación y, entre otros buques, son atacados los pertenecientes al Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas, que transportan ayuda humanitaria a Somalia. En el año 2008 se producen los secuestros del pesquero español Playa de Bakio y del yate francés «Le Pognant», saltando el fenómeno de la piratería somalí a la primera página de la prensa occidental.

Según recoge el International Maritime Bureau en sus informes anuales, en el año 2007 se produjeron 46 ataques a buques mercantes resultando diez de ellos secuestrados, en el año 2008 la proporción entre buques atacados y secuestrados fue de 122/48, en el año 2009 de 202/47 y en el pasado año fue de

219/49. El rescate más alto pagado ha sido de 9,5 millones de dólares, en el año 2010, por el petrolero sur coreano «Samho Drea». El rescate reclamado por los piratas ha ido incrementándose año a año, se estima que en el año 2010 la media pagada por rescate ronda los 5,4 millones de dólares. Los altos rescates solicitados han incrementado notablemente el tiempo de negociación y, consecuentemente, el tiempo que las dotaciones permanecen retenidas. Se estima que de media las dotaciones permanecen retenidas en torno a los 150 días⁽²⁰⁾.

Los grupos piratas están localizados en las comunidades costeras de las zonas nororiental y central del país. Su organización está basada, como sucede en cualquier otra actividad en Somalia, en los clanes. Existen dos redes principales: una radicada en Puntlandia, formada principalmente por miembros del subclan Majerteen y otra radicada en Somalia central, integrada mayoritariamente por miembros del subclan Habar Gidir. La pertenecía a uno de estos subclanes no limita de forma rígida la actividad de los grupos, siendo frecuente la cooperación entre ambos. Actualmente, las bases piratas más importantes son las de Harardhere y Hoby, en la región meridional de Mudug.

Los ataques suelen realizarse con tres o cuatro lanchas de fibra de vidrio equipadas con potentes motores fuera borda. En cada lancha suelen viajar entre cuatro y ocho piratas armados con fusiles kalashnikov y lanzagranadas RPG-7V y equipados con teléfonos móviles y GPS. El primer pirata que aborda físicamente el barco puede «reclamarlo» en nombre de su grupo y recibe una parte especial del rescate.

Una vez capturado, se fondea en las proximidades de las bases piratas, donde el equipo de tierra lo abastece y protege en espera del pago del rescate. El equipo en tierra puede incluir negociadores con dominio de idiomas extranjeros, funcionarios locales y personas implicadas en el blanqueo de dinero que ayudan a transferir el pago de los rescates. Actualmente, el rescate se suele entregar directamente a los piratas que están a bordo del buque capturado.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a través de diversas resoluciones, solicitó a la comunidad internacional implicarse en la protección del tráfico marítimo en la zona y muy especialmente en la protección de los buques del Programa Mundial de Alimentos⁽²¹⁾. Respondiendo a este llamamiento, en diciembre de 2008, empiezan a operar las unidades de la «Operación Atalanta» de la UE⁽²²⁾. En enero de 2009 se creó la Task Force TF-151, en el marco de la Coalición de Fuerzas Marítimas (Coalition Maritime Forces, CMF), liderada por EE.UU. y, con participación entre otros, de buques de Singapur, Pakistán, Turquía, Australia y Corea. En agosto de 2009 se lanza la tercera gran

⁽²⁰⁾ Boden, Anna, *op.cit.*

⁽²¹⁾ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1814 (2008), de 15 de mayo.

⁽²²⁾ La «Operación Atalanta» se lanza en el marco de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1814 (2008), 1816 (2008), 1838 (2008), 1846(2008) y 1851 (2008).

operación antipiratería, la «Operación Ocean Shield» de la OTAN, aunque la participación de buques bajo bandera OTAN en operaciones antipiratería había comenzado con anterioridad al lanzamiento de la operación. Además de estas tres grandes operaciones, numerosos países como: China, India y Rusia, mantienen efectivos navales en la zona, subrayando la importancia de estas aguas en el comercio marítimo mundial.

La Operación Atalanta es actualmente la operación de lucha contra la piratería marítima más importante de las puestas en marcha. Los principales objetivos de la operación son: la protección de los buques del Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas y de la misión de la Unión Africana AMISON; disuadir, prevenir y reprimir los actos de piratería; proteger los buques vulnerables a los ataques piratas y monitorizar la pesca en las aguas de Somalia.

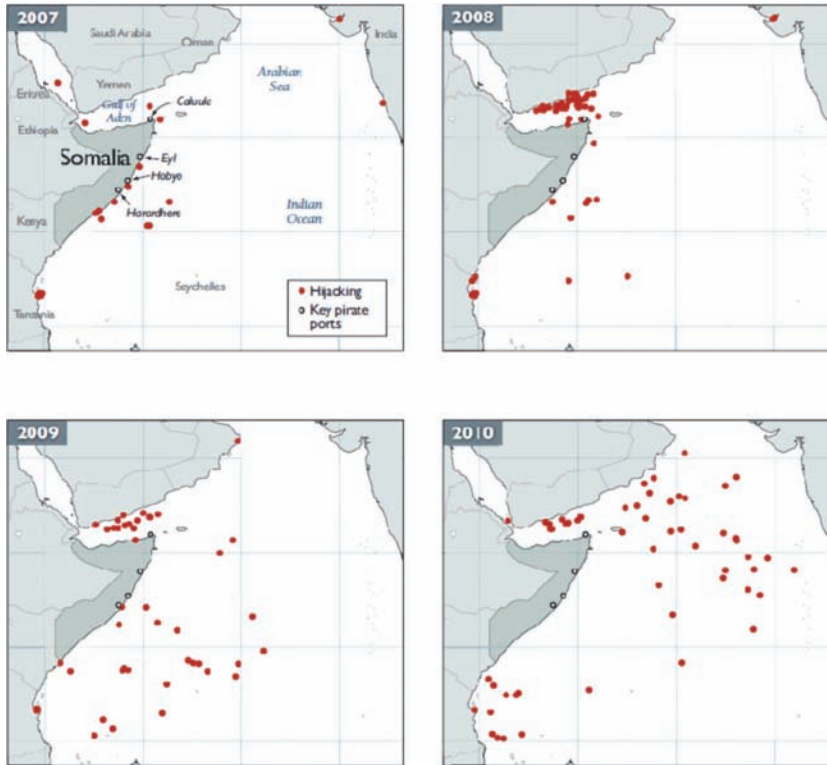
Normalmente la fuerza aeronaval cuenta con un número de buques de guerra variable entre seis y doce, así como entre dos y cuatro aviones de patrulla marítima. La contribución española es de las más importantes, manteniendo permanentemente desplegados uno o dos buques de guerra y un avión de patrulla marítima.

La presión de las fuerzas marítimas internacionales, la adopción de medidas por parte de los buques mercantes para prevenir los abordajes y la utilización de la seguridad privada han reducido notablemente los ataques con éxito en el golfo de Adén y en general en las aguas próximas a Somalia. Pero los grupos piratas han extendido su radio de acción para eludir la vigilancia de las fuerzas navales (ver figura 6.6). Para poder actuar lejos de sus bases han utilizado buques nodriza, generalmente pesqueros y yates secuestrados, que sirven como plataformas desde donde lanzar sus ataques. Esto ha propiciado secuestros en aguas tan alejadas de Somalia como la costa de Omán, el Canal de Mozambique o la isla de Minicoy en la India.

Otro factor que condiciona fuertemente los resultados de los medios aeronavales que operan en la zona, es el escaso número de presuntos piratas detenidos que finalmente son procesados. Se calcula que el 80 por ciento de los piratas detenidos no llegan a ser procesados, quedando en libertad al poco tiempo de ser detenidos⁽²³⁾. La falta de tribunales en Somalia que puedan juzgar el delito de piratería y los insuficientes acuerdos que se han llegado a firmar con los países de la región, Kenia y Seychelles, hacen que la mayoría de estos delitos queden impunes. El joven somalí que se enrola en un grupo pirata siente que el riesgo de acabar con sus huesos en la cárcel es muy bajo, por el contrario, puede obtener un beneficio económico que cambiará su vida.

⁽²³⁾ Para profundizar en el tratamiento jurídico de los piratas ver documentos:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM01-2011Atalanta.pdf.
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM02-2011TratamientoJuridicoPirateria.pdf.

Figura 6.6. Aumento del área de actuación de los piratas



■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

■ Actores regionales

Todos los países del Cuerno de África se ven envueltos de una forma o de otra en el conflicto somalí. Sin lugar a dudas, los más involucrados han sido Eritrea y Etiopía que han mantenido siempre firmes posturas a favor de uno u otro bando.

- *Etiopía*

El interés etíope en el conflicto somalí está motivado fundamentalmente por dos cuestiones: las reivindicaciones de los clanes somalíes sobre la región etíope del Ogaden y el temor al establecimiento en Somalia de un régimen islamista radical que pudiera tener repercusiones internas en el país. La reivindicación somalí sobre el Ogaden ha persistido desde el nacimiento de Somalia como Estado independiente. Aunque no se puede contemplar a corto plazo un enfrentamiento armado entre ambos países por esta cuestión, como ya ocurriera

en el año 1978, el apoyo que algunos grupos somalíes prestan a movimientos secesionistas, como el Frente de Liberación Nacional del Ogaden (FLNO), es causa de inestabilidad interna en Etiopía. Otra causa de inestabilidad para Etiopía sería el establecimiento de un gobierno islamista radical en Mogadiscio que alentase la yihad dentro de su país.

Estas cuestiones junto con otras, como el continuo flujo de refugiados somalíes que recibe de Etiopía, ha llevado al gobierno de Adís Abeba a mantener un gran interés en el conflicto. Etiopía participó muy activamente en el proceso de reconciliación nacional de 2004, que concluyó con la creación del GFT y ejerció su influencia en la elección de su primer presidente. Desde entonces ha apoyado siempre al GFT, no solo diplomáticamente, sino también aportando armas y entrenamiento a sus fuerzas de seguridad.

Etiopía también ha sustentado a la milicia Ahlu Sunna wal Jama'a que ha mantenido enfrentamientos con Al-Shabaab en el centro y sur del país. También, propició un acuerdo de colaboración, en noviembre de 2009, entre Ahlu Sunna wal Jama'a y el GFT.

- *Eritrea*

Las tensiones entre Etiopía y Eritrea no finalizaron con la guerra que mantuvieron ambos países entre 1998 y 2000. Somalia es para Eritrea un terreno donde luchar contra Etiopía de forma indirecta. Si Etiopía ha apoyado desde un principio al GFT, los adversarios del GFT han encontrado en Eritrea siempre un firme aliado. Esto ha llevado a Eritrea a apoyar a la UTI y actualmente a Al-Shabaab. Es curioso que no exista una afinidad ideológica o religiosa entre el gobierno de Asmara y sus aliados somalíes, todo lo contrario, el gobierno de Eritrea mantiene su propio enfrentamiento interno con el Movimiento de la Yihad Islámica Eritrea (MYIE).

Actualmente apoya con dinero, armas, munición y entrenamiento a Al-Shabaab. Eritrea ha sido denunciada en numerosísimas ocasiones por violar el embargo de armas decretado por Naciones Unidas en Somalia en 1992.

- *Yibuti*

Al contrario que Etiopía y Eritrea, Yibuti ha mantenido generalmente un papel de mediador en el conflicto en busca de una verdadera reconciliación nacional. A pesar de estar incluido dentro de las reivindicaciones del pansomalismo, nunca se han producido tensiones destacadas entre ambos países por esta cuestión. Destaca su mediación entre el GFT y el ARS que condujo a la firma de los «Acuerdos de Yibuti» de 2008.

- *Kenia*

Otros de los grandes actores locales es Kenia, uno de los países más estables de la región. Kenia ha recibido y sigue recibiendo un interminable flujo de refugiados somalíes, lo cual es siempre un reto para el país keniano. También tiene territorios incluidos en las reclamaciones de los sectores iredentoristas y afronta también su propio movimiento islamista radical. Kenia siempre ha actuado a través de las organizaciones internacionales, fundamentalmente de la IGAD, aunque para muchos observadores no ha jugado un papel todo lo importante que se podía esperar de una potencia regional. A pesar de esto, es uno de los mayores apoyos internacionales con los que cuenta el GFT.

- *Sudán y Yemen*

Sudán no ha ejercido un papel destacado en este conflicto y ha mantenido siempre un papel neutral a pesar de estar regido por un gobierno islamista. Como hecho destacado cabe mencionar la mediación para los encuentros entre el GFT y la UTI, auspiciados por la Unión Africana, que se celebraron en Jartum en septiembre de 2006.

Yemen ha jugado también un papel menor en el conflicto. Su mayor influencia es debida al flujo de armas casi constante desde Yemen a Somalia, bien para el GFT, Al-Shabaab o cualquier milicia combatiente. No hay indicios sólidos de que este flujo de armas se hiciera con el beneplácito del gobierno yemení. También existe un continuo tráfico ilegal de personas de Somalia hacia Yemen generalmente explotado por redes mafiosas localizadas en Yemen.

■ **Los Estados Unidos y la lucha contra el terrorismo internacional**

Los Estados Unidos han actuado siempre con contundencia contra Al-Shabaab, al considerarla una organización terrorista ligada a Al-Qaeda, y con una agenda de alcance regional y aspiraciones globales. Los principales líderes han sido siempre un objetivo militar para los Estados Unidos, que ha realizado varias incursiones sobre el territorio somalí en su búsqueda. En un ataque aéreo realizado en mayo de 2008 por un avión AC-130 resultó muerto Aden Hashi Ayro, líder de la organización en aquel momento.

Un año más tarde, un equipo de los US Navy Seal acabó con la vida de Salem Ali Saleh Nabhan, máximo dirigente de las milicias combatientes de la organización⁽²⁴⁾. En el año 2010, el presidente Obama ordenó bloquear todas las cuentas de los líderes y colaboradores del grupo terrorista.

⁽²⁴⁾ IISS Strategic Comments, *Somalia's Al-Shabaab steps up attacks*. The International Institute for Strategic Studies. 2009.

Desde los atentados de Kampala del año pasado, los Estados Unidos se han involucrado más activamente en apoyo del GFT y de AMISOM.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Finalmente, a modo de conclusión, presentaremos algunos de los aspectos que pueden ser claves en el futuro de Somalia.

■ Las elecciones del año 2012

El presidente del GFT, con el apoyo del líder de la Asamblea de Transición, decidió atrasar las elecciones legislativas, presidenciales y la ratificación de la nueva constitución poniendo como fecha límite el 20 de agosto del 2012. Las elecciones debían de haberse celebrado el pasado mes de agosto, según el acuerdo político alcanzado en el año 2009. El motivo argumentado es la imposibilidad de realizar los comicios en unas condiciones de seguridad tan precarias.

No cabe duda que las elecciones son el primer hito en el que poner la atención de cara al futuro. En primer lugar, se deberán dar las condiciones de seguridad para que lleguen a celebrarse, cuestión que no parece asegurada a día de hoy. El mero hecho de celebrarse unas elecciones, apoyadas por la mayoría de las fuerzas políticas, supondría un éxito *per se*.

El resultado que pudiera darse es totalmente incierto dado el convulso panorama político reinante. El GFT sufre de tensiones internas y enfrentamientos frecuentes con los líderes del parlamento que le hacen bajar su popularidad. No se vislumbra un líder que pueda suscitar el necesario consenso para liderar un nuevo proyecto político que garantice la evolución de Somalia hacia un verdadero Estado.

■ Retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio. ¿Nueva táctica de Al-Shabaab?

El pasado 6 de agosto, Al-Shabaab anunciaba su retirada de las calles de Mogadiscio en respuesta a una «nueva táctica de guerra». Esta sorprendente decisión ha abierto grandes interrogantes sobre el futuro de la organización. Además, la actitud de Al-Shabaab ante la emergencia humanitaria ha incrementado el descenso de popularidad que venía experimentando la organización terrorista. Aunque la pérdida de apoyo popular ha sido compensada con una cada vez mayor pujanza económica. Por otra parte, las tensiones internas entre los sectores más radicales y moderados se han avivado en los últimos meses. El sector moderado no apoya el uso indiscriminado y sistemático de la violencia que se viene utilizando contra sus propios compatriotas.

Ante las dificultades internas, los dirigentes de Al-Shabaab han buscado una mayor conexión con organizaciones terroristas extranjeras y, tratan a la vez, de fomentar el nacimiento o potenciación de grupos afines en la región. Todo esto puede conducir a un cambio en el *modus operandi* de la organización yihadista y pasar a actuar de forma similar a los talibanes en Afganistán, dejando de ejercer un control estricto sobre el territorio y centrándose en localidades y sectores claves desde el punto de vista económico.

■ **Participación de la comunidad internacional. El enfoque integral**

Además del compromiso político de la comunidad internacional en apoyo de la instauración de un verdadero gobierno en Somalia, es necesario mantener y aumentar los esfuerzos que se vienen realizando a través de las operaciones puestas en marcha en los últimos años. Como hemos comentado el GFT está sustentado por la misión de la Unión Africana AMISOM. La permanencia y ampliación de esta misión es fundamental para la celebración de las próximas elecciones.

Es importante que los Estados Unidos y la Unión Europea, junto a otros organismos y países, mantengan los esfuerzos que vienen realizando en la creación de un sector de seguridad que genere la estabilidad necesaria para el desarrollo social y político del país. En tiempos de crisis económica, el compromiso internacional no siempre es fácil. El mantenimiento de las operaciones militares que se están desarrollando como: AMISOM, «Atalanta», «Ocean Shield» o «EUTM-Somalia», junto con otras iniciativas que se viene realizando en el campo de la cooperación al desarrollo y, en términos generales, destinados a favorecer la construcción de un Estado, son piezas claves en el futuro de Somalia.

Somalia esta azotada por numerosos problemas y algunos de ellos con claras repercusiones globales, como la piratería o la conexión de Al-Shabaab con el terrorismo internacional. La comunidad internacional debe entender que la única solución a estos problemas pasa por favorecer la implantación en Somalia de un verdadero gobierno, capaz de controlar su territorio, satisfacer las necesidades básicas de su pueblo y negar la acción impune de las organizaciones criminales.

■ **Enjuiciamiento y encarcelamiento de los piratas**

Como ha quedado reflejado en este estudio, uno de los principales escollos que afronta la lucha contra la piratería es el escaso número de presuntos piratas que son finalmente enjuiciados y en su caso encarcelados. El secretario general de Naciones Unidas, en un informe de julio de 2010⁽²⁵⁾, enumera las opciones que pueden ponerse en marcha para lograr el objetivo de enjuiciar y encarcelar a los responsables de actos de piratería y robo a mano armada en la mar. Además

⁽²⁵⁾ Informe del secretario general de Naciones Unidas, S/2010/394, de 26 de julio de 2010. www.un.org.

de aumentar la asistencia que prestan las Naciones Unidas a los Estados de la región para fomentar su capacidad de enjuiciar y encarcelar a los presuntos piratas, se proponen otra serie de medidas como:

- Establecer un tribunal somalí con sede en el territorio de un tercer Estado de la región, ya sea con o sin participación de las Naciones Unidas.
- Establecer una sala especial en la jurisdicción nacional de un Estado o varios Estados de la región, con o sin participación de las Naciones Unidas.
- Establecer un tribunal regional sobre la base de un acuerdo multilateral entre Estados de la región, con participación de las Naciones Unidas.
- Establecer un tribunal internacional sobre la base de un acuerdo entre un Estado de la región y las Naciones Unidas.
- Establecer un tribunal internacional mediante una resolución del Consejo de Seguridad aprobada en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Los resultados de la lucha contra la piratería dependerán en buena medida de la implementación con éxito de alguna de estas medidas.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 6.2. Cronología del conflicto

Fecha	Evento
Julio de 1960	El 1 de julio de 1960 Somalia alcanza su independencia proclamándose oficialmente la República de Somalia. El nuevo país es fruto de la unión de las antiguas colonias británica e italiana
Octubre de 1969	Se produce un golpe de Estado liderado por los generales Jamaa Jorsel y Siad Barre. El general Siad Barre es designado presidente del país. El país cambia de denominación, pasando a llamarse República Democrática Somali
Mayo de 1977	El ejército somalí invade los territorios etíopes del Ogaden, cuyos habitantes son mayoritariamente de etnia somalí
Enero de 1978	El Ejército etíope con la ayuda de la URSS, la República Democrática Alemana y Cuba derrota a las fuerzas etíopes
Enero de 1991	Sitiado por las fuerzas opositoras, el general Siad Barre abandona Mogadiscio. Se exilia en Nigeria donde muere en 1995
Mayo de 1991	Somalilandia se declara unilateralmente Estado independiente
Marzo de 1992	Producto de una pertinaz sequía mueren 250.000 somalíes de inanición. Para garantizar la distribución de la ayuda humanitaria, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pone en marcha la Operación de las Naciones Unidas para Somalia (ONUSON I). Esta Operación es apoyada por la operación norteamericana denominada «Restore Hope»
Mayo de 1993	Se lanza una nueva operación de Naciones Unidas, la ONUSOM II
Marzo de 1994	Ante la situación de creciente inseguridad, las Naciones Unidas y los Estados Unidos dan por finalizadas sus operaciones en Somalia
Julio de 1998	El Frente Democrático de Salvación Somalí (FDSS) declara a Puntlandia región autónoma con gobierno y administración independiente
Mayo de 2000	Auspiciado por la comunidad internacional, comienza un nuevo intento de reconciliación nacional, en la localidad yibutiana de Arta, conocido como el «Proceso de Arta». Se nombra una Asamblea de Transición que elige un presidente interino. El intento fracasa ante la impopularidad del gobierno interino, formado en gran parte por cargos de la época de Siad Barre
Julio de 2003	En la localidad keniana de Eldoret comienza la decimo cuarta conferencia de reconciliación somalí, auspiciada por la IGAD. La conferencia a partir de julio de 2003 cambia de sede desplazándose a Nairobi y aprueba una Carta de Transición Federal y una Asamblea Federal
Octubre de 2004	Es elegido presidente, por la Asamblea Federal, Abdullahi Yussuf Ahmed, antiguo señor de la guerra en la región de Puntlandia. El nuevo presidente designaría un Gobierno Federal de Transición (GFT)

2004	Los diferentes Tribunales Islámicos que se han instaurado en el país se unen formando la Unión de Tribunales Islámicos (UTI). Entran en el conflicto como una facción más, llegando en 2006 a controlar la capital, el centro y sur del país
Diciembre de 2006	Ante el poder de la UTI, Etiopía invade el centro y sur del país. Las fuerzas de la UTI se ven obligadas a replegarse hacia el sur de Somalia
Enero de 2007	Se lanza la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISON, en sus siglas en inglés) para apoyar el establecimiento del GFT en Mogadiscio, ciudad controlada por el Ejército etíope
Abril de 2008	Los representantes del GFT y la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) firman el llamado «Acuerdo de Yibuti», que supondría un alto el fuego, la retirada del Ejército etíope y abriría las puertas a la elección de un nuevo GFT
Enero de 2009	Es elegido nuevo presidente del GFT, Sheikh Sharif Ahmed, antiguo jefe de las milicias de la UTI
Junio de 2011	El presidente del GFT y el líder del Parlamento Federal Transitorio deciden retrasar las elecciones, previstas para agosto de este año. Las elecciones deberán celebrarse no más tarde de agosto del 2012

■ BIBLIOGRAFÍA

- BODEN, Anna, *The Economic Cost of Maritime Piracy*, One Earth Future Foundation, 2010.
- BRADBURY, Mark and Healy Sally, *Endless war: a brief history of the Somali conflict*. Accord review online. 2011. www.c-r.org.
- CLARKE, Walter S. *Recent History (Somalia)*, in Europe World online. London. Routledge 2003-2011.
- HESSE, Brian J., *Introduction: The myth of Somalia*, Journal of Contemporary African Studies, 2010.
- INTERNATIONAL Institute for Strategic Studies, *The Horn of Africa: Making Up and Breaking Up*, Strategic Survey 2010. The Annual Review of world affairs. Routledge 2010.
- MOLLER, Bjorn, *The somalí conflict. The role of external actors*, Danish Institute for International Studies. 2009.
- Naciones Unidas informe del Secretario General de, S/2010/394, de 26 de julio de 2010.
- Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia Eritrea. Julio de 2011. S/2011/433. www.un.org
- Naciones Unidas. Consejo de Seguridad. Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea. 2008. S/2008/769. www.un.org
- VEGA Fernández, Enrique, «*Crisis somalí, piratería e intervención militar*», capítulo 2: «El escenario», Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2009.

Capítulo VII

AFGANISTÁN: EL PRINCIPIO DEL FIN

Autor: Francisco José Berenguer Hernández

RESUMEN

Hablar del conflicto de Afganistán requeriría un espacio superior al disponible, ya que el país ha vivido de un modo u otro en conflicto a lo largo de la mayor parte de su historia. En este caso se trata de analizar la última fase de dicho conflicto. Aquella que se caracteriza por la presencia de un contingente internacional que, bien dentro del contingente de la operación Libertad Duradera, bien bajo el paraguas de la International Security Assistance Force (ISAF), trata tanto de evitar que Afganistán se convierta de nuevo en santuario y lanzadera del terrorismo yihadista internacional como de asistir al gobierno afgano en la construcción de un Estado viable que garantice una cierta estabilidad y seguridad. El reciente comienzo de la reducción escalonada de las tropas extranjeras abre un nuevo horizonte que es necesario preparar.

Palabras clave:

Asia Central, Afganistán, muyahidín, talibán, ISAF, etnia, retirada.

ABSTRACT

The whole conflict in Afghanistan would require more than the available space, as the country has lived in conflict throughout most of its history. So this document just try to analyze the final phase of the conflict. Those characterized by the presence of an international contingent within the Operation Enduring Freedom as well as under the umbrella of the International Security Assistance Force (ISAF). Both missions work jointly to prevent Afghanistan from becoming a sanctuary of the international jihadist terrorism once again, and to assist the Afghan government in building a viable state able to guarantee a certain stability and security. The gradual disengagement of a great portion of the foreign troops will open an uncertain new horizon that is necessary to discern.

Key words:

Central Asia, Afghanistan, muyahidin, taliban, ISAF, ethnicity, withdrawal.

■ INTRODUCCIÓN

El Asia Central ha sido una región apartada de las principales corrientes políticas y culturales de la historia, aunque sus pueblos *«han estado en comunicación casi ininterrumpida con los pueblos vecinos»*⁽¹⁾, por lo que la condición multiétnica de las naciones que la componen contribuye a la inestabilidad de la zona, y es uno de los factores determinantes de la conflictividad afgana.

Se puede considerar a la región constituida por las cinco naciones exsoviéticas –Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán– más Afganistán, encrucijada geográfica de difícil adscripción, aunque argumentos de tipo étnico, cultural o geográfico permitirían ampliar la región a zonas pertenecientes a Estados próximos.

La integración de la región es baja. A las graves deficiencias en comunicaciones se añade la disparidad en riqueza y bienestar de las diferentes repúblicas. Así frente al relativo éxito económico y de desarrollo de Kazajistán, que ha incrementado su Producto Interior Bruto per cápita un 50% desde la caída de la URSS⁽²⁾, se sitúa Tayikistán con el 55% del de 1990⁽³⁾, variando enormemente en la región otros índices de desarrollo.

Las principales fuentes de riqueza se encuentran del mismo modo desigualmente repartidas. A la abundancia en hidrocarburos de las repúblicas esteparias de Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán, que les permite integrarse en el comercio internacional estableciendo relaciones con potencias como China, Rusia o la Unión Europea, se contraponen la ausencia de dichos recursos en las montañosas Kirguistán y Tayikistán, que sin embargo controlan las fuentes de agua dulce que abastecen al resto.

Los factores diferenciadores étnicos, económicos, de desarrollo y de presencia de recursos estratégicos, a los que se suman otros elementos creadores de inestabilidad, como la presencia y la vecindad de grupos islamistas y yihadistas, las actividades del crimen organizado relacionado con el tráfico de armas y drogas o la numerosa emigración hacia Rusia y Kazajistán contribuyen a un escenario regional en el que las posibilidades de conflicto son reales. De hecho el incremento del gasto en defensa experimentado y previsto entre 2006 y 2015 es significativo⁽⁴⁾ a pesar de la crisis económica (ver figura 7.1), aunque los

(1) Hambly, G. (1985). *Asia Central*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

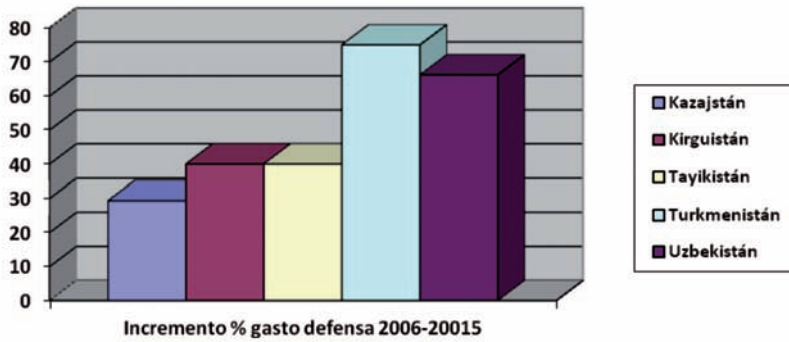
(2) Banco Mundial.

<http://www.worldbank.org.kz/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/ECAEXT/KAZAKHSTANEXTN>

(3) Banco mundial. <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/ECAEXT/TAJIKISTANEXTN>.

(4) Jane's Defence Budgets.

Figura 7.1. Incremento de gasto en defensa



países de la zona se han visto menos afectados que otras naciones. No se puede hablar de escalada militar, pero sí de notables incrementos en ese ámbito⁽⁵⁾.

El potencial belígueno regional, influido negativamente además por el conflicto afgano, llevó a la creación en 2007 del Centro Regional de Diplomacia Preventiva en Asia Central de Naciones Unidas (UNRCCA) para fortalecer la prevención de conflictos entre las cinco repúblicas exsoviéticas, fomentando el diálogo y las medidas de confianza.

170

Otro hecho que contribuye a la estabilización de la zona es la presencia de organizaciones de seguridad internacionales y regionales, aunque no todos los países se integran en ellas. Hay que destacar la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) a la que solo deja de pertenecer Afganistán, la Comunidad de Estados Independientes (CEI), de nuevo con la ausencia de Afganistán y con Turkmenistán como observador, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO) de dimensión eminentemente militar y, por último, la emergente Organización de Cooperación de Shangai (OCS), posiblemente la más influyente a medio plazo, con la excepción una vez más de Afganistán y la ausencia turkmena, país que se ha decantado por el aislamiento y la opacidad.

De lo anterior se concluye el carácter específico de Afganistán, que a su pasado no soviético une las peculiaridades que han hecho de esta nación un escenario habitual de guerra que se prolonga hasta nuestros días. Su influencia en una región predominantemente islámica es notable. Un futuro donde las tendencias más extremistas del islam acabaran imponiéndose en Afganistán dibujaría un escenario de expansión de inestabilidad hacia las repúblicas exsoviéticas e incluso las mismas Rusia y China. Por tanto el resultado final del conflicto afgano va a marcar en gran medida el futuro de toda la región.

⁽⁵⁾ Gráfico de elaboración propia.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ Antecedentes remotos

El territorio ocupado por el moderno Afganistán ha sido históricamente escenario de conflicto. Incluso en un análisis histórico se aprecia que allí siempre se han sucedido campañas duras y prolongadas. De este modo Alejandro el Grande tuvo que afrontar una guerra de guerrillas que consumió más tiempo y más pérdidas que la totalidad de sus campañas anteriores. Solo pudo ser detenida mediante una política de alianzas que finalizó una guerra imposible de ganar militarmente⁽⁶⁾.

La invasión árabe, exitosa en las principales ciudades, como en Herat, encontró en las regiones áridas y montañosas una feroz resistencia, como la sostenida contra el contingente mandado por Al Ahmaf ben Quais en el río Murghab⁽⁷⁾.

Esquemas similares se repitieron en el conjunto de invasiones, migraciones, formación y desaparición de reinos que crearon la variedad étnica que es una de las características más importantes y determinantes de Afganistán. Pero los antecedentes con influencia directa en los acontecimientos actuales se pueden situar en la contemplación del territorio afgano como un naipe de lo que Kipling bautizó como «el gran juego»⁽⁸⁾. La pugna en Asia de rusos y británicos en el siglo XIX produjo la sucesión de las guerras anglo-afganas, y tuvo como principal consecuencia el establecimiento del Afganistán actual y la evidencia de que la guerra irregular practicada por los afganos apoyados en las durísimas condiciones medioambientales y geográficas presentaban problemas irresolubles a ejércitos regulares⁽⁹⁾.

■ Antecedentes cercanos

Tras décadas de una relativa estabilidad y numerosos intentos por desarrollar el país, el fracaso del período constitucional que provocó la caída del rey Mohammad Zahir Shah en 1973, protagonizada por el teniente general Sardar Mohammad Daoud Khan, apoyado en la facción procomunista de Babrak Karmal, condujo a la espiral de violencia que aún continúa. Anteriormente prosoviético, Daoud una vez alcanzado el poder intentó disminuir la influencia de la URSS en Afganistán, acercándose a Pakistán, Irán y Estados Unidos. Un nuevo golpe el 27 de abril de 1978 implicó, tras el asesinato de Daoud, el establecimiento de un régimen más cercano a Moscú. Sin embargo las radicales medidas del nuevo gobierno de Nur Mohammad Taraki, respecto

⁽⁶⁾ Sekunda, N., Warry, J. (1998). *Alexander the Great, his armies and campaigns*. Londres: Osprey Publishing.

⁽⁷⁾ Hambly, G. (1985). *Asia Central*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

⁽⁸⁾ Kipling, Rudyard (2007). *Kim de la India*. Barcelona: Editorial Vicens Vives.

⁽⁹⁾ Fremont-Barnes, G. (2009). *The Anglo-Afghan Wars 1839-1919*. Londres: Osprey Publishing.

a la redistribución de las tierras y a los siempre sensibles aspectos sociales, fueron consideradas profundamente antiislámicas y rechazadas por amplios sectores de la población. Rechazo que se convirtió en oposición cuando el gobierno intentó imponer las medidas adoptadas, instaurando un régimen de terror capaz de bombardear desde el aire las poblaciones donde la resistencia era más decidida. Tampoco faltaron las purgas de intelectuales y profesionales considerados un peligro para el régimen, causando en conjunto un número de víctimas superior a las 50.000⁽¹⁰⁾. En este momento se produjo el establecimiento en Pakistán de los primeros campos de entrenamiento de la resistencia anticomunista afgana.

La debilidad del régimen creció a la par que se fortalecía la insurgencia. Tras el asesinato de Taraki el nuevo mandatario Hafizullah Amin, cofundador con aquél del Partido Democrático Popular de Afganistán –comunista prosoviético– comenzó inmediatamente movimientos para un acercamiento a Occidente. Con estas acciones traspasó la línea roja que el Politburó había trazado, provocando la invasión soviética.

■ **Invasión soviética y victoria muyahidín**

Concebida como una ocupación temporal que reforzara al ejército afgano y le permitiera eliminar a la insurgencia, se convirtió en un despliegue considerable de tropas soviéticas ante la incapacidad de las tropas afganas de obtener una victoria militar. Incapacidad de la que pronto se comprobó también era partícipe un ejército ruso inadaptado a este tipo de conflicto. No obstante, centenares de miles de afganos abandonaron el país para refugiarse en Irán y sobre todo en Pakistán, donde muchos se unieron a la resistencia que allí se estaba entrenando y armando por Pakistán y Estados Unidos, al considerar éstos la intervención soviética como un capítulo más de la Guerra Fría. Este fue el origen de los muyahidines⁽¹¹⁾ que encabezaron la guerra santa contra el invasor ateo.

A pesar del entrenamiento, los muyahidines rápidamente adoptaron la estrategia tradicional que tan buenos resultados les proporcionó en décadas anteriores. Su inspiración fueron las tácticas usadas por el movimiento Basmachi, junto al adoctrinamiento ideológico y el terrorismo contra las poblaciones y autoridades locales de las zonas donde operaban⁽¹²⁾.

La imposibilidad de victoria condujo a los soviéticos a la retirada en 1989, dejando tras de sí un Afganistán con más de un millón de muertos, las escasas infraestructuras destruidas, la agricultura severamente dañada, cientos de pueblos y aldeas arrasados, el país sembrado de minas y más de 4 millones

⁽¹⁰⁾ Ewans, M. Marsden, P. *Afghanistan: History*. Londres: Europa World online.

⁽¹¹⁾ Etimológicamente «combatiente por el islam».

⁽¹²⁾ Academia Frunze. *Soviet Combat Tactics in Afghanistan*. Traducción de Grau, L. Washington: National Defense University Press.

de refugiados en países vecinos. El entonces hombre fuerte del régimen, Mohamed Najibullah, intentó avanzar en la reconciliación nacional, pero el fin de la Guerra Fría supuso el abandono del apoyo que ambos bandos obtenían de Estados Unidos y la URSS. El estado de guerra civil continuó con los comandantes muyahidines luchando entre sí por obtener el control de Kabul.

■ **Ascenso de los talibán**

Este anárquico estado de cosas finalizó ante la decisión pakistaní de apoyar, en un intento de controlar Afganistán, a un nuevo actor. Los estudiantes islamistas de las madrazas del oeste pakistaní y el área afgana de mayoría pastún, conocidos como talibán, radicalizados por las corrientes más extremas del islam y financiados por Arabia Saudí, pusieron fin al caos causado por los líderes muyahidines. A pesar de su radicalismo y de la estricta aplicación de la *sharia* fueron bienvenidos por una porción importante de la población –fundamentalmente la mayoría pastún– al imponer el orden y reglas de juego estables. Sin embargo el régimen talibán nunca llegó a controlar la totalidad del territorio, ya que algunos comandantes muyahidines –principalmente Massud– de etnias distintas a la pastún, unidos en la Alianza del Norte, consiguieron mantener bajo su control zonas del norte y centro del país, apoyados por Rusia y las repúblicas centroasiáticas, alarmadas ante la vecindad de un régimen basado en el extremismo religioso. Fue en este período cuando la cúpula de Al-Qaeda se trasladó a Afganistán, encontrando refugio en el seno de un régimen afín al que contribuyó a fortalecer mediante asistencia técnica y económica.

■ **Guerra contra el terrorismo y el despliegue de ISAF**

Los intentos realizados años anteriores por las autoridades norteamericanas ante los líderes talibán para obtener la extradición de Bin Laden fracasaron, pero tras los atentados del 11-S y la identificación de Al-Qaeda como autora del ataque a Estados Unidos, la declaración de guerra contra el terrorismo del presidente Bush eliminó cualquier limitación, por lo que ante la nueva negativa a entregar a Laden se lanzó la intervención militar. Coaligadas la Alianza del Norte y las fuerzas internacionales, la derrota del régimen talibán fue contundente. Sin embargo, tras la caída de Kabul y Kandahar miles de ellos consiguieron escapar a las zonas tribales próximas a la frontera afgana en Pakistán.

Esta circunstancia estableció las condiciones para el desarrollo de dos hechos que han marcado el desarrollo del conflicto afgano. En primer lugar su extensión a las regiones pakistaníes próximas a la frontera y la segunda, partiendo de este «santuario», la progresiva recuperación de la actividad talibán en Afganistán.

No obstante, al principio se produjo la apariencia de una paz relativa que permitía afrontar la reconstrucción y estabilización del país. Con ese fin,

bajo la Autoridad de Naciones Unidas se creó la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), con la misión inicial de asegurar la capital al mismo tiempo que impedía el resurgimiento de la lucha por el poder de los líderes. Una autoridad provisional ampliamente representativa, bajo el mando del pastún Hamid Karzai se formó con el mandato de elaborar una constitución y un calendario electoral que permitiera la normalización del país.

Sin embargo, esta estabilización no ha llegado a producirse totalmente en ningún momento. A pesar de la celebración de elecciones libres y la constitución de un gobierno legítimo, el poder ejercido por los señores de la guerra locales, el cultivo extensivo de opio y el tráfico de drogas, el bandolerismo, la corrupción y, sobre todo, la paulatina pero continuada recuperación de la facción talibán, han impedido la pacificación del país.

Desde su inicio la intervención aliada ha adolecido de los problemas que son propios del país. La compartimentación del terreno, su naturaleza montañosa, el clima extremo y la falta de infraestructura de comunicaciones penalizaron desde el primer momento las operaciones norteamericanas de la operación «Libertad Duradera» y las desarrolladas por el contingente de ISAF.

■ Estrategias aplicadas al conflicto

- *Estrategia de guerra convencional*

La intervención estadounidense se centró en una estrategia convencional encaminada a la derrota militar del binomio talibán-Al-Qaeda, para lo que inició una campaña de bombardeos aéreos el 7 de octubre de 2001. Los aviones destruyeron bases, campos de entrenamiento, armamento e infraestructuras críticas del régimen, mientras que la administración norteamericana decidió apoyar a la Alianza del Norte mediante la financiación de armamento y equipación militar proporcionado por Rusia. El despliegue de equipos de operaciones especiales incrustados en la Alianza aseguraron la eficacia del apoyo aéreo. Ante el intento de defensa convencional del territorio de los talibán, éstos fueron superados en pocas semanas.

Sin embargo, la cúpula de Al-Qaeda tuvo éxito al escapar hacia territorio pakistaní, evitando su captura o destrucción, tanto en los bombardeos de Tora Bora como en la «Operación Anaconda» en las montañas de Shah-e Kot. En la primavera de 2002 culminó la caída del régimen talibán y la ayuda internacional se centró en apoyar al presidente Karzai en reconstruir los mecanismos estatales, principalmente el ejército y policía afgana (ANA y ANP, por sus siglas en inglés) y hacer llegar la acción del gobierno a la totalidad del territorio.

- *Estrategia antiterrorista y contrainsurgencia*

En primer lugar la idea dominante entonces de la administración norteamericana, encaminada a eliminar a los causantes de los atentados sufridos en su país, no por fácilmente comprensible dejó de tener un efecto negativo para el desarrollo de la campaña. Centrados en esta actividad asumieron que la derrota talibán era irreversible, dedicando su mayor esfuerzo en la instrucción y equipación de nuevas unidades del ANA, en las que se infiltraron numerosos talibán, algunos de los cuales han cometido atentados contra sus instructores.

Al mismo tiempo el despliegue de ISAF así como de las tropas afganas disponibles únicamente en Kabul, dejó a la mayor parte del país controlada por señores de la guerra locales en una situación que impedía al gobierno afgano extender su acción más allá de la capital.

Rápidamente fue evidente que las operaciones debían de proseguir tanto para eliminar los restos de presencia talibán como para controlar las actividades de los señores de la guerra, relacionados con el crimen organizado y con el cultivo de amapola, por lo que la estrategia básicamente antiterrorista aplicada hasta entonces se mostró como errónea, o al menos no suficiente. El año 2004 marcó un giro en este sentido coincidiendo dos iniciativas de gran importancia.

La primera fue el programa del gobierno afgano conocido como Desarme, Desmovilización y Reintegración. Incentivos ligados a la agricultura, oportunidades de negocio o integración en el ANA o la ANP permitieron la entrega a las autoridades de numeroso armamento, el abandono de la resistencia de miles de combatientes e incluso la atracción al campo gubernamental de influyentes señores de la guerra como Ismail Khan.

Paralelamente Estados Unidos cambió su estrategia aplicando la doctrina clásica de contrainsurgencia, que comenzó a ofrecer resultados positivos. Sin embargo, pronto quedó claro que esta estrategia exigía la presencia de un contingente militar muy superior al entonces desplegado en Afganistán, diseminando las tropas en destacamentos de menor tamaño que cubrieran todo el territorio. Este hecho obligó a la ampliación de las tropas estadounidenses y de ISAF, que comenzó su despliegue paulatino por todo el territorio, preparando así la celebración de las primeras elecciones presidenciales que se celebraron a finales de 2004. En consecuencia, tanto la colaboración de numerosos señores de la guerra integrados en el gobierno, como la extensión de la misión internacional a la totalidad del territorio auguraban un favorable desarrollo de los acontecimientos.

Pero sorprendentemente la situación se deterioró debido a factores que es necesario analizar. La presencia de fuerzas a lo largo y ancho del territorio

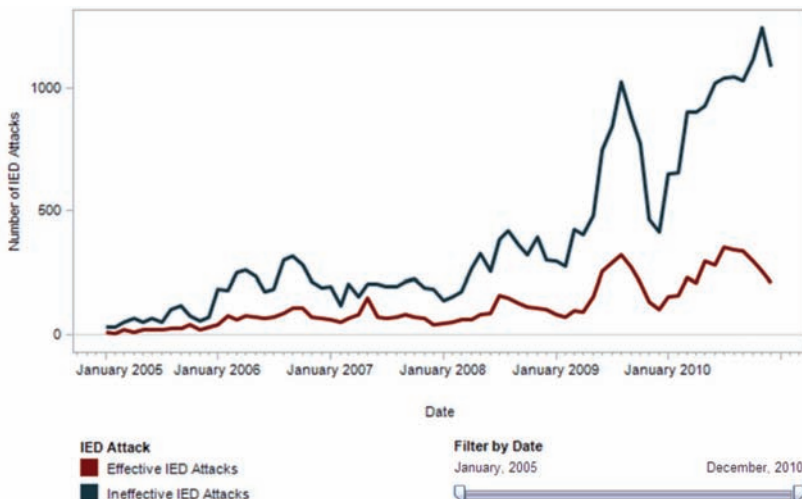
resultaba, a pesar del incremento del número de soldados, claramente insuficiente, por lo que la estrategia contrainsurgencia, conceptualmente acertada, se debilitaba en la ejecución, arrojando avances lentos y no permanentes, al proceder las tropas en su área de responsabilidad de un modo esencialmente itinerante.

Ese número, a pesar de su escasez, provocaba no obstante un doble efecto pernicioso. Por un lado el esfuerzo sostenido por muchas de las naciones contribuyentes se tornó elevado, iniciando un proceso de desgaste y cansancio tanto de las tropas como de las opiniones públicas nacionales. Por otra parte la presencia de fuerzas se convirtió en lo suficientemente densa como para proporcionar múltiples objetivos. Además la forma habitual de mostrar presencia en el ámbito rural, circulando por las escasas pistas y caminos existentes, permitió a la insurgencia sacar el mayor partido a los Artefactos Explosivos Improvisados (IED), al recorrer las patrullas puntos de paso obligado que se convirtieron en lugares idóneos para el sembrado de minas, la utilización de IED o el tendido de emboscadas (ver figura 7.2).

Aunque el uso de IED no ha sido el único método de ataque de la insurgencia, que también incluye el uso de morteros, cohetes, fuego de fusilería e incluso más recientemente la comisión de atentados suicidas, sí es cierto que se ha ido convirtiendo, como se puede apreciar en el gráfico, en el método más usado de oposición a las fuerzas aliadas.

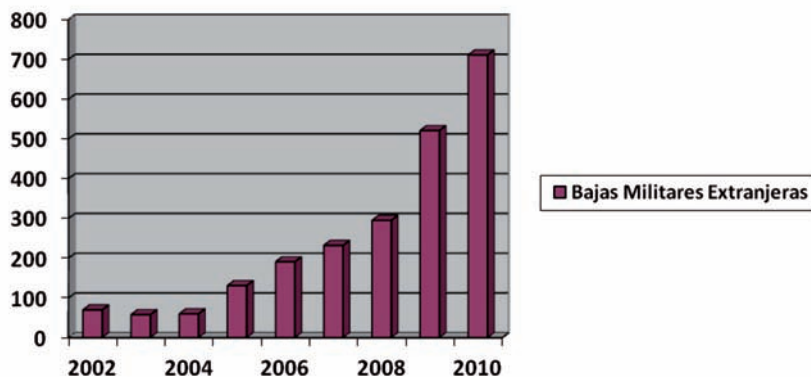
176

Figura 7.2. Estadística de lo ataque con IED llevados a cabo por la insurgencia*



* Fuente: Human Security Report Project.
<http://www.conflictmonitors.org/countries/afghanistan/facts-and-figures/violentincidents/ied-attacks>

Figura 7.3. Bajas militares extranjeras



De este modo, y con una tendencia similar a la escalada en el número de incidentes IED, las bajas aliadas han ido creciendo significativamente y en constante progresión desde el año 2005⁽¹³⁾ (ver figura 7.3).

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

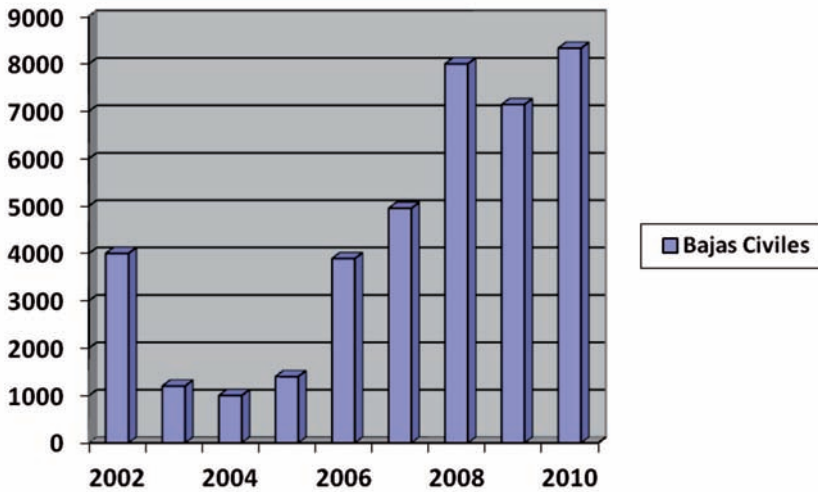
La principal consecuencia de este número creciente de bajas ha sido el hastío de las opiniones públicas, también la norteamericana, y la sensación de las administraciones de encontrarse ante un problema cada vez más costoso y de difícil solución. Sin embargo durante este período también se alcanzaron metas que sustentan la situación del conflicto en el momento de escribir estas palabras.

■ Éxitos y fracasos

Efectivamente, a pesar del dato mostrado de las bajas, se alcanzaron logros importantes, avanzando en la construcción de infraestructuras productivas y de comunicaciones, alcanzando el mayor grado de escolarización femenina de la historia y reduciendo el analfabetismo, y sobre todo incrementando, a pesar de los problemas inherentes a este proceso, el número y la capacidad tanto del ejército como de la policía, poniendo progresivamente en manos del gobierno instrumentos cada vez más eficaces para extender su acción en el territorio, factor que va a ser clave en el devenir de los próximos años. De hecho se han establecido amplias zonas del país donde la acción insurgente se ha visto muy disminuida. Desde este punto de vista la estrategia contrainsurgencia, a pesar de su

⁽¹³⁾ Gráfico de elaboración propia.

Figura 7.4. Bajas civiles



alto coste, puede considerarse un éxito relativo que permitía albergar esperanzas para los años venideros.

178

En cambio hay datos objetivos que no permiten extraer conclusiones excesivamente optimistas, como son las bajas sufridas por la población civil de 2002 a 2010 (ver figura 7.4).

Figura 7.5. Distribución de los Equipos Provinciales de Reconstrucción (prt)*



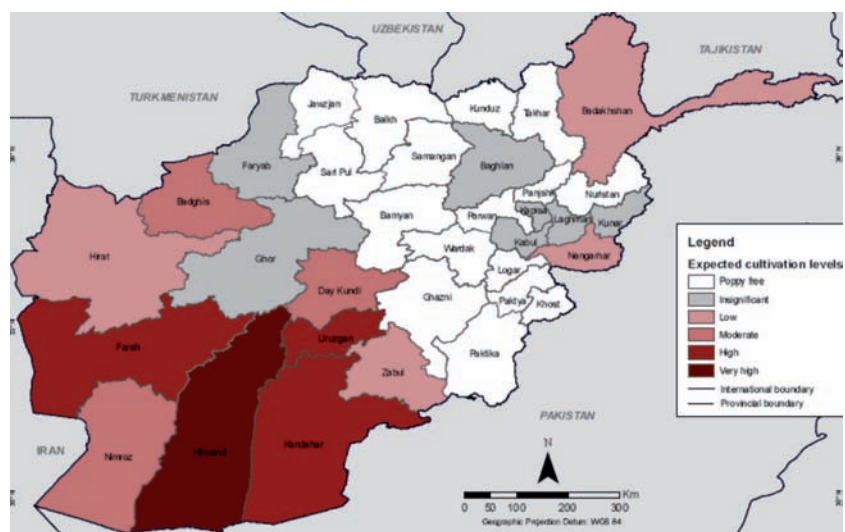
* Jane's Military and Security Assessments

Sin duda no se puede calificar de éxito pleno una estrategia que no consigue evitar un incremento tal de la violencia y en la que se dan casos de actuaciones contrainsurgentes excesivas, en las que se han producido graves daños colaterales perjudiciales para el desarrollo de la operación.

También, la distribución geográfica de responsabilidades a las diferentes naciones principalmente mediante el establecimiento de los Equipos Provinciales de Reconstrucción (PRT, por sus siglas en inglés) (ver figura 7.5), ha causado una presión contrainsurgente muy dispar a lo largo del territorio. Frente a zonas donde se han producido fuertes combates, que han castigado severamente los efectivos de la insurgencia, otras zonas han experimentado un número de enfrentamientos mucho menor, sirviendo de facto como áreas donde las partidas insurgentes han buscado refugio para recuperarse, incorporar nuevos miembros, entrenarlos y rearmarse.

Otro de los elementos más difíciles de controlar desde el principio de la intervención es la producción de droga (ver figura 7.6). Uno de los pilares básicos de la magra economía afgana, la producción no dejó de crecer año tras año, superando en 2007 y 2008 el récord absoluto, a pesar de la extensión de la presencia de tropas internacionales a todas las provincias. En consecuencia Afganistán ha seguido siendo el principal proveedor mundial de heroína, con el 92% del total en 2007⁽¹⁴⁾, una circunstancia aparentemente incompatible con la presencia internacional.

Figura 7.6. Niveles de producción de opio estimados para el año 2011⁽¹⁴⁾



⁽¹⁴⁾ Afghanistan opium survey 2007. Oficina de las Naciones Unidas sobre las drogas y el crimen organizado (UNODC).

La mayor actividad antidroga desplegada desde entonces, y sobre todo a partir de junio de 2009, ha conseguido disminuir paulatinamente la producción, pero sin que se hayan conseguido éxitos definitivos, como demuestra el mapa anterior, en el que se aprecian las zonas de producción en el presente año.

No obstante es justo reconocer la imposibilidad de la repentina erradicación del cultivo de la amapola, dado que esta medida hubiese condenado al hambre a una buena parte del campesinado, pero sí es cierto que otras tareas aparentemente prioritarias impidieron un apoyo firme para la sustitución del cultivo del opio por los cultivos tradicionales, subsidiando la diferencia de ingresos para el campesino que esto supone. Además las grandes ganancias que proporciona son tradicionalmente la principal fuente de ingresos de numerosos líderes y señores de la guerra locales, que cimentan en ellas un poder al que no se encuentran dispuestos a renunciar. En consecuencia el cultivo y venta del opio que financió al régimen talibán ha estado financiando a la insurgencia, proporcionándole los medios materiales para continuar la lucha pero, sobre todo, la capacidad financiera suficiente para extender la corrupción e incluso disponer de un elevado número de insurgentes ocupacionales, generosamente pagados por unirse a las partidas o simplemente por colaborar con ellas.

«*La droga es un cáncer que alimenta a la insurgencia*»⁽¹⁵⁾, declaró el general Craddock, y es que además no pocos traficantes y delincuentes comunes ligados al proceso de la droga han encontrado más conveniente colaborar con la insurgencia, confundiendo con ella frecuentemente e incrementando por consiguiente la inestabilidad y la inseguridad. A pesar de que la lucha contra el narcotráfico corresponde a las fuerzas afganas, tal y como señala la Constitución, su ineficacia en ese cometido llevó al general Craddock en la misma declaración a reclamar para las fuerzas de la OTAN en Afganistán la competencia para desarrollar operaciones antidroga, en un reconocimiento implícito de los errores cometidos y la necesidad de adoptar una estrategia diferente.

Por estas razones la lucha contra el cultivo de la amapola se ha convertido en uno de los mayores problemas de la intervención internacional. Buena prueba es la interrelación entre el aumento o la disminución de la violencia en las provincias afganas y del cultivo de opio en las mismas, o los esfuerzos realizados a partir del pasado año en el marco del Consejo OTAN-Rusia para incrementar la colaboración rusa en la lucha contra la droga tanto en su territorio como en las repúblicas exsoviéticas. Esta colaboración ha sustituido a las pasadas acusaciones rusas contra Estados Unidos y la OTAN por su inacción contra la producción de droga afgana, contribuyendo así por omisión al problema de la drogadicción en Rusia (ver figura 7.7).

Otra de las dificultades del proceso es la falta de confianza que el gobierno afgano ha despertado a lo largo de todos estos años, tanto en la comunidad

⁽¹⁵⁾ General John Craddock, SACEUR, 7 de octubre de 2008.

Figura 7.7. Principales rutas de la droga afgana hasta Europa*



internacional como en su propia población. El principal motivo ha sido las numerosas acusaciones de corrupción lanzadas contra la administración, su presunta connivencia, cuando no participación en el narcotráfico y la incapacidad de hacer llegar al día a día de gran parte de la población los beneficios de la cuantiosa ayuda económica internacional, sin olvidar las acusaciones de fraude electoral en la reelección del presidente Karzai, creando sentimientos de desesperanza y frustración que han contribuido a alimentar la insurgencia.

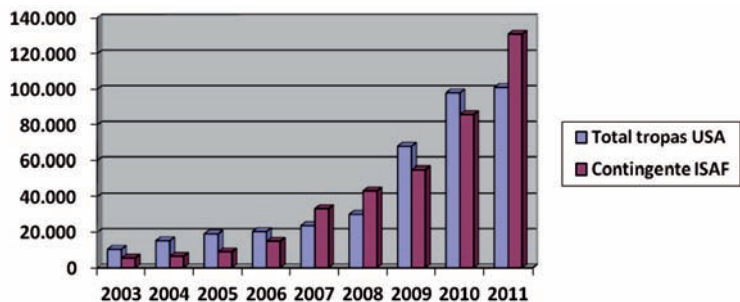
■ Buscando la puerta de salida

La administración norteamericana comenzó en 2009 a planear el proceso que permitiera a sus tropas abandonar, al menos en su mayoría, el territorio afgano, impulsando al resto de aliados a hacer, en un plazo más o menos corto, lo mismo. Tras encontradas reflexiones entre los diferentes departamentos del gobierno, el presidente Obama marcó las líneas principales de una nueva estrategia en su discurso en West Point, en diciembre de 2009.

Estas consisten, paradójicamente, en un fuerte incremento inicial de las tropas sobre el terreno, más de 30.000 norteamericanos –la mejora de la situación en Irak lo permitió a lo largo de 2010– y 10.000 aliados adicionales, con el objeto

* Jane's Military and Security Assessments

Figura 7.8. Evolución del número de tropas extranjeras en Afganistán*



de asestar golpes militares contundentes a los talibán en sus feudos tradicionales del sur y el este del país (ver figura 7.8).

Al mismo tiempo el incremento sustancial del esfuerzo de formación y equipación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas (ANSF, por sus siglas en inglés) –que incluyen tanto al ANA como a la ANP– poniendo así las condiciones necesarias para que el gobierno afgano se haga con la responsabilidad de su propia seguridad y del control del territorio. Por supuesto no se trata de una estrategia novedosa, sino que busca reproducir la aplicada en su día en el sudeste asiático y que fue conocida como vietnamización de la guerra, por lo que rápidamente esta nueva política fue bautizada como afganización.

Una tercera iniciativa, necesaria y complementaria de las anteriores, era el fortalecimiento del papel de Pakistán en su lucha contra los santuarios talibán de la frontera entre ambos países, para lo que se incrementaba la ayuda financiera y militar a Pakistán. Junto a estas tres líneas de actuación, y como resultado de los esperados efectos positivos de estas iniciativas, el presidente señaló que las tropas estadounidenses abandonarían Afganistán a partir de 2011.

Detrás de esta afirmación se encuentra, entre otras consideraciones, la necesidad de Estados Unidos de reducir considerablemente el coste de sus operaciones exteriores, circunstancia que en el escenario de crisis económica actual es compartida por los principales países aliados. Aunque no se trata exclusivamente de coste económico, sino también humano, social y político⁽¹⁶⁾.

■ Cambio de objetivos y estrategia

Como era de esperar el refuerzo de tropas permitió operaciones de envergadura en las provincias de Kandahar y Helmand, áreas de fuerte implantación insurgente y producción de amapola, pero también la constatación de que la estrate-

* Gráfico de producción propia a partir de datos proporcionados por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

⁽¹⁶⁾ Eisenhower Study Group. *The Cost of War since 2001: Iraq, Afghanistan, and Pakistan*. Junio de 2011.

gia contrainsurgencia al alcance de la coalición no podría, por sí misma, concluir satisfactoriamente el conflicto. A mayor ambición en la campaña mayor violencia, más bajas aliadas, más dinero y la evidencia de la necesidad de más tropas para continuar avanzando. La solución militar se mostró insuficiente por lo que era necesario que entrara en juego la política.

Por tanto la opción de la solución negociada, que ya se había ido explorando tímidamente bajo el auspicio de Arabia Saudí, ha ocupado desde el pasado 2010 el protagonismo para cerrar de un modo razonablemente satisfactorio el conflicto. Ha traído consigo un nuevo cambio en la estrategia norteamericana, centrándose como al principio de la intervención en la acción contraterrorista, intentando detener o neutralizar a los elementos remanentes de Al-Qaeda y a los más extremistas de los talibán, contrarios a entrar en el juego político del nuevo Afganistán que en estos momentos se está pergeñando.

Por supuesto resulta imprescindible contar con unas ANSF capaces de hacerse cargo por sí mismas de la seguridad de los ciudadanos y de las instituciones, por lo que los principales esfuerzos en estos momentos se centran más que en las operaciones de combate, en los procesos de formación y el fortalecimiento del ANA y la ANP.

Todo ello en un marco en el que, a pesar de declaraciones retóricas, se ha producido un cambio en la apreciación de la situación final deseada. O en otras palabras una reducción sustancial de los objetivos. En estos momentos se considera suficiente asegurar que Afganistán no vuelva a convertirse en una plataforma o santuario para el terrorismo yihadista internacional, evitando así que se pueda exportar terrorismo desde su territorio a otras naciones. Además, al menos desde el punto de vista del principal contribuyente militar, Estados Unidos, la muerte de Bin Laden extiende la sensación de «misión cumplida», tanto en la opinión pública como en la administración, contribuyendo a acelerar los deseos de salida del teatro de operaciones.

En realidad, de conseguirse definitivamente este objetivo, que hay que recordar que fue el motivo que llevó a la intervención, el balance final del conflicto será altamente positivo, dado que supondrá un incremento sustancial de la seguridad de nuestras naciones, incluida España.

■ Inteqal

En consecuencia, en este momento se encuentra en pleno desarrollo el *inteqal*, palabra común para el pastún y el dari –idiomas más hablados en el país– que puede traducirse por «transición». Se ha comenzado la transferencia paulatina de autoridad a las ANSF en provincias con una actividad insurgente limitada, con el objetivo declarado por el presidente Karzai de asumir la responsabilidad

en la totalidad del territorio a finales de 2014⁽¹⁷⁾. Aunque se mantendrá la colaboración con la OTAN mucho más allá de esa fecha. Un apoyo que puede, en función de la evolución del proceso, oscilar entre una misión de apoyo técnico, logístico y financiero hasta la prácticamente segura presencia más allá de 2014 de un «núcleo duro» de tropas occidentales que aseguren la irreversibilidad del proceso, la continuidad del gobierno y la no repetición de luchas fratricidas por el poder en Kabul. Con el objetivo de diseñar y controlar el proceso de transferencia se creó la «*Joint Afghan-NATO Inteqal Board (JANIB)*» que produjo recientemente un extenso informe que ha sido adoptado por OTAN como guía del proceso.

Evidentemente se relaciona la transferencia de provincias al gobierno afgano con la retirada de las tropas correspondientes de la coalición, por lo que la disminución de las mismas ya ha comenzado. Los números iniciales de esta retirada son modestos, pero se incrementarán notablemente en 2012, habiendo anunciado el presidente Obama la salida de 33.000 efectivos norteamericanos hasta el verano del próximo año. El resto de aliados seguirán una pauta proporcionalmente parecida, si bien adaptada a las especificidades del área donde operan. En caso de que la *inteqal* progrese adecuadamente se espera que a finales de 2014 solo permanezca en el país un núcleo reducido de tropas bajo una fórmula aún por definir, a la espera de la marcha de los acontecimientos.

Por supuesto el proceso no está exento de dificultades. Como ejemplo de interés para España se puede destacar la transferencia el pasado 21 de julio de la responsabilidad de la seguridad a las autoridades afganas en Herat. Sin embargo, en fechas anteriores y tras conocerse en marzo –fue anunciada por el propio Karzai– esta circunstancia, se ha producido un notable incremento de la actividad insurgente en la provincia, incluyendo la colocación de bombas y el ataque al PRT italiano en la misma Herat. Esta pauta parece repetirse ante cada transferencia, por lo que queda claro que la estrategia insurgente ha optado por hostigar el proceso dondequiera que se produzca, en un claro desafío a la capacidad de las ANSF de controlar la situación. Sin embargo las recientes declaraciones de líderes talibán sobre su disposición a negociar con OTAN y el gobierno afgano⁽¹⁸⁾ parecen indicar que estas acciones responden a la vieja táctica de mostrar fortaleza militar a la hora de sentarse a la mesa de negociaciones.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

■ Irán

A pesar de las diferencias causadas por su programa nuclear, la entrada iraní en el grupo de representantes AFPAK indica hasta qué punto Irán va a ser im-

⁽¹⁷⁾ Conferencia de Kabul de julio de 2010.

⁽¹⁸⁾ Alissa J. Rubin. *The New York Times*. 03/08/2011.

portante en el futuro afgano. Su influencia cultural y económica en el occidente del país y en la etnia tayika es grande, además de su «patrocinio» de los hazara, únicos chiíes de Afganistán.

Desde luego, un escenario de triunfo de un régimen extremista suní no es una perspectiva aceptable para Teherán, siempre sensible a la inestabilidad en Baluchistán y al poder suní, además de la persistencia de numerosos refugiados afganos en Irán. En resumen, un Afganistán razonablemente estable controlado por un gobierno moderado es tan importante para Irán como para Occidente, por lo que es de esperar un papel de apoyo al proceso de transferencia.

■ **Las repúblicas exsoviéticas**

También las repúblicas centroasiáticas están interesadas en un Afganistán pacificado, estable y moderado. Esto les aporta dos ventajas principales. La primera de ellas es la contención del extremismo islamista presente de alguna manera en todas ellas y que un triunfo final talibán impulsaría y fortalecería.

La segunda es la apertura y puesta en práctica de proyectos relacionados con la exportación de su creciente riqueza en hidrocarburos, mientras que la extrema vulnerabilidad de las conducciones de gas y petróleo impiden su funcionamiento a través del territorio afgano en tanto en cuanto la seguridad de las mismas no pueda ser garantizada.

En consecuencia, influirán muy probablemente en los afganos étnicamente afines –sobre todo tayikos y uzbekos– para lograr y mantener la estabilidad. Para conseguirlo tienen también un importante papel en el control de sus fronteras con Afganistán en relación con el tráfico de armas y drogas.

■ **Federación Rusa**

El amplio porcentaje de población musulmana y sus conflictos internos en el Cáucaso, a lo que se suma su preocupación por el consumo de heroína afgana entre su población, aconsejan a Rusia velar también por una solución favorable en Afganistán. De hecho lleva tiempo incrementando su colaboración con la coalición para lograrlo, a la vez que usa su influencia en las repúblicas exsoviéticas centroasiáticas con el mismo fin. Son más los intereses comunes rusos con Estados Unidos y la OTAN, que las consideraciones sobre la inconveniencia de un triunfo rotundo de estos en el conflicto, sobre todo desde que ha quedado claro que este triunfo no se va a producir, cifrándose el resultado de la campaña en un éxito relativo lleno de incertidumbres a largo plazo, por lo que los esfuerzos rusos hacia una repartición multipolar del poder y la influencia global se ven de algún modo recompensados.

Sin embargo, la posibilidad del trazado ya apuntado de conducciones de gas y petróleo a través de Afganistán, evitando así el tránsito por Rusia, no deja de ser un inconveniente para la estrategia global rusa y su política en materia de energía. Pero muy probablemente los intereses rusos en este aspecto sean mejor defendidos a través de la influencia en los gobiernos centroasiáticos, mientras que minimizar la amenaza del expansionismo yihadista supone un objetivo superior para Rusia.

■ **China**

El papel a jugar por China se asemeja bastante a lo dicho en relación con Rusia en lo que respecta a la minoría musulmana uigur. En cambio su interés por los recursos naturales afganos es muy superior. Tanto que ya realiza inversiones importantes en el país, sin que se pueda descartar que en un futuro próximo se sitúe como el principal inversor y sostén económico. Su situación en los mercados internacionales, su disponibilidad financiera y la probable existencia de importantes recursos sin explotar en Afganistán forman un escenario en el que China es el país mejor posicionado para convertirse en el principal socio comercial del gobierno afgano. Para poder hacer realidad estas expectativas es necesario un nivel de estabilidad y seguridad suficiente, por lo que también China parece verse perjudicada por un fracaso del proceso de transición.

■ **India**

Tradicionalmente ha buscado en Afganistán un aliado contra su adversario pakistaní, por lo que un gobierno talibán vinculado religiosa y políticamente con Pakistán no le conviene en absoluto. De este modo y tras la salida de gran parte de las fuerzas internacionales India puede convertirse en el principal aliado del gobierno afgano, compitiendo con China por ocupar el puesto de primer socio económico y explotador de los recursos naturales del país.

En esta pugna puede verse favorecida por Estados Unidos, dada la intensa relación existente actualmente entre ambas naciones, y que muy probablemente prefiera a India que a China como principal apoyo e influencia de Afganistán.

■ **Bloque occidental**

La permanencia durante un período de años desconocido, pero sin duda amplio, de consejeros civiles y militares occidentales, y probablemente un contingente reducido de tropas, así como el mantenimiento de contribuciones económicas, seguirá haciendo intensa la relación con el gobierno afgano, pero tras casi tres lustros de presencia masiva en el país, sobre todo norteamericana, el cansancio sobre la cuestión afgana es evidente. De esta percepción participa plenamente España, por lo que el papel a jugar en el futuro por nuestra nación

está indisolublemente unido al que realicen nuestros principales aliados, ante lo que se presenta un panorama no de desentendimiento de la cuestión, pero sí de su reducción en la escala de prioridades nacionales. Ante esta perspectiva, la necesidad de priorizar las cuestiones domésticas o de un entorno de seguridad más cercano causarán posiblemente un cierto vacío de influencia que será ocupado por China e India, siempre y cuando la situación del país no vuelva a suponer una amenaza directa para la seguridad de Occidente y, por supuesto, España.

■ Pakistán

La relación regional más compleja de Afganistán tiene como protagonista a su vecino pakistaní. Con una frontera común en litigio –cuestión aparcada por ahora– no cabe duda que Pakistán es esencial para el futuro afgano. Aunque su primera prioridad sigue siendo su conflicto con India, la administración pakistaní no ha renunciado a su aspiración por controlar Afganistán, del mismo modo que los sucesivos gobiernos afganos se han esforzado por evitar esta circunstancia.

En estos momentos Pakistán se enfrenta a una disyuntiva de difícil solución. Evidentemente un gobierno afgano secularizado favorecería la entrada de China e India como principales socios, desplazando la influencia pakistaní. Sin embargo los problemas que presenta el extremismo islamista en su propio país son lo suficientemente graves como para albergar dudas acerca de la posibilidad de alentarlos con fines de política exterior, a pesar del pacto tácito que los talibanes afganos refugiados en las zonas tribales del oeste del país mantienen, evitando su participación en asuntos internos pakistaníes.

Dependiente en gran medida de la ayuda militar y económica norteamericana, así como de los buenos oficios de Estados Unidos ante el gobierno indio, que permite al ejército pakistaní desplegar tropas para contener a las milicias tribales islamistas, ha consentido la actuación de equipos de operaciones especiales y aviones no tripulados contra los talibán afganos en su territorio. Pero la operación que eliminó a Bin Laden ha puesto al gobierno en un trance muy difícil, enfriando sus relaciones con la administración norteamericana hasta el punto de encontrarse en un punto de franco desencuentro, cuando no en una grave crisis, como demuestra la congelación de 800 de los 2.000 millones de dólares de la ayuda militar norteamericana de este año⁽¹⁹⁾.

El principal instrumento de presión de Pakistán ante Estados Unidos que es la mayor o menor presencia de tropas pakistaníes en la frontera afgana, dificultando o tolerando en consecuencia el tránsito de la insurgencia afgana a través de ella –como demuestra el gran incremento de los ataques IED desde que Pakistán ha reaccionado a la citada congelación disminuyendo la presión sobre

⁽¹⁹⁾ Antonio Caño. *El País*, 13/07/2011.

la entrada sin restricciones de explosivos en Afganistán⁽²⁰⁾— va a dejar de ser determinante conforme el número de tropas americanas disminuya drásticamente en Afganistán, por lo que Pakistán puede ver muy disminuido el apoyo obtenido hasta ahora, lo que empeoraría sus expectativas ante la India en el conflicto de Cachemira, pero también ante las milicias islamistas de su propio territorio. En estas condiciones la opción de permitir o fomentar el mantenimiento de la insurgencia afgana puede tener a medio plazo un «efecto boomerang» potencialmente letal para el gobierno pakistaní, al reforzar la opción islamista en la región, que pudiera acabar imponiéndose no solo en Afganistán sino también en Pakistán. Esta situación, absolutamente intolerable en una potencia nuclear, tendría consecuencias muy graves.

En la tabla 7.1 se incluyen los intercambios comerciales afganos, como muestra de la presencia de los diferentes países en su economía y, en consecuencia, la dependencia que de estos tiene en estos momentos.

INTERCAMBIOS COMERCIALES	EEUU	INDIA	PAQUISTÁN	TAJIKISTÁN	ALEMANIA	RUSIA
AFGANISTÁN EXPORTA %	24,9	24,2	23,9	8,9		
AFGANISTÁN IMPORTA %	24,9	7,7	22,3		5,1	4,3

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto ha entrado en una fase potencialmente final marcada por una perspectiva distinta basada en:

- La disminución de los objetivos a alcanzar, limitándolos a evitar que Afganistán vuelva a exportar terrorismo yihadista. De este modo los restos de Al-Qaeda y los talibán irreconciliables son el único enemigo a batir.
- Alcanzado lo anterior, el conflicto remanente es esencialmente una cuestión afgana, por lo que su responsabilidad debe de quedar en manos de su gobierno.
- En consecuencia se han desarrollado intensas tareas de formación de personal civil y militar afgano que desarrolle las tareas propias del Estado.
- El gobierno afgano tiene en sus manos los instrumentos más poderosos que nunca haya tenido para desarrollar las tareas de Estado y gobernanza. Este y no otro es el principal legado de los numerosos años de presencia de la comunidad internacional en el país.

⁽²⁰⁾ Yochi J. Dreazen. *National Journal*. 03/08/2011.

- La solución militar complementada por tareas humanitarias y de reconstrucción no ha sido capaz de solucionar el conflicto, por lo que se impone una solución política.
- Dicha solución política pasa necesariamente por la reconciliación nacional mediante negociaciones que otorguen cuotas de poder adecuadas a cada etnia, clan y facción.
- Es imprescindible seguir apoyando al gobierno afgano para que no se repitan luchas civiles que restablezcan condiciones óptimas para la reimplantación del yihadismo en el país. En esta tarea la inteligencia y las acciones puntuales, llegado el caso, se prolongarán en el tiempo.
- La salida escalonada de las tropas internacionales terminará en 2014, pero se mantendrá un contingente que permita continuar las tareas de formación y apoyo, asegurando además la supervivencia del gobierno de Kabul.

De tener éxito el proceso de transición comenzado, que difícilmente parece que vaya a tener marcha atrás, aunque deberá ser graduado según los resultados obtenidos en las provincias transferidas, el Afganistán resultante probablemente se parezca bastante al existente bajo la autoridad real, aunque con un gobierno central mucho más fuerte y capaz que entonces. El protagonismo de los grupos étnicos y antiguos señores de la guerra será probablemente determinante en los diferentes territorios, en los que prevalecerá en gran medida su interpretación de la ley, del islam y de la tradición, aunque aceptando la autoridad superior del presidente electo que será el interlocutor único ante la comunidad internacional. En este contexto el gobierno deberá utilizar los medios a su alcance, superiores a los de cualquier otro momento de la historia de la nación, para mantener el equilibrio entre los diferentes actores internos, evitar que se crucen ciertas líneas rojas inaceptables y contribuyendo en definitiva y de un modo decisivo a la estabilidad.

El cultivo de la amapola seguirá probablemente siendo importante, aunque con cifras más discretas –esta debería ser una de las líneas rojas citadas– que los niveles alcanzados en la década anterior, pero quizás aumente el porcentaje tratado y exportado como heroína.

El resto de los países de la región o con intereses directos en Afganistán están interesados en la estabilización definitiva del país, con la posible excepción de facciones de la población y elementos de la administración pakistaní. De la evolución de la situación en Pakistán, mucho más crítica hoy que en Afganistán, dependerá en gran medida la normalización del país.

Por último señalar que la intervención en Afganistán a pesar de las dificultades ha hecho mucho por el desarrollo del país, y está en manos afganas ahondar por este camino y mejorar la condición de su población (ver tabla 7.2)

Pero a pesar de lo anterior, desde el punto de vista de la defensa de nuestra seguridad la misión es un éxito, ya que la capacidad del yihadismo internacional allí basado de atacar nuestro territorio y población ha disminuido radicalmente. No obstante sería un error considerar la situación como irreversible, por lo que a diferencia de lo que sucedió durante el régimen talibán la comunidad internacional debe de permanecer vigilante sobre la evolución de los acontecimientos, apoyando el mantenimiento de un equilibrio, que aunque perteneciente a una dinámica distinta a la nuestra, proporcione una estabilidad suficiente y una esperanza de progreso para Afganistán.

Tabla 7.2. Comparativa Afganistán/España

INDICADOR	VALOR/ en España
PIB per cápita	1.419\$/30.452\$
Inflación	<5%/3,092%
Tasa crecimiento PIB	8,2%/0,1%
Saldo de la balanza comercial	-2.475 millones \$/-46.361 millones €
Gasto en Defensa en % del PIB	1,9%/0,66%
Índice de desarrollo humano	0,349/0,863
Índice de Gini	sin datos/32,8
Índice de corrupción	1,4/6,1
Índice de alfabetización	28%/98%
Esperanza de vida	44,6 años/82 años
Mortalidad Infantil	149,2/1.000/4/1.000
Crecimiento de la población	2,375%/0,6%
Nº médicos/1000 habitantes	sin datos/4,8
% Población Urbana	24%/78%
% Población Juvenil	42,3%/14,3%
% Población bajo el umbral de la pobreza	42%/sin datos equiparables

■ CRONOLOGÍA

Tabla 7.3. Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
1761		Batalla de Panipat. Consolidación de la dinastía Durrani por Ahmed Shah Durrani, padre de la Patria Afgana
1775		Taimur Shah Durrani establece su capital en Kabul
1833-1842		Primera Guerra Anglo-Afgana
1878-1881		Segunda Guerra Anglo-Afgana
1919-1921		Tercera Guerra Anglo-Afgana
1973		Mohammed Zahir Shah, último rey, abandona Afganistán
1979	diciembre	Comienza la invasión soviética. Asesinato de Jalizulá Amin
1989	febrero	Retirada soviética y comienzo de la Guerra Civil
1996	septiembre	Los talibán toman Kabul
2001	octubre	Estados Unidos comienza los bombardeos aéreos de las posiciones talibán y de Al-Qaeda. Inicio de Libertad Duradera
	noviembre	La Alianza del Norte toma Kabul
	diciembre	El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas crea ISAF por medio de la Resolución 1386. Se crea la Autoridad Provisional bajo la presidencia de Hamid Karzai
2004	octubre	Se celebran las elecciones en las que Karzai es elegido presidente
2009	noviembre	El presidente Karzai es reelegido
	diciembre	Discurso del presidente Obama en West Point. Inicio de la estrategia de salida de Afganistán
2005-2010		Constante escalada de la violencia. Aumento sostenido de víctimas civiles y militares
2011-2014		Proceso de transición (Inteqal). Progresiva afganización del conflicto
2014		Fin del proceso de reducción de las fuerzas occidentales de Afganistán

■ BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA FRUNZE. *Soviet Combat Tactics in Afghanistan*, Traducción de Grau, L, Washington, National Defense University Press.
- EISENHOWER STUDY GROUP, *The Cost of War since 2001: Iraq, Afghanistan, and Pakistan*, 2011.
- EWANS, M., MARSDEN, P, *Afghanistan: History*, Londres, Europa World online.
- FREMONT-BARNES, G, *The Anglo-Afghan Wars 1839-1919*, Londres, Osprey Publishing, 2009.
- HAMBLY, G, *Asia Central*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1985.
- ISBY, D, *Russia's War in Afghanistan*, Londres, Osprey Publishing, 1986.
- KIPLING, Rudyard, *Kim de la India*, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 2007.
- UNODC, Oficina de las Naciones Unidas sobre las drogas y el crimen organizado, *Afghanistan opium survey 2007*
- UNODC, Oficina de las Naciones Unidas sobre las drogas y el crimen organizado, *Afghanistan opium survey 2011*
- SEKUNDA, N, WARRY, J, *Alexander the Great, his armies and campaigns*, Londres, Osprey Publishing, 1998.

Capítulo VIII

SUBCONTINENTE INDIO: EL LARGO CONFLICTO DE CACHEMIRA

Autora: María José Caro Bejarano

Resumen

Desde la independencia de India y Pakistán en 1947, la región de Cachemira ha sido fuente de conflicto. La primera guerra indo-pakistaní de 1947 lo dividió entre Islamabad y Nueva Delhi. La segunda guerra de 1965 fracasó en desplazar la divisoria Línea de Control (LoC, por sus siglas en inglés). Ahora India se enfrenta a la oposición de la mayoría de la población musulmana de Cachemira, mientras India considera el conflicto como un asunto interno, Pakistán lo ve como una disputa internacional. La militancia organizada antiindia e independentista en la Cachemira administrada por India se ha incrementado significativamente desde 1980, supuestamente con el apoyo del gobierno pakistaní, esto, junto con la adquisición de armamento nuclear por ambos países ha aumentado la potencial peligrosidad de este conflicto. La infiltración de guerrillas respaldadas por Pakistán en la Cachemira india en 1999 dio lugar al conflicto de Kargil. La presión diplomática sobre ambos países para desmilitarizar las tensas áreas fronterizas fructificó en un alto el fuego sobre la LoC negociada en noviembre de 2003 y se incrementaron las líneas de transporte sobre esta línea. Sin embargo, el diálogo a alto nivel sobre Cachemira se suspendió después de que India responsabilizara a Pakistán de proporcionar una plataforma para los ataques de Mumbai (Bombay) de 2008. Desde el verano de 2008 se han incrementado los disturbios en la Cachemira controlada por India, como protesta de los lugareños por el comportamiento de las fuerzas de seguridad en la región. El conflicto interno abierto en la región arroja más de 42.000 víctimas mortales desde 1989, a pesar de la situación de alto el fuego.

Palabras clave:

Cachemira, India, Pakistán, Jammu, Cachemira Azad, Aksai Chin, valle de Shaksam, UNMOGIP.

Abstract

Since the independence of India and Pakistan in 1947, the ambiguous status of Kashmir has been a source of conflict. The first Indo-Pakistani war in 1947 left it partitioned between Islamabad and New Delhi, and the second in 1965 failed to shift the dividing Line of Control (LoC). Now India faces opposition to its rule from many of Kashmir's majority Muslim population –which is the reason it sees Kashmir as an internal matter as opposed to Pakistan's view of it as an international dispute. Organised anti-indian and separatist militancy in Indian-administered Kashmir has increased significantly since the 1980s, allegedly with the support of the Pakistani government, and with the acquisition of nuclear weapons by both sides the potential destructiveness of the conflict has escalated. The infiltration by Pakistan-backed guerrillas into Indian Kashmir in 1999 resulted in the Kargil conflict. Diplomatic pressure on both Pakistan and India to demilitarise the tense border areas eventually saw a ceasefire along the LoC negotiated in November 2003, and transport links across it have steadily increased. However, high-level dialogue on Kashmir was put on hold after India blamed Pakistan for providing a launch pad for the 2008 Mumbai attacks. Since summer 2008, there also been increased civil unrest in Indian-controlled Kashmir, as locals protest about the behavior of the security forces in the region. The internal conflict in the region open sheds more than 42,000 fatalities since 1989, despite the cease-fire situation.

Key words:

Kashmir, India, Pakistan, Jammu, Azad Kashmir, Aksai Chin, Shaksam Valley, UNMOGIP

■ INTRODUCCIÓN

El Subcontinente Indio es la región geográfica que comprende la mayor parte de la India histórica. Actualmente está dividida entre los estados de India, Pakistán, Bangladesh, Nepal y Bután (ver figura 8.1.). Por razones culturales y geográficas, también se considera parte de este subcontinente los estados insulares de Sri Lanka y Maldivas. Durante siglos el Subcontinente Indio fue conocido como Indostán, comprende el territorio conocido como la «India Británica» hasta la desaparición del Raj Británico en 1947. La superficie total del Subcontinente Indio alcanza unos 4.480.000 km².

Figura 8.1. Mapa del Subcontinente Indio



Para las llamadas Indias Orientales hasta 1947, la partición supuso la división del territorio entre los estados de la Unión India y Pakistán. Posteriormente, la parte oriental de Pakistán se escindió con el nombre de Bangladesh. Muchos habitantes de Pakistán y Bangladesh rechazan el término «subcontinente indio», por considerar que el adjetivo «indio» debe aplicarse solo al estado actual de la Unión India. El término Indostán sería más adecuado por su uso histórico y su origen, pero se usa poco actualmente. Asia Meridional o Sur de Asia es un nombre alternativo para la región, aunque esta denominación a veces incluye también a Afganistán e Irán, e incluso hasta Birmania.

La región limita al norte y al este con la cordillera del Himalaya, y al sur con el mar Arábigo y la bahía de Bengala. La cordillera Hindu Kush entre Pakistán y Afganistán e Irán se consideran la frontera noroccidental del subcontinente. Los Montes Sulaiman separan a la parte occidental de Pakistán, Baluchistán, del subcontinente, por lo que geográficamente no forma parte del mismo, al pertenecer a la meseta iraní.

Geológicamente la región se considera un subcontinente porque se asienta sobre una placa tectónica diferenciada, la «placa india» que forma parte de la placa

Indoaustraliana. Originalmente era un pequeño continente que colisionó con la placa euroasiática y dio lugar a la cordillera del Himalaya y a la meseta tibetana. Actualmente la placa india continúa su desplazamiento hacia el norte, lo que produce el crecimiento cada década de varios centímetros de los montes del Himalaya.

El Subcontinente Indio es una de las regiones más densamente pobladas del mundo. Casi 1600 millones de personas, una cuarta parte de la población mundial. La densidad de población (350 personas por km²) es siete veces superior a la media mundial.

En la región existen diversos conflictos tanto en India, como en Pakistán, Bangladesh y Nepal. De todos estos conflictos se ha elegido el conflicto de Cachemira al ser el más antiguo y el que enfrenta a dos potencias nucleares como son India y Pakistán.

Cachemira es una región ubicada en la zona norte del subcontinente Indio (ver figura 8.2). Históricamente, se ha denominado Cachemira al valle ubicado al sur de la parte más occidental de la cordillera del Himalaya. Sin embargo, en el ámbito político el término se extiende, incluyendo las regiones de Jammu y Ladakh.

Figura 8.2. Mapa de la región de Cachemira



Cachemira es una zona en disputa, con una población aproximada de 13 millones de habitantes. Al independizarse India del Reino Unido en 1947, sus territorios de población mayoritariamente musulmana se segregaron a su vez para

constituir el estado de Pakistán. El principado de Cachemira fue la excepción. Para afrontar una rebelión interna, su maharajá pidió ayuda a India, que accedió a condición de que el territorio pasase a formar parte de su jurisdicción.

El valle de Cachemira es relativamente bajo y muy fértil, rodeado por montañas. La región está dividida actualmente entre India, Pakistán y China (ver tabla 8.1), y es uno de los focos de disputas internacionales más importante de la actualidad.

Tabla 8.1.

INDICADOR*	INDIA	PAKISTÁN	CHINA
PIB	1.545B\$	172.000 M\$	5.730 B\$
PIB per cápita	1.273 \$	933 \$	4.234 \$
Inflación	13,2	11,7	3,2 %
Tasa crecimiento PIB	8,5 %	3 %	3,524
Saldo de la balanza comercial	-44.093 M\$	-3.495 M\$	269,870 M\$
Presupuesto de Defensa	38.400 M\$	5.200 M\$	76.400 M\$ *
Gasto en Defensa en % del PIB	2,5 %	3,02%	1,3 %
Índice de alfabetización	63% (2006)	56% (2008)	94% (2009)
Esperanza de vida	63,1 (2000-2007)	65,2 (2006)	73 (2009)
Mortalidad Infantil (nº/por mil habitantes)	66 (2009)	87 (2009)	19 (2009)
% Población Urbana	27,8% (2007)	24%	49,68% (2009)
% Población Juvenil	29,7%<15 años	35,4%<15 años	17,6%<15 años
% Población bajo el umbral de la pobreza	41,64%	22,59%	15,92%
Población	1.214 M	184M	1354 M
Grupos religiosos	Hindús 80%; Musulmanes 14%; Cristianos 2%; Sikh 2%	Hindús menos del 3%	Tibetanos, Uigures y otros no Han 8%

*Datos de 2010, salvo lo indicado entre paréntesis.

Pakistán controla la región noroccidental (Territorios del Norte y Azad Kashmir)⁽¹⁾, India controla los sectores central y meridional de la región (Jammu y Cachemira)⁽²⁾, mientras que China ha ocupado la región nororiental (Aksai Chin y el valle Shaksam). Dentro de Cachemira, hay grupos que apoyan su independencia (ver tabla 8.2).

⁽¹⁾ Muzaffarabad (centro administrativo de Cachemira Azad).

⁽²⁾ Srinagar (capital del estado de Jammu y Cachemira) durante el verano, durante el invierno es Jammu.

Tabla 8.2.

Reclamado por	Área	Población	% Musulmán	% Hindu	% Budista
Pakistán	Áreas del norte				
alrededor de 3M	99%				
	Cachemira Azad				
	99%				
India	Jammu				
alrededor de 7M	30%	66%			
	Ladakh				
	46%		50%		
	Valle Cachemira				
	95%	4%			

Desde la independencia de India y Pakistán en 1947, la región de Cachemira ha sido una fuente de conflicto. La primera guerra indo-pakistaní de 1947 la dividió entre Islamabad y Nueva Deli. La segunda guerra de 1965 fracasó al desplazar la divisoria Línea de Control (LoC). Ahora India se enfrenta a la oposición de la mayoría de la población musulmana de Cachemira, mientras India considera el conflicto como un asunto interno, Pakistán lo ve como una disputa internacional. La militancia organizada antiindia e independentista en la Cachemira administrada por India se ha incrementado significativamente desde 1980, supuestamente con el apoyo del gobierno pakistaní. Además, la adquisición de armamento nuclear por ambos países ha aumentado la potencial peligrosidad de este conflicto. La infiltración de guerrillas respaldadas por Pakistán en la Cachemira india en 1999 dio lugar al conflicto de Kargil, que duró unas diez semanas de lucha. La presión diplomática sobre ambos países para desmilitarizar las tensas áreas fronterizas fructificó en un alto el fuego sobre la LoC negociada en noviembre de 2003, y se incrementaron las líneas de transporte sobre esta línea. Sin embargo, el diálogo a alto nivel sobre Cachemira se suspendió después de que India responsabilizara a Pakistán de proporcionar una plataforma para los ataques de Mumbai (Bombay) de 2008. Desde el verano de 2008, también se han incrementado las revueltas civiles en la Cachemira controlada por India, debido a que los locales protestaban por el comportamiento de las fuerzas de seguridad en la región. La población de Jammu y Cachemira vive en condiciones de pobreza. El conflicto interno abierto en la región arroja más de 42.000 víctimas mortales⁽³⁾

⁽³⁾ Se calcula que, entre el número de víctimas provocadas por las tres guerras indo-pakistaníes, la guerra con China, los actos de terrorismo y las ejecuciones extrajudiciales, el conflicto por Cachemira se ha cobrado la vida de, según datos de los respectivos ejércitos y gobiernos, entre 3.500 y 4.000 indios y entre 1.500 y 5.000 pakistaníes, en la primera guerra indo-pakistaní. Durante la segunda guerra el ejército indio perdió a unos 3.000 soldados, mientras que Pakistán sufrió la baja de entre 3.800 y 7.000 miembros del ejército. La última guerra provocó la muerte de 3.800 indios, menos que en el bando pakistaní. Las muertes de civiles bengalíes distan dependiendo de las fuentes, y se calculan entre 300.000 y hasta 3 millones de víctimas. Las tres guerras provocaron millones de desplazados en Cachemira.

desde 1989, a pesar de la situación de alto el fuego. Muchas infraestructuras han quedado destruidas, muchas redes sociales y comunidades desarraigadas, la actividad económica destruida y el turismo prácticamente eliminado. La violencia perpetrada tanto por los órganos de los propios estados de India y Pakistán como por los grupos terroristas independentistas de la región ha generado un clima de terror y de inseguridad que ha contribuido significativamente a impedir el desarrollo de la región.

Además del enfrentamiento religioso, fundamentan el conflicto dos hechos más. Por un lado, la región constituye un punto estratégico para el control de los ríos y los pasos fronterizos. Por el otro, simboliza la construcción de las identidades nacionales de cada estado.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ Cachemira después de la partición

El 15 de agosto de 1947, el imperio británico declara la independencia del subcontinente indio, ocupado y convertido en colonia inglesa desde 1858. Bajo el perfil de la legalidad formal y del derecho internacional, el traspaso de poderes se lleva a cabo como consecuencia de los acuerdos alcanzados entre la dirección nacionalista india y el gobierno británico, conforme a los cuales el Imperio de las Indias se divide en dos estados independientes: la India y Pakistán. Dicha división se realiza sobre la base del principio de la religión mayoritaria en las distintas zonas.

Las provincias de mayoría musulmana pasan a constituir Pakistán, que queda dividido en Pakistán Oriental (hoy Bangladesh) y Pakistán Occidental (las provincias de Baluchistán, Sindh, la Frontera del Noroeste y las partes resultantes del denominado «Plan Mountbatten»). La Frontera del Noroeste separa Pakistán Occidental de la India a partir de ese momento. La partición trae consigo éxodos y deportaciones masivas entre los dos territorios, provocando hostilidad y tensiones entre ambas comunidades, que se cruzan durante el camino a su nueva patria.

En el caso de Cachemira, además, se añade una situación peculiar: una población mayoritariamente musulmana, pero un gobierno hindú. Hari Singh —último maharajá del principado de Jammu y Cachemira—, firma antes de la independencia un acuerdo tanto con India como con Pakistán para ganar tiempo hacia una posible independencia del territorio, pero dos meses después de la firma Pakistán invade las zonas occidentales y del norte de Cachemira pensando que la mayoría religiosa y el fervor de la gente presionarían al maharajá para una anexión a Pakistán. Hari Singh, sin la suficiente capacidad de defensa,

se ve obligado a pedir ayuda a la India, que la condiciona a la firma de un tratado de adhesión⁽⁴⁾, que otorga a la India el control sobre el territorio.

Así, la región queda dividida en tres: el Estado indio de Jammu y Cachemira; Cachemira Azad, en Pakistán; y Aksai Chin, bajo control chino.

La disputa por la región entronca, pues, con las ideologías que subyacen a la creación de ambos estados: un estado laico en el caso de la India, en el que la presencia de la población musulmana es vista como la prueba de la viabilidad de un país plurirreligioso, y un estado confesional musulmán, en el caso de Pakistán, que considera que la población que profesa esta religión debe pertenecer al Estado pakistaní.

Así, la integración de Cachemira en la India desencadena inmediatamente la «primera guerra indo-pakistaní (1947-1948)», en la que la potencia india frena el avance de las tropas pakistaníes y, en enero de 1949, solicita la intervención de las Naciones Unidas (NNUU). En su resolución 47/1948, estas dictan la retirada de las fuerzas armadas pakistaníes y la reducción al mínimo de las tropas indias para poder realizar un referéndum de autodeterminación en la región. Sin embargo, ni India ni Pakistán acatan la resolución, y la guerra se alarga hasta finales de 1949, cuando se firma un alto el fuego. Las NNUU se despliegan entonces en la zona con el objetivo de supervisarlos. Se trata del *United Nations Military Observer Group in India and Pakistan* (UNIMOGIP). La falta de consenso entre las partes sobre el desmantelamiento de esta misión ha conllevado que la UNIMOGIP haya permanecido desplegada en el territorio hasta la actualidad.

En paralelo a la firma de la intervención de las Naciones Unidas, se establece también una línea de separación entre los dos países. Por su parte, con la promulgación de la Constitución India en 1950, se le concede un estatus especial a la región de Jammu y Cachemira, pues esta era una de las condiciones establecidas por Hari Singh antes de la firma del Instrumento de Adhesión con la intención de perpetuarse en el poder.

■ Cachemira en el contexto de la guerra fría

A partir del fin de la II Guerra Mundial, el panorama geoestratégico cambia en gran medida. Los intereses políticos opuestos y la carrera para ser la nación más influyente del planeta llevan a los Estados Unidos y a la URSS a mantener disputas y tensiones encubiertas en diferentes países, bipolarizando la situación mundial. Como consecuencia del alineamiento de India y Pakistán en diferentes bloques (la primera, con la URSS y el segundo a favor de Estados Unidos), se da un recrudecimiento del conflicto entre los dos países. Cache-

⁽⁴⁾ Véase http://www.jammu-kashmir.com/documents/instrument_of_accession.html.

mira se transforma en el escenario y territorio donde construir la identidad nacional de cada uno en contraposición al otro.

Con el apoyo explícito de la URSS como telón de fondo (la potencia soviética incluso había vetado la demanda de un plebiscito en Cachemira acordada en una de las reuniones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a petición de Pakistán), el entonces primer ministro indio, Jawaharlal Nehru, amenaza a Pakistán, de forma vehemente, en referencia a su alianza con los Estados Unidos: «No le está permitido (a Pakistán) hacer nada en territorio de Cachemira, y menos todavía otorgar bases».

En 1965, las tensiones entre India y Pakistán son máximas y se produce la «segunda guerra indo-pakistaní». Este segundo conflicto armado se genera, fundamentalmente, por las ansias de revanchismo pakistaní, sumadas a un aumento significativo de sus fuerzas militares y a los tradicionales antagonismos religiosos entre hindúes y musulmanes. Las hostilidades se inician el 27 de agosto de 1965, cuando tropas regulares pakistaníes cruzan la línea de alto el fuego impuesta por Naciones Unidas y son rechazadas tras un violento enfrentamiento con las fuerzas del ejército indio.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas interviene entonces emitiendo una resolución en la que solicita el alto el fuego. El 23 de agosto de 1965 se firma el acuerdo. Posteriormente, el 10 de enero de 1966, las autoridades de India y Pakistán acuerdan, en la *Declaración de Tashkent*, que antes del 25 de febrero de 1966, sus tropas se retirarán a las posiciones que ocupaban al inicio de las hostilidades.

Como consecuencia de este segundo conflicto, la India consolida la anexión de Cachemira como parte de su territorio, mantiene para sí los beneficios económicos que reporta el área y logra inhabilitar la acción de China en beneficio de Pakistán, mediante su acercamiento a la URSS. Por su parte Pakistán, si bien no obtiene su objetivo de anexionar los territorios de Jammu y Cachemira, logra unificar su población en torno a ese objetivo común y el gobierno sale fortalecido del conflicto. Además, mantiene su integridad territorial mejorando su posición internacional. Esta segunda guerra, sin embargo, resultó más costosa en términos de personal y material que el conflicto de 1947-1948. India sufrió unas 3.000 bajas y Pakistán unas 3.800.

Por otra parte, India y China se han enfrentado una vez en 1962 por el control de Aksai Chin (así como por el estado noreste indio de Arunachal Pradesh). Además, China también controla el espacio Trans-Karakoram, también conocido como el valle de Shaksam, que le fue cedido por Pakistán en 1963 y que fue demarcado como la línea de control entre China y Pakistán. Aksai Chin está administrada por China y reclamada por India. Es un enorme desierto de

sal, también conocida como la Llanura de Soda, y está prácticamente deshabitada. Es de extraordinaria importancia estratégica para China. Una de las principales razones de la «*guerra Chino-India de 1962*» fue el descubrimiento por parte de India de una carretera construida por China en el territorio. India reclama la zona como parte del distrito de Ladakh en el estado de Jammu y Cachemira. Ambas partes han acordado respetar la LoC actual.

Tras unos años de aparente calma, a finales de 1971, estalla el «tercer conflicto armado indo-pakistaní», que tiene como origen la represalia por parte de Pakistán al supuesto apoyo de India a la independencia de Bangladesh. Fuertes enfrentamientos internos en este territorio provocan la confluencia de millones de refugiados hacia el norte de la India que llegan desde Bangladesh al vecino estado indio de Bengala Occidental. En mayo de 1971, la población de refugiados asciende a unos 9,8 millones, debiendo las Naciones Unidas desarrollar un programa de ayuda humanitaria a gran escala.

Tras dos semanas de enfrentamiento indo-pakistaní, las hostilidades finalizan el 17 de diciembre de 1971 y en julio de 1972 las autoridades de ambos países firman el *Acuerdo de Simla*. Se establece una línea de control que sigue, prácticamente, el mismo trazado que la línea de alto el fuego del Acuerdo de Karachi de julio de 1949. El Acuerdo de Simla establece la independencia de Bangladesh y que las futuras disputas entre India y Pakistán deberán ser solucionadas bilateralmente.

Como consecuencia de esta guerra, India asegura su flanco oriental al limitar ahora con Bangladesh, repatría a miles de refugiados bengalíes y demuestra su poderío militar, estableciendo su superioridad en la zona. Pakistán, en cambio, se siente perdedor. Sufre importantes pérdidas territoriales, de población y de recursos económicos al formarse el Estado de Bangladesh.

En 1974, y como consecuencia del difícil equilibrio entre India y Pakistán, la primera desarrolla su primera bomba nuclear. Se inicia así la *carrera nuclear* entre ambos países y aumenta, todavía más, la gravedad de la cuestión de Cachemira. En 1984, el ejército indio anexiona la región del Glaciar de Siachen, zona de disputa hasta hoy en día entre India y Pakistán, situada entre los territorios del norte y Jammu y Cachemira.

■ **Cachemira tras la desmembración de la URSS**

Tras la caída del muro de Berlín y la desmembración de la URSS, India pierde a su poderoso aliado. Sus relaciones con Estados Unidos son, por entonces, pésimas y sembradas de un sentimiento de desconfianza y paranoia. En este contexto se inicia un nuevo conflicto armado en el interior del Estado indio de Jammu y Cachemira que enfrentará a las fuerzas de seguridad indias con varios

grupos armados de oposición, algunos de los cuales se muestran favorables a la integración en Pakistán y otros reclaman la independencia de una Cachemira unificada, que agruparía a los territorios bajo control indio y también pakistaní.

La población de Cachemira, pensando en la independencia de su territorio y viendo que la India está debilitada al haber perdido el apoyo de la URSS, se levanta para reivindicar sus peticiones de forma violenta. Pakistán ve en este levantamiento una oportunidad de involucrarse y desestabilizar la región, y suministra apoyo a grupos como el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (Al Jammu and Kashmir Liberation Front-JKLF)⁽⁵⁾. Por su parte, India lo acusa también de utilizar sus servicios secretos (ISI) para crear grupos armados cercanos a la idea de adhesión a Pakistán, de entre los que destacan el Hizb-ul-Mujahideen, de ideología islamista y formado básicamente por guerrilleros cachemires; Lashkar-e-Taiba (LeT), integrado por guerrilleros no cachemires y que profesan una forma muy rígida del islam suní o el Harkat-ul-Mujahideen, integrado por guerrilleros de diferentes grupos armados internacionales que operan en Afganistán, Pakistán, Irak o Sudán, entre otros países.

La aparición de estos movimientos islamistas radicales internacionales recrudece el conflicto y lo hace virar hacia el terrorismo. Esta política que empieza a desarrollar Pakistán, animando movimientos fanáticos musulmanes en la región y también en países vecinos como Afganistán, no es bien vista por los Estados Unidos, ni tampoco por la comunidad internacional, y conduce a Pakistán a un progresivo aislamiento político. Mientras tanto, India juega su carta ganadora acusando a Pakistán de fomentar el terrorismo. A finales de la década de los 90, el conflicto sufre un nuevo repunte después de que ambos Estados lleven a cabo ensayos nucleares en el fronterizo desierto del Thar.

Poco después, Pervez Musharraf, comandante de las fuerzas armadas pakistaníes, manda una ofensiva militar cerca de la región de Kargil, apoyado por los grupos islamistas radicales financiados por Pakistán, cruza la línea de control y ocupa zonas estratégicamente relevantes. India, por su parte, se limita a hacer retroceder a los invasores desde su lado de la línea sin bombardear otras posiciones pakistaníes, hecho que le vale un amplio reconocimiento internacional. Este episodio se conoce como la «*Guerra del Kargil*» (1999).

Con el objetivo de rebajar la tensión, el entonces primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee visita Pakistán y, juntamente con Nawaz Sharif, primer ministro pakistaní, firma la *Declaración de Lahore*, por la cual se comprometen a construir un espacio de seguridad y confianza y a desarrollar políticas de cooperación entre los dos países.

⁽⁵⁾ International Journal On World Peace, Vol. XXVII n° 1 March 2010.

- *Cachemira en la configuración mundial tras el 11-S*

El atentado en diciembre del año 2001 contra la sede del Parlamento indio sirve para agravar el conflicto y provoca el despliegue de en torno a un millón de efectivos militares a ambos lados de la frontera. India acusa a los grupos armados de oposición cachemires Lashkar-e-Taiba y Jaish-e-Mohammed de estar detrás de los atentados. A pesar de que el atentado del 11S en Nueva York había provocado el acercamiento entre los Estados Unidos y Pakistán, al convertirse este último en un aliado en la llamada guerra global contra el terrorismo, fuerza un distanciamiento del gobierno pakistaní con respecto a los grupos insurgentes cachemires, así como un repliegue de tropas que serán trasladadas a la zona fronteriza con Afganistán.

Bajo la presión internacional, en enero de 2004, el presidente pakistaní Pervez Musharraf, en una reunión con el primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee, declara «que no va a permitir que ningún territorio bajo el control de Pakistán sea utilizado para dar apoyo a ningún movimiento terrorista, bajo ninguna circunstancia». Desde entonces, la tensión en el territorio de Cachemira se ha visto reducida, aunque el conflicto sigue latente y las tensiones entre ambas potencias no han desaparecido.

En 2006, el primer ministro indio y el presidente pakistaní acuerdan iniciar el proceso de paz entre ambos países durante la XIV cumbre del «Movimiento de Países No Alineados», celebrada en Cuba.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Dos años después, en noviembre de 2008⁽⁶⁾, varias explosiones perpetradas contra los grandes hoteles de lujo por un grupo terrorista procedente de Pakistán mataron a 166 personas en la ciudad de Mumbai. Este atentado volvió a poner de relieve la gravedad del conflicto y la urgente necesidad de una resolución pacífica, sin embargo las negociaciones del proceso de paz entre India y Pakistán quedaron en suspenso, tras acusar directamente a su vecino de estar detrás de los diez extremistas de Lashkar-e-Taiba, LeT, que entraron en India a bordo de un pesquero desde el mar Árabe, al parecer con ayuda desde el interior del país.

En mayo de 2010, Pakistán traslada a 100.000 de los soldados que tenía ubicados en la frontera con India a su frontera con Afganistán. Hoy en día, la tensión

⁽⁶⁾ Las últimas elecciones en la Cachemira india se celebraron del 17 de noviembre al 24 de diciembre. A pesar de las llamadas al boicot de los separatistas se alcanzó una participación del 50%. El partido National Conference, considerado pro-India, alcanzó la mayoría y el 30 de diciembre formó una coalición de gobierno con el partido National Congress.

en la frontera es mucho menor que años atrás y el gobierno de Pakistán tiene su atención puesta en la lucha contra las fuerzas talibán.

Durante 2010 la violencia en Jammu y Cachemira se mantuvo en niveles similares a 2009, quebrando la tendencia decreciente registrada en la última década. Según datos del International Institute for Strategic Studies, 364 personas perdieron la vida a lo largo de 2010, similar cifra a 2009. La tensión en la zona se hizo más evidente a partir de junio, cuando la muerte de un estudiante cachemir a manos de policías en Srinagar motivó una serie de multitudinarias protestas contra las autoridades indias que, a su vez, derivaron en una serie de choques con las fuerzas de seguridad. Las protestas, consideradas como las más graves desde el estallido de la revuelta en 1989, continuaron a pesar de las restricciones y los continuos toques de queda. El líder de la coalición cachemir de partidos independentistas All Parties Hurriyat Conference-Mirwaiz (APHC-M, por sus siglas en inglés), Mirwaiz⁽⁷⁾ Umar Farooq, negó que detrás de las protestas estuviera el grupo armado Lashkar-e-Taiba e insistió en que se trataba de manifestaciones de la población de Cachemira.

En este escenario, a finales de septiembre el Gobierno indio dio a conocer un plan de ocho puntos con el fin de establecer un diálogo, pero la propuesta –que incluía la liberación de manifestantes encarcelados, una reducción de las fuerzas de seguridad en la zona y la designación de un grupo de interlocución– fue recibida con recelo por sectores de la oposición cachemir por no recoger algunas de sus demandas clave. A mediados de octubre, el Gobierno indio nombró a un equipo de tres personas con la misión de establecer conversaciones de paz con los líderes independentistas de la región. El grupo anunció su intención de fijar un marco de resolución permanente para el conflicto en un plazo de entre seis y nueve meses.

No obstante, el dirigente independentista de APHC, Syed Ali Shah Geelani, advirtió que no participaría en ningún proceso de paz mientras no se aceptaran cinco precondiciones: que se reconozca que Cachemira es un territorio en disputa, que las fuerzas de seguridad indias se retiren bajo supervisión internacional, que se deroguen las severas leyes impuestas por el Gobierno –incluida la que otorga poderes especiales a las Fuerzas Armadas–, que se libere a todos los presos políticos y que se procese a los soldados acusados de disparar contra manifestantes en las recientes protestas. Durante el año, Pakistán reclamó en varias ocasiones a EE.UU. que presionara a India para resolver la disputa por Cachemira. En noviembre trascendió que se habrían iniciado conversaciones secretas entre Nueva Deli e Islamabad tras una visita de Barack Obama a la zona.

⁽⁷⁾ Mirwaiz, del urdu Mir-jefe; Waiz-sacerdote, tiene un papel importante religioso y político en el Valle de Cachemira.

Sin embargo, en 2011 de nuevo India se vio golpeada por nuevos atentados dos semanas antes de los contactos de los ministros de exteriores de India y Pakistán. Un triple atentado con bomba perpetrado en Mumbai el 13 de julio causó 24 muertos y 141 heridos. Según el ministro indio del Interior, *los ataques podrían haber sido perpetrados con el objetivo de hacer descarrilar las conversaciones entre India y Pakistán*. A finales de junio representantes de ambos países se reunieron para hablar sobre la «normalización de las relaciones» y preparar el encuentro previsto para finales de julio entre los ministros de Asuntos Exteriores⁽⁸⁾. Se trató de la primera reunión bilateral desde los atentados de Mumbai de 2008.

Fuentes de inteligencia indicaron al diario «The Hindu» que a primera vista los explosivos utilizados podrían haber sido fabricados por muyahidines indios con el apoyo de la organización terrorista pakistaní Lashkar-e-Taiba, (LeT)⁽⁹⁾. Las fuentes señalaron que se trata del mismo tipo de atentados de 2008 en Mumbai. Este ataque se produce también en un momento crítico en las relaciones EE.UU.-Pakistán ya que EE.UU. trata de acelerar la retirada de sus fuerzas militares de Afganistán. Los ataques de 2008 revelaron hasta qué punto grupos islamistas pakistaníes como LeT habrían colaborado con elementos yihadistas como Al-Qaeda, intentado instigar una crisis entre Islamabad y Nueva Deli. Esta crisis complicaría los acuerdos EE.UU.-Pakistán sobre Afganistán, y potencialmente servirían a los intereses de Al-Qaeda y a las facciones dentro de Pakistán para hacer fracasar las negociaciones entre EE.UU. y Pakistán.

Previamente a la reunión de los ministros de Exteriores, la titular pakistaní se reunió con los líderes cachemires. El pasado 27 de julio tuvo lugar en Nueva Deli la reunión entre ambos ministros de Exteriores precedida la víspera por otra reunión del Grupo de Trabajo entre los secretarios de Estado. Esta reunión trató entre otros temas la lucha contra el terrorismo y el conflicto de Cachemira. Sobre este último punto acordaron «continuar las conversaciones de forma continuada con vistas a encontrar una solución pacífica que disminuya divergencias y construya convergencias». Sobre el comercio y transporte a través de la LoC los ministros decidieron pequeñas pero significativas concesiones para disminuir la tensión en la frontera de Cachemira⁽¹⁰⁾.

⁽⁸⁾ Véase «Máxima alerta en India tras los atentados», EL País de 14/7/2011.

⁽⁹⁾ Lashkar-e-Taiba, el ejército de los puros. Fundado en 1990 en Afganistán por Hafz Mohd Saeed. Es una de las organizaciones terroristas más activas del Sur de Asia. Actualmente su base se encuentra en la parte de Cachemira administrada por Pakistán. Su lucha a través de la violencia tiene como objetivo el fin de la anexión india de Jammu y Cachemira y la extensión del Islam a todo el subcontinente, Considerada como organización terrorista por India y Estados Unidos, fue prohibida en Pakistán en 2002 tras ser considerada responsable de un intento de asalto al Parlamento indio.

⁽¹⁰⁾ Véase www.nytimes.com/2011/07/28/world/asia/28india.html?pagewanted=print, consultado el 2/8/2011. Entre las medidas se dobla a cuatro días por semana el nº de días de comercio entre ambos lados de la frontera, se permitirán visitas por turismo y peregrinaje

Medidas⁽¹¹⁾ que amplíen y faciliten el comercio y transporte ya existentes, así como que el Grupo de Trabajo Conjunto se reúna bianualmente para revisar los acuerdos actuales y sugerir medidas adicionales.

En palabras del ministro de Exteriores hindú: «*India desea trabajar con Pakistán para reducir el déficit de confianza y avanzar de manera amistosa... en un entorno libre de terrorismo y violencia*».

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

El conflicto armado de Cachemira engloba un gran número de actores, cada uno con su propia postura y objetivos. A continuación, se presentan los principales actores involucrados en el conflicto, destacando sus puntos de vista y visión de los enfrentamientos.

■ Gobierno de Pakistán

El gobierno pakistaní es de la opinión que la independencia histórica, de la cual gozaron los Estados de Jammu y Cachemira antes de la anexión a la India, es determinante para entender la actual aspiración de su libertad política. Además, afirma que no se puede legitimar una decisión unilateral de anexión y sostiene que la región es un territorio en disputa cuyo futuro político-administrativo debe ser determinado por el pueblo que habita en la región. Pakistán no admite que la región de Jammu y Cachemira y la zona del Glaciar Siachen sean partes de la India y las llama la «Cachemira ocupada»⁽¹²⁾.

A Pakistán se le atribuye la creación o apoyo de grupos guerrilleros que pugnan por la independencia de Cachemira o por su incorporación a Pakistán. El gobierno de Pakistán ha manifestado que las revueltas son producto natural de insatisfacción del pueblo de Cachemira, así como un indicio de su deseo por unirse a Pakistán. Sin embargo, el gobierno pakistaní no ha dudado en mostrar su apoyo para que la región de Cachemira obtenga su independencia. El presidente ha expresado que hay tres opciones para la resolución del conflicto: la independencia, la desmilitarización del territorio bajo la supervisión de las Naciones Unidas o un plebiscito para una autodeterminación del pueblo de Cachemira. Lo que resulta inaceptable para Pakistán es que la LoC pueda quedar determinada como una frontera permanente.

religioso, se reducirá de tres o cuatro meses a 45 días la resolución de los permisos de viaje. La siguiente reunión de progreso será en la primera mitad del 2012.

⁽¹¹⁾ Véase www.mofa.gov.pk/mfa/pages/print.aspx?id=778&type=1, consultado el 4/8/2011.

⁽¹²⁾ Global Affairs, «Pakistán: la frontera y las armas nucleares», Francisco Zicari, Número 15/ junio-julio 2009, <http://www.globalaffairs.es/es/pakistan-la-frontera-y-las-armas-nucleares/>, consultado el 27-7-2011.

A pesar de que para Pakistán la situación en los «territorios ocupados» se ha visto muy deteriorada por la presencia militar de la India y por los abusos cometidos por las autoridades de ese país sobre la población de Cachemira, hubo avances considerables por ambas partes, como la reanudación del servicio de autobuses entre las dos capitales. Sin embargo, Pakistán no deja de considerar que una gran parte de la responsabilidad del conflicto actual la posee India, por no estar dispuesta a aceptar la mediación internacional o la participación multilateral para dar solución a las tensiones.

■ Gobierno de la India

A pesar de que la comunidad internacional reconoce el estatus de Cachemira como «territorio en disputa», según el gobierno de la India, este fue definido legítimamente bajo el respaldo del Instrumento de Adhesión en 1947 y, de hecho, en sus publicaciones oficiales considera a Cachemira como un distrito más dentro de su territorio. Un plebiscito para una autodeterminación del pueblo de Cachemira sería considerado como algo inaceptable. Sin embargo, el gobierno indio no niega la violencia y reconoce oficialmente que en los últimos 20 años de lucha separatista han muerto alrededor de 42.000 personas.

208

El gobierno de la India reclama toda la región, incluyendo las áreas bajo control pakistaní a las que llama la «Cachemira ocupada por Pakistán» y la de control chino, prohibiendo todas las publicaciones que describen Cachemira como un «territorio en disputa» en lugar de presentarlo como una parte integrante de la India⁽¹³⁾.

Uno de los elementos que destaca al analizar la política del gobierno de la India hacia la región de Cachemira es su ambivalencia. Por un lado, Delhi ha aplicado un enfoque sumamente duro y militarista, sustentado por operaciones militares a gran escala. Esta política ha desencadenado muchas acusaciones de graves violaciones de los derechos humanos, como consecuencia de las leyes antiterroristas implementadas, especialmente en la aplicación de la Ley de Poderes Especiales para las Fuerzas Armadas (Armed Forces Special Powers Act, AFSPA)⁽¹⁴⁾. Sin embargo, y al mismo tiempo, han proliferado los acuerdos de alto el fuego con grupos insurgentes, que han precedido el establecimiento de conversaciones de paz, tanto de tipo formal como informal. La línea dura se fundamenta en el riesgo de que la región se convierta en una base de apoyo a grupos terroristas y los riesgos de proliferación incontrolada de armamento, apoyándose en lo sucedido el 11 de Septiembre.

⁽¹³⁾ Esto ha supuesto que, por ejemplo, se haya vetado la importación de ejemplares de la Enciclopedia Británica.

⁽¹⁴⁾ Véase http://www.mha.nic.in/pdfs/armed_forces_special_powers_act1958.pdf.

■ La población cachemir

En las últimas décadas, la población cachemir se ha añadido como un nuevo actor dentro del conflicto armado de la región. La mayoría apoya el movimiento independentista que considera el conflicto como de carácter interno. Así, desde el año 1989 el conflicto se ha trasladado al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrenta a las fuerzas de seguridad indias⁽¹⁵⁾.

La corriente favorable a la integración en Pakistán tiene cada vez menos partidarios, ya que se está produciendo un incremento de grupos armados yihadistas procedentes de Pakistán, Afganistán o Sudán. Muchos habitantes de Cachemira consideran que abandonar la India para integrarse a Pakistán sería pasar de una opresión a otra y, por lo tanto, prefieren optar cada vez más por la independencia. Cada vez más, amplios sectores consideran que han sufrido los efectos de una violencia que todavía perdura y que la abundancia de recursos naturales, como el petróleo, la madera o el té, beneficia a todos en el país menos a la población cachemir.

■ Grupos armados

Los más de 120 grupos guerrilleros que operan en Cachemira se dividen en dos grandes tendencias: la favorable a la independencia y a la unificación de las zonas que están actualmente en poder de la India y de Pakistán; y la que busca una unión a Pakistán de la Cachemira controlada por la India.

La primera está representada por el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), creado en el Reino Unido en 1977 por veteranos del movimiento. Esta organización se estableció en Azad Cachemira en 1982 y en Jammu y Cachemira en 1987. Lucha por la independencia de Jammu y Cachemira fuera de la administración de India y Pakistán y defiende el derecho de autodeterminación de todos los habitantes de la región. Además, asegura que las bases sobre las que se fundará el nuevo país que pretende crear serán las libertades fundamentales, la democracia, la justicia social, el Estado de bienestar, el respeto a los derechos humanos, y la no discriminación en base «a creencias, casta, sexo o cultura». En 1995, el JKLF se dividió en dos ramas, la que renunció a la violencia, encabezada por el líder de la facción de Jammu y Cachemira y la que mantiene la actitud violenta con base en Azad Cachemira.

El segundo grupo, es decir el ala islamista, está formada por decenas de pequeños grupos, entre los que se cuentan Hizb-ul-Mujahideen (Partido de los muyahidines), Al-Badr (Relámpago), Allah-Tigers (Tigres de Alá), Dukhtaran-

⁽¹⁵⁾ Alerta 2011! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz, Escuela de Cultura de Pau.

e-Milat (Hijos del islam), Jammāt-ul-Mujahideen (Comunidad de los muyahidines), Harakat-ul-Ansar (Movimiento de los Ansar), Harakat-ul-Mujahideen (HuM, Movimiento de los muyahidines), Jaish-e-Mohammad (este último se atribuyó el ataque suicida contra el parlamento de Cachemira, que costó la vida a unas 25 personas) y Lashkar-e-Taiba. Otros grupos, como el Harakatul-Ansar, han sido señalados por cometer asesinatos indiscriminados de civiles de religión hindú.

■ Naciones Unidas

En enero de 1948, el Consejo General aprueba su resolución 39⁽¹⁶⁾ y establece la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán (CNUIP) para investigar y mediar en la controversia. En abril de 1948, en su resolución 47⁽¹⁷⁾, el Consejo decide ampliar el número de miembros de la CNUIP y recomienda varias medidas incluyendo la utilización de observadores para detener los enfrentamientos. En julio de 1949, India y Pakistán firman el Acuerdo Karachi, en el que se establece una línea de cese al fuego que deberían vigilar los observadores. En marzo de 1951, tras la disolución de la CNUIP, el Consejo de Seguridad decide que el «Grupo de observadores militares de las Naciones Unidas en la India y Pakistán» (UNMOGIP, por sus siglas en inglés)⁽¹⁸⁾ debe continuar supervisando el alto el fuego en Cachemira (ver figura 8.3). Sus funciones son observar e informar, estudiar las quejas por violaciones del alto el fuego y presentar sus conclusiones a cada parte y al secretario general. Debido al desacuerdo entre las dos partes sobre el mandato y funciones del UNMOGIP, el secretario general de NNUU establece que el UNMOGIP podrá disolverse solo por decisión del Consejo de Seguridad.

La postura oficial de Naciones Unidas apoya la celebración de un plebiscito, donde sea la propia población de Cachemira quien decida sobre su estatuto futuro, como lo ha mostrado a través de sus resoluciones que apoyan el deseo de autodeterminación de Cachemira. Sin embargo, recientemente, la ONU ha reconocido que aún no existen las condiciones necesarias para la realización del plebiscito establecido en resoluciones anteriores y recomienda que previamente se lleve a cabo una desmilitarización de la zona por medio de una retirada de efectivos militares de ambos países.

⁽¹⁶⁾ Véanse las resoluciones de NNUU n° 38 de 17 de enero y n° 39 de 20 de enero de 1948 en:

<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/048/51/IMG/NR004851.pdf?OpenElement>.

⁽¹⁷⁾ Véanse las resoluciones n° 47 de 21 de abril de 1948 en:

<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/048/59/IMG/NR004859.pdf?OpenElement>.

y n° 51 de 3 de junio en:

<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/048/63/IMG/NR004863.pdf?OpenElement>.

⁽¹⁸⁾ Ver: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unmogip/>.

Figura 8.3. Despliegue de las Naciones Unidas en marzo 2011



La perspectiva desde la Unión Europea y España

La UE lanzó en 2004 una asociación estratégica con India. En la última cumbre UE-India celebrada en 2010, un año después de la firma del Tratado de Lisboa, se acordó, entre otros aspectos, abrir un nuevo capítulo de cooperación política en el campo de la defensa y seguridad, con especial interés en la lucha contra el terrorismo internacional, del que han sido objetivos Londres, Madrid y Mumbai (cooperación reflejada en una declaración conjunta). Sin dejar de lado el aspecto comercial, en que la UE es el primer destino de las exportaciones indias, mientras que India es el novena destino en las exportaciones europeas. El comercio global de mercancías ascendió en 2009 a 52 billones de euros.

Un Pakistán seguro, estable y próspero es también de interés de la UE. En la reunión del consejo de Asuntos Exteriores de julio, la UE reafirmó su compromiso de construir una asociación fuerte y duradera con Pakistán, apoyar a su gobierno y a sus instituciones democráticas, así como a la sociedad civil. Se cubrirían aspectos, entre otros, relacionados con la cooperación y provisión de asistencia humanitaria y al desarrollo. Conforme esta asociación madure, se buscaría la cooperación en áreas como la seguridad y los derechos humanos, la protección de las minorías, la libertad de credo y expresión, sin olvidar la búsqueda de reformas estructurales, económicas y fiscales.

En cuanto a España, mantiene relaciones con los tres países y desaconseja el viaje a las zonas de Cachemira y de Pakistán por el riesgo de ataque terrorista. España está abierta a Asia, especialmente a India y China como potencias emergentes, manteniendo la misma postura europea en cuanto a la cuestión de Cachemira.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira es un conflicto enquistado y complejo en el que intervienen cuestiones religiosas, políticas (posición geográfica estratégica del territorio) y referentes al respeto del derecho a la libre autodeterminación de los pueblos. La disputa, que en un origen fue de carácter internacional, en 1989 se trasladó al interior de la región, con el florecimiento de movimientos insurgentes islamistas que reclaman la independencia de Cachemira. Hoy en día, estos movimientos son todavía activos, aunque la intensidad de sus acciones ha variado durante los últimos años.

El panorama mundial actual, con Pakistán presionado por EE.UU. y la comunidad internacional para que potencie la lucha contra las fuerzas talibán dentro de sus fronteras ha modificado el despliegue de parte de sus efectivos militares desde la frontera con la Cachemira india a la frontera con Afganistán. Sin embargo, no ha disminuido la violencia del conflicto, aunque se ha retomado un proceso de paz negociado. Por su parte, India mantiene una posición férrea frente a la cuestión de la imposibilidad de la independencia de Cachemira, y no acepta el derecho de autodeterminación del pueblo cachemir. Actualmente, se han logrado algunos avances en el acercamiento entre ambas potencias como el aumento de los intercambios comerciales y de flujo de personas de uno y otro lado de la Línea de Control, potenciando la vía diplomática para la resolución del conflicto, a pesar de atentados recientes que buscan dificultar estas negociaciones, consideradas prioritarias por ambos países.

En este contexto India y Pakistán tienen que extender las relaciones bilaterales a áreas de cooperación como el agua, la expansión comercial y su participación

conjunta en un Afganistán estable. En la próxima conferencia de diciembre en Bonn, EE.UU. y sus aliados esperan impulsar un estrategia regional incluyendo la paz en Afganistán, para ello se necesita que tanto India como Pakistán participen activamente resolviendo sus diferencias.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 8.3. Cronología del Conflicto

Fecha	Evento
1935	Proclamación del Acta de Gobierno de India
1937	Autonomía para las provincias del subcontinente indio.
1947	Creación de la India y de Pakistán. En octubre Pakistán invade las zonas occidentales y del norte de Cachemira.
1947-48	Primera guerra entre India y Pakistán.
1949	Intervención de las Naciones Unidas y firma de un alto el fuego.
1950	Constitución aconfesional de India.
1956	Constitución islámica de Pakistán.
1957	El gobierno de Jammu y Cachemira, aprueba la Constitución de 1957 que ratifica la adhesión del estado a la Unión India.
1962	India pierde parte del territorio fronterizo y deshabitado de Aksai Chin tras una breve guerra con China.
1963	Ayub Khan, presidente de Pakistán, cede a Pekín más de 5.000 km ² de territorio cachemir
1965	Segunda guerra entre India y Pakistán.
1966	Declaración de Tashkent.
1971	Tercer conflicto armado indio-pakistaní.
1972	Se firma el Acuerdo de Simla para la normalización de las relaciones bilaterales.
1974	India crea su primera bomba nuclear.
1977	Fundación del Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), que lucha por la independencia del territorio indio de Cachemira
1984	El ejército indio anexiona la región del Glaciar de Siachen.
1990	Fundación de Lashkar-e-Taiba (LeT), organización terrorista que pretende la independencia e islamización del estado indio de Jammu y Cachemira.

1998	Pakistán lleva a cabo unas pruebas de misiles con capacidad nuclear respondidas con varias detonaciones atómicas subterráneas en la India
1999	Guerra del Kargil, iniciada por los grupos islamistas radicales financiados por Pakistán.
2001	Musharraf se autoproclama presidente de Pakistán.
2002	Musharraf convoca y vence en las primeras elecciones generales desde el golpe de Estado
2003	Pakistán declara alto el fuego en Cachemira. India secunda la declaración
2004	Manmohan Singh (Partido del Congreso) elegido primer ministro hindú
2006	El primer ministro indio, Singh, y el presidente pakistaní, Musharraf, acuerdan iniciar el proceso de paz entre ambos países durante la XIV cumbre del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en Cuba
2007	India y Pakistán acuerdan crear un «mecanismo» conjunto para acabar con el terrorismo
2010	Pakistán traslada a 100.000 soldados que tenía ubicados en la frontera con India a su frontera con Afganistán
2011	India y Pakistán reanudan las conversaciones sobre el Glaciar de Siachen. Los terroristas vuelven a sembrar el caos en Mumbai con tres explosiones coordinadas que causan una veintena de muertos y más de un centenar de heridos

■ BIBLIOGRAFÍA

ESCOLA de Cultura de Pau, *Alerta 2011! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, 2011.

HUMAN Development Reports 2010, United Nations Development Programme.

International Journal On Word Peace, Vol. XXVII nº 1, March 2010.

KHAN, NYLA ALI, *Islam, Women, and the Violence in Kashmir: Between India and Pakistan*. Confluence South Asian Perspectives, 2009.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Pakistán, declaración conjunta tras la reunión de los ministros de exteriores de India y Pakistán, 27-7-2011.

Ministerio de Interior Indio, *The Armed Forces (Special Powers) Act*, 1958.

NACIONES Unidas, documentos de las sobre la UNMOGIP, Resoluciones del Consejo de Seguridad.

ZÍCARI, Francisco, Global Affairs, *Pakistán: la frontera y las armas nucleares*, Número 15/junio-julio 2009.

Capítulo IX

COLOMBIA: ALIANZAS DISUASORIAS PARA UNA NUEVA ESTRATEGIA CONTRA LA GUERRILLA

Autor: Jorge Bolaños Martínez

Resumen

En un contexto internacional más favorable, Colombia (ver tabla 9.1) pugna por encontrar la normalidad de una vida cotidiana ajena al temor que infunde la violencia, que paraliza y destruye los vínculos sociales más básicos.

Para centrarse en la lucha contra los grupos armados que lo combaten, el gobierno ha impulsado un sistema de alianzas, para evitar la posibilidad de nuevas crisis diplomáticas, y se trata de neutralizar los apoyos internacionales de los que dispone aún la guerrilla. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) debilitadas por el acoso del ejército, se han adaptado a la nueva situación con tácticas puramente terroristas, buscando que los daños físicos y materiales minen la moral de los militares.

Durante los próximos meses, el gobierno deberá hacer frente a la nueva estrategia guerrillera, que está obteniendo éxitos parciales, y valorar la oportunidad de iniciar un proceso de paz, demandado por parte de la sociedad colombiana.

Palabras clave:

Colombia, guerrilla, paramilitares, narcotráfico, conflicto armado

Abstract

In a propitious international context, Colombia fights for normality and for eradicating violence, which has already stolen to the country the past five decades of History.

Weakened, guerrillas try to recover initiative with purely terrorist tactics. Meanwhile, paramilitary groups come back to stage rearranged as the drug trafficking armed wing.

In the next months, Government has the challenge of adapting his politics to the new guerrilla strategy, before the rebels achieve any relevant partial target.

Meanwhile, Colombia has re-established diplomatic relationships with its neighbours and takes part actively in the regional integration processes.

Key Words:

Colombia, guerrilla, drug deal, paramilitary groups, armed conflict

■ INTRODUCCIÓN

Sudamérica está enmarcada por el Atlántico y el Pacífico, que rodean el subcontinente, desde el cabo de Hornos hasta el canal de Panamá.

Cada océano representa una tendencia en la política exterior de la región. Orientada hacia Occidente la primera, bajo la influencia de Estados Unidos y la Unión Europea. Apertura económica y alineamiento con la agenda de seguridad de las potencias occidentales son las principales características. En Sudamérica, Chile y Colombia han sido los tradicionales defensores de esta alianza estratégica.

La segunda, en cambio, es más hostil hacia el ámbito atlantista, y busca alternativas en cualquier eje que oponga un contrapeso al liderazgo occidental, cada vez más discutido. Venezuela representa este enfoque, junto a Ecuador y Bolivia.

Mientras, Brasil marca el paso de Sudamérica en la transición hacia el orden multipolar que se vislumbra. Conforme a su entidad y posición, trata de guardar cierto equilibrio entre su papel de hegemón regional, las distintas sensibilidades existentes en Sudamérica y la presencia de nuevos actores externos, atraídos por el potencial económico y geoestratégico de Sudamérica.

Tabla 9.1. Datos socioeconómicos de Colombia

PIB per cápita	9.500\$
Inflación 2010	2,3%
Tasa de crecimiento (2010)	4,3%
Índice de desempleo	11,7%
Coficiente de GINI	58.5
Saldo de la balanza comercial -\$	9.032.184.280
Esperanza de vida	73,4
Población juvenil (menor de 15 años)	32%
Tasa de mortalidad infantil	16.39
Índice de desarrollo Humano	0,689
Índice de corrupción	3,8
Gasto en defensa	4,1%
Tasa de desempleo	12%
Población bajo el umbral de la pobreza	37.2%
Tasa de población urbana	75%
Tasa de crecimiento de la población	1,156%
Tasa de alfabetización	92,7%
Médicos por 1000 habitantes	1,5

La región precisa capital extranjero para que el nivel de producción de hidrocarburos vaya aproximándose a las ingentes reservas que posee. Desde la orilla opuesta del Pacífico, China se expande hacia Oriente y Occidente, en un proceso paralelo al arrollador crecimiento de su economía, liderando a los actores externos que invierten en Sudamérica, buscando también una posición privilegiada en el nuevo espacio geoestratégico. La proximidad del subcontinente a los Estados Unidos es un activo más de la región para atraer a las potencias emergentes.

A diferencia de la posición pragmática que mantiene Pekín, Rusia e Irán promueven alianzas basadas en criterios políticos, destinadas a la configuración de nuevos bloques que refuercen su posición en el nuevo escenario global. Los acuerdos que han suscrito con Venezuela, principal aliado en la región, se centran en los ámbitos energético y militar.

Por otra parte, Sudamérica es un buen ejemplo de las nuevas amenazas globales a la seguridad. Las redes del narcotráfico y crimen organizado que se han establecido en la región constituyen un serio desafío para los estados. El medio más eficaz para combatirlos es ampliar los espacios comunes de cooperación, y dotarlos de mecanismos de acción conjunta que neutralicen el poder que han adquirido estas mafias. Cooperación policial, militar y jurídica, vigilancia de fronteras y tolerancia cero con la corrupción política concentrarán los esfuerzos de los gobiernos, canalizados a través de UNASUR y de otros espacios de integración.

En este contexto, pocos conflictos puede haber más prolongados y devastadores para una sociedad (ver tabla 9.1) y sus instituciones. Varias generaciones de colombianos no conocen lo que es vivir en paz, especialmente en las zonas de selva, las más castigadas por la contienda, que constituyen la mitad del territorio.

Pronto se cumplirán cinco décadas desde que varios grupos de campesinos armados se unieron formando las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, la guerrilla que amenazó con cercar Bogotá y tomar el poder, a mediados los años noventa.

A pesar de la pérdida de vidas, de la desestructuración social y económica causada por la violencia, de los recursos malgastados en tan larga guerra interna, muchos colombianos quieren aferrarse la esperanza de que la última fase del camino hacia la paz esté próxima.

Pero son muchos los riesgos que amenazan con desandar el trecho recorrido y retornar a los años más cruentos.

A su favor, Colombia dispone de una economía pujante, con una tasa de crecimiento que refleja dinamismo en su sector productivo en alza. El clima de inseguridad no impide que el país obtenga una buena calificación en el índice Doing Business del Banco Mundial⁽¹⁾.

⁽¹⁾ Que informa de las dificultades impuestas a los emprendedores a la hora de poner en marcha sus negocios.

En el plano político, se presume un periodo de relativa estabilidad. De momento, las disensiones en la coalición de gobierno no impedirán la reelección de Santos en 2014.

Aunque hay síntomas de polarización política y social, que si se agravan pondrían en riesgo la política de seguridad del actual gobierno. Hay síntomas aún más preocupantes, que apuntan nuevas dificultades para la fuerza pública. La percepción de inseguridad crece, y el desconcierto de los soldados insufla moral de combate a los violentos.

■ Tras los pasos de las FARC

Los avances más notables de la última década en materia de seguridad son la desmovilización de los paramilitares y la pérdida de efectivos en las filas guerrilleras. Como consecuencia, el número de secuestrados por año se ha reducido casi a la décima parte.

En las relaciones con sus vecinos, Colombia ha superado el aislamiento de los últimos años, y proyecta su imagen de país decisivo en la articulación geopolítica de Sudamérica.

En la columna opuesta, se aviva la violencia guerrillera y los rescoldos paramilitares. Estas organizaciones han realizado un replanteamiento táctico en sus ataques, que agigantan de nuevo la sensación de amenaza entre los colombianos.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ De la marcha del silencio al terror de las FARC

«Impedid, señor, la violencia. Queremos la defensa de la vida humana, que es lo menos que puede pedir un pueblo. En vez de esta fuerza ciega desatada, debemos aprovechar la capacidad de trabajo del pueblo para beneficio del progreso de Colombia».

Jorge Eliécer Gaitán

En 1948, Jorge Eliécer Gaitán se situaba al frente de la pugna presidencial por suceder al conservador Mariano Ospina Pérez en la Casa de Nariño⁽²⁾. Ilustre abogado, formado en la Universidad de Roma, Gaitán supo ganarse la voluntad de amplios sectores de la población. En poco tiempo había logrado hacerse con el mando del Partido Liberal, superando la resistencia del sector oficialista.

⁽²⁾ Residencia oficial de la Presidencia de la República.

De carisma irresistible y discurso enérgico, sus proclamas colmaban las aspiraciones de millones de ciudadanos, deseosos de manifestar en las urnas su protesta hacia la corrupción imperante en las élites del modelo bipartidista. Cuando la figura de Gaitán alcanzaba su mayor protagonismo, la violencia política se había extendido por todo el territorio nacional. Decenas de miles murieron por ser liberales cuando mandaban los conservadores, o viceversa⁽³⁾. El país vivía un ambiente irrespirable de inseguridad.

En abril de 1948, la capital acogió la IX Cumbre Internacional Americana. Con la firma de la carta constitutiva, la conferencia dio origen a la OEA (Organización de Estados Americanos)⁽⁴⁾. El 9 de abril, mientras las representaciones oficiales debatían fórmulas de integración, Gaitán fue tiroteado en plena calle. Las crónicas destacan la furibunda reacción de los transeúntes quienes, en pocos minutos, dieron muerte al sicario e iniciaron la revuelta⁽⁵⁾. Los intensos enfrentamientos se agravaron cuando policías y soldados repartieron fusiles a los sublevados. Así se inició una nueva etapa de la guerra civil, que duró hasta 1953⁽⁶⁾.

En realidad, se produjo una intensificación de la «violencia partidista», iniciada a finales del siglo XIX. Para muchos colombianos, sin embargo, los sucesos de 1948 son el precedente del conflicto armado que iniciaron las FARC hace medio siglo.

Con la guerrilla, se incorporó al conflicto un factor ideológico que dio otro matiz a las tradicionales luchas de poder. La contienda se fue deslizándose así por una pendiente que tenía su abrupto final en un estado general de terror. Favorecida por carencias estructurales en las instituciones sociales y políticas, la violencia se convirtió, a un tiempo, en causa y efecto de sí misma.

Quienes se lanzaron a combatir con las armas a las fuerzas gubernamentales, no han sido capaces de reconocer que es su negativa a deponer las armas el factor que más perjudica el progreso y la justicia social. Mientras, a quienes los ciudadanos han encomendado sostener la legitimidad estatal no han sabido impedir que la violencia se mezclara a veces en la gestión de los asuntos públicos.

Las FARC buscaron repetir en el campo colombiano los éxitos que había obtenido Fidel Castro en Sierra Maestra, tomando el poder por las armas para imponer su modelo económico. El ELN (Ejército de Liberación Nacional, el M-19 y otras guerrillas menores (casi todas inactivas) se levantaron en armas por su revolución social⁽⁷⁾. Y se fueron sumando más fusiles, esta vez al servi-

⁽³⁾ Por la injusta distribución de la tierra, según la interpretación de la guerrilla.

⁽⁴⁾ http://www.oas.org/es/acerca/nuestra_historia.asp.

⁽⁵⁾ Hoy se recuerdan los disturbios que siguieron a la muerte de Gaitán con el nombre de «Bogotazo».

⁽⁶⁾ Por eso se considera el asesinato de Gaitán el antecedente directo del conflicto.

⁽⁷⁾ El ELN (los «Elenos») se atrevió a disputarle a las FARC la hegemonía en la subversión de izquierdas.

cio de caudillos locales, reinventados como narcotraficantes. Eran los temibles paramilitares. Mientras la población civil huía del absurdo fuego cruzado de todos contra todos.

■ La violencia como forma de vida

El poder que acumulaban los violentos solo podía adquirirse acaparando recursos económicos para financiar las armas; ocupando territorios, especialmente aquellos que presentaban mayor debilidad institucional, donde la acción de las autoridades se hacía más improbable. Así, se fue difuminando la presencia del gobierno, y de las instituciones sociales que permiten la convivencia pacífica.

La ocupación ilegítima del poder en esas áreas enquistó la debilidad del sistema institucional colombiano hasta el límite del Estado fallido. El control de los grupos armados sobre la actividad agrícola y ganadera garantiza alimentos, y una fuente constante de financiación. A los pagos forzosos (las temidas vacunas) con que penalizan el comercio y transporte de bienes, se añade la compensación que exigen a sus víctimas, a cambio de una precaria protección. Como consecuencia, millones de personas viven atezados, y otros tantos han sido forzados a abandonar casas y tierras.

La población desplazada representa más que ninguna otra el drama del conflicto en Colombia. Son más de cuatro millones, según varias organizaciones colombianas e internacionales defensoras de sus derechos, mientras que el gobierno reconoce tres millones y medio hasta 2010, lo que supone entre un seis y un diez por ciento de la población total⁽⁸⁾. Solo los refugiados por la cruenta guerra civil de Sudán son más numerosos⁽⁹⁾. Entre los desplazados, quienes no están inscritos en los registros oficiales soportan unas condiciones de vida aún más precarias.

Las tierras abandonadas eran ocupadas y dedicadas a la hoja de coca y otras plantaciones ilegales. El cultivo de palma africana por paramilitares en el departamento del Chocó es uno de los casos más graves⁽¹⁰⁾.

⁽⁸⁾ Véase Internal Displacement Monitoring Centre, «Mejora la respuesta gubernamental, aunque es insuficiente para atender a las necesidades de la creciente población desplazada», diciembre 2010. Incluye enlaces a varios informes sobre la situación de los desplazados. Disponible en:

[http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/\(httpEnvelopes\)/C0180ED58E890E57C12577F4005D592C?OpenDocument&count=10000](http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpEnvelopes)/C0180ED58E890E57C12577F4005D592C?OpenDocument&count=10000).

⁽⁹⁾ Véase al respecto el informe del IDMC.

⁽¹⁰⁾ Véase «La palma africana en Colombia: del ensueño a la pesadilla», Agencia swiss Info, 21 de julio de 2005. Disponible en:

http://www.swissinfo.ch/spa/Portada/Archivo/Palma_africana:_del_ensueno_a_la_pesadilla.html?cid=4628646.

A finales de 2010, el gobierno puso en marcha los primeros planes de restitución de tierras, uno de los objetivos que Santos señaló como prioritarios al ganar las elecciones. En el verano de 2011 fue aprobada la Ley de Restitución, mediante la que se espera devolver cuatro millones de hectáreas a sus propietarios, junto a una compensación económica. La norma, era una reclamación de amplios sectores políticos y sociales, y ha sido saludada por Naciones Unidas. Sin embargo, su plena vigencia depende de las condiciones de seguridad en torno a las tierras reintegradas. En muchas zonas del país, donde la acción del ejército está más limitada, no resultará fácil pasar del reconocimiento formal de derechos a la aplicación real de la ley, y los propietarios continuarán bajo la amenaza de los violentos.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La última década ha sido bastante favorable al gobierno desde el punto de vista militar, con un respaldo social sin precedentes a las políticas que Uribe puso en marcha contra la guerrilla, tras el fracaso de las conversaciones de paz que Pastrana había conducido en San Vicente del Caguán.

Al asumir el gobierno, Álvaro Uribe quiso recuperar la iniciativa. Diseñó un planteamiento estratégico plasmado en la Política de Seguridad y Democracia. Era preciso debilitar a los grupos armados y reincorporar las zonas arrebatadas al poder legítimo del Estado. Como consecuencia, se intensificó la acción militar, aumentando la presión sobre las posiciones enemigas, con una activa participación de la fuerza aérea como principal novedad.

El ejército llevó a cabo operaciones de alcance internacional, como la liberación de Ingrid Betancourt en 2008 (Operación Jaque) y el bombardeo que acabó con la vida del líder guerrillero Raúl Reyes (Operación Fénix). Ante estos éxitos de los servicios de inteligencia asestaron un fuerte golpe moral a la guerrilla, que se creyó bajo una infiltración masiva de agentes gubernamentales⁽¹¹⁾.

Al mismo tiempo, se inició una etapa de restauración y fortalecimiento institucional, centrada en recobrar el control estatal en todo el país, y en dar un nuevo impulso a la convivencia democrática. Aquí se incluye el proceso de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), principal organización paramilitar. Las matanzas indiscriminadas de civiles, y la necesidad de romper cualquier posible vínculo del Estado con esos grupos, obligaron al gobierno a actuar para desarticularlas.

⁽¹¹⁾ Véase Douglas Porch y Jorge Delgado, «Masters of today: military intelligence and counterinsurgency in Colombia, 1990-2009», *Small Wars and Insurgencies*, 21-2, 2010. Páginas 277-302. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/09592318.2010.481421>.

En el plano internacional, la Política de Seguridad y Democracia contó con el firme respaldo de Estados Unidos, a través del polémico Plan Colombia, diseñado para erradicar los cultivos cocaleros y reducir el tráfico internacional. Uribe se alineó sin fisuras con la política exterior de Washington, a cambio de un mayor apoyo norteamericana en asuntos de seguridad nacional.

Este apoyo de Washington y las diferencias políticas separaron a Colombia de los gobiernos vecinos, hasta la ruptura de relaciones diplomáticas con Venezuela y Ecuador. La tensión amenazó con desencadenar un conflicto armado con esos países. El creciente aislamiento internacional de Colombia no disminuía el consenso social sobre la política de seguridad de Uribe, con un índice de aprobación que superaba el ochenta por ciento al final de su mandato.

No obstante, en términos de estabilidad interna y de seguridad regional ha resultado beneficiosa la desactivación en los tribunales del proyecto de reelección de Uribe. La situación del país requería unas instituciones democráticas que preservasen su independencia, y se mantuviesen ajenas a las aspiraciones personalistas. Parece que la reelección forzada de Uribe hubiera debilitado la democracia colombiana, en uno de los momentos en que más sólida debe mostrarse frente a sus enemigos internos⁽¹²⁾. Además, hubiera añadido un serio riesgo de fragmentación social, que la guerrilla hubiera aprovechado en su favor.

La identificación de Juan Manuel Santos con la estrategia de seguridad uribista (fue ministro de Defensa hasta 2010) impulsó su candidatura, hasta alcanzar la presidencia en los comicios de ese mismo año. De hecho, Santos obtuvo el mayor número de papeletas a su favor en la historia electoral del país, con más de nueve millones. Pero es precisamente la seguridad interna donde Santos encuentra mayor rechazo a su gestión. Sobre todo porque la inseguridad y el temor son sentimientos frente a los que poco pueden hacer las estadísticas favorables a la actuación del gobierno⁽¹³⁾.

Hay quien sitúa en 2008 el cambio de tendencia en la política de seguridad, con el repunte de las bandas armadas⁽¹⁴⁾. La respuesta a por qué se extiende de nuevo la sensación de inseguridad en Colombia la tienen los estrategas de la guerrilla, y su replanteamiento táctico. Para zafarse del acoso del ejército, rehúyen ahora grandes ataques, que implican la movilización de muchos efectivos. La evidente ventaja del ejército en estas operaciones ha llevado a las FARC a recomponer sus unidades, con gran protagonismo de los llamados «explosivistas», pequeños grupos que detonan coches bomba y explosi-

⁽¹²⁾ Con independencia de la adhesión popular que reflejaron los sondeos.

⁽¹³⁾ En agosto se produjo el relevo de Rodrigo Rivera en Defensa, tras haber permanecido solo un año en su puesto.

⁽¹⁴⁾ Véase «La seguridad en entredicho».

vos contra infraestructuras viarias y petrolíferas. Las acciones de las FARC corresponden a un punto de transición entre una estrategia defensiva y el inicio de una fase ofensiva⁽¹⁵⁾. Si bien, han logrado recuperar cierta iniciativa, gracias al impacto de los últimos atentados, los grandes operativos del ejército limitan la libertad de movimientos y la capacidad de acción guerrillera.

Los diez mil guerrilleros de las FARC mantienen activa a la organización en veinticuatro de los treinta y dos departamentos. A pesar de haber perdido la mitad de sus efectivos en una década, ha encontrado la manera de que sus ataques sean más efectivos, en busca de recuperar una ventaja estratégica frente al Estado colombiano.

Mientras tanto, el ELN también se revitaliza y con unos dos mil efectivos, trata de unirse a la ofensiva lanzada por las FARC en las zonas donde tiene mayor presencia. Gracias a los ingresos procedentes del narcotráfico, las dos guerrillas mantienen su capacidad operativa.

La reactivación de las guerrillas ha despertado también a los restos del paramilitarismo. Organizaciones de derechos humanos alertan de un reagrupamiento de los «paracos» desmovilizados. Se estima que las distintas bandas sumarían unos nueve mil hombres, muy activos en la costa Atlántica y en departamentos del sur. Ante esta situación, el gobierno trata de readaptar su estrategia militar. El plan hecho público en mayo puede quedar muy pronto desfasado, si la fuerza pública no es capaz de frenar la escalada terrorista.

Juan Carlos Pinzón, nuevo ministro de Defensa y persona muy cercana al presidente, prepara una reestructuración de la cúpula militar. Su objetivo es mejorar la coordinación entre los mandos, evitando disfunciones y disputas internas.

Es probable que se ejecuten operaciones de alcance contra los cabecillas rebeldes, para alentar la moral de los soldados, mientras se mantiene el hostigamiento a las posiciones de la guerrilla. Aunque los cuarenta mil efectivos del ejército no parecen suficientes para simultanear un aumento de la intensidad ofensiva y el mantenimiento de la seguridad en las zonas rurales.

Santos es consciente de las dificultades que se le presentan en el corto plazo. Por un lado, lograr que la guerrilla vuelva a sentirse débil, consolidando el control estatal en los territorios recuperados por el ejército. Por otro, garantizar un nivel aceptable de seguridad ciudadana que le permita aplicar con eficacia los programas de restitución a las víctimas. Un fracaso de las iniciativas sociales del gobierno crearía nuevas tensiones sociales que se añadirían al conflicto. En ese escenario, no sería posible avanzar en el proceso de fortalecimiento institucional, tan necesario para el país.

⁽¹⁵⁾ Russell Crandall, «Requiem for the FARC?» *Survival*, 53:4, 2011. Páginas 233.240. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/00396338.2011.603574>.

En este estado de cosas, parece, por último, cada vez más improbable el inicio de un proceso de paz, posibilidad planteada durante los últimos meses.

■ Alianzas disuasorias y paciencia estratégica

La mayor aportación de Santos hasta el momento ha sido un viraje estratégico en la política exterior, con una prioridad claramente definida: poner fin a la etapa de aislamiento en la geopolítica regional, relanzando la posición de Colombia en los procesos de integración y en la adopción conjunta de decisiones. La excanciller María Emma Mejía fue nombrada secretaria general de UNASUR, a pesar de competir con la candidatura de Lula da Silva. Colombia ha ocupado la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU en abril, en el momento de mayor efervescencia de la Primavera Árabe.

En el espacio de seguridad y defensa de UNASUR se articularán mecanismos para prevenir y resolver conflictos entre países miembros, de tal forma que no pueda repetirse una crisis diplomática como la de 2008. Asimismo, Colombia es uno de los principales impulsores del Eje del Pacífico, un espacio de cooperación que abre grandes posibilidades políticas y económicas a los países que comparten la vertiente oriental de esa cuenca oceánica.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNO

■ El nuevo mejor amigo

Tras una escalada de tensión durante la segunda legislatura de Uribe, con amenazas cruzadas entre la Casa de Nariño y el Palacio de Miraflores, Santos adoptó una actitud más dialogante, con una dosis considerable de lo que ha dado en llamarse «paciencia estratégica» hacia el régimen de Chávez. Aunque a veces ha mostrado una efusión que no resulta muy creíble, con frases forzadas como «mi nuevo y mejor amigo». Cuando compareció ante los medios, durante su visita a Argentina, llegó a afirmar que el líder venezolano se ha convertido en un factor de estabilidad política en el continente. La renuncia a la utilización conjunta de bases militares con el ejército norteamericano, según el tratado firmado con Washington, fue definitiva para restablecer las relaciones bilaterales entre las dos orillas del Maracaibo. Chávez elogió la decisión, y, como gesto de buena voluntad, ordenó que se iniciara el pago parcial de la cantidad que Venezuela adeuda a empresas exportadoras colombianas⁽¹⁶⁾.

Otra razón poderosa para el entendimiento es la necesidad de cooperar en materia energética. Hay un interés compartido respecto al pleno aprovechamiento de las infraestructuras petrolíferas, que demandan una colaboración sin fisuras.

⁽¹⁶⁾ Venezuela recibe la mayor parte de sus importaciones del vecino occidental, señal de las fluidas relaciones comerciales que han mantenido siempre ambos países.

En este sentido, las noticias son esperanzadoras, puesto que el Oleoducto Binacional, que transporta crudo a Colombia desde Venezuela, funciona con relativa normalidad, alterada solo por ataques terroristas contra las instalaciones o contra las empresas concesionarias.

La «paciencia estratégica» que protagoniza el acercamiento de Bogotá al gobierno de Chávez quedó ratificada cuando Santos desautorizó al Almirante Celi, primer mando del ejército colombiano, quien recordó la impune presencia de las guerrillas en Venezuela. Según José Neira, sacerdote responsable de Cáritas en el fronterizo Táchira, la actuación de las FARC y el ELN en esa región mantiene atemorizada a la población, con numerosos secuestros y extorsiones, mientras las guerrillas y los narcotraficantes sigan operando desde territorio venezolano, incluso burlando la vigilancia de las autoridades. Por ese país circula un kilo de cocaína de cada tres que se consume en Europa.

Pero Santos parece perseverante, intentando evitar involucra a Chávez en la lucha contra la guerrilla. Su intención es centrar todos los esfuerzos en el objetivo de neutralizar a los violentos sin consentir polémicas contraproducentes ni distracciones innecesarias. Un aumento de la tensión en la frontera significa concederles un desahogo a los rebeldes, que facilitaría el refuerzo de su capacidad operativa.

Por otra parte, sería una buena noticia que las guerrillas se vieran obligadas a mantener un repliegue defensivo junto a la extensa frontera. Se trata en general de un área muy despoblada, lejos de los centros de poder político y actividad económica. Es de suponer que la retirada hacia los márgenes del país mermaría el impacto de los atentados.

A pesar de las ventajas que el terreno ofrece a la guerrilla, el ejército parece en situación de consolidar las posiciones recuperadas en algunas de las zonas más golpeadas por los grupos armados, principalmente en torno a la región andina y en los estados de mayor producción agrícola y petrolera. En este punto del conflicto, limitar el radio de acción de los guerrilleros a la línea perimetral situada al este de la cordillera del país es un objetivo factible a medio plazo. De esta forma, mejoraría la protección que las fuerzas de seguridad pueden brindar a las principales infraestructuras. Especialmente la red viaria y las instalaciones petroleras, que los rebeldes han elegido como uno de sus objetivos principales.

En función de cómo evolucione la situación política en Venezuela, la actividad guerrillera podría ser percibida como un problema de seguridad añadido para Caracas, sobre todo si las bandas persisten en el secuestro, el robo y la extorsión contra venezolanos. Venezuela se encuentra ahora en el epicentro del círculo de producción y distribución de la cocaína. Obtenida en Colombia

o Perú, los cárteles la envían hacia Europa o hacia el norte, aprovechándose en muchos casos de la corrupción existente dentro de la policía y funcionario(17).

El chavismo, o sus sucesores, deberán enfrentarse con determinación a la rampante inseguridad ciudadana y al crimen organizado. Las cifras de actos violentos son más preocupantes incluso que los registrados en Colombia o México.

Sin embargo, la presión sobre los cárteles debe incluir operaciones conjuntas con las fuerzas colombianas, extraditando a los guerrilleros detenidos(18). La situación idónea para Bogotá, por tanto, sería que el ejército venezolano, desde la retaguardia de los rebeldes, correspondiera a los esfuerzos por combatir la violencia política y la asociada al crimen internacional.

Si las autoridades de Venezuela decidieran colaborar más activamente, el fin de la violencia en Colombia se vería mucho más cercano. Empero, no hay muchas probabilidades de que esta situación se produzca en el corto plazo. Bogotá deberá conformarse, al menos, con preservar la fase actual de diálogo.

■ Ecuador: de la Operación Fénix al acuerdo de seguridad

La nueva estrategia de cooperación que caracteriza la política exterior de Santos alcanza también a Ecuador. Las diferencias que mantenían Álvaro Uribe y Rafael Correa vivieron su peor momento durante la Operación Fénix, en los parajes selváticos que se extienden por Putumayo y Sucumbíos provincia al Noreste de Ecuador. Sin embargo, hay señales de una mejoría en estas relaciones y del amenazador «Santos podrá ser arrestado si visita Ecuador» se pasó, en apenas un trimestre, a largas y distendidas conversaciones.

En junio, Bogotá y Quito firmaron un tratado, mediante el que se pretende reforzar la seguridad en la frontera y perseguir a los grupos violentos ocultos en el refugio que ofrece la selva. En sucesivas negociaciones se abordará, además, la fijación de la frontera, allá donde la frondosa espesura difumina los límites políticos de los estados.

El presidente ecuatoriano, Correa, ha adoptado una posición más pragmática al aproximarse a Bogotá. Sus mensajes, en sintonía con la ortodoxia bolivariana, no le impiden llegar a acuerdos con Chile o Colombia, aliados tradicionales de Washington y principales valedores de un proyecto político opuesto.

(17) Véase International Crisis Group, *Violence and Politics in Venezuela*, Latin America Report, 38, agosto 17 de 2011. Resumen y enlace al pdf en <http://www.crisisgroup.org/en/regions/latin-america-caribbean/andes/venezuela/038-violence-and-politics-in-venezuela.aspx>.

(18)

No obstante, el éxito de la lucha contra la guerrilla demanda una mayor implicación de las fuerzas armadas ecuatorianas. Los estados fronterizos se cuentan entre los más castigados por las FARC. En agosto, al menos quince agentes de policía fueron asesinados en varias emboscadas, mientras realizaban labores rutinarias de vigilancia en el estado de Nariño. La detención de ciudadanos ecuatorianos que transportaban fusiles y explosivos hacia el Caquetá, evidenció que las FARC reciben armamento desde Ecuador, gracias a sus vínculos con las redes de narcotraficantes. El reciente acuerdo de seguridad debe ser el primer paso para coordinar acciones conjuntas que neutralicen el impacto de los ataques guerrilleros en el área suroccidental del país.

Solo a través de la cooperación, señal de unas saludables relaciones bilaterales, se podrán evitar desencuentros como el motivado por la Operación Fénix. En este sentido, la eficacia del ejército colombiano debe plasmarse también en una comunicación fluida con las autoridades de Quito, para evitar distanciamientos entre los dos países andinos.

■ Al abrigo de Argentina y Brasil

La visita a Buenos Aires del pasado verano, primera de un presidente colombiano en más de diez años, ha servido para descongelar las relaciones bilaterales con Argentina, uno de los gobiernos de Sudamérica que se muestra más cercano a Hugo Chávez, a pesar de no formar parte de su proyecto bolivariano. Las dificultades económicas que ha afrontado en los últimos años no han impedido que Argentina mantenga un importante peso político en Sudamérica. Junto a Brasil y Ecuador, lidera la confección del ideario de UNASUR, el proyecto integrador más ambicioso que se ha emprendido en Sudamérica.

Al mismo tiempo, Colombia ha iniciado un alineamiento estratégico con Brasil, sellado con la firma del acuerdo de seguridad global. El entendimiento con el gobierno de Dilma Rousseff, no exento de recelos y desconfianzas para algunos analistas, contribuirá a que Colombia consolide su proyección internacional, ganando influencia en la región⁽¹⁹⁾. Lula Da Silva secundó las ácidas críticas del eje bolivariano al tratado que permitía la utilización de bases colombianas por militares estadounidenses. Mientras, desde Bogotá se reprochaba la escasa cooperación del vecino amazónico para combatir al crimen organizado y la guerrilla⁽²⁰⁾. El tratado global de seguridad prevé establecer mecanismos para impedir que el territorio amazónico compartido ofrezca un refugio permanente a los rebeldes. La llegada de Celso Amorim

⁽¹⁹⁾ «Colombia and Brazil: less far apart», the Economist, 13 de agosto de 2011: www.economist.com/node/21525913.

⁽²⁰⁾ Eduardo Vuelvas, «Evolución y perspectivas de las relaciones entre Colombia y Brasil», Plataforma Democrática, Working Paper n° 14, 2011. Disponible en: www.plataformademocratica.org/Arquivos/Plataforma_Democratica_Working_Paper_14_2011_Espanhol.pdf.

al Ministerio de Defensa no debe ser un obstáculo para implementar esta cláusula.

■ **San Andrés y Providencia**

Dentro del ámbito bolivariano, Nicaragua no ha sido una excepción en la mejora de relaciones con Colombia. Desde ambas partes, han rebajado el nivel de tensión respecto al viejo contencioso que mantienen por la posesión de este enclave turístico en el Caribe.

■ **Chile y México**

Los dos gobiernos más afines a la opción política que representa Santos, y a una alianza con Washington y Occidente, siguen ocupando un lugar relevante en la política exterior colombiana. Aunque ambos están más preocupados por problemas internos, el crimen organizado en México y el aumento de la tensión social y política en Chile. La pujante Alianza del Pacífico, espacio económico con grandes posibilidades, canalizará parte de la cooperación, ampliada mediante tratados bilaterales, como el suscrito por Santos y Calderón para colaborar en la persecución del crimen organizado. Las múltiples conexiones entre las redes del narcotráfico, abre un campo de cooperación bilateral con grandes posibilidades, en el ámbito de la seguridad.

■ **Alianzas disuasorias**

La transformación de la política exterior colombiana ha sido muy bien recibida por parte de todos los gobiernos de Sudamérica. Este nuevo sistema de alianzas tiene un claro efecto disuasorio, para evitar cualquier conflicto con Ecuador y Venezuela. Santos ha realizado un hábil movimiento estratégico, que resultará aún más ventajoso si se confirma el declive del bloque impulsado por Hugo Chávez⁽²¹⁾.

Al recuperar su vocación integradora, Colombia ya no es percibida como el garante de los intereses de Washington, como el país que franquea a los norteamericanos una puerta de entrada para interferir en la política regional. Ahora, la Casa de Nariño comparte amigables debates y proyectos con los gobiernos de los principales países latinoamericanos. Con el respaldo de Brasil y Argentina, no resulta tan rentable tensar las relaciones con Bogotá, o plantear un frente común contra Bogotá, o forzar la posición en caso de conflicto diplomático. Menos aún si el país andino participa activamente en la UNASUR, espacio común en el ámbito de la seguridad y defensa, tiene por objeto precisamente para erradicar de la geopolítica regional la inestabilidad asociada a estos conflictos.

⁽²¹⁾ Parece que en Bogotá también se percibe como inevitable un cercano relevo en el Palacio de Miraflores, bien por un agravamiento en el estado de salud de Chávez, bien por una derrota electoral de su régimen, menos improbable de lo que presume el oficialismo venezolano.

■ La inspiración habanera de las FARC

Cuba es uno de los actores más perjudicados con la ventaja estratégica que ha sabido ganarse Colombia. Mientras se mantuviera la posición hostil de Chávez, el gobierno cubano tenía una gran oportunidad de intervenir en la política regional. Más aún tratándose de Colombia, donde los líderes revolucionarios no son muy bien recibidos, por su identificación ideológica con la guerrilla. A pesar de la clara inspiración castrista de las FARC, Fidel Castro condenó en una dura carta publicada, por Gramma tras la liberación de Ingrid Betancur, el trato y las condiciones de vida impuestos a los secuestrados.

■ España y la Unión Europea

El pasado mes de abril, la Unión Europea, Colombia y Perú firmaron un tratado de libre comercio. El acuerdo entrará en vigor en 2012, y está abierto a la participación de Ecuador y Bolivia por lo que puede ser un elemento que refuerce la cooperación en el área andina. Además, las FARC están incluidas en la lista de organizaciones terroristas, a la que se le exige el cese inmediato de la violencia y la búsqueda de una solución pacífica. España es el segundo donante de ayuda oficial al desarrollo destinado a Colombia, y el segundo inversor extranjero en el país andino, con una presencia destacada en el sector de telecomunicaciones.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

■ Santos ante el dilema de la tregua

Así pues, queda de momento neutralizada la posibilidad de una nueva crisis diplomática en el espacio fronterizo que Colombia comparte con sus vecinos.

Si se confirma el posible inicio de un proceso de diálogo, en el que participarían el gobierno colombiano y representantes de los dos movimientos guerrilleros, se abren varios escenarios tan inciertos como esperanzadores.

La aspiración de que Colombia esté dando pasos firmes hacia el carpetazo al conflicto está condicionada por varios factores. En primer lugar, la verdadera intención de los líderes guerrilleros que se sienten a negociar con las autoridades. Si están realmente decididos a buscar una solución pacífica o si, por el contrario, se trata de una maniobra dilatoria para recomponer su estructura interna, afianzar sus nuevos cuadros de mando y revitalizar las capacidades financieras y operativas. Ese es el temor que existe en gran parte de la opinión pública colombiana, teniendo en cuenta el traumático desenlace de anteriores procesos de paz.

En segundo lugar, la posición de los principales actores externos añade incertidumbre respecto al futuro inmediato del conflicto colombiano. En este sentido, es muy importante la influencia que pueda ejercer China sobre Hugo Chávez, si logran persuadirlo de que lo más conveniente para su régimen es adoptar una posición pragmática basada en la doctrina del «soft power».

Las alianzas estratégicas de Caracas con Moscú y Teherán pueden actuar en sentido contrario a la política exterior que está aplicando China en Latinoamérica. La principal disonancia con el proyecto pragmático que hemos descrito es el componente militar presente en las relaciones bilaterales que mantiene el gobierno venezolano con iraníes y rusos. Diversas fuentes apuntan a que se consolida y amplía la cooperación en este ámbito, con la venta de armas y equipamiento militar como uno de los aspectos más relevantes. Si se confirma la construcción de bases conjuntas con el ejército iraní en territorio venezolano, estaremos ante un serio riesgo para la seguridad en América del Sur. El armamento que han enviado el Kremlin y el régimen de Ahmadineyad servirá para reforzar las posiciones de las milicias gubernamentales, en caso de que estalle un conflicto civil armado. En esa eventualidad, Irán y Rusia apoyarán decididamente a Chávez y sus seguidores, aumentando la tensión con Colombia si las FARC se ven también involucradas. La alianza con Venezuela es muy tentadora para estos dos países. Por un lado, ejercen de contrapeso en una región muy próxima a los Estados Unidos, precisamente junto a la frontera de un socio tradicional de la Casa Blanca en el continente.

Por supuesto, la posición de Venezuela depende en gran medida de cómo evolucione el estado de salud del caudillo bolivariano. Si se ve obligado a abandonar el poder, y a retirarse de la vida pública, se presentan varios escenarios.

En el más preocupante, se abriría un conflicto interno en Venezuela para llenar el vacío de poder dejado por Chávez. Aquí, las guerrillas colombianas se convertirían en fuerzas de apoyo a las desplegadas por los leales al régimen chavista. Colombia se enfrentaría entonces a un grave aumento de la inestabilidad en su frontera oriental.

Por su parte, Estados Unidos podría mantener una línea de perfil bajo en sus relaciones bilaterales con Colombia. La delicada situación económica del país, con sensibles recortes en el presupuesto de Defensa, el intenso debate y las sensaciones contradictorias respecto a las últimas intervenciones (la llevada a cabo en colaboración con las autoridades de Bogotá está entre las más polémicas) en el exterior, no hacen previsible una mayor presencia de Estados Unidos en Sudamérica. Al menos en los términos en los que se puso en práctica el Plan Colombia, o la firma para la utilización conjunta de siete bases militares.

El único factor que puede reactivar la presencia norteamericana en Colombia sería un conflicto civil en Venezuela, sobre todo si se ve implicado el gobierno de Bogotá, o si Irán o Rusia intervienen activamente en apoyo del régimen chavista.

Finalmente, la administración de Juan Manuel Santos tratará de preservar la situación favorable para Colombia en la geopolítica continental. Para ello, deberá conciliar diversos factores, tarea que puede resultar muy compleja en función de cómo se desarrollen los acontecimientos.

En primer lugar, el gobierno profundizará en sus buenas relaciones bilaterales con Brasil, México, Chile y Argentina, y tratará de aproximarse al sector más pragmático del bloque bolivariano. De esta forma, Colombia estará en condiciones de reforzar su actual posición en el continente. En ese contexto, se harán cada vez más remotas las posibilidades de un conflicto abierto con Ecuador o Venezuela, al tiempo que su mayor participación en UNASUR y el resto de procesos de integración regional harán más sólida su posición en la región. Los acuerdos de seguridad firmados recientemente con Brasil pueden ser un aval eficaz para frenar cualquier impulso de agresión exterior a Colombia.

Por otra parte, deberá recuperar la efectividad en la lucha contra las guerrillas y bandas criminales, readaptando la acción de las fuerzas de seguridad a las nuevas tácticas de los grupos armados. La insistencia en el golpeo a la actividad terrorista y criminal no excluye el eventual desarrollo del inminente proceso de diálogo, que, en ningún caso, debe conducir a un fortalecimiento de las guerrillas y bandas criminales, ni en su estructura organizativa o financieras ni en sus capacidades operativas.

■ **Perspectiva**

Para 2012 los principales retos a los que se enfrenta el gobierno son:

- Adaptar las operaciones militares a la nueva estrategia guerrillera, evitando que se apodere del país la sensación de incertidumbre por la ofensiva guerrillera.
- El refuerzo en las labores de inteligencia y una mayor movilidad de los efectivos que harían más eficaces las acciones militares.

Mientras, continúa sin definirse el hipotético proceso de paz, que algunos sectores políticos y del tercer sector colombiano tratan de impulsar, existe el riesgo de que los rebeldes utilicen nuevamente el periodo de conversaciones para fortalecer su estructura orgánica e implantación territorial y, al mismo tiempo, ampliar sus redes financieras internacionales.

No parece que el gobierno de Santos se arriesgue a un nuevo fracaso en unas negociaciones de paz. Por otra parte, el reagrupamiento de paramilitares enciende otra luz de alerta para 2012, si bien su capacidad operativa es aún limitada.

Dos acontecimientos de orden político y social marcarán la transición al próximo año.

En el plano interno, la elección de gobiernos locales del pasado mes de octubre. La normalización de los comicios, cuando cientos de candidatos viven amenazados por las guerrillas o las bandas criminales, es un reto difícil de superar en las circunstancias actuales del país. Sin embargo, han supuesto una gran oportunidad para que se avance en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, tan importantes para la prosperidad económica y social.

En el plano internacional, el factor que puede generar mayor inestabilidad es un posible vacío de poder en Venezuela, que desemboque en altercados o en conflicto civil. En ese caso, la tensión se incrementaría en la frontera, donde las guerrillas tratarían de obtener alguna ventaja, material o posicional. En este sentido continuará la línea ascendente de la proyección internacional puesta en marcha por el residente Santos, con su nuevo sistema de alianzas. La activa participación de Colombia en los espacios comunes sudamericanos le brinda un paraguas institucional en caso de una nueva crisis diplomática con sus vecinos del bloque bolivariano.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 9.2. Cronología del conflicto

1948-1953	Guerra civil tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y el «Bogotazo». Se forman grupos armados de campesinos
1964	Primer frente armado del ELN (Ejército de Liberación Nacional)
1966	Constitución oficial de las FARC-EP, resultado de la unión de los grupos campesinos de autodefensa
1982-1986	Primeras conversaciones de paz, durante el gobierno de Belisario Betancourt
1985	El M-19 toma el Palacio de Justicia de la
1986	Se forma la Confederación Guerrillera Simón Bolívar
1991	Es aprobada una nueva Constitución de Colombia
1997	Surgen las Autodefensas Unidas de Colombia
1998	Las FARC obtienen su mayor victoria en combate. Es eliminado un batallón del ejército
1998-2002	Andrés Pastrana inicia un nuevo proceso de paz, las negociaciones de San Vicente del Caguán. Se crea la zona de distensión
2000	Los gobiernos de Colombia y Estados Unidos firman el Plan Colombia
2002	Oleada de atentados de las FARC que ponen fin a las conversaciones. Álvaro Uribe gana las elecciones. El Ejército recupera la zona de distensión
2003	Es aprobada la Política Integral de Defensa y Seguridad Democrática (PSD) Programa de desmovilización de paramilitares
2004	Campaña Omega, gran ofensiva del Ejército para cercar a la guerrilla en el sur del país.
2008	El Ejército colombiano da de baja a Raúl Reyes, líder de las FARC, durante un bombardeo. Aumenta la tensión con Ecuador y Venezuela Es liberada Ingrid Betancourt, tras seis años de secuestro
2009	Se firma un acuerdo con Estados Unidos para la utilización conjunta de siete bases militares. Aumenta la tensión con Ecuador y Venezuela y el aislamiento de Colombia
2010	Juan Manuel Santos (ministro de Defensa con Álvaro Uribe, gana las elecciones. Muere el Mono Jojoy (o Jorge Briceño), quien había sustituido a Raúl Reyes al frente de las FARC. La Corte Suprema y el gobierno desautorizan el acuerdo de 2009 sobre las bases militares
2011	En agosto, es cesado en su cargo Rodrigo Rivera, primer ministro de Defensa de Juan Manuel Santos. Muerte de «Alfonso Cano» Comandante en Jefe de las FARC. Las FARC nombran a «Timochenko», antiguo jefe de la inteligencia Javiana, nuevo Comandante.

■ BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, Ariel. «Recientes golpes a las FARC: ¿se acaban los históricos de esta guerrilla? Semana, 10 de junio de 2011
- DÁVILA, Ladrón de Guevara. Andrés. «Ejército Regular conflictos irregulares: la institución militar en los últimos quince años» Documento de trabajo número 4, Programa de Estudios sobre Seguridad, Justicia y Violencia, Universidad de los Andes, julio 1997.
- GONZÁLEZ, Camilo «El Caguán irrepetible», Indepaz, 2008.
- International Crisis Group, «Romper los nexos entre crimen y política local: las elecciones de 2011 en Colombia». Julio 2011. «Violence Integral de Seguridad Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad» mayo 2011.
- MEJÍA, Andrés. «Colombia en las guerras de 2011», OPEAL, Bogotá, enero de 2011.
- Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reinserción (Universidad Nacional de Colombia), «Los procesos de desarme, desmovilización y reinserción: buenas prácticas y retos», Bogotá, febrero de 2010.
- OPEC «Venezuela, now OPEC's largest oil reserver holder», 19 de julio de 2011.
- POSADA, Miguel. «El proceso de paz del gobierno Pastrana: el fracaso y sus consecuencias», 10 de marzo de 2002, Centro de Análisis Sociopolíticos.
- VALENCIA, León y Ávila, Ariel «La nueva realidad de las FARC» Corporación Nuevo Arco Iris, julio de 2011.

Capítulo X

MÉXICO Y EL NARCOTRÁFICO

Autor: Miguel Ángel Serrano Monteavaro

RESUMEN

La población de México, y también la de otros países, sufre actualmente el problema que provoca todo lo que rodea el mundo de las drogas: el consumo, la producción y el tráfico de estas sustancias.

No parece que la legalización de las drogas sea desde luego la solución del problema.

Solamente el esfuerzo de cada país y el apoyo internacional podrán a la larga extirpar esta lacra social, que también atenta contra la Seguridad y constituye una amenaza para la paz de los pueblos.

En esta lucha titánica, se destaca que el arma más eficaz es desde luego la creación de «una cultura sin drogas», al mismo tiempo que se incrementa el bienestar de la población.

Palabras clave:

Drogas, México, narcotráfico, Seguridad, cooperación internacional, cultura.

ABSTRACT

Mexico and other countries' population currently experience the problem that causes everything that surrounds the drug world: consumption, production and trafficking of these substances.

It seems that the legalization of drugs isn't, of course, the solution of the problem.

Only the effort of each country individually and international support will eventually remove this social evil, which also threatens the security and threatens the peace of the peoples.

In this titanic struggle, it is emphasized that the most effective weapon is the creation of «a culture without drugs». At the same time it is necessary to increase the welfare of the population.

Key words:

Drugs, Mexico, drug trafficking, security, international cooperation, culture.

■ INTRODUCCIÓN

Superadas las conclusiones de una geopolítica determinista, que tanta literatura de gabinete produjo en su día, nos encontramos actualmente, en el área geográfica que nos ocupa, ante un cúmulo de circunstancias sobrevenidas que han venido a romper muchos esquemas preconcebidos, y que los estudiosos deben valorar con cautela.

Porque, y en primer lugar, ¿existe verdaderamente una Centroamérica como área geopolítica, o se trata tan solo de un conglomerado de países que, para bien o para mal, se encuentran entre los Estados Unidos y Colombia y Venezuela?

México, por ejemplo, que desde la llegada de los españoles había ejercido una patente influencia sobre la región, últimamente ha intentado zafarse del destino «geopolítico» del resto de los países centroamericanos, para vincularse de alguna manera a los Estados Unidos y el Canadá.

Desde el punto de vista español, encontramos una visión global sobre estos países en la *Estrategia Española de Seguridad*, aprobada por el Gobierno de España el 24 de junio actual, concretamente en el capítulo titulado «Iberoamérica, destino común», donde se manifiesta, entre otras cosas: «Iberoamérica conforma no solo un espacio sino un destino común con España. Tiene una importancia estratégica fundamental para nuestro país. Es una región emergente, con potencias económicas y políticas de primer orden que cada vez juegan un papel más relevante en la escena regional y mundial». Y continúa más adelante: «La región ha experimentado cambios muy positivos en la última década, de consolidación de la democracia y crecimiento económico. Algunos países se encuentran aún en una situación precaria y necesitan apoyo político y ayuda económica para afianzar la democracia y corregir las desigualdades sociales. La fragilidad institucional, el poder de grupos criminales, la inmigración irregular o el tráfico de personas plantean retos importantes para la seguridad, también en España».

Pero asimismo es necesario recoger el punto de vista de aquellos países sobre estos problemas estratégicos y de seguridad, conocer de primera mano lo que verdaderamente preocupa al otro lado del Atlántico.

En el documento titulado *Nuestra Democracia*, elaborado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, se manifiesta paladinamente: «Un problema cada vez mayor, número uno en la lista de preocupaciones de los ciudadanos, es la seguridad pública. La magnitud del problema es apreciable en la alta y creciente tasa de homicidios en la región. Asimismo y de forma creciente, la producción y el comercio internacional de la droga han

generado un nuevo fenómeno que ha sacudido a Colombia, México y varios países de América Central, entre otros: la narcoviencia. En suma, el problema de la violencia es prueba de la debilidad de los Estados de la América Latina, que se han mostrado, en muchos casos, incapaces de responder al derecho fundamental de los ciudadanos, el derecho a la vida».

Más adelante, el mismo documento lamenta que: «A pesar de que el advenimiento de la democracia permite un mejor control de las funciones represivas del Estado, aún subsisten violaciones a los derechos humanos que requieren una urgente acción en la región. Ciertamente, en su gran mayoría estas violaciones no son parte de un plan represivo sino que constituyen otro aspecto de la debilidad del aparato del Estado para controlar la fuerza pública. Por un lado, hay evidencia de que los agentes del Estado que violan derechos humanos, en el contexto de democracias electorales, gozan de un alto grado de impunidad...».

Por otro lado, lo que llamamos Centroamérica no se entiende bien fuera del Caribe, y el Caribe, sin el apoyo continental que ofrece Centroamérica, solo es verdaderamente un archipiélago, por extenso y condicionante que sea su sola existencia.

Pero es que además, hoy en día, la peculiaridad circunstancial de la Cuba de Fidel Castro otorga a esta isla un valor geoestratégico, sobre todo para los Estados Unidos, que se sale fuera de cualquier parámetro académico.

En esta región del continente americano contamos además con un tercer eje gravitatorio sobrevenido, el Canal de Panamá, desde 1999 en manos, al menos teóricamente, de este país, que condiciona el tráfico mundial de mercancías por vía marítima, y que hoy en día se encuentra en vías de ampliación.

La región Centroamericana-Caribeña gira entonces hoy alrededor de Cuba (y en cierto modo la República Dominicana, dado su crecimiento sostenido), el Canal y México; así lo contemplamos nosotros, y, nos consta, también los Estados Unidos y la Unión Europea.

Desde la frontera norte de Guatemala con México, hasta la frontera sur de Panamá con Colombia, el Istmo alcanza casi los 3.000 km de longitud, un terreno de notable altitud y difícil orografía, selvático y geológicamente volcánico, de clima tropical, que se extiende entre el Pacífico al oeste y el golfo de México o mar Caribe al Este; unos 522.800 km² de extensión, aproximadamente.

Los países que conforman esta región son los siguientes:

Belice, de 23.000 km² y con 322.100 habitantes (2009). Con un PIB de 2.175 millones de dólares y un PIB p.c. de 6.531\$ (Banco Mundial 2009). Se trata de

un país singular en Centroamérica, pues en 1862 se convierte en una colonia inglesa, enclavada en el Yucatán, en constantes litigios y conflictos con sus vecinos a causa de los límites fronterizos. En 1981, el país decidió integrarse en la Commonwealth, por lo que está presidido por un Gobernador.

Costa Rica, de 51.000 km² y con 4.615.000 habitantes (2010), de mayoría criolla y una cierta proporción de mestizos. Un PIB de 52.685 millones de dólares y un PIB p.c. de 11.397\$ (Banco Mundial 2010). Es el país más estable de la región, aunque ha vivido momentos difíciles al ser utilizado su territorio como base de las guerrillas nicaragüenses sandinistas y «contras» y la guerrilla salvadoreña. Las actividades de la Unit Fruit Company norteamericana en Costa Rica y otros países limítrofes ha sido siempre un condicionante de su vida política.

El Salvador, de 21.100 km² y con 5.744.113 habitantes (2011), de mayoría mestiza y una escasa proporción de indios. Un PIB de 11.145 millones de dólares y un PIB p.c. de 7.646\$ (Banco Mundial 2011). Desde 1982, el Frente Farabundo Martí y los grupos paramilitares «escuadras de la muerte» han venido sosteniendo una cruenta lucha, de lo que es un ejemplo el asesinato en 1989, por fuerzas militares, de siete jesuitas españoles de la Universidad Centroamericana. En 1992, el Frente y las Fuerzas Armadas firman una tregua, que ha llevado al país a una cierta estabilidad.

Guatemala, de 108.900 km² y con 14.700.000 habitantes (2011), con una proporción equilibrada de indios y mestizos. Un PIB de 73.022 millones de dólares y un PIB p.c. de 4.964\$ (Banco Mundial 2011). Desde los años 1970 y hasta 1996 el país vivió una auténtica guerra civil entre los grupos paramilitares del ejército y la guerrilla, lucha que causó decenas de miles de muertos, entre ellos muchos sacerdotes católicos. En 1980, un grupo de campesinos ocupan la Embajada de España en señal de protesta por la situación en que vivían; al ser asaltado el edificio por las fuerzas de seguridad mueren 39 personas, entre campesinos y personal diplomático, solo el embajador pudo salvarse. Durante estos primeros años del siglo XXI reina cierta estabilidad en el país.

Honduras, de 112.500 km² y con 8.144.000 habitantes (2011), con mayoría de mestizos y una escasa proporción de indios. Un PIB de 35.173 millones de dólares y un PIB p.c. de 4.532\$ (Banco Mundial 2011). Es el país más pobre de la zona; siempre ha estado envuelto en litigios fronterizos con sus vecinos. Tradicionalmente, el Partido Liberal y el Partido Nacional se han venido disputando el poder, girando su actuación alrededor del papel que debían desempeñar las Fuerzas Armadas en la sociedad. Después de la crisis de 2009 se ha abierto un periodo de tranquilidad institucional

Nicaragua, de 131.000 km² y con 5.743.000 habitantes (2009), de mayoría mestiza y una cierta proporción de criollos e indios. Un PIB de 18.533 mil-

lones de dólares y un PIB p.c. de 3.147\$ (Banco Mundial 2011). En 1971, al abandonar el país el dictador «Tachito» Somoza sube al poder el sandinista Daniel Ortega, lo que da lugar al comienzo de una guerra entre la guerrilla somocista, apoyada desde Honduras por los Estados Unidos, la guerrilla de los «contra», desde Costa Rica, y las Fuerzas Armadas nicaragüenses. En 1990, Violeta Chamorro alcanza el poder y se abre un periodo de alguna estabilidad; en 2006 el sandinista Daniel Ortega es nombrado otra vez presidente, tras unas elecciones democráticas.

Panamá, de 78.100 km² y con 3.405.000 habitantes (2010), mestizos y mulatos en proporción muy equilibrada, al igual que de indios y criollos. Un PIB de 48.804 millones de dólares y un PIB p.c. de 13.912\$ (Banco Mundial 2010). En 1989, los Estados Unidos invaden el país para derrocar al general Noriega, verdadero hombre fuerte de Panamá, con lo que se abre un periodo de cierta tranquilidad. En 1999, Panamá recupera la jurisdicción sobre el Canal que une el Pacífico y el golfo de México, canal que ahora, bajo la presidencia de Ricardo Martinelli, se encuentra en fase de ampliación.

Este conjunto de países se puede considerar «en vías de desarrollo», con un destacado índice de pobreza y una notable corriente de emigración, con preferencia hacia los Estados Unidos. Por otra parte, no debemos olvidar que la climatología castiga periódicamente toda la zona, como ocurrió en 1998, cuando el huracán «Mitch» arrasó su precaria agricultura y ganadería, además de causar numerosas víctimas.

Curiosamente, Belice es el único país que no se rige políticamente por un sistema republicano, pues adopta la forma de régimen parlamentario de tipo británico, ya que fue durante algún tiempo colonia inglesa.

Como era de esperar en un área tan definida, los ensayos de integrar de alguna manera aquellos territorios venía obligado por sus mismas peculiaridades. Sin olvidar los intentos hegemónicos, como los de México en el siglo XIX, hay que llegar a 1951 para encontrarnos con la Organización de Estados Centroamericanos, que nace con la firma del Tratado de San Salvador, e integra a Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador. Posteriormente, en 1960 se crea el Mercado Común Centroamericano, buscando una unión aduanera, y en 1993 el Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Desde luego estos países forman parte de la Organización de Estados Americanos (OEA), aunque Cuba en forma latente.

La integración de estos países quizá se pueda llevar adelante, con más sentido práctico, a través de acuerdos sectoriales, como, por ejemplo, el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC), que, se espera, unirá en septiembre México con Colombia, a través del Istmo.

En aguas del mar Caribe encontramos:

La Republica Dominicana, de 48.442 km² y con 10.090.000 habitantes (2009), una mayoría de mulatos, y blancos y negros en proporción equilibrada. Un PIB de 93.095 millones de dólares y un PIB p.c. de 9.257\$ (Banco Mundial 2010). En 1961 desaparece de la política dominicana la saga de los Trujillo y se abre la alternativa de los presidentes Bosch-Balaguer. Últimamente, el país atraviesa un momento de bonanza, a impulso sobre todo del turismo.

Cuba, de 110.861 km² y con 11.242.621 habitantes (2009), la mitad mestizos, una destacada proporción de blancos y algunos negros. Un PIB de 110.600 millones de dólares y un PIB p.c. de 9.700\$ (Banco Mundial 2009). Cuando en 1959, Fidel Castro y sus seguidores toman el poder nadie podía imaginar que se pudiesen perpetuar tanto tiempo a espaldas de los Estados Unidos. Pero no solo sobrevivieron, sino que con la ayuda de la Unión Soviética, unas veces, y otras de China, han conseguido convertirse para algunos en un referente, una alternativa política y social, dentro y fuera del Caribe. Aún hoy, Fidel Castro y Cuba constituyen una «contraamérica» que cuenta con seguidores inesperados. Actualmente, el modelo parece periclitado, pero más por el declive senil de Castro que como modelo alternativo; habrá que esperar las consecuencias del Congreso del Partido Comunista Cubano, celebrado esta primavera. Aunque hay que tomar en consideración que, paralelamente, también ha cambiado la postura de los Estados Unidos hacia Cuba.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

«De la sierra tarahumara
y con destino hacia El Paso
troques y trailers cargados;
y bien que lo simulaban,
por las orillas manzanas,
y en el centro marihuana»

=====

«Sé que un día pueden matarme
pero ser pobre no quiero,
como te miran te tratan,
el mundo es covenenciero,
no se te ven los defectos
si eres gente de dinero»

La copla. Los narcocorridos

Cuando la copla llega al pueblo, y el pueblo la hace suya; si la copla sale del pueblo y otros la cantan, quiere decir que el pueblo vive lo que la copla canta.

Tal fenómeno sociológico ha ocurrido siempre, y en todos los lugares del mundo. En España, ayer, con las coplas de bandoleros, más o menos generosos, y de amores imposibles, la España «vieja y tahúr, zaragatera y triste» de A. Machado, y sin embargo tan nuestra; y hoy, con las diversas musicalizaciones de las tribus urbanas (rock, rap, hip-hop, reageton...).

En México, ahora, la letra de algunos de los tradicionales corridos que se cantan en los Estados del norte trata del mundo de la droga, del narcotráfico, de sus personajes, de los avatares que rodean esta enfermedad social.

El corrido tiene una antigua tradición en México, como romance cantado, de origen español, en el que se relata una historia de hondo sentido popular que destila sensiblería, en la que siempre encontramos amores desgraciados, muertes violentas, actos de desprendimiento que rozan el heroísmo... Son romances vivamente enraizados en el alma del pueblo.

¿Pero qué está ocurriendo en México para que el tradicional corrido se ocupe ahora del mundo de la droga?

246

Temo que este fenómeno sociológico de la incorporación del tema del narcotráfico al romance del corrido signifique algo muy serio: la asunción por una parte de la sociedad mexicana de la «cultura» de la droga, como parte de su vivencia. Y cuando la «cultura» de la droga se vive como algo cotidiano, aceptable, que forma parte de nuestras vidas, tal sector de la sociedad tiene evidentemente un problema.

«Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos» (sentencia atribuida al dictador mexicano Porfirio Díaz)

Geopolíticamente, el territorio mexicano, de casi 2.000.000 de km², se puede contemplar dividido en tres zonas: el norte, árido, desértico, de sierras descarnadas; el centro, donde se encuentran las grandes ciudades; y el sur verde, con la península del Yucatán. (Figura 10.1)

La población, de 112.322.757 habitantes (2010), está compuesta por más del 60% de mestizos, 30% de indios, y un resto que podríamos llamar de caucásicos, que realmente constituye la clase dirigente mexicana. México cuenta con un PIB de 1.658.197 millones de dólares y un PIB p.c. de 15.113\$ (Banco Mundial 2011).

La religión mayoritaria es la católica, que se vive vegetalmente, muy al estilo de otras partes de América; el anticlericalismo, con un importante fondo político, se ha atemperado en gran medida en los últimos tiempos.

Figura 10.1. América del Norte y Central



México, haciendo gala en Centroamérica de un estilo propio, ha tenido el arte político de mostrar ante el mundo una cara de progresismo, laicidad, una avanzada legislación social y una paladina defensa de los derechos humanos, que en muchas ocasiones convirtió al país en un adelantado; aunque los problemas de índole interno son preocupantes, entre los que la falta de representación de la población india y mestiza son un factor importante.

Los cuantiosos ingresos que producen al país el petróleo y el gas no consiguen un desarrollo estable y homogéneo de la sociedad civil.

La tasa de natalidad, por encima del 20%, y la pobreza del campo constituyen la otra cara de la moneda de una renta per cápita de 13.900 dólares al año; mientras que el índice de crecimiento económico de México ha bajado en estos últimos años.

A lo largo de los años en que México formó parte de la Corona española, el Virreinato de Nueva España, se fue configurando un poderoso criollismo, que pronto entró en colisión con los escasos peninsulares (funcionarios, militares y alto clero) que se habían desplazado temporalmente hasta aquellas tierras.

La pronta creación de la Universidad de México en 1553 y el llamado «Galeón de Manila», hacían confluír hacia allí las corrientes culturales más diversas, que junto con las anglosajonas y francesas que llegaban a través del golfo de México, dieron pronto alas al independentismo y a unas aspiraciones geopolíticas hegemónicas fuera de sus fronteras, de vieja raigambre azteca y española. Así, en 1821, Iturbide declara la independencia y se hace proclamar Emperador.

Como en el caso de otros países americanos, la vida mexicana se vio pronto azotada por problemas políticos, religiosos, sociales, económicos y también étnicos

Mientras tanto, los colonos europeos que afluían constantemente a los Estados Unidos iban ocupando paulatinamente las tierras al oeste del río Mississippi, al mismo tiempo que ya México apenas recibía emigrantes.

A mediados de siglo, el choque entre los Estados Unidos y México se hizo inevitable por la presión de la emigración europea hacia el oeste norteamericano y la falta de previsión política del presidente mexicano general Antonio Santana. La guerra, ganada por los colonos norteamericanos, revistió pronto un carácter racial: al norte del Río Grande, los europeos, al sur, los indios y mestizos.

El pensamiento francés de Napoleón III, secundado por la corte española que rodeaba a Isabel II, convirtió a Maximiliano de Habsburgo, en 1863, en ficticio Emperador de México. A este respecto, resulta muy interesante la lectura del libro *La Emperatriz del adiós*, en el que su autor, el Príncipe Miguel de Grecia, revela que el desgraciado Emperador austriaco, más que fusilado en Querétaro por Benito Juárez, últimamente había malvivido en Cuernavaca, entre el mezcál y jóvenes indias.

Evidentemente, la vida de un país puede ofrecer facetas inesperadas, y México, como lo ha demostrado repetidas veces, exhibe originalidades muy particulares dentro del cosmos americano. Así, en 1910 estalla en este país una revolución en la que se mezclan en partes desiguales problemas raciales (enfrentamientos entre indios, mestizos y blancos), religiosos (católicos, protestantes, indígenas, masones), sociales, económicos, culturales..., todo ello aderezado inconscientemente por la presión al norte de la frontera.

La revolución mexicana pronto adquirió caracteres míticos y simbólicos: su oposición a sus vecinos, su laicidad (o más bien anti catolicismo, combatido posteriormente por los «cristeros»), revolucionarismo agrario, populismo, antimilitarismo, enaltecimiento del guerrillero campesino, indio o mestizo, creación de iconos (contra el blanco urbano) por la prensa, la fotografía, la música y el cine de la época (los más notables: Doroteo Arango Arambula, más conocido por

Pancho Villa, y el caudillo campesino Emiliano Zapata), dieron paso al espejismo de un México avanzado, que tanto perfil ha dado al país, para bien y para mal. Mito que para España tomó un carácter especial con motivo de la ayuda que el presidente mexicano Lázaro Cárdenas prestó a la República española en 1936.

En la actualidad, México se estructura políticamente como una República Federal, integrada por 31 Estados, más un distrito federal.

Desde tiempo inmemorial, el Partido Revolucionario Institucional, el PRI, partido hegemónico, ha venido gobernando la República; salvo en contadas ocasiones, por ejemplo, en el año 2000 cuando Vicente Fox le arrebató el poder, o ahora mismo, que gobierna Felipe Calderón, del Partido de Acción Nacional. Esta circunstancia habla por sí sola del carácter de la democracia mexicana.

Actualmente, México comparte con los Estados Unidos y el Canadá una zona comercial, creada en 1994 por el Tratado de Libre Comercio (NAFTA, por sus siglas en inglés), a instancias de México, que dado el desequilibrio existente entre los tres países, no ha logrado mejorar la Balanza de Pagos mexicana, aunque el Banco Mundial reconoce los beneficios del tratado.

Los movimientos revolucionarios que de vez en cuando agitan México no proceden ahora de las sierras del norte, como antaño, sino de las selvas del sur, como el grupo «zapatista», que aparece en 1994, por contagio con otros movimientos parecidos de Guatemala y el Salvador.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

«México lindo y querido...» (Canción popular mexicana, entronizada por Jorge Negrete)

El consumo de ciertas drogas ha estado siempre presente en la vida cotidiana de muchos pueblos, desde tiempo inmemorial, hasta el punto de formar parte de un cierto tipo de «cultura»: el opio y sus derivados (morfina y heroína), el alcohol, la nicotina, la cafeína, la teína, la coca, el cáñamo y sus derivados (hachís y marihuana), los hongos alucinógenos...

Cuando alguna de estas sustancias rompen la frontera de un tratamiento médico, o las denominadas drogas sociales socavan las costumbres, para ser ingeridas con el fin de modificar el normal comportamiento de las personas, y crean dependencia, se convierten en un problema individual y colectivo.

Las guerras, como ruptura de la cotidiana convivencia y del equilibrio personal, se encuentran también en el fondo del mundo de las drogas. Unas veces

para incrementar el arrojo del combatiente, otras, para calmar el dolor de sus heridas; la Historia nos muestra múltiples ejemplos.

Y, a nuestros efectos, centrándonos en nuestra área geográfica y el momento que tratamos, no debemos olvidar que los repetidos enfrentamientos de masas que tuvieron lugar durante la Guerra de Secesión norteamericana (que causó bélicamente el asombro de nuestro observador de campo, Juan Prim), la guerra total que supuso, la implicación plena de los medios de comunicación en el conflicto, los combates navales, el compromiso industrial que arrastró, la cantidad de bajas que produjo..., esta guerra también trajo consigo graves consecuencias en el campo que nos ocupa. Pues precisamente en esa época se comienzan a aplicar de forma habitual en los hospitales de guerra las inyecciones de morfina, como anestésico y calmante, con la consiguiente demanda de opio, que llega a los Estados Unidos a través de la frontera mexicana.

Alrededor de los años 1920, acaba de finalizar la I Guerra Mundial, cuando la revolución mexicana da sus postreros coletazos, Rusia acaba de convertirse en la Unión Soviética, empiezan a asomar la cabeza los primeros totalitarismos en Europa, en China continúa el proceso revolucionario..., por fijar unas fechas en que el mundo se veía conmocionado, el control del tráfico del opio hacia los Estados Unidos a través de la frontera con México pasa de las manos de los chinos a los mexicanos. (La presencia de trabajadores chinos en el Caribe había comenzado en el siglo XIX, de manos de los españoles, que los preferían a los esclavos negros y nativos por su mayor productividad en la zafra cubana. La llegada de chinos a la región se incrementó en gran medida con motivo del tendido de las vías de ferrocarril y la construcción del Canal de Panamá).

De esta manera, las áridas sierras de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Guerrero, el llamado Triángulo de Oro, empiezan a producir opio en mayor escala, lo que provoca que el gobierno mexicano se apresure a tomar medidas legales prohibicionistas, a instancias de las autoridades norteamericanas. Más tarde, la producción de opio en aquellos Estados se vio superada por la de marihuana.

Otro conflicto, esta vez la II Guerra Mundial, impulsa la demanda de drogas, sin fines claramente médicos, para el consumo de la población combatiente; por otro lado, los bombardeos sobre núcleos urbanos y los lejanos teatros de operaciones traen la triste consecuencia de que algunos no combatientes calmen su ansiedad consumiendo algún tipo de drogas.

Cuando el consumo de drogas empieza a convertirse en una «cultura contracultural» y a salir de la clandestinidad para integrarse en la vida cotidiana, el problema adquiere gravedad política. En aquel momento, la II Guerra Mundial ha desembocado en la Guerra Fría, el bloque occidental, el soviético y el chino, no se ocupan de otra cosa que no sea de tensar la situación inter-

nacional en beneficio propio; los problemas del Tercer Mundo se hacen más presentes; las religiones se burocratizan y pierden el contacto con la realidad cotidiana, no ofrecen explicación alternativa alguna; la Guerra de Vietnam ha desestabilizado la sociedad norteamericana en su conjunto; es entonces cuando la juventud inconformista de los años 1960 se rebela, la demanda de drogas fuertes y alucinógenos se incrementa como alternativa y protesta, incluso, como moda.

Ante este panorama, los Estados Unidos, curiosa y precisamente la sociedad más avanzada y rica, se convierten en el mayor consumidor de drogas del mundo, mientras los pantalones vaqueros, el rock y la coca-cola comienzan a socavar los cimientos de comunismo estalinista.

Una legislación meramente represiva, que no ofrece alternativas a una juventud desesperanzada, contribuye inconscientemente a su marginación, creándose la percepción social de que otro mundo es posible. Es entonces cuando el que no pertenece al «sistema» crea otra sociedad, se justifica; si además la sociedad «oficial» atraviesa una crisis económica sin aparente solución, nos encontramos atrapados en un túnel sin salida.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Más de 3.000 kilómetros separan Tijuana, al oeste, a orillas de Pacífico, de Matamoros, al este, en el golfo de México.

En el lado norteamericano, los Estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas bordean la frontera de oeste a este, mientras que en el sur mexicano se suceden con la misma orientación la Baja California (Tijuana), Sonora (Los Nogales), Chihuahua (Juárez), Coahuila (Piedras Negras), Nuevo León (Laredo) y Tamaulipas (Rio Bravo).

Pero esta frontera, «La Frontera», es algo más. Al norte tenemos un país que aparentemente cuenta con una economía desarrollada, una educación tecnológica envidiable, un potencial militar que nadie actualmente puede igualar, un liderazgo político, social y cultural indiscutible, que lentamente se está abriendo a que gente de procedencia no europea ocupe cargos dirigentes..., un país «rico» que sorprendentemente, o, por esa misma razón, se ha convertido, y no desde ahora mismo, en el mayor consumidor de drogas del mundo..., y tan cerca de México.

Mientras que al sur de La Frontera, también aparentemente, existe una sociedad subdesarrollada, multirracial, desestructurada, de escasa formación y recursos, que practica supersticiosamente alguna religión.

Nada más lejos de la realidad para el que conozca la región. En la frontera norte conviven los norteamericanos de piel oscura, con un nivel de vida que no tiene nada que ver con el de la costa este o California, sin una mayor cohesión social y con un nivel de desarrollo poco superior al del sur..., pero a un lado está Norteamérica y al otro México.

Aquel tráfico de drogas, que comenzó siendo la ocupación de la pequeña delincuencia, ante la presión de las autoridades y el incremento del volumen de negocios, hace ya años se fue convirtiendo en la ocupación de bandas bien organizadas y armadas militarmente, incluso con medios aéreos, que recibió un notable impulso cuando las autoridades norteamericanas lograron hacia los años 1990 coagular las actividades de los traficantes colombianos a través del Caribe, y estos se aliaron con los mexicanos que controlaban La Frontera, para convertir la coca en polvo, más fácilmente transportable.

Estas bandas o grupos organizados aparecen definidos en la Convención de la ONU contra la Delincuencia Transnacional, celebrada en Palermo en el año 2000, de la siguiente manera: «Por grupo delictivo organizado se entenderá un equipo estructurado de tres o más personas, que exista durante cierto tiempo y que actúe concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves o tipificados con arreglo a la Convención, con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico u otro de orden material».

Los contactos de las bandas de traficantes, los conocidos cárteles, con algunos miembros de las fuerzas de seguridad mexicanas, funcionarios y políticos dificulta en gran medida la represión del narcotráfico. Se asegura, con verosímil fundamento, dados sus métodos de actuación, que, por ejemplo, el tristemente conocido grupo de «los zetas» cuenta entre sus miembros con antiguos agentes antidroga mexicanos, formados en los Estados Unidos, y que ahora reciben remuneraciones muchos más altas; los mismo se podría decir de algunos militares guatemaltecos, instruidos en Israel y ahora al servicio de los «narcos», son los tristemente conocidos como «kaibiles».

El problema que pueden plantear algunos mercenarios, después de haberse licenciado de las Fuerzas Armadas que en su día los acogieron, y que no encuentran acomodo en su nuevo país, no es exclusivo de ninguna sociedad en concreto, problema agravado por la crisis económica que atraviesa el mundo.

Paralelamente, el narcotraficante con éxito, que exhibe su status económico, comienza a ser admirado en ciertos ambientes, todavía más si se permite promover alguna iniciativa asistencial, como frecuentemente ocurre; todo contribuye entonces a crear el mito del antihéroe, que no le teme a la muerte, que ha podido salir de la pobreza.

Por otro lado, el verdadero tráfico de drogas no se hace patente en La Frontera, como ha reconocido la Secretaría de Estado de Salud mexicana en la «Situación de Salud en México», las transacciones económicas se realizan en las grandes ciudades. En La Frontera vive el modesto traficante que, por ejemplo, en Ciudad Juárez utiliza peculiares procedimientos para introducir la droga «al otro lado», como túneles, edificios o fincas asentados sobre la línea fronteriza... Lo que no impide que en esa misma ciudad y durante el año 2009 se cometieran más asesinatos que en Afganistán; también es verdad que a causa de haberse convertido en el lugar de paso de la emigración hacia los Estados Unidos.

El tráfico de drogas se manifiesta en lo que se denomina «la última milla», cerca del distribuidor de los núcleos urbanos norteamericanos. La Frontera es el pobre escenario de las consecuencias del narcotráfico.

Los tristes efectos de la lucha entre las bandas rivales de traficantes tienen lugar más al interior, alrededor de las zonas de producción, desde donde se efectúan los «saltos» hacia los Estados Unidos.

Sin embargo no se puede culpabilizar a los Estados Unidos de haberse convertido, sin más, en el mayor consumidor de drogas del mundo por su mayor índice de vida y numerosa población, también México consume drogas. Según la Encuesta Nacional de Adicciones, realizada en México por la Secretaría de Estado de Salud, actualmente se cuentan en el país casi 4 millones de personas que consumen drogas. El consumo de cocaína se ha incrementado notablemente desde los años ochenta, aunque desde la última década esta droga comenzó a ser sustituida por las sustancias de diseño, que se obtienen más fácilmente. Por otro lado, el Instituto Nacional de Psiquiatría «Ramón de la Fuente Muñiz» reconoce, en su «Encuesta de consumo de drogas entre estudiantes», que entre 2003 y 2007 el consumo de drogas en México subió un 2,6%.

El problema del narcotráfico se ha venido a complicar desde hace poco tiempo al detectarse que, ante las crecientes dificultades que oponen las fuerzas de seguridad mexicanas y estadounidenses en el norte, ha aparecido en la frontera con Guatemala un comercio de anfetaminas y otras drogas de transformación química, a base de sustancias que utiliza la propia industria farmacéutica mexicana. Así, hoy en día, México se ha convertido en el mayor productor de marihuana de América y en el mayor proveedor de anfetaminas de los Estados Unidos, y uno de los mayores productores de heroína.

Si el entramado que rodea el tráfico de drogas era ya por sí mismo complicado, la auténtica guerra desencadenada entre los distintos cárteles ha venido a poner en cuestión la eficacia del Ejército y las Fuerzas de Seguridad mexicanas (Policía Federal, Policía Municipal, Policía de cada Estado y Secretaría de

Seguridad), y la voluntad política de poner fin, o al menos controlar, el narcotráfico. En vez de aprovechar la rivalidad entre las distintas bandas para acabar con ellas, el gobierno mexicano ha asistido maniatado a un incremento de los asesinatos, secuestros, violaciones de derechos, no solo en La Frontera sino en ciudades alejadas de aquellos puntos. El viernes, 8 de julio, mientras escribo estas líneas, 21 clientes han sido asesinados, como represalia, en una discoteca de Monterrey, importante ciudad empresarial, donde en el año 2010 murieron 828 personas, víctimas de la delincuencia organizada.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

«... si muero lejos de ti» (sigue la canción popular mexicana entronizada por Jorge Negrete)

En el mes de abril de este mismo año, la Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, dio a conocer el «XXXV Informe Anual al Congreso de los Estados Unidos sobre la situación de los Derechos Humanos en el Mundo», que elabora su departamento. En el apartado dedicado a México se recoge que el Ejército y las Fuerzas de Seguridad mexicanas son reacios a facilitar datos sobre los resultados de su actuación en la lucha contra el narcotráfico, así como sobre las denuncias sobre asesinatos, detenciones ilegales, desapariciones, torturas y corrupción que pesan sobre ellos. El aparato del poder judicial también es objeto de críticas en el informe norteamericano, sobre todo en lo que respecta a la transparencia procesal, la garantía de los derechos y los retrasos en la celebración de los juicios, que da lugar a que el número de estos sea muy superior a la población carcelaria.

Por otro lado, el Informe apunta que, durante el año 2010, se produjeron en México 15.273 muertes relacionadas con el narcotráfico. Recordemos que desde 2006, cuando el presidente mexicano Felipe Calderón inicia la «guerra» contra el narcotráfico, la cifra alcanza en México casi los 40.000 muertos.

Relacionado con la guerra que sostienen entre sí los cárteles del narcotráfico han surgido numerosas empresas privadas de seguridad, algunas no autorizadas, cuyo número alcanza hoy las 8.000. A las que hay que añadir los grupos de vigilancia que integran los propios vecinos.

Finalmente, este trágico panorama se completa en La Frontera con los secuestros y asesinatos de mexicanos y personas de otros países centroamericanos que quieren emigrar a los Estados Unidos, y que son objeto de engaños por las bandas que se dedican a este tráfico de seres humanos, y que la Comisión Nacional de Derechos Humanos, de México, en su «Informe» correspondiente a este año, cifra en 20.000 personas secuestradas, solo en el año 2010. Según

datos que maneja el presidente Felipe Calderón, a lo largo de La Frontera existen, ni más ni menos, que 3.000 armerías.

Estas cifras que aturden, y una cierta sensación de fracaso en esta lucha contra el narcotráfico, ha llevado a algunos a justificar una campaña a favor de la legalización de las drogas. Así, por ejemplo, la Law Enforcement Against Prohibition (LEAP), que agrupa a expolicías, exmagistrados y exfuncionarios de prisiones norteamericanos, cuyo presidente declaró, con motivo de conmemorarse los 40 años de la lucha contra las drogas (emprendida en 1971 por el presidente R. Nixon, en su mensaje al Congreso, lucha que estaría dirigida por la DEA, el Departamento Antidroga Estadounidense), que desde aquella fecha se ha invertido en esta lucha más de 1 billón de dólares y ha supuesto el encarcelamiento de más de 2 millones de personas, la mayoría de ellas latinas y afroamericanos, sin que, por otra parte, se perciba una solución.

Sin embargo, la legalización de las drogas constituye una medida que ningún país está dispuesto a adoptar sin otra consideración. En Europa, únicamente Holanda permite el consumo de marihuana, pero solo en ciertas condiciones. Nadie quiere correr con la responsabilidad política, social y cultural de una decisión de tal trascendencia. ¿Cuál sería el resultado probable, se podría dar luego marcha atrás si la legalización no diese los frutos esperados, quién está dispuesto a ser el primero en firmar esa autorización, caería ese país definitivamente en poder de los narcotraficantes...? Son muchas las preguntas sin respuesta, por lo menos de momento.

El 22 y 23 de junio de 2011, más de diez países se reunieron en la ciudad de Guatemala, dentro de la Conferencia Internacional de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica, con la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, para tratar, una vez más, del tema del narcoterrorismo, y a la que también asistió la ministra española de Asuntos Exteriores.

Los observadores que asistieron a la Conferencia creyeron notar un cambio importante en la visión que se tenía hasta ahora sobre el narcotráfico.

Curiosamente, y hasta hace poco, los países productores de drogas venían percibiendo de los Estados Unidos ayudas económicas y asesoramiento en materia de seguridad. Ahora, culpan a los Estados Unidos del narcotráfico, al haberse convertido en el mayor consumidor del mundo, cifra que se estima en casi 20 millones de personas, exigiéndole que «paguen» el coste de los problemas que genera el narcotráfico.

Felipe Calderón, presidente de México, adujo, ni más ni menos, que si el consumo de drogas mueve en los Estados Unidos unos 35.000 millones de dólares, tal ingente cantidad debe ser «devuelta» a los países productores,

con el fin de ayudar a acabar con el narcotráfico y la violencia de los cárteles. Mientras que, según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (que el día 24 de junio celebró el Día Mundial contra las Drogas), el gobierno norteamericano declara que el mundo de la droga en general mueve en el país unos 65.000 millones de dólares, reservadamente reconocen que es una cifra mayor

Pero en esta Conferencia no solo se dirigieron las críticas contra los Estados Unidos, que consumen el 83% de las drogas que se producen en América, sino hacia España, el mayor importador de Europa, según la misma Conferencia, con el 17% restante.

Los asistentes a la Conferencia reconocieron, sin embargo, sobre todo los centroamericanos, que no se encuentran preparados para luchar contra el narcotráfico, ni desde el punto de vista político ni respecto a la preparación de sus fuerzas armadas y de seguridad.

Por su parte, Hillary Clinton no tuvo inconveniente en exigir a los países centroamericanos un sistema fiscal justo y universal, todavía más cuando en ninguno de aquellos existe una fiscalidad indirecta normalizada (el IRPF, entre otros), registro mercantil fiable, catastro ni seguridad jurídica alguna. Las quejas de Hillary Clinton no cayeron en saco roto, sobre todo si tenemos en cuenta que, según han revelado «los papeles de Wiki-Leaks», los reproches contra la actuación del gobierno, las Fuerzas Armadas y de Seguridad mexicana y de otros países vienen ya de antiguo.

Fue el presidente de Colombia, J.M. Santos, quien puso un triste colofón a la Conferencia cuando manifestó, en relación con el lavado de dinero procedente del narcotráfico: «La capacidad del crimen organizado va mucho más allá de lo que podemos imaginar. Yo les aseguro, y perdónenme que sea tan franco, que aquí en esta reunión hay mucha gente que está a sueldo de los narcotraficantes y les están informando de lo que está pasando en tiempo real».

¿Está fracasando la lucha contra el narcotráfico? No sabríamos responder, a la vista de los escasos resultados alcanzados por programas como la llamada «Iniciativa Mérida», acuerdo firmado en 2008 entre México y los Estados Unidos, por el que este país se comprometía a prestar a México ayuda económica, de seguridad, helicópteros, aviones..., por un valor de 1.500 millones de dólares, de los que hasta ahora se han entregado ya más de 400 millones.

La Comisión Global de Política sobre las Drogas, de la ONU, ha dado a conocer, en su «Informe» del pasado mes de junio, que la lucha contra el narcotráfico «ha fallado, lo que ha tenido consecuencias devastadores para las personas y sociedades en general».

Anteriormente, ya el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la Resolución 1373, de 2001, había exhortado a todos los Estados, entre otras cosas, a: «Encontrar medios para intensificar y agilizar el intercambio de información... Cooperar, en particular mediante acuerdos y convenios bilaterales y multilaterales... Adherirse a los convenios y protocolos internacionales... Adoptar las medidas apropiadas de conformidad con las disposiciones convenientes de la legislación nacional y el derecho internacional...».

Se abre como solución intermedia la posibilidad de «ayudar» a curar las adicciones, más que perseguir al consumidor como a un criminal. De otra manera, si R. Nixon solicitó 100 millones de dólares para acabar con la marihuana entre los «hippies» y la heroína entre los excombatientes de la guerra de Vietnam, tampoco B. Obama conseguirá nada con los 15.500 millones presupuestados para esta lucha.

■ ¿Podría vivir México sin el dinero que ingresa por el tráfico de drogas?

En el caso de que los gobiernos mexicano y estadounidense ganasen la guerra contra las drogas, o una hipotética legalización arruinase el tráfico (es evidente que la prohibición encarece el producto), y por consiguiente la sociedad mexicana, de una u otra forma, dejara de ingresar ese dinero, ¿qué consecuencias tendrían estas medidas para la inestable economía mexicana?

Las cifras que ofrece la economía mexicana correspondientes a 2009 son las siguientes: ingresos por remesas desde el extranjero: 21.181 millones de dólares; ingresos por turismo: 11.275; ingresos por la venta de petróleo: 30.882 millones de dólares; por inversión extranjera: 11.417 millones de dólares. Por otro lado, el «think-tank» norteamericano «Stratfor» («Strategic Forecasting Inc»), que dirige George Friedman, asesor del presidente B. Obama, calcula, con datos del año 2010, que el tráfico de drogas mueve en México de 40 a 50.000 millones de dólares al año, cantidades muy parecidas ofrece el Instituto Nacional de Ciencias Penales, de México. Por consiguiente, estas abultadas cifras supondrían que la desaparición del tráfico de drogas causaría un impacto de consecuencias impredecibles, como se recoge en el libro de aquel autor *Los próximos 10 años*.

Por otro lado, los medios de comunicación vienen haciéndose eco últimamente de la aparición de diversas iniciativas ciudadanas, de carácter independiente, que han surgido del tejido de la misma sociedad civil, cuyos promotores, hartos de la violencia, la corrupción, la aparente imposibilidad de solucionar el problema, y las dificultades del gobierno mexicano para sacar al país del marasmo en que se encuentra, han tomado la decisión de echarse a la calle y utilizar las posibilidades de las redes sociales a fin de provocar una reacción de la sociedad entera.

Se trata de «Mujeres de Ciudad Juárez», el «Pacto Ciudadano por la Paz con Justicia y Dignidad», de Ciudad Juárez, el «Blog del narco», «No más sangre» (promovida por la escritora mexicana, de origen polaco, Elena Poniatovska), «Red de Derechos de la Infancia», «Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad» (creada por el poeta Javier Sicilia, cuyo hijo fue asesinado por el narcoterrorismo)...

Es de esperar que estas iniciativas ciudadanas, que con diferentes motivos han aparecido en otros países, logren sus frutos, y no acaben ahogadas por la violencia de unos o enterradas en la corrupción de otros.

Podemos finalizar estas páginas con la siguiente conclusión: la lucha del aparato de seguridad del Estado contra las drogas no es eficaz, si no va acompañada de la persecución de los movimientos financieros que produce el tráfico (el lavado del dinero, entre otros), la sustitución de la producción de drogas por otros cultivos que promuevan el bienestar del campesino (no basta con la destrucción de las plantaciones de drogas) y, finalmente, la producción de bienes culturales, que hagan olvidar al consumidor la «contracultura» de la droga en la que vive y evite su marginación, es decir, cambiar droga por bienestar y cultura.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 10.1. Cronología

1846-1848	Guerra entre México y los Estados Unidos
1861-1865	Guerra de Secesión norteamericana
1910-1920	Revolución mexicana
1939-1945	II Guerra Mundial
1964-1975	Guerra de Vietnam
2000	Memoria Anual de la Convención de la ONU contra la Delincuencia Transnacional. Palermo, diciembre
2001	Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las UN. 28 sep.
2008	«Iniciativa Mérida» entre México y los Estados Unidos contra el narcotráfico. diciembre
2011	XXXV Informe Anual al Congreso de los Estados Unidos sobre la situación de los Derechos Humanos en el mundo. abril
2011	Comisión Global de Política sobre las Drogas. ONU. junio
2011	Conclusiones de la Conferencia Internacional de apoyo a la estrategia de Seguridad de Centroamérica Guatemala. junio
2011	Informe sobre los Derechos Humanos en México. México julio

■ BIBLIOGRAFÍA

- ASTORGA, Luis. «Los corridos de los traficantes de drogas en México y Colombia» Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México 1997
- Comisión Global de Política sobre las Drogas. ONU. «Informe», 2 de junio de 2011
- Comisión Nacional de Derechos Humanos, de México. Informe sobre «Derechos Humanos de México y la ONU construyendo el futuro», 6 de julio de 2011
- Conferencia Internacional de apoyo a la estrategia de Seguridad de Centroamérica. «Conclusiones». Ciudad de Guatemala, 22 y 23 de junio de 2011
- Congreso de los Estados Unidos «XXXV Informe Anual sobre la situación de los Derechos Humanos en el mundo», 8 de abril de 2011. Secretaría de Estado. Washington
- Estrategia Española de Seguridad. «Una responsabilidad de todos». Consejo de Ministros de España, 24 de junio de 2011
- Fundación Ramón Areces. Presentación de la ampliación del Canal de Panamá, por el Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli. Madrid, 11 de julio de 2011
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz «Encuesta de consumo de drogas entre estudiantes». México 2007
- LEIGH D. y Harding L.: «Wiki-Leaks y Assange». Deusto, 20011. El periódico «El País» publicó durante 2010 y 2011 muchos de estos documentos.
- Naciones Unidas. «Nuestra Democracia». Secretaría General de la OEA México 2010
- Naciones Unidas. Convención contra la Delincuencia Transnacional. «Memoria Anual». Palermo, diciembre de 2000
- Naciones Unidas. Resolución 1373 del Consejo de Seguridad, sesión 4385, de 28 de septiembre de 2001
- Naciones Unidas. Oficina contra la droga y el delito. «Día Mundial contra las drogas», 24 de junio de 2011
- NEIL Franklin, Law Enforcement Against Prohibition. Massachusetts EU Tratado contra el narcotráfico y el crimen organizado, «Iniciativa Mérida», entre México y los Estados Unidos, diciembre de 2008.

Capítulo XI

SUDESTE ASIÁTICO: NACIONALISMO E INSURGENCIA EN TAILANDIA Y FILIPINAS

Autora: María del Mar Hidalgo García

RESUMEN

Los conflictos de la zona del Sudeste asiático tienen un carácter local, caracterizados por los movimientos separatistas y la inestabilidad política de componente histórico. De ellos, los que acontecen en Filipinas y Tailandia se tratarán con más profundidad en el capítulo. En clave regional se exponen los dos focos de tensión que existen en la actualidad y que pueden sufrir más variaciones en el futuro como es la influencia del asentamiento del terrorismo yihadista en Indonesia y las disputas territoriales en el Mar Meridional de China repleto de recursos naturales.

Palabras clave:

Sudeste asiático, MILF, NPA, ASEAN, Abu Sayyaf, NPD, MNLF

ABSTRACT

Conflicts in the area of Southeast Asia may be considered local in nature, characterized by separatist movements, political instability and its long history. Of these, occurring in the Philippines and Thailand will be discussed further in the chapter. In regional key, the two hot spots that exist today and are subject to more variation in the future are jihadist terrorism in Indonesia and territorial disputes in the South China Sea.

Key Words:

Southeast Asia, MILF, ASEAN, Abu Sayyaf, NPA, NPD, MNLF

■ INTRODUCCIÓN

La región del sudeste asiático comprende: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya.

Figura 11.1. Mapa del sudeste asiático



Tabla 11.1. Exportaciones de la UE a países de la ASEAN en millones de euros. Fuente: Eurostat

EXPORTACIONES						
	2000	2008	2009	2010	% de crecimiento 2009/2010	% de exportaciones a la ASEAN
ASEAN	41.856	55.701	50.295	60.634	20,6	100
Brunei	273	170	163	238	46,3	0,4
Indonesia	4.551	5.975	5.273	6.372	20,8	10,5
Camboya	117	152	126	153	20,9	0,3
Laos	45	65	92	101	10,8	0,2
Myanmar	118	104	91	83	-8,5	0,1
Malasia	8.526	11.578	9.736	11.243	15,5	18,5
Filipinas	4.509	3.753	2.960	3.736	26,2	6,2
Singapur	15.800	22.059	20.430	24.042	17,7	39,7
Tailandia	6.628	8.474	7.660	9.992	30,5	16,5
Vietnam	1.291	3.371	3.765	4.672	24,1	7,7

Esta zona engloba un conjunto heterogéneo de estados, donde la inestabilidad política, la variedad étnica, cultural y religiosa de su población, la presencia de grupos independentistas y las secuelas del régimen colonial y de las guerras del siglo pasado son un denominador común. También lo es el rápido crecimiento económico y demográfico que está experimentando toda la zona y la influencia de dos grandes potencias como son China e India. La Asean⁽¹⁾ comprende

⁽¹⁾ El foro ASEAN (Asociación de países del Sudeste Asiático) se creó en 1967. Está integrado por Brunei, Camboya, Laos, Indonesia, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia

una de las economías de mayor crecimiento en el mundo. Engloba a unos 600 millones de habitantes y colectivamente, tiene un PIB de 15.000 millones de dólares. Por ello, la comunidad internacional tiene un interés cada vez mayor por establecer asociaciones económicas con el conjunto de la asociación o de forma individual con los países que la constituyen. Así EEUU, la Unión Europea, China e India están impulsando el fortalecimiento de las relaciones comerciales con el bloque asiático (ver Tablas 11.1 y 11.2 y figura 11.2).

Tabla 11.2. Importaciones de la UE a países de la ASEAN en millones de euros. Fuente: Eurostat

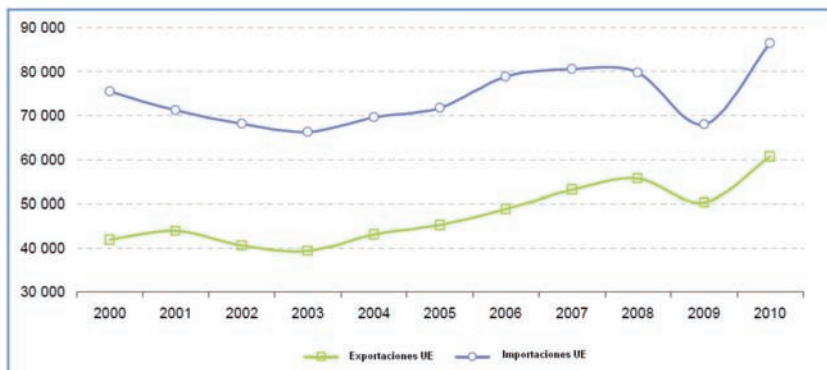
IMPORTACIONES						
	2000	2008	2009	2010	% de crecimiento 2009/2010	% de importaciones a la ASEAN
ASEAN	75.386	79.744	67.967	86.374	27,1	100,0
Brunei	174	12	27	8	-71,3	0,0
Indonesia	11.547	13.569	11.676	13.729	17,6	15,9
Camboya	361	730	771	877	13,8	1,0
Laos	139	137	138	170	23,3	0,2
Myanmar	413	185	157	161	2,8	0,2
Malasia	18.326	17.534	14.693	20.701	40,9	24,0
Filipinas	9.201	5.365	3.823	5.379	40,7	6,2
Singapur	17.390	16.166	14.633	18.704	27,8	21,7
Tailandia	13.545	17.460	14.273	17.212	20,6	19,9
Vietnam	4.290	8.587	7.776	9.431	21,3	10,9

Por lo que respecta a la situación económica individual de cada país, cabe destacar el crecimiento que experimentó Tailandia en el 2010 alcanzando la cifra del 7.6% y pese a que la situación de inestabilidad del país durante las revueltas han tenido repercusiones en los mercados y en el turismo, es previsible un rápida recuperación y un crecimiento económico en el 2011. Por otro lado, el aumento de la inflación en Indonesia desde finales del 2010 junto con la alta volatilidad del precio de los alimentos amenazan con llevar a la pobreza a millones de habitantes, lo que supondría un poco de inestabilidad interna. Además, el turismo, su tercer recurso, tras la madera y textiles, sufre las consecuencias de la permanente amenaza del terrorismo islamista.

Los conflictos presentes en los países de esta zona tienen un carácter interno, a excepción de la disputa territorial existente en la frontera entre Tailandia y Camboya. Se trata de conflictos que tienen un marcado carácter local, principalmente basado, a excepción de la guerrilla comunista que actúa en Filipinas, en reivindicaciones secesionistas de poblaciones cuya identidad no parece verse reflejada en el poder central por discrepancias étnicas, culturales y religiosas.

y Vietnam. Se trata de un foro de cooperación, principalmente, en materia de seguridad y economía. La ASEAN tiene previsto en 2015 establecer una «Unión Económica», similar a la europea, entre sus países integrantes.

Figura 11.2. Evolución de las importaciones/exportaciones entre la UE y la ASEAN en millones de euros. Fuente Eurostar



Además, el respaldo que ofrece la ASEAN hace que puedan ser resueltos, supuestamente, sin recurrir a una mayor implicación internacional.

Myanmar, en los últimos meses ha experimentado un repunte de la violencia de los grupos étnicos que demandan al gobierno la independencia de sus territorios. En cuanto a Indonesia, se han producido manifestaciones de indígenas de Papúa reclamando la celebración de un referéndum para proclamar su independencia. También se han producido enfrentamientos que, según la policía local han causado 38 muertos y que podrían estar relacionados con los grupos insurgentes que operan en la zona.

Pero de toda la zona del sudeste asiático, las zonas de mayor riesgo se centran en Filipinas, Indonesia y, especialmente, Tailandia. En Filipinas, con la presencia de la guerrilla comunista, que muestra su oposición al gobierno y lucha contra el subdesarrollo rural y la explotación de la tierra, y el Frente Islámico Moro de Liberación (MILF, por sus siglas en inglés), cuya actuación tiene un alcance geográfico en el archipiélago de Sulu y de Mindanao en busca del fin de las desigualdades socioeconómicas de la zona. En Tailandia, por la inestabilidad política interna, los movimientos secesionistas del sur y por las disputas en la frontera con Camboya por una zona de apenas 4,6 kilómetros cuadrados.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ Filipinas (ver tabla 11.3)

La fuente principal generadora de conflictos, en este país, mayoritariamente católico, tiene dos componentes claramente diferenciados. Uno político, cuyo actor principal es el grupo armado Nuevo Ejército del Pueblo (NPA, por su

siglas en inglés) que actúa a nivel nacional reivindicando al gobierno central reformas políticas, económicas y sociales. El otro frente es de carácter secesionista, en el que actúan grupos armados musulmanes como el MILF en el norte y centro la región de Mindanao y el grupo Abu Sayyaf, relacionado con Al-Qaeda, que pretende establecer un estado independiente islámico en el sur de Mindanao y en el archipiélago de Sulu. (Figura 11.3)

Figura 11.3 Región Autónoma del Mindanao Musulmán

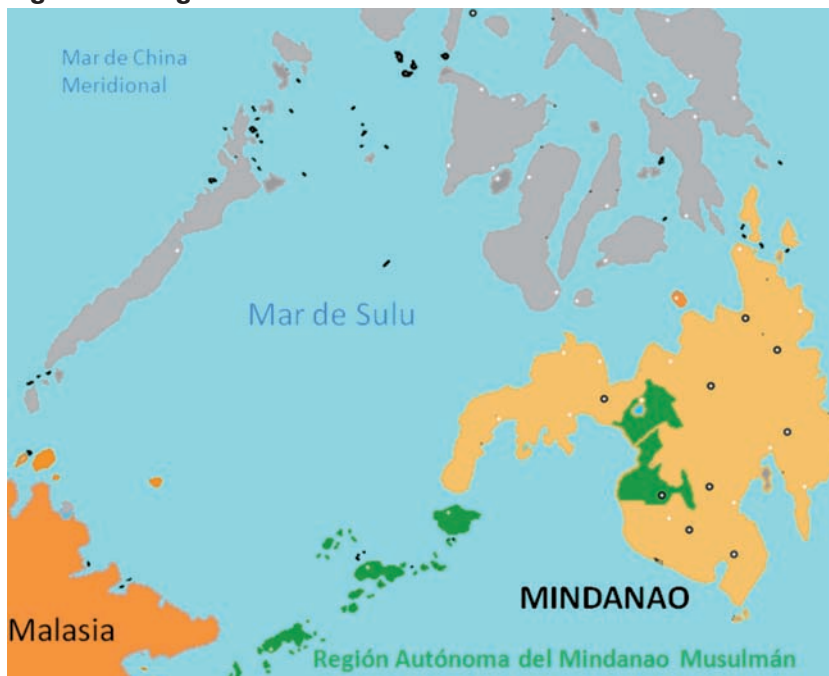


Tabla 11.3.

Principales datos socioeconómicos. Fuente: CIA_Factbook

Indicador	Tailandia	Filipinas	Indonesia
Tasa de crecimiento de la población	0.57 %	1.903%	1.069%
Población	66.720.153	101.833.938	245.013.043
Tasa de alfabetización	92.6%	92.6%	13.33
PIB (2010)	580.300 millones de dólares	353.200 millones de dólares	1.030 billones de dólares
PIB-Tasa de Crecimiento Real (2010)	7,6%	7,3%	6,1%
PIB per Cápita (2010)	8.700 millones	3.500 millones	4.200 millones
Tasa de crecimiento de la producción industrial	14.5% (puesto 9º)	12.1 % (puesto 12º)	4.3% (puesto 98º)

Exportaciones	191.000 millones de dólares	50.720 millones de dólares	158.200 millones de dólares
Exportaciones-destino	US: 10.9 China: 10.6% Japón: 10.3 Hong Kong: 6.2 % Australia: 5.6 % Malasia: 5%	US: 17.6 % Japón: 16.2% Países Bajos: 9.8 % Hong Kong: 8.6 % China: 7.7 % Alemania: 6.5 % Singapur:6.2 % Corea del Sur: 4.8 %	Japón: 16.3 % China: 9.9 % US:9.1% Singapur: 8.7% Corea del Sur:8% India:6.3% Malasia: 5.9%
Importaciones	156.900 millones de dólares	59.900 millones de dólares	125.100 millones de dólares
Importaciones- procedencia	Japón: 18.7 % China: 12.7% Malasia: 6.4 % US: 6.3% Emiratos Árabes Unidos: 5% Singapur: 4.3 % Corea del Sur: 4.1 %	Japón: 12.5% US: 12% China: 8.8% Singapur: 8.7% Corea del Sur: 7.9 % Taiwan: 7.1 % Tailandia: 5.7 %	China: 15% Singapur: 15% Japón:12.5% US: 6.9% Malasia: 6.4% Corea del Sur: 5.7% Tailandia: 5.5%
Inversiones extranjeras directas-entrada	117.900 millones de dólares	24.500 millones de dólares	85.500 millones de dólares
Presupuesto militar (%PIB)	1.8 %	0.9 %	3%

El NPA comenzó su actividad en 1969. Es el grupo armado del Partido Comunista y persigue la conversión de Filipinas en un estado maoísta. Está integrado en el NDF (National Democratic Front) que actúa como brazo negociador y político. Las negociaciones del gobierno con el NDF comenzaron en 1986 en los Países Bajos, en donde estaba exiliado el jefe del grupo, lo que propició un alto el fuego en 1987. Durante los años 90, se alcanzaron varios acuerdos como la Declaración conjunta de la Haya, firmada en 1992, en la que se establecía que para resolver el conflicto armado era necesario la celebración de negociaciones para conseguir «una paz justa y duradera», el Acuerdo Conjunto sobre Seguridad y Garantías de Inmunidad (JASIG)⁽²⁾, firmado en 1995, y el Acuerdo Incluyente de Respeto a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario (CARHRIHL)⁽³⁾ y que posteriormente fue refrendado en Oslo en 2004, aunque este último no llegó a ser validado por el presidente del país.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, EE.UU. y la UE incluyeron al NPA en la listas de grupos terroristas, lo que supuso un obstáculo en la negociación. Las conversaciones quedaron interrumpidas desde el 2004 hasta mayo del 2008, fecha en que el gobierno noruego facilitó un encuentro informal entre los dos paneles negociadores (del gobierno y del NPD) que fue catalogado

⁽²⁾ En inglés: «Joint Agreement on Safety and Immunity Guarantees between the Government of the Republic of Philippines (GRP) and the National Democratic Front of the Philippines (NPDF)».

⁽³⁾ En inglés: «Comprehensive Agreement on Respect to Human Rights and International Humanitarian Law».

como positivo. En noviembre de ese mismo año, se volvieron a reunir en Oslo los dos partes, pero en este caso no se alcanzó ningún acuerdo. Durante el 2009 continuaron las reuniones informales en las que ambas partes dejaban claras sus posiciones a la hora de ponerse a negociar. Por una parte, dejar a un lado el requisito del NPD de salir de las listas de organizaciones terroristas y por otro, la paralización de los enfrentamientos como premisa para seguir negociando. En 2010, con una nueva composición del panel negociador se intentaba mostrar la predisposición del gobierno de Aquino para alcanzar un acuerdo antes de la finalización de su mandato.

En 2010 se produjo un acercamiento, fruto de la reunión mantenida en Hong Kong entre los líderes de ambos paneles negociadores⁽⁴⁾, donde se acordó un alto el fuego entre el 16 de diciembre de 2010 y el 3 de enero de 2011. Además, se liberaron a unos treinta presos acusados de pertenecer al NPA y se estableció un calendario de negociaciones para el 2011 con el objetivo de poder llegar a un acuerdo en los próximos años.

Además de este conflicto con el NPA, el gobierno filipino debe hacer frente a los conflictos generados por pretensiones separatistas de la población musulmana de la región de Mindanao y el archipiélago Sulu. En este caso, los actores actuales principales son el MILF (Moro Islamic Liberation Front) y el grupo terrorista Abu Sayyaf.

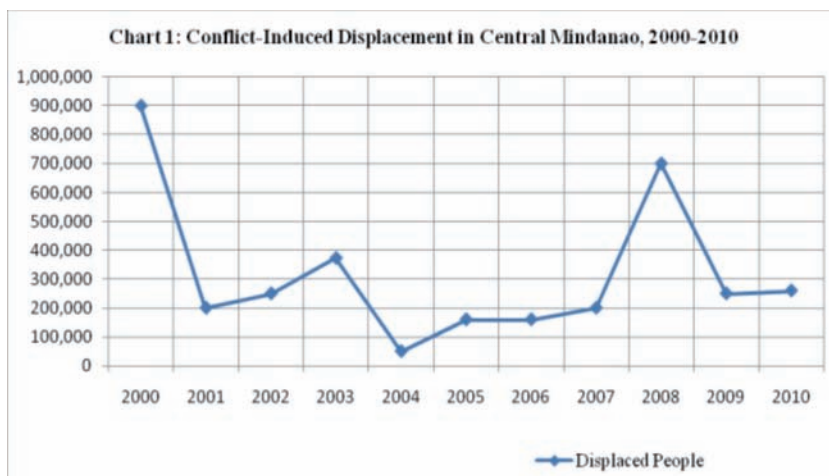
El conflicto armado de Mindanao comenzó en 1969 cuando un grupo denominado «Moro National Liberation Front» (MNLF) comenzó a reivindicar la autodeterminación de una zona del sur de Mindanao, denominándolo «pueblo moro». En 1978, debido a controversias internas, varios componentes de este grupo se escindieron de él fundando el MILF. A partir de ahí, ambos grupos continuaron su lucha de forma diferente. Mientras el MNLF alcanzó un acuerdo con el gobierno en 1996, en el que se otorgaba cierta autonomía a una zona de Mindano que pasó a denominarse «Región Autónoma del Mindanao Musulmán», el MILF nunca estuvo de acuerdo con esta solución pues aspiraba a un mayor grado de autonomía y la inclusión de nuevas provincias a la zona.

En 2001, el gobierno comenzó las negociaciones con el MLIF, actuando Malasia como intermediario. En 2008 parecía que el conflicto se terminaba pues ambas partes estaban dispuestas a aceptar un acuerdo territorial, pero el Tribunal Supremo suspendió la firma, lo que provocó numerosos enfrentamientos violentos. En 2009, se creó un grupo internacional⁽⁵⁾ de apoyo al proceso negociador. Durante los últimos años, la situación no ha sufrido grandes variaciones. El MNLF exige que se implante comple-

⁽⁴⁾ Alexander Padilla, por parte del Gobierno Filipino y Luis Jalandoni por parte del NPD.

⁽⁵⁾ Formado por Japón, Reino Unido y Turquía, The Asia Foundation, el Centro para el Diálogo Humanitario, Muhammadiyah y Conciliation Respurces.

Figura 11.4. Movimiento de población por conflictos en Mindanao



tamente el acuerdo alcanzado en 1996, mientras que el MILF propone la creación de un estado Bangsamoro manteniendo ciertas relaciones con el Gobierno de Filipinas.

El balance del conflicto eleva la cifra de muertos a más de 120.000 y ha provocado movimientos masivos de población hacia el centro de la región de Mindanao por temor a los enfrentamientos⁽⁶⁾ (ver Figura 11.4).

Otro de los actores implicados en movimientos secesionistas es el grupo armado Abu Sayyaf que comenzó su lucha en 1991 con la pretensión de crear un estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y en la región sudoccidental de Mindanao. Se trata de un grupo islamista radical que, actualmente, está incluido en la Lista de Organizaciones terroristas. Además, también se le relaciona con Al-Qaeda y Jemaah Islamiyah. Sus procedimientos son mucho más agresivos que los empleados por el MILF, pues incluyen decapitaciones, atentados con bombas y secuestro de turistas.

■ Tailandia (ver tabla 11.3)

- *Conflicto fronterizo con Camboya, inestabilidad política e insurgencia en Pattani*

En la actualidad, Tailandia presenta tres focos de tensión, uno territorial en la frontera de Camboya, otro del tipo independentista en el sur y otro derivado de la extrema polaridad en la que vive la población dividida entre los dos partidos

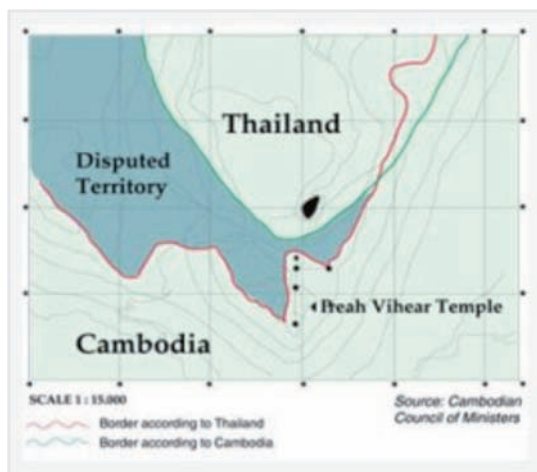
⁽⁶⁾ Para más detalles consultar: *The search for durable solutions. Armed Conflict and Forced Displacement in Mindanao, Philippines* disponible en: [http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/\(httpDocuments\)/E7AED9BB159CCB04C12578880027DCCE/\\$file/Durable+Solutions-Conflict+and+Displacement-Mindanao.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpDocuments)/E7AED9BB159CCB04C12578880027DCCE/$file/Durable+Solutions-Conflict+and+Displacement-Mindanao.pdf).

mayoritarios y que en los últimos años ha creado un entorno de inestabilidad política. Ninguno de estos conflictos tiene implicación internacional. Aunque Camboya pidiera el apoyo de la comunidad internacional para la resolución del conflicto, éste no pasó más allá de la competencia de la ASEAN, lo que, lógicamente, le otorga al conflicto un carácter estrictamente regional.

Las causas del conflicto fronterizo, que tiene lugar en el territorio que rodea al templo de Preah Vihear, hay que buscarlas en 1904, cuando los franceses, que ocupaban por aquel entonces Camboya y el reino de Siam (actualmente Tailandia) pactaron el perfil de su línea fronteriza común (ver figura 11.5). Según este reparto, ambas partes admitían la línea de las cumbres de la cordillera de Dangrek como línea divisoria. Según este pacto, el templo quedaba situado en terreno Camboyano. Con posterioridad, Tailandia pidió a los franceses la elaboración un plano más detallado, en el que el templo seguía estando en territorio de Camboya. Nadie parecía discrepar con esta división hasta que en 1954 Francia reconoció la independencia de Camboya y los tailandeses aprovecharon para invadir el territorio colindante al templo y reclamarlo como propio.

El conflicto fue presentado en la Corte Internacional de la Haya quien dio la razón a Camboya, confirmando de este modo la validez de los mapas firmados a principios de siglo. El templo pasaba, sin lugar a dudas, a pertenecer a Camboya. Lo que quedaba más difuso era el territorio que rodea al templo y que Tailandia reclamaba como propio. La chispa definitiva saltó en 2008, cuando el templo fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, a petición de Camboya. Tailandia nunca estuvo de acuerdo con esta decisión pues, aunque el templo sea camboyano, los 4,6 km cuadrados colindantes nunca han sido asignados a ninguno de los dos países.

Figura 11.5



Área del conflicto alrededor de Preah Vihear. Fuente: [HTTP://omarhavana.wordpress.com](http://omarhavana.wordpress.com)

El conflicto fronterizo con Camboya sirve, en gran medida, para fomentar los intereses nacionalistas en ambos países y demostrar, respectivamente a su opinión pública la fortaleza del partido del gobierno, internamente bastante cuestionada. Durante los últimos años Tailandia ha sufrido una permanente situación de inestabilidad como resultado de una sociedad dividida entre los partidarios de los dos principales partidos políticos del país. Esta extrema polaridad es un continuo foco de tensión dentro de la sociedad tailandesa.

En 2006, un golpe de estado depuso al primer ministro Thaksin Shinawatra⁽⁷⁾ que había sido elegido democráticamente cinco años atrás. Las políticas populistas emprendidas no eran del agrado ni de la monarquía, ni de la aristocracia ni del ejército. Tras el golpe militar⁽⁸⁾, el país estuvo gobernado por una Junta militar hasta diciembre de 2007 fecha en que se celebraron elecciones. En esta ocasión, volvió a ganar el partido de Thaksin, aunque por aquel entonces liderado por Saman Sundaravej⁽⁹⁾. Poco duró este mandato, pues a finales de 2008 la Corte Constitucional argumentó que había existido fraude electoral y que el partido en el poder debía abandonar su posición. Esta decisión provocó que el gobierno pasara estar en manos del Partido Demócrata encabezado por Abhisit Vejjajiva que fue nombrado primer ministro y que había quedado segundo en las elecciones celebradas.

En marzo de 2009, los seguidores de Thaksin, fundamentalmente campesinos enfundados en «camisas rojas», se manifestaron contra el nuevo gobierno al que consideraban antidemocrático e ilegítimo. Solicitaban elecciones anticipadas y una reducción de las competencias de la monarquía para transformarla en una monarquía democrática. Son dos los grupos que sostienen el movimiento, el «Frente Unido por la Democracia contra la dictadura» (UDD)⁽¹⁰⁾ y la «Alianza Democrática contra la Dictadura» (DAAD)⁽¹¹⁾. En 2010 y durante más de un mes se manifestaron en el centro de Bangkok, lo que provocó la intervención del ejército con un balance de 91 víctimas, entre soldados y manifestantes, y unos 1.800 heridos.

Los detractores de Thaksin, sin embargo, optaron por el color amarillo, simbólicamente relacionado con la monarquía. Cuentan con el apoyo de la realeza, las clases altas y el ejército. El grupo que los controla es la Alianza Democrática del Pueblo (PAD, por sus siglas en inglés).

⁽⁷⁾ Thaksin es el hombre más rico de Tailandia. Posee la primera compañía de telecomunicaciones (Sinawatra Computer Company). Su mandato no estuvo exento de corrupción y se le acusa de utilizar su cargo para beneficiar a las empresas de su familia.

⁽⁸⁾ En Tailandia se han producido 18 golpes de Estado desde que se instauró la monarquía constitucional en 1932.

⁽⁹⁾ Thaksin está exiliado en Dubai desde donde se supone sigue controlando y financiando su partido.

⁽¹⁰⁾ En inglés: United front of Democracy against Dictatorship.

⁽¹¹⁾ En inglés: Democratic Alliance Against Dictatorship.

Las tensiones entre el ejército y los «camisas rojas» han sido constantes durante los dos últimos años, lo que ha sumido al país en una situación de inestabilidad.

En mayo de este año, Abhisit Vejjajiva anunció la celebración anticipada de elecciones en julio con el fin de terminar con la inestabilidad política.

Las elecciones tuvieron lugar el pasado 3 de julio. El partido Puea Thai liderado por la hermana de Thaksin, Yingluck Shinawatra, se alzó con la victoria consiguiendo 265 escaños frente a los 159 alcanzados por el partido de Abhisit Vejjajiv, convirtiéndose en la primera mujer que gobernará Tailandia.

Además de las disputas con Camboya y de la inestabilidad intrínseca en la que vive Tailandia, hay que sumar los incidentes que se suceden casi a diario en el sur del país y cuyo origen hay que buscarlo a principios del siglo pasado, cuando en 1902 el Reino de Siam, hoy conocido como Tailandia y Gran Bretaña, que ejercía su poder colonial sobre Malasia, firmaron un acuerdo en el que parte del sultanato de Patani se anexionaba a Tailandia. El territorio comprendía las tres provincias actuales de Yala, Patani y

Figura 11.6. Distribución de los habitantes del sur de Tailandia. Fuente: Elaboración propia sobre el Mapa n.º 3853 rev.2 de Naciones Unidas



Narathiwat (ver figura 11.6). Los habitantes de estas provincias, la mayoría musulmanes⁽¹²⁾, nunca se han sentido integrados en un país mayoritariamente budista como es Tailandia. El poder central fue siempre partidario de implantar la cultura, la religión y las tradiciones nacionales en la zona para alcanzar la integridad social, algo que no era del agrado de los que habitan estas provincias, lo que provocó la aparición de grupo insurgentes durante las décadas de los sesenta y setenta. En las dos décadas siguientes la situación se mantuvo relativamente estable, pero las medidas adoptadas por Thaksin Shinawatra en la gestión del conflicto provocaron que en 2004 aumentara la violencia en la zona.

Según la Organización HRW (Human Rights Watch), han muerto 4730 personas desde que se intensificaron los incidentes en 2004, de los que un 90% son civiles.

Los grupos insurgentes han ido evolucionando organizativamente y operativamente. Al empleo de armas ligeras se ha añadido el uso de artefactos explosivos improvisados. De guerrillas se ha pasado a una organización en células secretas y de ataques dirigidos se ha pasado a atentados indiscriminados. Lo que no ha variado es el fin de proclamar un estado de Pattani independiente que afiance su identidad étnica y religiosa.

Los grupos insurgentes relacionados con los incidentes del sur de Tailandia y que operan en la actualidad son:

BRN-K. Barisan Revolusi Nasional Koordinasi (Frente coordinado para la Revolución Nacional). Procede del antiguo BRN. En la actualidad es el más fuerte y el mejor coordinado. Proclama una república de Pattani.

GMIP (Gerakan Mujahidin Islam Patani. Movimiento de los Muyahidines islámicos de Pattani. De todos los grupos es el único al que, supuestamente, se le relaciona con Jemaah Islamiyah grupo relacionado con Al-Qaeda. También reclama la institución de un estado de Pattani Independiente.

New PULO. New Patani United Liberation Organization. Nueva organización para la liberación del Pattani Unido. Es el más pequeño de los grupos que operan en la región del sur tailandés.

Bersatu, que significa «Unión», tiene su base en Malasia y está formado por exiliados de los otros grupos. Su cometido principal es conseguir recursos para financiar las actividades de los otros grupos.

⁽¹²⁾ Según la HRW, de los 2 millones de habitantes de la zona de las regiones de Pattani, Yala y Narathiwat un 80% son musulmanes. La misma organización estima que unos 300.000 budistas han abandonado la región.

Pese a que no existe ningún núcleo formal de organización entre todos ellos, sus líderes se reúnen periódicamente para comunicar las acciones que van a emprender cada uno en su zona de acción y para coordinar una acción a gran escala.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

A principios de 2011, se celebraron en Oslo dos reuniones más entre el NPD y el gobierno filipino, comprometiéndose ambas partes a firmar una serie de acuerdos para llevar a cabo reformas políticas, económicas y sociales y poner fin a los enfrentamientos.

Sin embargo, el cruce de acusaciones del gobierno y el NPA y los enfrentamientos continúan, lo que hace que cada vez sea más difícil alcanzar un acuerdo de paz. En agosto, Jalandoni anunció la suspensión definitiva del proceso de paz hasta que el gobierno no cambie su postura. Por su parte, Padilla dirigió una carta a Jalandoni en la que informaba de que no habrá conversaciones formales de los paneles en Oslo en septiembre de 2011, tal y como estaba previsto, y por tiempo indefinido hasta que los comités de trabajo lleguen a un acuerdo sobre reformas sociales y económicas. También declara que no habrá conversaciones sobre temas relacionados con el JASIG incluyendo la revisión de las listas de sus titulares y que nadie del panel negociador del NPD gozará de protección en virtud de ese acuerdo hasta que no se negocien las reformas sociales y económicas. Según el portavoz del panel negociador del NPD, esta postura rompe la línea negociadora seguida hasta la fecha y acusa a Padilla de haber estado emitiendo últimamente comunicados de prensa como un carácter provocador *«como un agente de guerra psicológica extremadamente irresponsable»* y no como *«un negociador con cierto grado de dignidad y sentido político»*. Además, añade Jalandoni, que *«su postura justifica la movimiento revolucionario armado contra la explotación y la opresión, enmascarados ambos conceptos por la paz y desarrollo que propone el gobierno filipino»*.

En cuanto a la región de Mindanao, en abril de 2011 se reunieron en Malasia los paneles negociadores del MILF y del gobierno filipino para discutir un borrador presentado por el primero. El gobierno mostró su disposición incluso a cambiar algunos aspectos de la Constitución para que se culmine el proceso de paz. Además, sugirió una mayor coordinación entre el MILF y el MNLF pues la zona en la que ejercen sus reivindicaciones es la misma. Parece que, por parte de Aquino está dispuesto a cumplir la promesa electoral realizada el año pasado de alcanzar un acuerdo de paz.

Por lo que respecta a Tailandia, desde que se recrudecieron los enfrentamientos en los alrededores del templo de Preah Vihear, las tensiones han generado

varias decenas de muertos en unos enfrentamientos en los que se ha llegado a utilizar artillería pesada. En el pasado mes de febrero murieron cinco personas y se está produciendo una huida de la población por temor a que se agraven los enfrentamientos. El conflicto también tiene repercusiones dentro de ambos países. Por un lado, los opositores al primer ministro Camboyano, Hun Sen, le acusan de explotar esta situación para tener un control más férreo del país. Por otro lado, la detención en diciembre de 2010 de siete activistas tailandeses por autoridades de Camboya provocaron manifestaciones en Tailandia de los denominados «camisas amarillas» pertenecientes al partido PAD en las que reclamaban al gobierno fortalecer las medidas contra su país vecino y expulsar a los camboyanos de la frontera. En cuanto a los activistas detenidos, Camboya ha liberado a tres. Sin embargo, mantiene a su poder al Veera Somkwamkid, segundo dirigente del PAD y a su asistente, Ratee Pipatanapaiboon a la espera de ser juzgados acusados de espionaje.

El 18 de julio de este año, la Corte internacional de justicia aprobó una sentencia vinculante en la que se exigía a ambos países la retirada inmediata de sus tropas en el área de litigio cercana al templo. Según la sentencia la situación es inestable y podría deteriorarse. Actualmente, las tropas de ambos países están retirándose.

Por otro lado, y a pesar de la falta de experiencia política, la recientemente elegida presidenta de Tailandia, Yingluck, está dispuesta a terminar con la inestabilidad del país, impulsar la economía y luchar contra la corrupción. Gobernará en coalición con otros tres partidos sumando un total de 299 escaños de un total de 500.

Los militares pese a estar posicionados hacia Abhisit Vejjajiva aceptan la decisión del pueblo surgida de los últimos comicios electorales. Está por ver, si realmente es así.

En relación a la insurgencia en las provincias del sur de Tailandia, los incidentes se suceden diariamente. Los atentados son continuos y están dirigidos en la mayoría de las ocasiones contra la población civil. Otra forma de actuación de los insurgentes es la extorsión a campesinos como medio de financiación.

El objetivo de estos grupos que proclaman un estado independiente musulmán es luchar contra todo lo relacionado con la cultura, tradición, religión y política del gobierno central. Esto incluye profesores, monjes y funcionarios del gobierno central. También las infraestructuras se ven sometidas a la violencia como es el caso de las escuelas que son incendiadas y destruidas.

El pasado mes de julio, el Ejército anunció el inicio de una operación militar en la región montañosa para buscar los campamentos de los grupos insurgentes que se prolongaría hasta el mes de septiembre.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Los actores externos tienen muy poca influencia en el desarrollo de los conflictos en Tailandia y Filipinas por su carácter interno. La comunidad internacional se ha mantenido al margen y, únicamente, la ONU ha hecho un llamamiento al diálogo entre ambas partes.

En el caso de Filipinas los actores externos, en concreto Noruega, intervienen como facilitadores del proceso de negociación entre el NPD y el gobierno, más que como actores implicados en el propio proceso. En la lucha contra Abu Sayyab, las Fuerzas Armadas Filipinas cuentan con el respaldo de EE.UU. en la lucha común frente al terrorismo islamista.

Con respecto al conflicto en la frontera tailandesa, el primer ministro de Camboya solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU, como requisito imprescindible para llevar a cabo conversaciones con Tailandia, la designación de un tercer país para llevar a cabo la negociación además de una misión de paz de la ONU en la zona para vigilar la situación. Sin embargo, la implicación internacional del conflicto no ha pasado más allá de la ASEAN que ha instado a ambos países a llegar a un acuerdo y a admitir la presencia de observadores indonesios para verificar el proceso de paz. En cuanto a esta propuesta, ambos países también discrepaban. Camboya exigía su presencia antes de la retirada de las tropas y por el contrario, Tailandia exigía la retirada de las tropas camboyanas como requisito para la presencia de observadores. Finalmente, las tropas están siendo retiradas bajo la supervisión de los observadores indonesios.

Por otro lado, la causa que mueve a los grupos a llevar a cabo su acción armada en el sur de Tailandia tiene una raíz fundamentalmente étnica, en la que el islam es un componente importante. No expresan su oposición a lo «occidental» ni sus objetivos son centros turísticos en los que descansan los occidentales. Se trata por tanto de un conflicto que tiene un marcado carácter interno. Incluso la supuesta relación de GIMP con Jemmah Islamiyah no ha producido una internacionalización. Los grupos actúan de forma local y sus acciones se restringen a la zona sur de Tailandia.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

La actuación del NPA en Filipinas parece que no va finalizar en un corto plazo. Trascurridos veinticinco años desde que se iniciaron las conversaciones para alcanzar un cese de las hostilidades, el panel negociador del gobierno ha cambiado en cinco ocasiones, mientras que por parte del NPD siempre han sido los mismos interlocutores. Según el gobierno, el NPA cuenta con menos de 4.000

efectivos aunque el grupo armado lo desmiente afirmando que cada vez son más. El NPA ya no solo busca seguidores en el medio rural. Sus objetivos de reclutamiento son jóvenes con estudios de zonas urbanas.

En la región de Mindanao, la finalización del conflicto con la institución definitiva de una región autónoma pasa por una mayor coordinación entre el MNLF, el MILF y el gobierno central. Geográficamente, la zona que reclaman ambos grupos armados es la misma, pero existen diferencias en la propuesta del carácter autonómico que debe tener la zona.

Un aspecto importante que puede alterar el proceso de paz es la reciente creación de un nuevo grupo denominado Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (BIFF) liderado por Ameril Umbra Kato, comandante del MILF. La separación entre ambos grupos está clara. Kato pretende seguir su camino, argumentando que la «causa musulmana» está dirigida hacia la independencia de la región y no, simplemente, de su autonomía. Desde el MILF desvinculan de su organización cualquier acción que pueda emprender el nuevo partido y confían en que en un futuro aceptará el acuerdo de paz que se pacte. El MILF está actualmente liderado por Murad Ebrahim y cuenta con 12.000 integrantes. Según, oficiales de seguridad, Kato ha dado refugio a miembros de la red de Jemah Islamiyah, y de Abu Sayyaf así como a Usman Basit, relacionado con los atentados de EE.UU.

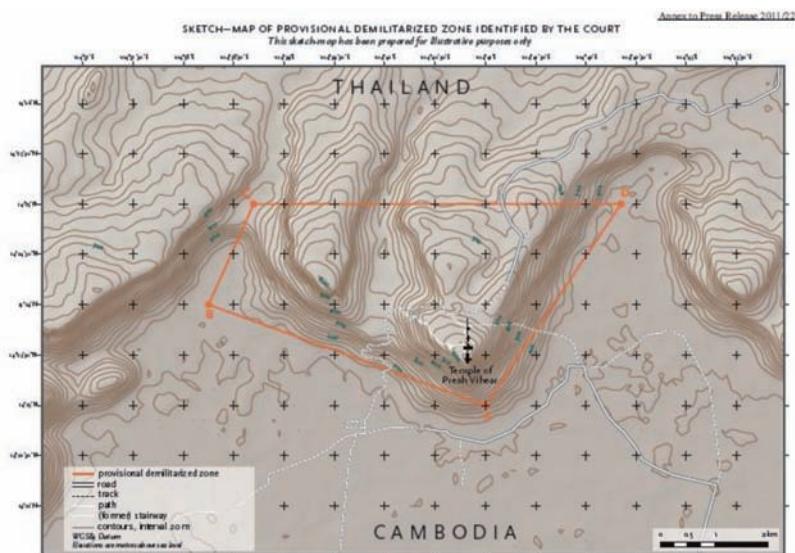
En abril se reunieron en Malasia los paneles negociadores del MILF y del gobierno filipino para discutir un borrador presentado por el primero. El gobierno mostró su disposición incluso a cambiar algunos aspectos de la Constitución para que se culmine el proceso de paz. Parece que, por parte de Aquino está dispuesto a cumplir la promesa electoral realizada el año pasado de alcanzar un acuerdo de paz.

En cuanto a Abu Sayyab, aunque todo indica que el grupo se encuentra debilitado tras la muerte de su líder en 2006, la acción de la policía y las Fuerzas Armadas y la muerte de Bin Laden, no es descartable que se produzca un gran atentado en cualquier región del país.

En Tailandia, es pronto para presagiar el futuro del mandato de la hermana de Thaskin por su escasa experiencia política. Sus opositores sospechan que su política estará dirigida por su hermano desde el exilio. Una prueba de fuego será la autorización del regreso de Thaskin al país aunque solo sea para asistir a un acontecimiento familiar. Su vuelta puede provocar la indignación de los «camisas amarillas» que, respaldados en gran medida por los militares, puedan provocar la sustitución de la que es, en la actualidad, la primera Ministra de Tailandia. Hay grandes esperanzas en que esto no suceda en un país que necesita una ansiada estabilidad.

Figura 11.7. Mapa de delimitación entre Camboya y Tailandia.

Fuente <http://camboya.files.wordpress.com>



La esperanza en terminar con el conflicto fronterizo con Camboya también está depositada en el nuevo gobierno. Probablemente, se producirá una disminución de la tensión en la zona que rodea al templo de Preah Vihear aunque es difícil que se consiga llegar a un acuerdo de delimitación territorial sino más bien de libertad de acceso a la zona por parte de ambos países.

El 18 de julio, la Corte Internacional de Justicia ordenó la retirada inmediata de las tropas de ambos países y estableció una zona denominada «zona desmilitarizada provisional»⁽¹³⁾. Es un paso más para la estabilidad de la zona, pero hay que ser conscientes de que la desmilitarización que se está llevando a cabo no garantiza la ausencia de un conflicto armado entre las tropas de Camboya y Tailandia (ver figura 11.7).

A mediados de agosto la primera ministra anunció una visita a Camboya para tratar las cuestiones de cooperación bilateral, fortalecimiento de vínculos y la resolución del conflicto fronterizo. Tailandia abogaba por llevar a cabo una negociación bilateral y parece que Camboya finalmente ha accedido a hacerlo así y dejar la disputa al margen de la agenda de la ASEAN. De esta manera puede que en las negociaciones que mantendrán ambos países entre como moneda de cambio una nueva delimitación del área marítima perteneciente a cada país en el golfo de Tailandia con recursos petrolíferos o gaseosos o un acuerdo de explotación conjunta de esos recursos.

⁽¹³⁾ Para ver las sentencia: <http://www.icj-cij.org/docket/files/151/16582.pdf>.

Con respecto al conflicto del sur de Tailandia, Yingluck comunicó durante la campaña electoral su deseo de nombrar a las provincias de Pattani, Yala y Narathiwat como «zonas de administración especiales» similar al status que disfruta Bangkok y Pattaya. Por otro lado, recientemente, Thaskin en una entrevista televisiva pidió perdón por las políticas agresivas llevadas a cabo durante su anterior mandato.

De los once escaños correspondientes a las tres provincias, el partido de Yingluck no obtuvo ninguno⁽¹⁴⁾, lo que avala la desconfianza que existe en la zona hacia la propuesta de la Primera Ministra.

Mientras se espera a que la propuesta de establecer un zona de administración especial, se suceden los incidentes con una frecuencia casi diaria.

Por otro lado, es poco probable que se produzca una «islamización del conflicto» que pudiera conducir a una intervención internacional. Argumentar ahora la causa de los incidentes desde un punto de vista exclusivamente religioso dejando a un lado la cuestión étnico-nacional, haría perder credibilidad a los grupos armados que podrían dejar de tener el apoyo de la población.

■ **Otras tensiones de dimensión regional en la zona del sudeste asiático**

- *La dimensión regional del terrorismo yihadista en el sudeste asiático*

El terrorismo yihadista en la zona del sudeste asiático, llevado a cabo principalmente por Jemaah Islamiyah, tiene por objetivo formar un califato Islámico abarcando los países de Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia, Singapur y Brunei.

Jemaah Islamiyah (JI) es un grupo terrorista yihadista con vínculos históricos a Al-Qaeda⁽¹⁵⁾. Se encuentra incluido en las principales listas de organizaciones terroristas. Dentro de la zona del sudeste asiático se presencia se sitúa en Indonesia y en mucha menos extensión en Filipinas. También se sabe que ha establecido células en Malasia y Singapur. También se conoce que tiene apoyo logístico y operacional en el sur de Tailandia y en Camboya.

Los atentados han ido dirigidos principalmente hacia objetivos occidentales. Entre ellos destacan los perpetrados en Bali en 2002 y 2005 en los que murieron más de 230 personas, el del Hotel Marriot en 2003 y en la embajada

⁽¹⁴⁾ <http://www.bangkokpost.com/news/politics/247391/yingluck-pressed-on-zone-vow>.

⁽¹⁵⁾ Incluso se ha llegado a decir que JI en la rama de al-Qaeda que opera en el sudeste asiático.

australiana en 2004, ambos en Yakarta, y la explosión que se produjo en un SuperFerry en Filipinas en el año 2004.

De todos los países del sudeste asiático, Indonesia es en el que puede haber una cierta actuación más activa de JI, pues el objetivo inmediato que persigue esta organización es la «islamización» de Indonesia⁽¹⁶⁾. No obstante, la política «contraterrorismo» llevada a cabo por el gobierno durante los últimos años ha sido efectiva lo que ha supuesto la detección de números líderes y simpatizantes. Existen dos temas pendientes, uno es el papel que juegan las cárceles que sirven como centro de divulgación de las ideas islamistas más radicales lo que puede convertirse en una vía para conseguir nuevos simpatizantes. El otro es la labor de difusión de internet.

Por otro lado, dentro de la organización terrorista también hay discrepancias en la línea que deben seguir pues muchos de ellos consideran que los atentados indiscriminados también atentan contra los intereses musulmanes.

Entre los últimos atentados realizados en Indonesia, se ha producido un cambio en el objetivo. Ya no se busca una agresión contra los «símbolos occidentales» sino que ahora los esfuerzos van dirigidos a la lucha contra el islam moderado del gobierno atentando contra las Fuerzas de Seguridad.

Otro de los posibles objetivos del grupo JI podría ser atentar contra algún buque petrolero en el Estrecho de Malaca⁽¹⁷⁾, por el que transitan alrededor de 60.000 buques cada año. Si el estrecho se bloqueara casi la mitad de la flota comercial mundial tendría que buscar rutas alternativas bordeando la el archipiélago Indonesio.

- *Incidentes en el mar Meridional de China (ver figura 11.8)*

Aparte de los conflictos armados de carácter interno que tienen lugar en la región, hay que mencionar las tensiones generadas por los últimos acontecimientos que se han producido en los últimos meses relacionados con las disputas generadas por reclamar la soberanía del conjunto las islas Spratly⁽¹⁸⁾ y Parcel del mar Meridional de China. Aunque estas islas siempre han sido objeto

⁽¹⁶⁾ Hay recordar que es la mayor nación musulmana del mundo. De sus 240 millones de habitantes un 80% son musulmanes.

⁽¹⁷⁾ El Estrecho de Malaca está situado entre Malasia y la isla de Sumatra. Tiene una longitud de 805 km y su punto más estrecho tiene una anchura de 2.7 km. Se trata de la ruta marítima más corta entre el Golfo Pérsico y los mercados asiáticos. Por allí tiene lugar un 30% del tránsito del comercio mundial y casi la mitad de el de petróleo. En los años 90 se produjo un aumento de la piratería en la zona. Sin embargo, desde 2005 las actividades delictivas ha disminuido como consecuencia de las patrullas conjuntas que están realizando Malasia, Singapur, Indonesia y Tailandia.

⁽¹⁸⁾ Las islas Spratly están situadas en el Mar del Sur de China, entre China y Vietnam. Aunque la superficie terrestre apenas llega a los 5 km² el archipiélago en su conjunto, con aproximadamente 100 islas, abarca más de 400.000 km².

Figura 11.8. Localización de las islas Spratly. Fuente: The World Factbook CIA



de disputas por establecer la soberanía de estas islas, el interés cobró mayor importancia cuando en los años 80 se descubrió su extraordinaria riqueza en recursos naturales.

El archipiélago Spratly de una zona rica en recursos pesqueros, gaseosos y petrolíferos. China y Vietnam reclaman la soberanía del conjunto del archipiélago, mientras que Malasia y Filipinas, reclaman solo un parte. Por su parte Brunei solo ha tomado posesión de unos arrecifes del sur.

En cuanto a las islas Paracel, están situadas de forma equidistante entre China y Vietnam y son objeto de tensiones entre ambos países por la riqueza de recursos naturales presentes en la zona. En la actualidad son administrados por la potencia asiática. Sin embargo, Vietnam reclama su soberanía.

La Convención de la Ley del Mar de la ONU estableció en 1982 que puede haber una zona de 200 millas náuticas de zona económica exclusiva asociadas a la plataforma continental. De ahí el interés creciente en reclamar la soberanía del total o de parte de las islas.

Las tensiones entre China y Vietnam y también entre China y Filipinas son cada vez más frecuentes. Durante este año se han producido una serie altercados con objeto de impedir la explotación de la zona, como es el caso de un buque pesquero chino que cortó los cables de sondeo que estaba tendiendo un barco vietnamita.

También Filipinas se ha quejado del sabotaje al que se han visto sometidos barcos que realizan investigaciones científica en la zona y de que barcos chinos

descargan material de construcción en zonas cercanas al archipiélago, lo que ha llevado al Gobierno Filipino a plantearse elevar una queja a la ONU. Como medida disuasoria, el gobierno de Aquino ha anunciado que enviará un buque de guerra para vigilar la zona, pues la presencia de buques chinos es considerada como una «seria violación de su integridad territorial». La actitud desafiante de Filipinas ha llegado hasta el extremo de proponer cambiar la denominación del área: el «mar de China Meridional» sería denominado «mar Occidental de Filipinas».

Además, Filipinas busca el apoyo de EE.UU. para resolver el conflicto, apoyándose en la existencia del Tratado de Defensa Mutua firmado en 1951 por el que ambos se comprometen a defenderse mutuamente en caso de que un ataque en territorio filipino o en la región del Pacífico. Mientras tanto, EE.UU. considera que estas disputas territoriales también son de su interés pues pueden afectar a la seguridad de las rutas marítimas que transcurren por las islas. De momento ha anunciado su intención de reforzar su presencia en la zona, sobre todo teniendo en cuenta que el sudeste asiático se está convirtiendo rápidamente en el centro mundial de la actividad naval.

Sin embargo, para resolver el conflicto, China apuesta por la forma de diálogo y la cooperación, argumentando que China nunca tomarían medidas que pusieran en peligro la seguridad de la zona. También pretende que los actores no directamente implicados se mantengan al margen, con clara alusión a EE.UU.

La ASEAN también parece, por el momento, que apuesta por el diálogo y la negociación con China. En la última reunión multilateral celebrada en Bali a finales de julio y en la que participaron China, EE.UU. y Japón, se acordó implementar la «Declaración del Comportamiento del mar del Sur de China» que fue suscrito en 2002 y que consiste en un código de conducta sin especificar medidas concretas. También se estableció un calendario para llevar a cabo las negociaciones.

■ CRONOLOGÍA

Tabla 11.4

CRONOLOGÍA DEL PROCESO DE PAZ ENTRE EL GOBIERNO FILIPINO Y EL NPD	
Fecha	Acontecimiento
1969	Inicio de la actividad del NPA
1986	Comienzo de las negociaciones del Gobierno con el NPD, su brazo político
1987	El NPA declara un alto el fuego
1992	Firma de la declaración conjunta en la Haya entre el gobierno filipino y el NPD
1995	Firma del Acuerdo Conjunto sobre Seguridad y Garantías de Inmunidad (JASIG)
2001	EE.UU. y la UE incluyen al NPA en las listas de grupos terroristas
2004-2008	Interrupción de las conversaciones
Mayo 2008	Nueva reunión de Oslo
2009	Continuación de las negociaciones
2010	Cambio del panel negociador. Declaración del alto el fuego entre el 16 de diciembre de 2010 y el 3 de enero de 2011. Se estableció un calendario para las negociaciones en 2011
2011	A primeros de año se mantuvieron dos reuniones, pero en agosto Jalandoni anunció la suspensión definitiva del proceso de paz y Padilla anuló la reunión que iban a mantener en septiembre

Tabla 11.5

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO DE MINDANAO	
Fecha	Acontecimiento
1969	Un grupo denominado «Moro National Liberation Front» (MNLF) comenzó a reivindicar la autodeterminación de una zona del sur de Mindanao, denominándolo «pueblo moro»
1978	Escisión del MNLF y formación del MILF
1996	El MNLF llega a un acuerdo con el gobierno creándose la Región autónoma de Mindanao Musulmán en la parte occidental de la isla
1991	Creación de Abu Sayyaf
2001	Comienzo de las negociaciones entre el gobierno y el MILF
2003	EL MILF firmó un alto el fuego
2006	Muerte de Janjalani, líder de Abu Sayyaf

2008	El Tribunal Supremo suspende la firma del acuerdo territorial alcanzado con el MILF produciéndose una escalada de violencia
2009	Creación de un grupo internacional como apoyo al proceso negociador
2010	El MILF expulsa al Comandante Kato, responsable de los acontecimientos violentos del 2008
2011	Continúan las conversaciones entre el gobierno, el MILF y el MNLF. En agosto, Kato anuncia creación de un nuevo grupo denominado Bangsamoro Islamic Freedom Fighters (BIFF)

Tabla 11.6

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO FRONTERIZO ENTRE TAILANDIA Y CAMBOYA	
Fecha	Acontecimiento
1904	Firma del acuerdo de delimitación de la frontera entre los franceses que ocupaban Camboya y el Reino de Siam
1953	Independencia de Camboya
1962	Decisión de la Corte Internacional de Justicia. El Templo de Preah Vihear es camboyano
2000	Tailandia y Camboya firman un memorándum de entendimiento para crear una comisión bilateral encargada de delimitar la frontera
2008	En julio el templo es declarado por la UNESCO patrimonio de la humanidad. En octubre comienzan los enfrentamientos entre soldados de ambos países
2010	En diciembre de 2010 detección de siete activistas tailandeses por autoridades de Camboya
2011	En julio, la Corte Internacional de Justicia de la Haya exige la desmilitarización inmediata del área. En agosto, se reanudan las conversaciones tras la formación del nuevo gobierno tailandés

Tabla 11.7

CRONOLOGÍA DE LA INESTABILIDAD INTERNA EN TAILANDIA	
Fecha	Acontecimiento
2001	Elección de Thaskin Sinawatra como presidente del país
2006	Golpe de Estado que depuso a Thaskin. El país estuvo gobernado por una Junta militar hasta diciembre de 2007
2007	Se aprueba la Constitución. Celebración de elecciones en el mes de diciembre. El Partido del Poder del Pueblo, liderado por Samak Sundarajev, vinculado a Thaskin Sinawatra, se alza con la victoria

2008	El 2 de diciembre el Tribunal Constitucional de Tailandia declara que había habido fraude electoral. Thaskin abandona el poder. El 15 de diciembre Abhisit Vejjajiva, del partido demócrata es nombrado nuevo presidente. Thaskin se marcha exiliado a Dubai
2009	En marzo, los seguidores de Thaskin, vestidos con camisetas rojas, se manifiestan proclamando la ilegitimidad del gobierno de Abhisit Vejjajiva
2010	Se suceden los enfrentamientos entre los «camisetas rojas» que habían tomado Bangkok y los «camisetas amarillas» defensores del partido en el poder. En mayo, el ejército asalta el campamento de los camisetas rojas lo que provocando más de 90 muertos y miles de heridos
2011	En mayo, Abhisit Vejjajiva anunció la celebración anticipada de elecciones. El 3 de julio se celebran elecciones. El partido Puea Thai liderado por la hermana de Thaskin, Yingluck Shinawatra, se alza con la victoria

Tabla 11.8

CRONOLOGÍA DE LA INSURGENCIA EN EL SUR DE TAILANDIA	
Fecha	Acontecimiento
1909	Anexión de Pattani a Tailandia (antiguo Siam)
1960-70	Aparición de grupos insurgentes
1968	Creación del Frente Revolucionario Nacional y el PULO
1989	Creación de Bersatu
1995	Creación de GMIP
2004	Comienzo de enero de la lucha armada de los grupos insurgentes
2004-2011	Los incidentes se suceden casi a diario. El número de fallecidos durante este período asciende a más de 4.800. En julio de 2011, el ejército anunció el inicio de una operación en la región montañosa en busca de campamentos de grupos insurgentes

■ BIBLIOGRAFÍA

COLETTA Nat J. The Search for Durable Solutions. Armed Conflict and forced displacement in Mindanao. March 2011. The World Bank Group.

FISAS, Vicenc. El proceso de Filipinas. Quaderns de Construcció de Pau. Abril de 2011.

GIL Pérez, Javier. «¿Por qué se está islamizando el conflicto en el sur de Tailandia?». ARI N°5/2007, RIE.

JITPIROMSRI Srisompob y McCargo Duncan. «The Southern Thai Conflict Six Years On: Insurgency, Not Just Crime». *Contemporary Southeast Asia*. Vol. 32. N° 2(2010).

MCCARGO, Duncan. «Autonomy for Southern Thailand: Thinking the Unthinkable?» *Pacific Affairs*: Volume 83, n°2, June 2010.

PETER Chalk, Angel Rabasa, William Rosenau, Leanne Piggott. The Evolving Terrorist Threat to Southeast Asia. A Net Assessment. RAND Corporation.

Capítulo XII

COREA: EL SUEÑO DE UNA PENÍNSULA REUNIFICADA Y DESNUCLEARIZADA

Autor: Ignacio José García Sánchez

RESUMEN

El resurgir de China con un desarrollo económico sin precedentes la sitúa como tercera potencia económica mundial detrás de la Unión Europea y los Estados Unidos desplazando el panorama geoestratégico actual hacia el oriente septentrional asiático. En este nuevo contexto se desarrolla un intrincado entramado de relaciones geopolíticas que conforman un marco complejo en el que grandes potencias económicas y militares cooperan y compiten al mismo tiempo. En este ambiente destaca el conflicto de la península de Corea, con un país, Corea del Norte, anclado en la supervivencia de un régimen autocrático hereditario que, debido a su penuria económica, fundamenta su supervivencia en el poder militar con capacidad nuclear, y una dinámica de constante desafío y confrontación.

Palabras clave:

Asia, China, Estados Unidos, Corea del Norte, Corea del Sur, Península de Corea, Reunificación, Nuclear, Proliferación, Tratado de No Proliferación.

ABSTRACT

The emergence of China with an unprecedented economic development which ranks her as the world's third largest economy behind the European Union and the United States shift the current geostrategic landscape to the north East Asia. In this new context with an intricate networks of geopolitical relations that make up a complex framework in which economic and military superpowers cooperate and compete simultaneously. This environment highlights the conflict of the Korean peninsula, with a country, North Korea, anchored in the survival of an autocratic regime inherited that, due to economic hardship, bases her survival on the military power with nuclear capability, and a constant dynamic of challenge and confrontation.

Key words:

Asia, China, United States, North Korea, South Korea, Korean Peninsula, Reunification, Nuclear, Proliferation, Non Proliferation Teatry.

«La gravitación gradual hacia Asia del poder económico y político en el mundo, concentrado durante el siglo XX primero en Europa y después en Estados Unidos, está generando una reordenación geopolítica. Ni Europa ni España pueden quedar desvinculadas de una región que se configura ya como decisiva en el futuro, pero en la que existen varios focos de tensión como Afganistán, Pakistán o Corea del Norte, y otros como los relacionados con las reivindicaciones territoriales de China»⁽¹⁾.

■ INTRODUCCIÓN

«En el mundo actual coexisten amenazas y riesgos clásicos, otros nuevos y otros todavía desconocidos. La naturaleza compleja de los retos a los que hoy nos enfrentamos supone una dificultad añadida a la hora de garantizar el grado de seguridad que demanda la sociedad en el siglo XXI. En un futuro que probablemente se parezca menos al pasado de lo que alcanzamos a pensar, acontecimientos inesperados seguirán definiendo nuestro contexto de seguridad»⁽²⁾.

No cabe la menor duda que el resurgir de China, con un desarrollo económico sin precedentes, significa en el panorama geopolítico uno de los factores fundamentales del pensamiento estratégico actual. La visión multipolar de un mundo en el que se impone la acción política comprensiva con una dimensión multilateralista tiene un punto focal en el que se concentra el máximo interés geopolítico, que no es otro que el Nordeste de Asia. Una reemergencia, junto con otras potencias regionales, que establece un mayor equilibrio entre los diferentes actores, que buscan una posición en el panorama estratégico internacional acorde con su potencial demográfico, territorial y económico, y que impone, ciertamente, unas referencias específicas a un Occidente complaciente en su posición privilegiada.

El oriente septentrional de Asia se puede introducir geopolíticamente (ver tabla 12.1) desde aspectos muy diversos, pero en este capítulo del primer panorama geopolítico de los conflictos del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), vamos a utilizar la estructura que la primera Estrategia Española de Seguridad (EES) nos ofrece, para entender: «este nuevo mundo multipolar en transición» en el que los «retos a la seguridad son cada vez más complejos y dinámicos, en una época de paradigmas cambiantes. Pero esta era de incertidumbre es también un tiempo de grandes oportunidades, si entre todos sabemos

⁽¹⁾ Estrategia Española de Seguridad. «Una responsabilidad de todos». Capítulo 2. La seguridad de España en el mundo. Página 24. La EES se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/RecursosInteres/Nacional/EstrategiaEspanolaSeguridad_junio2011.pdf.

⁽²⁾ Obra citada. Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Página 34.

gestionarlas. Como sociedad abierta y dinámica que somos [España], debemos afrontar el cambio con confianza, responsabilidad y eficacia»⁽³⁾:

Tabla 12.1. Indicadores geopolíticos de la región. Fuente CIA. The World Factbook

	RUSIA	CHINA	JAPON	TAIWÁN
Extensión km ²	17.098.242	9.596.961	377.915	35.980
PIB (2010 estimado)	2,223 B\$	10,09 B\$	4,31 B\$	821.800 M\$
Agricultura	4%	38,1%	1,4%	1,4%
Industria	36,8%	27,8%	24,9%	31,1%
Servicios	59,1	34,1%	73,8%	67,5%
Renta per cápita (2010 est.)	15.900\$	7.600\$	34.000\$	35.700\$
Tasa de crecimiento (2010 est.)	4%	10,3%	3,9%	10,8%
Población: julio 2011 estimado	138,739,892	1,336,718,015	126,475,664	23,071,779
Crecimiento de la población	-0,47%	0.493%	-0.278%	0,193%
Mortalidad infantil por mil	16,04 p.m.	7.03 p.m.	2,78 p.m.	7 p.m.
Esperanza de vida	66,29	74.68	82,25	78,32
0-14:	15,2%	17,6%	13,1%	15,6%
15-64:	71,8%	73,6%	64%	73,4%
Más de 65:	13%	8,9%	22,9%	10,9%
Gasto militar % PIB	3,9% (2005)	4,3% (2006)	0,8% (2006)	2,2% (2009)

■ Ámbitos⁽⁴⁾

Los tres ámbitos clásicos se ven dominados por el choque entre la tierra y el mar que supone la frontera entre la visión occidental del mundo, ejemplarizado en Japón, Corea del Sur y Taiwán, y los nuevos modelos de seguridad emergentes, con una regulada transición en el oriente ruso, el territorio chino, y las

⁽³⁾ Obra citada (220). Capítulo 1. Una estrategia necesaria. Página 8.

⁽⁴⁾ Obra citada (220). Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Página 34. «Hay seis ámbitos o entornos específicos. Junto a los clásicos ámbitos terrestre, marítimo y aéreo, donde se han venido manifestando hasta ahora la mayoría de las amenazas y riesgos, otros como el espacial, el informativo y, singularmente, el ciberespacio, cobran hoy una importancia capital».

vastas regiones poco habitadas de Mongolia, el país con menos densidad de población del mundo.

En esta región, también se da la mayor brecha social de un mundo que quiere verse y entenderse como la nueva aldea global. En la frontera desmilitarizada impuesta por las Naciones Unidas después del armisticio de la guerra de Corea, firmado el 17 de julio de 1953, las dos Coreas mantienen una tensa separación a lo largo de una franja de 1.500 kilómetros de longitud y 4 kilómetros de ancho, que divide en dos partes una nacionalidad histórica, con unas diferencias sociales excesivas (ver tabla 12.2).

Tabla 12.2. Comparación de las dos Coreas. Fuente CIA. The World Factbook

	COREA DEL NORTE	COREA DEL SUR
Extensión	120.538 Km ²	99.720 Km ²
PIB	40.000 millones \$	
(2009 estimado)	1.459.000 millones \$	
(2010 estimado)		
Estructura PIB	Agricultura: 20,7%	2,6%
	Industria: 47,8%	39,3%
	Servicios: 31,5 %	
(2010 estimado)	58,2%	
(2010 estimado)		
Renta per cápita	1.800 \$	
(2009 estimado)	30.000 \$	
(2010 estimado)		
Tasa de crecimiento	-0,9% (2009 estimado)	6,1% (2010 estimado)
Población	24.457.492	
(julio 2011 estimado)	48.754.657	
(julio 2011 estimado)		
Crecimiento de la población	0,538% (2011 estimado)	0,23% (2011 estimado)
Mortalidad infantil	27,11 por mil	4,16 por mil
Esperanza de vida	68,89	79,05
Estructura de edad	0-14: 22,4%	15,7%
	15-64: 68,6%	72,9%
	Más de 65: 9,1%	11,4%
Gasto militar	Sin datos	2,7% del PIB (2006)

En los restantes ámbitos, las contradicciones, complejidad y dinámica de los retos y riesgos generan un escenario de grandes incertidumbres. De especial relevancia son los espacios virtuales: informativo y cibernético, donde se concentran los esfuerzos de los diversos actores de la región para su control y dominio. Las oportunidades y riesgos inherentes a estos nuevos espacios generan una preocupación especial en las sociedades de corte autoritario, como China y Corea del Norte. Por un lado, los esfuerzos por controlar unos ámbitos cada vez más poblados y con más capacidad de convocatoria, como lo recientes revueltas en los países árabes han puesto de manifiesto. Por otro lado, la creciente militarización de los llamados espacios globales compartidos⁽⁵⁾, para contrarrestar la posición hegemónica de los Estados Unidos en la zona, a pesar de no ser un país del área, pero con una presencia significativa en Corea del Sur y Japón⁽⁶⁾.

■ Potenciadores de riesgo⁽⁷⁾

La vulnerabilidad de la región a los potenciadores de riesgo es evidente. Los desequilibrios, tensiones y tendencias que marcan estos seis indicadores son especialmente críticos.

La globalización establece retos de diversa naturaleza que a la vez son ventana de oportunidad, pero que pueden convertirse en fuente de inestabilidad debido a la escasez de elementos regionales de seguridad, medidas de confianza y la ausencia de una tradición de diálogo y transparencia. Más aún, si tenemos en cuenta que las heridas de la historia están todavía abiertas y juegan un papel político y social muy importante.

Los desequilibrios demográficos, junto con la pobreza y desigualdad, van a suponer una fuente de tensiones que generarán un impacto de naturaleza impredecible. El envejecimiento de las poblaciones en los países más desarrollados,

⁽⁵⁾ «Con relación al entorno operacional, se destacan dos conceptos: el término "híbrido" para indicar su creciente complejidad, y los "global commons" como dominios o áreas que ningún Estado controla pero de los que todos dependen. En este último concepto se pone el énfasis en el riesgo que para los EE.UU. pueden suponer las capacidades "antiacceso", que puedan llegar a impedir la proyección de su poder militar». Documento de análisis del IEEE 01-2010. Visitado el 31 de agosto de 2011 en:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/DIEEE_012010-QDR_2010_REPORT-FEB_10.pdf.

⁽⁶⁾ El vicepresidente norteamericano Joseph Biden, declaraba en su reciente visita a China: «Le he dicho a los líderes y al pueblo chino que América es una potencia en el área Asia-Pacífico y que permanecerá como tal».

⁽⁷⁾ Obra citada (220). Capítulo 3. Potenciadores de riesgo. Página 27. «En nuestras sociedades se dan hoy fenómenos globales que propician la propagación o transformación de las amenazas y riesgos que afrontamos e incrementan nuestra vulnerabilidad. Dichos fenómenos condicionan las amenazas y riesgos, pero también, en muchos casos, brindan instrumentos necesarios para responder a estos». Los potenciadores de riesgo son: Disfunciones de la globalización, desequilibrios demográficos, pobreza y desigualdad, cambio climático, peligros tecnológicos, e ideologías radicales y no democráticas.

el impacto de las megaciudades, y el resultado de la política China de un solo hijo, con la pérdida de más de 60 millones de jóvenes en el medio plazo, generará flujos migratorios de carácter interno cuyo impacto dependerá del grado de cooperación e integración en la región.

El cambio climático amenaza sorprendentemente y de manera especial a China, que puede sufrir un impacto desmesurado junto con Mongolia, si no se logran acuerdos globales. Aunque, sin duda, estos acuerdos, si se producen, tendrán un coste importante en la tasa de crecimiento. Además, el ámbito tecnológico, en el que se está poniendo un especial énfasis⁽⁸⁾, tendrá una especial incidencia en la estabilidad y seguridad de la zona.

Finalmente, la compleja realidad política, social, étnica y religiosa, presenta un mosaico cultural que puede acentuar la radicalización de lealtades y las reacciones identitarias. Este entramado de realidades, unidas a la difusión del poder en un entorno virtual muy dinámico, puede dar lugar a situaciones de gran tensión.

■ Amenazas y riesgos⁽⁹⁾

La seguridad y estabilidad de la región se ven enfrentada a una miríada de problemas entre los que destacan las catástrofes naturales, como el terrible impacto del desastre ocurrido en Japón, en la central nuclear de Fukushima y cuyas consecuencias deben ser todavía analizadas, pero que ya han provocado el cambio de gobierno y la decisión de buscar un futuro sin energía nuclear. Tensiones de carácter regional y separatista en la que interviene el terrorismo de carácter internacional. Pero quizás, uno de los puntos donde se concentran las amenazas con mayor probabilidad de que se materialicen en enfrentamientos, es en los mares adyacentes, donde las disputas, las reclamaciones y frecuentes incidentes, no auguran una fácil y pacífica solución. Más aún si tenemos en cuenta la riqueza de recurso que guardan esos fondos marinos.

Pero sin duda el más importante foco de tensión lo genera la actitud de Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea –RPDC–). Mientras Corea del Sur (República de Corea –RC–) constituye uno de los más importantes éxitos en el progreso y desarrollo de los valores democráticos, su vecino del norte se muestra como el caso más anacrónico de estado arrogante y de estructura férrea, difícil de entender en un mundo en el que los derechos humanos se pretende que constituya el eje fundamental de las relaciones internacionales.

⁽⁸⁾ Un ejemplo de ese interés se encuentra en el plan 2005-20120 para el desarrollo de la ciencia y tecnología que estuvo en desarrollo durante dos años y que incorporó a la mayoría de las entidades y centros de pensamiento chinos.

⁽⁹⁾ Obra citada en (220) Conflictos armados, terrorismo, crimen organizado, inseguridad económica y financiera, vulnerabilidad energética, proliferación de armas de destrucción masiva, ciberamenazas, flujos migratorios no controlados, emergencias y catástrofes e infraestructuras, suministros y servicios críticos.

Su programa de armas nucleares y el desarrollo de misiles balísticos, junto con una situación interna muy difícil de estudiar, pero en la que dos factores destacan sobre el resto, la supervivencia del régimen y el estancamiento económico, conforman una situación crítica. La sucesión dinástica del régimen, encarnado en la familia Kim, que se prepara para una transmisión del poder a su tercera generación; las hambrunas que periódicamente sufre la población, el alto grado de corrupción y desarrollo de grupos mafiosos para el tráfico de artículos prohibidos, asociado a una actitud desafiante y proliferante, con una aparente falta de sensibilidad sobre sus posibles consecuencias, ponen en jaque la estabilidad, no solo de la región, si no la paz y la seguridad a nivel global.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

«Como ya advirtió en 2004 el Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, el desafío y el cambio de Naciones Unidas, la «erosión del régimen de no proliferación» es la amenaza más seria a la paz y seguridad internacional.

La ausencia de determinados países en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) de 1968 genera inestabilidad a nivel regional y puede llegar a poner en cuestión la seguridad global. Son los casos de India y Pakistán, ambos con armas nucleares y no sometidos al control del OIEA; de Israel, con un estatuto nuclear ambiguo, y de Corea del Norte, que se ha retirado del TNP tras realizar pruebas nucleares y de misiles balísticos.

Como se constató en la Conferencia de Examen de 2010, cumplir el «gran acuerdo» entre países nucleares y no nucleares sobre el que se funda el TNP y garantizar el derecho soberano a la energía nuclear sin que ello fomente riesgos de proliferación, siguen siendo dos de los grandes retos de la comunidad internacional»⁽¹⁰⁾.

La situación actual de la península coreana tiene sus orígenes en el desarrollo y finalización de la Segunda Guerra Mundial. Su división entre los dos mundos vencedores de la contienda se verá agravada por la guerra entre ambas coreas, iniciada por el Norte en su intento de reunificación nacional, como parte de la visión internacionalista y patriótica de Kim Il-sung, su denominado «eterno presidente». A partir de la declaración del armisticio, que cierra en falso el conflicto, se enfrentan definitivamente y por el momento sin un final previsible, esas dos concepciones de la sociedad.

Pero es en Manchuria, durante la guerra contra la ocupación japonesa cuando Kim Il-sung cambia su nombre por uno de los jefes de la guerrilla, donde tiene su bautismo de fuego, y establece los vínculos con el grupo guerrillero Kapsan

⁽¹⁰⁾ Obra citada. Capítulo 4. Amenazas, riesgos y respuestas. Proliferación de armas de destrucción masiva. Página 63.

que tendrá una importancia fundamental en el soporte y control del régimen. Su regreso a Corea se produce en 1945, después de haberla abandonado en 1919, a los siete años, donde su rápida ascensión y el control del partido tiene como elemento emblemático la herencia recibida de su padre y abuelo que combatieron la invasión de la península por parte de las potencias coloniales imperialistas de la época, Japón y Estados Unidos. Sus 46 años al frente del estado (1948, establecimiento de la RPDC, 1994, fallecimiento a los 82 años) le permite consolidar un sistema que transmite el poder de padres a hijos, lo que significa un hecho sin precedente en la doctrina marxista-leninista.

La evolución de las dos sociedades sigue, como no podía ser de otro modo, trayectorias radicalmente diferentes. Mientras Corea del Norte se ve cada vez más concentrada en sí misma, basada en la ideología «Juche», elaborada por Kim Il-sung, con un fuerte componente autárquico, autonomía estratégica y resistencia popular, que reduce progresivamente la influencia de sus poderosos vecinos del norte, principalmente China y de forma menor Rusia, y que le enfrenta radicalmente a los Estados Unidos, como su eterno enemigo, y por ello a sus aliados en la zona; Corea del Sur sigue un desarrollo espectacular que le lleva a convertirse en la décima potencia económica mundial y con una renta per cápita, al nivel de las primeras democracias occidentales⁽¹⁾.

En esa divergencia de trayectorias se encuentra la posible explicación de una posición política caracterizada por su aleatoriedad y aparente falta de cálculo que está poniendo en situaciones imposibles a su propio pueblo y a sus vecinos, que ven cada vez más amenazada su propia seguridad. Una dirección política con un único objetivo, la propia supervivencia del régimen, lo que obliga a sus élites a mantener un estado de confrontación casi permanente.

Con relación al programa nuclear de Corea del Norte, su origen se podría considerar que aparentemente seguía un desarrollo natural dentro de las normas internacionales. Este programa es apoyado principalmente por la extinta Unión Soviética y en menor medida por China, cuenta con científicos norcoreanos formados en Japón. Siguiendo este modelo se incorpora a la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) en 1974 y firma, como Estado parte, el TNP en 1984.

Pero es a raíz de la caída del muro de Berlín, y la nueva trayectoria política de China, marcada por Deng Xiaoping, de: «un Estado, dos Sistemas», cuando comienzan a aflorar las dudas sobre la naturaleza pacífica de su programa nuclear, que se confirma con la detonación de su primera prueba subterránea en 2006 y las declaraciones de sus dirigentes sobre el pretendido estatus de potencia nuclear. Estas declaraciones, de carácter propagandístico y de reafirmación nacionalista, se suceden con regularidad a partir de ese momento. Las

⁽¹⁾ En 1965 la renta per cápita del Corea del Norte era el doble que la del Sur (248 y 105 dólares respectivamente). Hasta 1976 el Sur no logra sobrepasar al Norte.

**Figura 12.1. Alcances de los misiles norcoreanos. Fuente 2010
Defense White Paper ROK**



evidencias de su programa nuclear y las pruebas de misiles balísticos (ver figura 12.1) provocan la aprobación de dos resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas imponiéndole importantes sanciones económicas. Su denuncia del TNP el 10 de enero de 2003 confirma la necesidad de mantener abiertas las vías de diálogo, tanto a nivel bilateral con EE.UU. y Corea del Sur, como dentro de las Conversaciones a Seis (las dos Coreas, Japón, Rusia, China y los Estados Unidos de América).

Otra importante característica en la dinámica del conflicto se refiere a la naturaleza dinástica del régimen norcoreano. El carácter sucesorio del liderazgo del país, mientras otorga una pretendida estabilidad al régimen, genera periodos de gran tensión durante la consolidación del liderazgo y la generación del prestigio necesario para mantener la autoridad del régimen. Mientras la consolidación del Kim Il-sung se asienta durante dos periodos claves, la ocupación soviética de 1945-1948, y la guerra de Corea de 1950 a 1953; la de su hijo mayor Kim Jong-Il tiene como pilar de apoyo el desarrollo del programa nuclear; quedando en suspenso el tercer relevo generacional, Kim Chong-un, con un aumento de la gravedad de los enfrentamientos convencionales, en lo que parece ser, la búsqueda del reconocimiento de un estatus de potencia nuclear fuera del TNP.

El advenimiento del Kim Jong-il, con el anciano dictador asistiendo a la caída del imperio soviético, se fragua mientras Moscú establece relaciones diplomáticas con Corea del Sur (1990), al que sigue dos años más tarde Pekín, lo que se interpreta como el abandono del apoyo estratégico del país y, por lo tanto,

la necesidad de obtener una defensa estratégica independiente basada en la autonomía nuclear.

Kim Jong-il es nombrado presidente de la Comisión Nacional de la Defensa en abril de 1993, al mismo tiempo que RDPC anunciaba su retirada del TNP. En 1998, en coincidencia con la asunción del liderazgo del partido, al mismo tiempo que se declara presidente eterno del país a su padre, se produce el primer intento de lanzamiento de un satélite, que esconde la prueba de un misil balístico de largo alcance. Esta prueba es considerada por la propaganda interna del país como un milagro histórico, al tiempo que se acusa del estancamiento económico y las terribles penurias de 1997 y 1998 a la conspiración imperialista para aislar y sofocar el país, que deber resistir bajo la premisa de fortaleza interior contra los enemigos externos. En estas circunstancias Kim Jong-il establece como primera directriz política, la consideración de la estructura militar como el elemento primordial de la supervivencia⁽¹²⁾.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

«A pesar de las sanciones impuestas por la comunidad internacional y sus dificultades económicas, Corea del Norte ha puesto su mayor esfuerzo en la construcción de una nación fuerte y próspera para el año 2012. El hecho de que Corea del Norte sea la cuarta potencia militar convencional del mundo y que haya desarrollado armas de destrucción masiva, incluidas las armas nucleares, constituye una seria amenaza a la paz en la península coreana»⁽¹³⁾.

La incertidumbre de la situación actual se manifiesta por el ostensible deterioro del escenario geopolítico regional en el que se suceden los hechos de carácter provocativo. Una situación en la que la falta de cálculo puede desencadenar respuestas que provoquen una escalada de la tensión e inflamen el conflicto hasta una situación de crisis abierta.

A partir de los problemas físicos de Kim Jong-il (2008) que provocaron su desaparición de la escena pública durante varios meses en lo que aparentemente fue un ataque al corazón, Corea del Norte reclama sin reservas su derecho a poseer el estatus de Estado nuclear y el derecho a poseer armas nucleares fuera del TNP. Anuncia los planes para experimentar con uranio enriquecido y la mejora del programa de obtención de plutonio, así como el éxito de su segunda prueba nuclear (2009) que provoca la segunda resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Resolución 1874 de 12 de junio) con el apoyo de China.

⁽¹²⁾ Songun (Military First).

⁽¹³⁾ 2010 Defense White Paper. Ministry of National Defense Republic of Korea. Section 3. North Korea situation and military threat Page 24.

Pero es durante el año 2010 cuando se suceden los acontecimientos más graves de los continuos enfrentamientos entre ambas coreas (ver fig. 12.2), como son el hundimiento en el mes de marzo de la corbeta de 1.200 toneladas Cheonan y el duelo artillero sobre la isla de Yeompyong en noviembre.

El hundimiento del buque surcoreano por un torpedo norcoreano, de acuerdo con pruebas aportadas por el gobierno de Corea del Sur, en aguas próximas al límite marítimo en disputa entre ambas naciones provocó la muerte de 46 miembros de la dotación. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenó el ataque, pero no nombró a Corea del Norte como culpable debido, en este caso, a la oposición de China. La declaración de la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU muestra la preocupación por el resultado de la investigación del grupo de expertos civiles y militares liderado por Corea del Sur, en el que se afirma categóricamente la responsabilidad de Corea del Norte en el ataque.

Debido a este incidente las relaciones entre el Norte y el Sur se deterioran hasta su peor punto en muchos años, con el presidente surcoreano Lee Myung-bak señalando a Corea del Norte como su «principal enemigo». En este contexto, los intercambios comerciales entre las dos coreas sufren una caída de más del 30%. En julio del mismo año, el presidente Obama anuncia la imposición de nuevas sanciones económicas contra Corea del Norte, lo que provocó la inmediata reacción del ministro de asuntos exteriores norcoreano, anunciando que su país reforzaría su disuasión nuclear al nivel de los estados más avanzados

Todo lo anterior no es óbice para que el 23 de noviembre de 2010, en una de las más serias confrontaciones en décadas, los ejércitos del Norte y Sur inter-

Figura 12.2. www.ieee.es



cambien fuego artillero sobre la isla de Yeompyeong, cerca otra vez de la línea límite norte impuesta durante el armisticio. En esta acción las baterías del Norte dispara más de 175 proyectiles que impactan en del país vecino que acaban con la vida de dos soldados surcoreanos y dos civiles, con más de quince heridos, sin que se tenga conocimiento de los daños en territorio del Norte. Las autoridades norcoreanas aseguraron que el Sur había iniciado el duelo artillero, mientras que desde Seúl se informaba que sus unidades se encontraban efectuando un ejercicio artillero con fuego real, pero que en ningún momento se hizo fuego sobre territorio norcoreano.

Estos graves acontecimientos provocan, como reacción inmediata, el retraso de la intención de transferir el control operacional de las fuerzas (OPCON), en caso de guerra, de las Fuerzas Armadas norteamericanos a las surcoreanas del 2012, previsto con anterioridad, hasta el 2015; y el aumento de los ejercicios multinacionales en la zona. Además, han creado un evidente estado de nerviosismo entre las unidades de la zona que ha desencadenado acciones indeseadas, como el ametrallamiento sin consecuencias de un avión de pasajeros por una unidad surcoreana, y una nueva reacción artillera ante lo que autoridades norcoreanas informaron, como los ruidos propios de un proyecto de construcción en la zona.

Al mismo tiempo que se desarrollan estos sucesos, Corea de Norte reafirma su condición de potencia nuclear fuera del TNP, declarando abiertamente el desarrollo de sus programas de enriquecimiento de uranio y reutilización de plutonio.

Como elemento pivotal que explica en clave de política interior esta situación de claro enfrentamiento regional y provocación internacional, se encuentra el nombramiento en septiembre de Kim Chong-un, hijo menor del líder norcoreano, como general de cuatro estrellas junto con su tía, Kim Kyong-hui, mujer de Jang Seong-taek, considerado como el número 2 del país y verdadero detentador del poder en la sombra para la continuación y supervivencia del régimen, en el caso de la muerte o incapacidad súbita del Kim Jong-il. Este nombramiento, asumido por la cúpula militar y ratificado por una inusual convención del partido de los trabajadores en el poder en la capital para celebrar el 62º aniversario de la fundación de la nación, en una convención que reunió al mayor número de participantes desde 1980, es considerados como un reafirmación del control de Kim Jong-il sobre el estamento militar y el aparato del partido.

Los servicios de inteligencia norteamericanos y surcoreanos están convencidos que Kim Jong-il orquestó los graves acontecimientos de 2010, para asegurar la sucesión de su hijo menor, Kim Jong-un. A partir de este momento las apariciones públicas del padre y el hijo en números centros tanto militares como empresariales se multiplican, en un intento por favorecer la imagen pública del

sucesor y la preparación de un joven, que se cree por debajo de los 30 años, con muy poca capacidad para asumir el poder en el corto plazo.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

«Los dos grandes retos sobre proliferación a los que se enfrenta la comunidad internacional están situados en Asia. Corea del Norte que utiliza su programa nuclear como forma de chantaje internacional para asegurar su régimen político y para lograr ayudas internacionales para su depauperada población. Pero el problema no se reduce a la inestabilidad de la región en la península de Corea, ya que los norcoreanos han visto en la tecnología nuclear con fines militares un producto altamente rentable para exportar a terceros países, lo que favorecería la proliferación en otras regiones»⁽¹⁴⁾.

En las Conversaciones a Seis, ahora interrumpidas, están incluidos todos los grandes actores y potencias económicas del escenario internacional, aunque llamativamente, la Unión Europea está ausente, pero puede considerarse representada por EE.UU., a la que apoya claramente en su política sobre proliferación.

La participación de Rusia y Japón aporta dos realidades y puntos de vista radicalmente opuestos. La primera, como gran potencia nuclear e iniciadora del programa nuclear norcoreano, puede jugar un papel fundamental como una posible tercera vía de resolución del conflicto, de carácter técnico, que podría asegurar a Pyongan continuar el programa nuclear de uso pacífico, aunque, y a pesar de su posibilidad de veto en el Consejo de Seguridad, no parece estar en condiciones de garantizar la seguridad y continuidad del régimen norcoreano. En este sentido, su política parece claramente alineada con los organismos internacionales, como las Naciones Unidas y la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). Por su parte Japón, en su carácter de país desnuclearizado, se siente amenazado por los vectores nucleares de sus vecinos, lo que refuerza su percepción de inseguridad, sobre todo después de los periodos de pruebas de misiles balísticos norcoreanos que impactan en el mar de Japón. Esta situación refuerza la necesidad de la presencia y garantías defensivas de los EE.UU. en la zona.

Al mismo tiempo la emergencia de China, mientras facilita y amplía los intercambios de todo tipo, económicos, culturales, científicos... entre todos los actores de la zona, no deja de presentar una perspectiva perturbadora por las implicaciones geoestratégicas del choque inevitable entre los diferentes intere-

⁽¹⁴⁾ Cuaderno de Estrategia n° 143. «El auge de Asia: implicaciones estratégicas». Capítulo V. «La proliferación nuclear en Asia», Miguel Ángel Ballesteros Martín, pág. 200.

ses, antes de que la región cree los sistemas y medidas de confianza necesarias para el desarrollo de una competencia pacífica.

Estados Unidos, técnicamente en guerra con Corea del Norte al no haberse firmado un acuerdo de paz, ha elogiado públicamente, junto con toda la comunidad internacional, la contención y responsabilidad que Corea del Sur ha demostrado en respuesta a los últimos graves acontecimientos acaecido en la zona, aunque no cabe la menor duda que la escalada de la tensión y nerviosismo en el momento actual están disparando reacciones no deseadas, que hasta el momento no tienen consecuencias de carácter estratégico. Su implicación en el escenario es la única garantía de que la proliferación no se extienda como un reguero de pólvora en la zona⁽¹⁵⁾.

Para Corea del Norte, EE.UU. es el elemento fundamental sobre el que ha edificado la estrategia de supervivencia del régimen, su enemigo natural tanto en el aspecto ideológico, como militar. Ambos aspectos se han unido en una línea de actuación que busca una resolución formal, mediante negociaciones bilaterales para un proceso de paz que le otorgue un estatus formal de potencia militar de primer orden y un compromiso de seguridad⁽¹⁶⁾ para la perpetuación del régimen, lo que, según las autoridades de Pyongyang aseguraría su desarrollo económico. Los EE.UU. rechazan esta posibilidad, aunque mantienen intercambios bilaterales de forma regular, que formalmente se definen como conversaciones, para mantener permanentemente abierta una vía de comunicación.

Estas relaciones se han visto dominadas por la dimensión nuclear. El efecto de las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki sobre el ejército japonés influyó de forma decisiva en el pensamiento estratégico de los líderes de la región. El desfundamiento de su resistencia en la península coreana, que permitió la rápida ocupación del norte del país por las tropas soviéticas, dejó a Kim Il-sung sin la posibilidad de intervenir en la liberación de su país al frente de la 100ª brigada del ejército rojo, entrando en barco, semanas después, si haber participado en su liberación.

Posteriormente, durante la guerra de Corea, el conocimiento por parte de Kim Il-sung de los detalles de los planes manejados por el presidente Truman para la utilización del armamento nuclear tuvo un impacto considerable en la sensación de vulnerabilidad del país ante un ataque por parte de los EE.UU. A partir de ese momento los esfuerzos para evitar la proliferación de armas nucleares en la zona, con China accediendo a su estatus de potencia nuclear en 1964, la

⁽¹⁵⁾ Corea del Sur y Japón tienen capacidad de producir armas nucleares. En Japón, sigue siendo una incógnita la finalidad del cuarto reactor de Fukushima. En Corea del Sur, desde la retirada de las armas nucleares de su territorio y de los buques que navegan en la zona en 1991, y como consecuencia de los últimos acontecimientos, los dos tercios de su población se declara favorable a una disuasión nuclear propia.

⁽¹⁶⁾ La inseguridad del régimen se vio acrecentada por la invasión de Irak en 2003.

India y Pakistán en 1998, y Corea del Norte con sus pruebas en 2006 y 2009, no han conseguido su objetivo. Sin embargo, el caso de Corea del Norte presenta características específicas que ponen en una difícil tesitura el TNP y los esfuerzos realizados para conseguir una península desnuclearizada de acuerdo con su artículo séptimo.

Las sospechas del doble uso de la tecnología nuclear por parte del Corea del Norte han estado siempre presentes. La dudas sobre la utilización del TNP, y en concreto su artículo cuarto⁽¹⁷⁾, como escudo de su programa de armamento nuclear, hasta su denuncia en 2003, siempre han existido. Sin embargo, los esfuerzos de los diferentes gobiernos norteamericanos y la AIEA no han sido capaces de evitar que Corea del Norte sea la cuarta nación con armamento nuclear fuera del TNP. Además, este caso aporta una nueva consideración que afecta a la misma validez y continuación del tratado; por primera vez un Estado ha denunciado el tratado de acuerdo con su artículo décimo⁽¹⁸⁾, una vez realizada la primera prueba nuclear. Una situación ampliamente denunciada por la comunidad internacional, pero que demuestra la debilidad del tratado por la imposibilidad por parte de las potencias nucleares de proponer un calendario para cumplir con su artículo sexto⁽¹⁹⁾. Corea del Norte, con su actitud, abre una nueva vía que puede utilizar cualquier estado para alcanzar el estatus de potencia nuclear e Irán es el ejemplo más evidente.

En este entorno se enmarca la compleja posición de China, que es vista por sus propios habitantes como: un Estado; dos Sistemas, comunista en el continente, y capitalista en Taiwán, Hong Kong y Macao; y tres Países, desarrollado, en vías de desarrollo y subdesarrollado. Esta visión unitaria del Estado en el que la integridad territorial y la continuidad del modelo sobre el que se asienta enfrenta a su Politburó con una situación de creciente preocupación por la evolución de las regiones donde habitan etnias que pueden suponer tendencias independentistas o el desarrollo de movimientos sociales que pongan en cuestión el sistema político, como efecto mimético de las revueltas en el mundo árabe. En este ámbito, Taiwán con su política de los tres nos, no unificación, no independencia y no uso de la fuerza, junto con las disputas en el entorno

⁽¹⁷⁾ El artículo cuarto del TNP estipula que nada en el tratado puede afectar al derecho inalienable de los Estados Parte de desarrollar un programa pacífico para el uso de la energía nuclear, sin ningún tipo de discriminación. Además establece, que las Partes

⁽¹⁸⁾ El artículo décimo del TNP permite a los Estados parte, ejerciendo su derecho soberano y por circunstancias extraordinarias que pongan en peligro los supremos intereses del país, retirarse del Tratado.

⁽¹⁹⁾ La completa desnuclearización bajo el estricto y efectivo control internacional. Es de destacar que de la cinco potencia nucleares dentro del TNP, británico, chinos y estadounidenses son los que parecen más favorables al establecimiento de un calendario efectivo de desarme, mientras franceses, pero sobre todo los rusos, los que se oponen más claramente. En el caso Ruso, su desventaja en armamento convencional le apartaría del actual estatus de potencia en la esfera internacional.

marítimo juegan un papel esencial en su visión estratégica para la reafirmación nacionalista de su mayoría étnica Han⁽²⁰⁾.

Esta visión, en la que crecimiento y cohesión social constituyen los pilares básicos en los que se asienta una política que requiere un entorno estable, necesita reajustar constantemente su posición con relación a Corea del Norte. En primer lugar pretende evitar el colapso de un país con el que comparte cerca de 1.500 kilómetros de frontera y que pueda suponer un flujo masivo de emigrantes. Además, mantener el *statu quo* actual permite mantener a Pyongyang en una posición de buffer que no expone el territorio chino directamente con algún país de corte occidental. Para conseguirlo Pekín necesita un cierto control sobre la situación, dentro de una inestabilidad vigilada, que favorezca su política de crecimiento constante y le permita alcanzar una posición hegemónica en la región de forma progresiva.

En este sentido se entiende la posición de apoyo de las autoridades chinas al proceso de sucesión de Kim Jong-il, con un aumento sustancial en los últimos años de las visitas de altos cargos chinos a Corea del Norte y las tres últimas visitas del líder norcoreano a China en mayo de 2010 y 2011, y agosto de 2010. También se entiende en este ámbito de apoyo, la foto en octubre del año pasado del Kim Jong-Il y Kim Jong-Un con un alto dignatario chino en la considerada presentación internacional del heredero. Pero, al mismo tiempo, continúa apoyando el esfuerzo internacional contra la proliferación de armas de destrucción masiva, en la que destaca una clara, pero matizada, alusión al programa norcoreano de enriquecimiento de uranio, en la declaración conjunta publicada durante la visita del presidente Hu Jintao a Washington del 18 al 21 de enero⁽²¹⁾.

⁽²⁰⁾ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/Resena._Informe_2011._China_Seguridad_y_Defensa.pdf.

⁽²¹⁾ <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/01/19/us-china-joint-statement>.

Los Estados Unidos y China coincidieron en la importancia crítica de mantener la paz y la estabilidad en la península coreana como se subraya en la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005 y las resoluciones más relevantes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ambas partes expresaron su preocupación por las tensiones en la Península provocada por los acontecimientos recientes. Las dos partes destacaron sus esfuerzos por seguir cooperando estrechamente en cuestiones relativas a la Península. Los Estados Unidos y China, destacaron la importancia de una mejora en las relaciones Norte-Sur y convinieron en que un sincero y constructivo diálogo entre las dos Coreas es un paso esencial. Están de acuerdo en la importancia crucial de la desnuclearización de la Península con el fin de preservar la paz y la estabilidad en el noreste de Asia y reiteraron la necesidad de medidas concretas y eficaces para lograr la meta de desnuclearización y la plena aplicación de los otros compromisos contraídos en la Declaración conjunta de las Conversaciones a Seis del 19 de septiembre de 2005. En este contexto, los Estados Unidos y China expresaron su preocupación con respecto al programa de enriquecimiento de uranio de Corea del Norte. Ambas partes se oponen a todas las actividades incompatibles con la declaración conjunta de 2005 y las obligaciones y compromisos internacionales. Las dos partes pidieron las medidas necesarias que permitan la pronta reanudación del proceso de Conversaciones a Seis para tratar este y otros temas relevantes.

Pero esta situación, no sin un cierto debate interno, tiene que guardar un delicado equilibrio para evitar una peligrosa escalada y cierto grado de falta de cálculo estratégico por parte de las autoridades norcoreanas, con una cuidadosa y equilibrada diplomacia internacional, sobre todo en el ámbito del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, basada en los tres ejes tradicionales de la política china: el principio básico de no injerencia en los asuntos internos de ningún país, practicar la paciencia estratégica de largo recorrido que evite la desestabilización de la región y una, no deseada, escalada de la tensión que ponga en peligro los importantes intercambios comerciales en la región; al mismo tiempo que reivindica de forma clara y tajante las reclamaciones territoriales en la zona desde una posición de fuerza, apoyada en el orgullo nacional de la población. Esta posición, como efecto no deseado, obliga a las autoridades de Corea del Norte a plantear su propia supervivencia en base a su independencia nuclear estratégica que le permita establecer negociaciones con su enemigo natural desde una posición autónoma.

En este contexto las Naciones Unidas juegan un papel determinante que, además, permite que la Unión Europea, ausente de las Conversaciones a Seis, mantenga una presencia activa en el conflicto. Ya en 1993, en su resolución 825, el Consejo de Seguridad se hacía eco de la intención de Corea del Norte de denunciar el TNP y la preocupación de la AIEA por la falta de colaboración de las autoridades norcoreanas, recordando la importancia de papel de la AIEA en alcanzar el objetivo de desnuclearización de la península y su papel de control del TNP.

Pero es a partir de 2005, el 10 de febrero, cuando el ministro de Asuntos Exteriores norcoreano declara públicamente por primera vez la posesión de armas nucleares y su retirada de las Conversaciones a Seis. Estas declaraciones y el posterior lanzamiento de hasta siete misiles balísticos de largo alcance «Taepodong 2», en julio del siguiente año, llevan al Consejo de Seguridad a la aprobación, de forma unánime, de la resolución 1695 en la que muestra su gran preocupación por la situación.

El mismo año, en octubre, y después de que la agencia central de noticias norcoreana anunciase el éxito de su primera prueba nuclear, el Consejo de Seguridad adopta la resolución 1718, en la que se prohíbe la transferencia de material sensible y se autoriza la inspección de material que pueda suponer transferencia de tecnología relacionada con las armas de destrucción masiva.

Ya en abril del año 2009, tras el lanzamiento de lo que las autoridades norcoreanas oficialmente presentan como un cohete para poner en órbita un satélite espacial, el Consejo de Seguridad aprueba una declaración de su presidente⁽²²⁾ en la que se condena el lanzamiento. Esta declaración indigna a las autoridades

⁽²²⁾ <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/301/03/PDF/N0930103.pdf?OpenElement>.

norcoreana que ordenan la retirada del todo el personal de la AIEA y la delegación norteamericana que monitorizaban el programa nuclear del país. Este mismo año y tras el anuncio y detección de su segunda prueba nuclear, mucho más potente que la primera, el Consejo de Seguridad adopta la resolución 1874 por la que se adoptan sanciones más duras, pero siempre dentro del artículo 41 de capítulo VII de la Carta, por el que se prohíbe el uso de la fuerza. Tras esta nueva resolución, que rápidamente las autoridades norcoreanas rechazan, Pyongyang anuncia el inicio de un programa de enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento de plutonio para la fabricación de armas nucleares. Al mismo tiempo, reafirma su condición de potencia nuclear fuera del TNP, al mismo nivel que India, Pakistán, y proclama su deseo de volver a las Conversaciones a Seis, tanto en conversación a nivel bilateral con Corea del Sur y los EE.UU., como en las recientes visitas de Kim Jong-Il a Pekín y Siberia, en las que se reunió con los presidentes Hu Jintao y Medvedev.

España al igual que la Unión Europea consideran la conjunción de la proliferación y el terrorismo como el binomio, aunque no el más probable, si la combinación más peligrosa y devastadora en el escenario estratégico actual. La Unión Europea, como desarrollo de su Estrategia de Seguridad promulgó las líneas de actuación para combatir la proliferación de armas de destrucción masiva, documento de orientación que está siendo incorporado por todas las naciones en las legislaciones nacionales. También apoyó el desarrollo civil del programa nuclear norcoreano a través de la colaboración entre EURATOM y KEDO⁽²³⁾, para la sustitución de los reactores de grafito de construcción soviética por otros de agua ligera, suministrados por EE.UU., con menos posibilidades de un doble uso para la construcción de armas nucleares.

En el caso español, Corea del Norte aparece citado hasta en tres ocasiones en la Estrategia Española de Seguridad, lo que da muestra de la preocupación e interés que se le concede. En esta línea se puede considerar la relevancia del puesto que España ocupa en la Iniciativa Global contra el Terrorismo Nuclear⁽²⁴⁾. También, en el plan Asia 2008-2012 se hace referencia a la península coreana destacando que Corea del Sur es el país del oriente asiático en el que hay un mayor interés por el aprendizaje del español, factor que la EES considera que nos otorga un destacado perfil propio en el contexto internacional al ser hablado por más de 450 millones de personas, destacando su segunda posición como idioma internacional de comunicación. En el medio plazo se apoya la realización de un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea. También merece la pena destacar el acuerdo de cooperación de ambas industrias de defensa firmado en 1992 y que el cuarto más antiguo, detrás de los acuerdos firmados por Corea del Sur con Malasia, EE.UU., Tailandia y Francia.

⁽²³⁾ Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM) y la Organización para el Desarrollo Energético de la Península Coreana (KEDO).

⁽²⁴⁾ <http://www.ieee.es/documentos/areas-tematicas/organizaciones-internacionales/2011/detalle/DIEEEI26-2011.html>.

Las relaciones con Corea del Norte vienen condicionadas por la naturaleza propia de su régimen, por la evolución de las Conversaciones a Seis y por la posición de cierta distancia política de la Unión Europea, comparada con otros actores involucrados en la Península. Nuestra aportación más importante se circunscribe a la cooperación al desarrollo y el seguimiento escrupuloso de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En este sentido es de destacar la interceptación del buque norcoreano «So San» por unidades de la armada española en el océano Índico con quince misiles Scud para Yemen en diciembre de 2002.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

«Si la península coreana se unifica, en ese momento, los Estados Unidos, China y Rusia tendrán que encontrar una fórmula que la neutralice militarmente, y que se convierta en el puente de unión entre los tres dominios estratégicos»⁽²⁵⁾.

No cabe la menor duda que el nordeste de Asia acapara la atención geoestratégica internacional. China es el único poder que reta el *statu quo* actual dominado por el concepto de democracia occidental conceptualizado por el Francis Fukuyama en el «fin de la historia», con un sistema dual que supone una evolución de la ideología comunista y que se puede remontar al sistema de gobierno aristocrático del mundo griego, preconizado por Platón, con connotaciones «orwellianas» y un modelo económico que sugiere un macro-Colbertismo. Pero como todo sistema social de carácter autocrático se enfrenta a una supervivencia azarosa que tiene su principal soporte en el éxito económico.

Es en este contexto donde se desarrolla un intrincado entramado de relaciones geopolíticas que conforman un marco complejo en el que grandes potencias económicas y militares cooperan y compiten al mismo tiempo (ver tabla 12.1), y que el libro blanco 2010 de la defensa surcoreano introduce su sección segunda: «panorama de seguridad en el nordeste de Asia» con el siguiente texto:

⁽²⁵⁾ Bernard Cohen, Saul. «Geopolitics. The geography of international relations». 2nd edition. Pag. 284.

Los tres dominios estratégicos de acuerdo con el libro citado son:

El entorno oriental de Asia, dominado por China que incorpora Corea del Norte y separa la región geopolítica de Indochina que incluye Vietnam, Laos y Camboya.

El entorno continental Euroasiático que es dominado por Rusia y que ha sufrido un cambio geopolítico revolucionario con la disolución del Pacto de Varsovia después del colapso de la Unión Soviética. Su periferia representa en la actualidad la zona de convergencia entre los tres dominios estratégicos y la región meridional de Asia. La zona se extiende como una media luna interior que se extiende desde el Báltico, el este de Europa y el mar Negro, al Asia central, Mongolia y la península de Corea.

El entorno marítimo dominado por los Estados Unidos cuya estrategia ha sido crear una región geopolítica dentro del margen Asia-Pacífico como parte de su dominio, Corea de Sur y Taiwán, para contener China y proteger Japón.

«En el nordeste de Asia los intercambios y la cooperación han aumentado. Aunque las causas potenciales de conflicto, como la armas nucleares de Corea del Norte, la relaciones de China con Taiwán, la disputas históricas, territoriales y de límites marítimos existen todavía, forzando a las naciones que les conciernen a competir unas contra otras y aumentar sus capacidades militares, lo que puede desestabilizar la región».

En este ambiente, que como destacábamos en la introducción, la EES califica de coexistencia de riesgos clásico con amenazas de naturaleza compleja y desconocida que nos presentan un futuro de incertidumbre y perplejidad, destaca el conflicto de la península de Corea, con un país, Corea del Norte, anclado en la supervivencia de un régimen autocrático hereditario que, debido a su penuria económica, fundamenta su supervivencia en el poder militar, y una dinámica de constante desafío y confrontación.

Pero esta actitud no dejaría de ser una mera anécdota de carácter histórico y de connotaciones humanitarias, si no se dieran dos circunstancial fundamentales:

- En primer lugar la presencia activa e interesada en el conflicto de los dos polos de poder que han conformado la estructura de seguridad del mundo durante siete décadas, Rusia y Estado Unidos, junto con el nuevo polo de poder, China, que actuando como elemento de atracción para las nuevas potencias emergentes conforman ese futuro desconocido y complejo.
- En segundo lugar, la posesión por parte de Corea del Norte de armas nucleares y su programa de enriquecimiento de uranio, al que se le otorga una importancia crucial por la independencia estratégica que le otorga y su capacidad proliferadora, como demuestra la visita del portavoz del parlamento iraní a Pyongyang. Esta situación, en un contexto que la diplomacia internacional califica como de especial preocupación, permite definir a la situación actual del conflicto con el calificativo de riesgo de consecuencias inimaginables.

Además, por los actores y elementos que configuran el conflicto, dos de los principales mecanismos de la arquitectura de seguridad internacional que configuran el mundo actual se encuentran cuestionados por los dilemas que presenta su desarrollo. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sufre los desgarros de una situación en la que tres de las cinco potencias con derecho a veto tienen intereses, muchas veces encontrados, en las estrategias para asegurar posiciones dominantes en la zona. También el TNP, pieza clave en el sistema mundial de control de la proliferación de armas de destrucción masiva, se ve expuesto a las debilidades manifiestas de su capitulado, sobre todo en sus artículos cuarto y sexto, y las diferentes sensibilidades en el papel que deben jugar los actores que intervienen en su implementación, sobre todo en lo que respecta a la AIEA.

La perspectiva de futuro de un conflicto que se remonta a la rendición incondicional de Japón en la II Guerra Mundial el 15 de agosto de 1945, que ha sufrido una guerra de carácter internacional durante poco más de tres años, técnicamente abierta por la falta

de un acuerdo de paz, que hasta el momento ha visto más de 2.500 enfrentamientos entre las partes, y que, en su vertiente más peligrosa, como es la proliferación de armas de destrucción masiva, se encuentra en proceso de estancamiento, presenta demasiadas interrogantes como para aventurar una posible evolución. Lo que sí parece claro es que la «paciencia estratégica» domina las relaciones de las potencias implicadas en el conflicto y que los intereses económicos, los intercambios comerciales y la situación financiera mundial no son proclives a la escalada del conflicto que desestabilice la situación tanto interna como externa de la región. Pero esta situación puede cambiar debido a la volatilidad de los mercados y el hecho de que 2012 será un año en el que coincidirán acontecimientos políticos considerados claves como: elecciones generales y presidenciales en Corea del Sur; elecciones presidenciales en EE.UU., Rusia y Taiwán; la celebración en Corea del Norte del 100º aniversario del nacimiento del «presidente eterno» Kim Il-sung, año considerado clave para el despegue económica del país; y, finalmente, la renovación de la cúpula del partido comunista chino.

Aunque no se puede olvidar que la situación final deseada por los actores principales del conflicto es una península desnuclearizada y reunificada, a pesar del coste económico⁽²⁶⁾ y las diferencias ideológicas. Una situación que sin duda enfrentará a los dos colosos del escenario geopolítico de mediados del presente siglo en el dominio del puente de unión de los tres entornos estratégicos.

⁽²⁶⁾ Comparada con la reunificación alemana, el caso coreano es peor, ya que Corea del Sur solo es el doble que su vecino del norte, cuando el tamaño de la República Federal Alemana era cuatro veces mayor que el de la Alemania Democrática. Además, el desequilibrio económico es mucho mayor en el caso coreano, aunque la mayoría de la juventud de Corea del Sur no duda en un futuro con la península unida.

■ CRONOLOGÍA

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1945-1948	Ocupación soviética de Corea del Norte
1945	Regreso a Corea de Kim Il-sung
1948	Establecimiento de Corea del Norte (RPDC)
1950-1953	Guerra de Corea
1974	Corea del Norte se incorpora en la AIEA
1984	Corea del Norte firma como Estado parte el TNP
1990	Moscú establece relaciones diplomáticas con Corea del Sur
1993	Kim Jong-il nombrado presidente de la Comisión Nacional de Defensa
	Resolución 825 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU)
1994	Muerte de Kim Il-sung a los 82 años de edad
1998	Primer intento de prueba de un misil balístico de largo alcance
2003	Denuncia del TNP por parte de Corea del Norte
	Se inician las Conversaciones a Seis
2006	Pruebas misiles balísticos de largo alcance. Resolución 1695 del CSNU
	Primera prueba nuclear. Resolución 1718 del CSNU
2009	Segunda prueba nuclear. Resolución 1874 del CSNU
	Kim Chong-un es designado como sucesor de su padre.
	Pyongyang declara el programa de enriquecimiento de uranio y se retira de las Conversaciones a Seis
2010	Hundimiento de la corbeta surcoreana Cheonan
	Kim Chong-un es nombrado general de cuatro estrellas
	Intercambio artillero sobre la isla de Yeompyeong
2011	Declaración de preocupación conjunta Estados Unidos-China después de la visita de Hu Jintao a Washington
	Entrevistas de Kim Jong-il con Hu Jintao y Medvedev. Declaración de intención de volver a las Conversaciones a Seis

■ BIBLIOGRAFÍA

- BERNARD COHEN, Saul (2009), *Geopolitics: The Geography of International Relations. Second edition*, Maryland, Rowman & Littlefield Publisher, INC.
- CABESTAN, Jean Pierre (2010), *La Politique Internationale de la Chine: Entre Intégration et Volonté de Puissance*, Paris, Les Presses de Sciences Po.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (2010), «*El Auge de Asia: Implicaciones Estratégicas*» Cuaderno de Estrategia nº 143, Madrid, Ministerio de Defensa.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos (2011), «*Las Potencias Emergentes Hoy: Hacia un Nuevo Orden Mundial*» Cuaderno de Estrategia nº 151, Madrid, Ministerio de Defensa.
- Ministry of National Defense, Republic of Korea (2010), *Defense White Paper 2010*, Seoul, Ministry of National Defense.
- NYE Jr. Joseph S. (2011), *The Future of Power*, New York, Perseus Books Group.
- POLLACK, Jonathan D. (2011), *No exit: North Korea, Nuclear Weapons and International Security*, Abingdon, Routledge.
- SAINT-ÉTIENNE, Christian (2010), *Guerre et Paix on XXIe Siècle: Comprendre le Monde de Demain*, Paris, Bourin éditeur.

ÍNDICE

	Page
Introducción	9
 <i>Capítulo I</i>	
LIBIA: GUERRA CIVIL E INTERVENCIÓN EXTRAJERA	
Introducción	25
Antecedentes del conflicto.....	26
Situación actual del conflicto.....	28
Papel de los actores externos.....	36
Conclusiones y perspectiva	39
Cronología.....	41
Bibliografía.....	42
 <i>Capítulo II</i>	
KOSOVO: UN CONFLICTO EN EL CORAZÓN DE EUROPA. ¿PRECEDENTE O CASO ESPECIAL?	
Introducción	45
Antecedentes del conflicto.....	48
Situación actual del conflicto.....	56
Papel de los actores externos.....	57
Conclusiones y perspectiva	62
Cronología.....	65
Bibliografía.....	66

Capítulo III

ORIENTE PRÓXIMO: CAMBIO SIN RETORNO

Introducción	69
Antecedentes del conflicto.....	71
Situación actual del conflicto.....	72
Conclusiones y perspectiva	83
Cronología.....	85

Capítulo IV

EL GRAN CÁUCASO: NAGORNO-KARABAJ

Introducción	89
Antecedentes del conflicto.....	92
Situación actual del conflicto.....	94
Papel de los actores externos.....	99
Conclusiones y perspectiva	105
Cronología.....	107
Bibliografía.....	108

Capítulo V

SUDÁN DEL SUR: LAS INCERTIDUMBRES DE UN NUEVO ESTADO

Introducción	111
Antecedentes del conflicto.....	113
Situación actual del conflicto.....	113
Papel de los actores externos.....	124
Conclusiones y perspectiva	130
Cronología.....	132
Bibliografía.....	133

Capítulo VI

SOMALIA: EL PARADIGMA DEL ESTADO FALLIDO

Introducción	137
Antecedentes del conflicto.....	141
Situación actual del conflicto.....	149
Papel de los actores externos.....	158
Conclusiones y perspectiva	161
Cronología.....	164
Bibliografía.....	166

Capítulo VII

AFGANISTÁN: EL PRINCIPIO DEL FIN

Introducción	169
Antecedentes del conflicto.....	171
Situación actual del conflicto.....	177
Papel de los actores externos.....	184
Conclusiones y perspectiva	188
Cronología.....	191
Bibliografía.....	192

Capítulo VIII

SUBCONTINENTE INDIO: EL LARGO CONFLICTO DE CACHEMIRA

Introducción	195
Antecedentes del conflicto.....	199
Situación actual del conflicto.....	204
Papel de los actores externos.....	207
Conclusiones y perspectiva	212
Cronología.....	214
Bibliografía.....	216

Capítulo IX

COLOMBIA: ALIANZAS DISUASORIAS PARA UNA NUEVA ESTRATEGIA CONTRA LA GUERRILLA

Introducción	219
Antecedentes del conflicto.....	221
Situación actual del conflicto.....	224
Papel de los actores externos.....	227
Conclusiones y perspectiva	232
Cronología.....	236
Bibliografía.....	237

Capítulo X

MÉXICO Y EL NARCOTRÁFICO

Introducción	241
Antecedentes del conflicto.....	245
Situación actual del conflicto.....	249
Papel de los actores externos.....	251
Conclusiones y perspectiva	254
Cronología.....	254
Bibliografía.....	260

Capítulo XI

**SUDESTE ASIÁTICO: NACIONALISMO E INSURGENCIA EN
TAILANDIA Y FILIPINAS**

Introducción	263
Antecedentes del conflicto.....	265
Situación actual del conflicto.....	274
Papel de los actores externos.....	276
Conclusiones y perspectiva	276
Cronología.....	283
Bibliografía.....	286

Capítulo XII

**COREA: EL SUEÑO DE UNA PENÍNSULA REUNIFICADA Y
DESNUCLEARIZADA**

Introducción	289
Antecedentes del conflicto.....	294
Situación actual del conflicto.....	297
Papel de los actores externos.....	300
Conclusiones y perspectiva	306
Cronología.....	309
Bibliografía.....	310